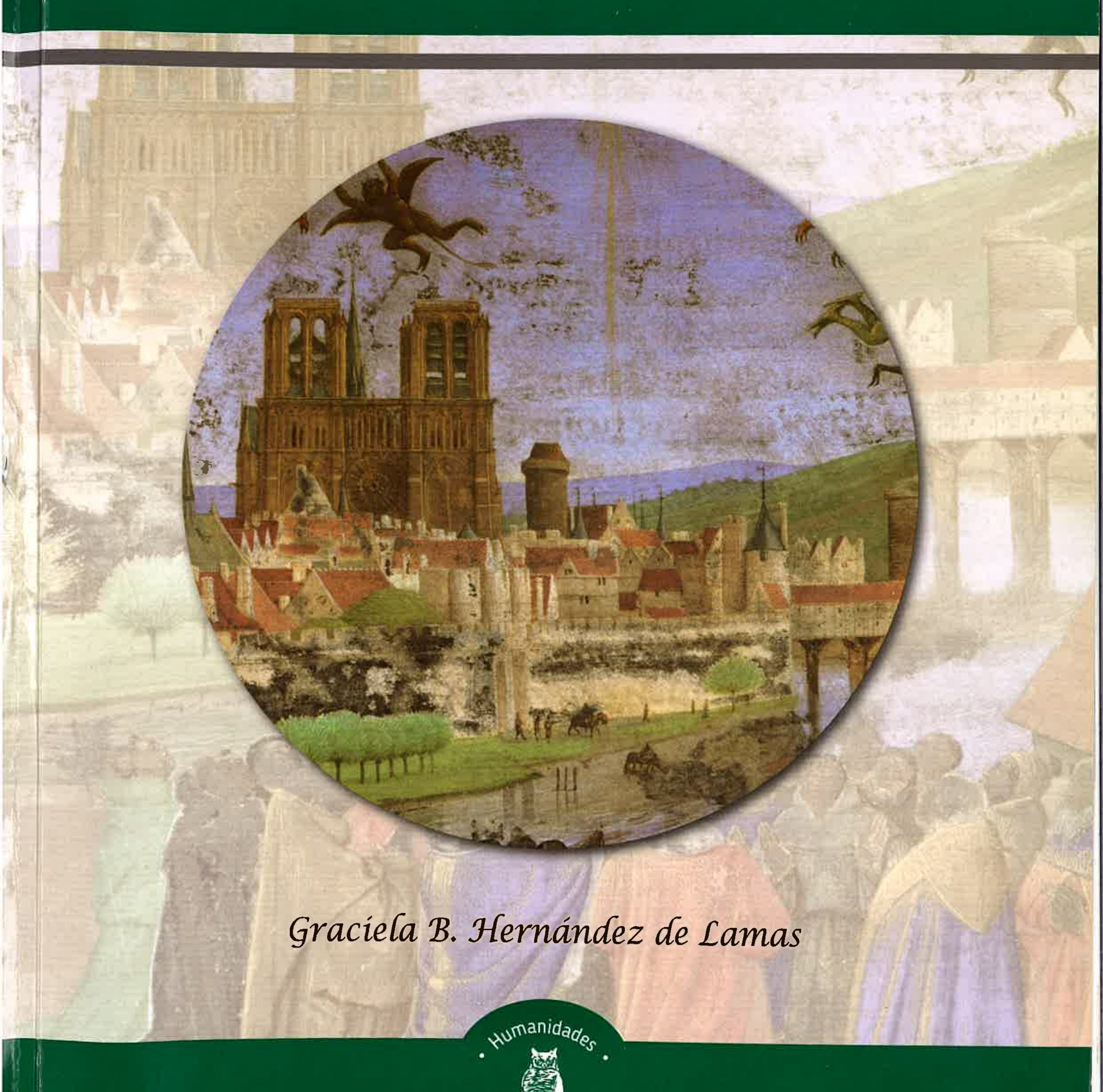
HUMANIDADES II

La Civilización Cristiana

Sus raíces, su desarrollo y su crisis



Graciela B. Hernández de Lamas



HUMANIDADES II

La Civilización Cristiana

Sus raíces, su desarrollo y su crisis

Graciela B. Hernández de Lamas



Hernández de Lamas, Graciela Beatriz
Humanidades II / Graciela Beatriz Hernández de Lamas. - 1a ed .
- Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Escuelas Pías de Argentina, 2020.
212 p. ; 30 x 21 cm. - (Humanidades ; 2)

ISBN 978-987-47105-5-0

1. Educación Secundaria. 2. Humanidades. I. Título.
CDD 001.30712

Humanidades II
La Civilización Cristiana. Sus raíces, su desarrollo y su crisis

Proyecto: Equipo Provincial de Educación de las Escuelas Pías de Argentina

El proyecto Humanidades se concreta en tres volúmenes:

I. El nacimiento de nuestra civilización
II. La civilización cristiana
III. ~~La fundación del Nuevo Mundo~~

Autoría: Graciela B. Hernández de Lamas

Colaboración en arte: Verónica Gómez Damonte

Diseño gráfico y diagramación: Marta Victoria Mezher

Ilustraciones: Tomás Musket y Verónica Gómez Damonte

1ª. edición: mayo de 2020
Impresión: Altuna Impresores S.R.L.
2000 ejemplares

Foto de tapa

Vista de Notre Dame de Paris. Pintura de Jean Fourquet. 1460

Hemos elegido para la tapa una representación de la catedral Nuestra Señora de París porque simboliza una cumbre de la Civilización cristiana. Sintetiza la religiosidad y el espíritu de la Cristiandad.

Contenido

Presentación

Humanidades II prosigue con el proyecto iniciado en Humanidades I, que se ocupó del nacimiento de nuestra civilización. Estudiamos ahora la Civilización Cristiana, o la Cristiandad, siempre en búsqueda de aquello que lo hace más humano al hombre, que lo perfecciona en su índole específica. Por ello nuestro texto: Humanidades.

Estudiaremos para ello la Configuración de la Cristiandad o el nacimiento de la civilización cristiana; su consolidación, su apogeo, su crisis y cambios, con el nacimiento de una Nueva Edad.

Nos enfrentamos aquí con la gran ignorancia que hay acerca de este período. Regine Pernoud, una de las más grandes historiadoras de esta época, se escandaliza por la gran incultura y falta de saber respecto de la mal llamada Edad Media. A veces se la presenta como edad oscura o poco culta, con hombres poco civilizados. No argumentamos sobre este tópico. Simplemente mostramos, desde la tapa con la catedral de Notre Dame pasando

por las Capitulares de un emperador como Carlomagno o las Partidas de Alfonso el Sabio; o la figura justa y serena de un rey como Luis IX de Francia, san Luis; o la de una simple madre como Dhuoda, que escribe a su hijo un libro en latín dándole las pautas de vida; hasta la institución más alta del saber, la Universidad, que tiene aquí nacimiento; hasta la cumbre de la filosofía y de la teología con Santo Tomás de Aquino; o la de las letras con Dante Alighieri.

No buscamos el registro de los hechos sino la formación del sentido histórico en nuestros alumnos. Se pretende una visión integral de la época. Cada hecho sólo se entiende si se vincula con todo lo que sucede en un momento determinado, con la geografía, el arte, la religión, la educación y la cultura en general. La visión histórica auténtica puede ayudar a tener una cosmovisión menos ideológica de la realidad; más flexible y abarcadora, más libre.

Dentro del mundo cambiante de esta Edad es de notar la peculiaridad de España, signada por la lucha contra los musulmanes. Lo vemos en todos los órdenes y lo canta el pueblo en las innumerables versiones de sus cantares, ejemplo de los cuales son las del Mío Cid. Las iglesias son tomadas, usadas en algún caso para el culto mahometano. Sus objetos, como las campanas, relicarios y adornos en general, son valorados. No sucederá lo mismo en el resto de Europa, y en Francia en particular, cuando la revolución francesa y Napoleón arrasen con las iglesias católicas.

Una característica del libro que presentamos, en parte buscada, es su circularidad. Tanto en Humanidades I como en II hay ciertos temas recurrentes. Y es lógico, porque en un momento se estudia una catedral enfocándonos en su arquitectura, y luego la misma iglesia es vista como refugio de un santo como Tomás Becket. A la misma mujer se la estudia como la reina, o la esposa de ... , y luego la vemos como la santa de la época o la promotora de una conversión o de un centro de divulgación de la cultura. Asimismo, una figura como Gregorio Magno lo estudiamos como prefecto de la ciudad de Roma, luego como Papa y luego como músico y restaurador del canto religioso, llamado precisamente gregoriano.

En cada uno de los cuatro capítulos, muy amplios, por cierto, nos vamos a encontrar con un cierto orden. Hemos privilegiado la realidad, compleja, dinámica, por sobre la sistematización. No obstante, hay por supuesto, una guía, que se repite:

1. Presentación de la época. Características generales;
2. El mundo político, organización y personajes relevantes;
3. La organización social (la familia y la economía);
4. El universo religioso, instituciones y figuras principales;
5. La educación, instituciones y maestros;
6. Las artes
   - 6.1. La música y su evolución;
   - 6.2. La arquitectura, escultura y pintura; el tapiz y el vitral;
   - 6.3. Las letras;
7. Algunas mujeres que se destacan en el período.

En todos los casos he tratado de poner en primer lugar los documentos correspondientes. Y luego la explicación o el marco en el que se desarrollan. En algunos casos, por razones didácticas, ha sido al revés: primero se presenta el asunto y luego el ejemplo.

Respecto a las actividades lo que ineludiblemente es necesario, para un aprovechamiento integral de los textos, es una lectura comprensiva; manejo del vocabulario; síntesis, que requiere la confección de esquemas (mapas conceptuales, redes, sinopsis); ubicación en espacio y tiempo (mapas y cronologías). Además de las actividades propuestas por supuesto los docentes y alumnos pueden profundizar en otras tareas según los intereses y especialidades.

LA CIVILIZACIÓN CRISTIANA

Las raíces y semillas ya han sido plantadas. En esta nueva etapa veremos el nacimiento y crecimiento de una nueva era: la Cristiandad o la civilización cristiana. Y sabemos que todo nacimiento y crecimiento pasa por momentos dolorosos, pero también de luz y esplendor.

Recordemos algunos tópicos ya trabajados. La civilización es un concepto que se vincula con la ciudad, con la *civitas*. Se refiere a una forma de convivencia en la *polis*, en la ciudad, que también se relaciona con el término *cultura*. La cultura hace referencia a la obra que el hombre agrega a la naturaleza. Así hablamos de un monumento o un jardín como elementos culturales; son transformaciones que el hombre ha hecho de la naturaleza; le ha agregado un valor. Pero también hablamos de un hombre culto, refiriéndonos a un hombre que ha trabajado sobre sí mismo, sobre su naturaleza. La civilización es la institucionalización de la cultura en la vida social. Los fenómenos culturales adquieren una estabilización dentro de una ciudad o de un complejo de convivencia social. Y el modo en que esto se hace distingue a una sociedad de otra.

Estudiaremos este proceso de institucionalización de esta cultura, caracterizada por la búsqueda y vigencia de los principios católicos que impregnan la sociedad, en un período de mil años. Es decir, desde la caída del Imperio Romano de Occidente (476) hasta la caída del Imperio Romano de Oriente (1453). Es una edad tan compleja que es difícil nombrarla adecuadamente; dentro de esta Edad vamos a detectar varias *edades* con características distintas. Se hace necesario periodizar la historia para estudiarla, pero indudablemente los procesos son paulatinos y muchas organizaciones y manifestaciones del espíritu romano perduran en muchos sentidos durante los siglos VI, VII y VIII. La misma dificultad tenemos para la elección de la fecha de cierre de esta edad, que podríamos situarla en el descubrimiento de América o en alguna otra manifestación artística o religiosa.

El nombre de Edad Media con el que habitualmente se la designa, es una denominación poco apropiada, habla poco de ella, ya que sólo hace referencia al estar entre dos etapas muy diferenciadas: la Edad Antigua y la Moderna. Su uso comenzó con algunas citas de autores del Humanismo posterior al 1500 para referirse a personajes de esta época. Ven en este tiempo una cierta unidad. Pero es el profesor de Halle, Cristóbal Keller, quien introduce definitivamente esta terminología en sus manuales de historia, y lo hace con un matiz despectivo, desconociendo la riqueza y grandeza del período. Apellidó *medioevo* a la época que se abre con el emperador Constantino, fundador de la ciudad que lleva su nombre, Constantinopla. Luego prevalecerá el año 476, año en que cae el emperador romano de Occidente, Rómulo Augústulo, y que se clausura con las postrimerías del Imperio de Oriente y la caída de Constantinopla en 1453.

Hay variados elementos que pintan esta época. La capital del Imperio romano ahora está lejos, en Oriente, y no puede atender a su vasto territorio. Esto hace que cada región se desarrolle de manera distinta. Hay dos grandes flagelos: las invasiones islámicas y las bárbaras, en sus múltiples variantes. Luchan por conquistar territorios. Esto provoca alianzas, ya sea de los nuevos pueblos entre ellos, como entre los habitantes ya asentados y algunas tribus, o entre los pueblos del viejo imperio entre sí. Toda Europa, que aún no existe, es un mosaico de reinos bárbaros: Ostrogodos y Longobardos en Italia, Vándalos en África, Suevos en Galicia, Visigodos en España y al sur del Loira, Germanos provenientes del norte, Francos en la Galia, Sajones en la futura Inglaterra, Celtas diseminados por varias regiones, etc. Y todo esto atravesado por la savia de la Iglesia católica, único centro orgánico que subsiste, identificándose muchas veces con la cultura



romana, cuya lengua, el latín, es el vínculo de unión de toda la nueva civilización. Los misioneros llevan la religión junto con la cultura, las artes, el progreso, la educación. Van fundando monasterios, centros de civilización y cultura.

Esta es una edad del amanecer, en el que comienza, sobre las raíces antiguas, una nueva vida, con fuertes contrastes y matices. Como en todo amanecer hay muchas sombras, que se van definiendo poco a poco con la salida del sol, hasta ser superadas por las grandes luces multicolores de la sociedad y la cultura, manifestadas visiblemente en los rosetones de las catedrales, en esas vidrieras que suplantan las paredes de piedras. Pero, sobre todo, en la gran luz del arte y del saber, de la Universidad y de las grandes Sumas, científicas y literarias, de un Santo Tomás de Aquino o de un Dante Alighieri, en la cumbre de esta Edad. Asistimos entonces al nacimiento de la Cristiandad.

Ese árbol luminoso que va creciendo es símbolo también de una edad de fe. La Cristiandad es el gran ideal: la plenitud de esa vida que se gesta y halla su perfección en el desarrollo de la ciencia, de la cultura y de la fe. Por eso surgen y se visibilizan grandes santos y genios, hombres y mujeres, como así también grandes pecadores, herejes y crueles gobernantes. Cuando hay fe, cuando hay distinción entre el blanco y el negro, se notan las diferencias. Es difícil por ejemplo seleccionar el santo de la época, ya que cada uno responde a una necesidad y urgencia del momento: San Benito, Santa Escolástica, San Gregorio, San Bernardo, Santa Hildegarda, Santo Domingo, Santa Catalina, San Francisco, San Luis Rey, Santa Blanca de Castilla, San Esteban, Santa Isabel de Hungría, Santa Catalina de Siena, Santa Juana de Arco, Santo Tomás, San Alberto Magno, ... monjes, simples laicos, reyes y princesas, Papas y mercaderes.

El orden político y el religioso están íntimamente relacionados y se ayudan mutuamente y se combaten de frente cuando se chocan los intereses. El Papa Bonifacio VIII lo expresa en la Bula *Unam Sanctam: Hay dos espadas, la espiritual y la temporal.* Pero claro, esas espadas son manejadas por hombres. Y no siempre lo hacen correctamente.

Lugar particular ocupa la mujer en este período. Superada la visión que de ella se tiene en Roma, Israel o los pueblos musulmanes, la mujer tiene por derecho propio un lugar central en el escenario medieval. Hay un fundamento teológico y ciudadano: la figura de la Virgen María. Es mujer, es hija de su propio Hijo, ocupa un papel central en la vida cotidiana de la Edad Media. Gracias a ella, toda mujer encuentra su función, que no pasa por ser más o menos importante que la del varón.

Pero la vigencia social del nuevo lugar y función de la mujer se debe también a las situaciones concretas de este período. Hay mucha guerra que obliga a los varones a estar lejos de sus hogares. Es la mujer la que se ocupa de la administración, de las compras y ventas de ganado y del comercio en general. Por herencia y vocación son propietarias feudales. Pero también dominan el mundo de las letras y las políticas, manejan el latín y las lenguas romances. Hay en este período mujeres farmacéuticas, escritoras, consejeras, abadesas de conventos de varones y mujeres. Y también son inspiradoras en las cortes de amor y en las novelas de caballería. Este cenit de la mujer va a decrecer en el siglo XVI, cuando se prohíbe su ingreso en la Universidad de París y luego su participación en toda función en el Estado. Su decrecimiento es proporcional, según Regine Pernoud, al ascenso de la burguesía.

Chesterton sintetiza esta edad así: "el enigma de la Edad Media era no una edad sino dos edades. Miramos las costumbres y modales de algunos hombres y creemos estar en la Edad de Piedra; miramos la mente de otros y parecieran vivir en la Edad de Oro, en la más moderna de todas las utopías".

Todo este período está marcado por la guerra contra el Islam, como anticipamos. Es una guerra de dominio territorial que hace que Europa se repliegue sobre sí misma. Esta amenaza se da por el sur. Y por el norte, es la de los bárbaros: vikingos, francos, etc. Con los francos no hay mucho problema porque, al no tener una religión fuerte, se integran más fácilmente. Y la religión cristiana es la que los unifica y civiliza de distintos modos.

Un hito importante en la integración es lo sucedido en la Navidad del 800: el Pontífice León III corona según el ceremonial bizantino, al monarca franco, Carlomagno, como emperador de Occidente. "Vida y victoria a Carlos Augusto, gran pacífico emperador de los romanos, coronado por la mano de Dios". Así se restablecía el Imperio Romano en Occidente. ¿Por qué lo hace? El Papa está acosado por los pueblos bárbaros, los longobardos. Pide por ello ayuda a Carlomagno. Éste lo libera de sus enemigos. En recompensa el Papa lo corona y Carlomagno, como Emperador, le otorga los terrenos que constituyen los Estados pontificios. A partir de este momento el Papa no sólo es el jefe espiritual de la Cristiandad. Es también un jefe político y territorial.

Capítulos de la guerra de dominio de que hablábamos fueron las Cruzadas, expediciones militares para reconquistar Tierra Santa que ha caído en poder de los infieles. La misma lucha marca todo el período en España. Los musulmanes invaden Europa en el 711 y a partir de ahí tenemos períodos más belicosos unos que otros, pero esta convivencia con el infiel define toda la edad. Lo veremos en el arte, en el poema del Mío Cid, en las ordenanzas del rey Alfonso el Sabio. Acaba recién con la conquista territorial de Isabel la Católica en el período siguiente (1492, la caída de Granada) y con la batalla de Lepanto (7 de octubre de 1571). Cruzadas y conquistas que se extenderán al nacimiento del Nuevo Mundo y continuarán en éste su desarrollo.

En síntesis, podemos caracterizar a la Civilización en este período por:

1. Su unidad cristiana. Todas las naciones europeas forman una especie de comunidad internacional, una hermandad de pueblos bajo la cabeza moral y espiritual del Romano Pontífice. Los reyes se someten a su arbitraje y a su consejo en aquellos negocios que pueden servir o dañar al bien espiritual de todos. En algunos casos los gobernantes recurren al Papa para legitimar su mismo poder. Esta prevalencia se debe a que es la única autoridad que trasciende a un pueblo determinado. Inspira respeto a todos. Esta unidad cristiana es ayudada externamente por las invasiones bárbaras y musulmanas, que obligan a que los pueblos centrales del continente se aglutinen entre sí. Y en el freno a los sarracenos en la batalla de Poitiers, en 732, podemos decir que nace Francia, la Francia católica, y mejor aún, nace Europa.

2. Hay dos poderes que se destacan: el del Imperio y el del Pontificado. Muchas veces en lucha entre sí, pero la armonía entre ambos es la aspiración de toda esta Edad, aún la de aquellos pueblos más alejados de los dos centros de poder. Éstos, Estado e Iglesia, son los dos polos sobre los que gira la historia medieval, las dos espadas, el sol y la luna, como han sido llamados.

3. La preponderancia de la Iglesia en el orden socio cultural. Es de hecho la sucesora del Imperio romano, cuyo emperador ahora está muy lejos, en Oriente. La iglesia es también la educadora por antonomasia. Sus miembros son los que saben leer y escribir. Civiliza a los pueblos bárbaros: con el cristianismo entran las costumbres más humanas y las letras. Es también la que cuida, conserva y transmite, enriquecido, el legado de Grecia y Roma. El idioma universal es el latín, en el que todos se entienden. Es la lengua de la Iglesia, que permite que el misionero sea entendido en cualquier lugar.



4. Hay un ***despertar de las ciencias,*** que dará lugar al nacimiento de las Universidades. La ***teología*** llega a su cumbre. Se incorporan Aristóteles y otros pensadores griegos, árabes, judíos y romanos. Se da un estudio renovado de los poetas y oradores clásicos: Virgilio, Cicerón, Ovidio, Juvenal, Stacio, Lucano, Séneca, Tito Livio, etc. Los textos de estos poetas son los que se usan para enseñar el latín. Y se trabaja en un ***orden de los saberes***.

5. La vida social está caracterizada por el ***feudalismo***, que es el nuevo modo de organizar la sociedad y el reparto de las tierras. Desaparece así la esclavitud, que había sido la base de la economía productiva en todas las sociedades paganas.

6. ***La evolución que se da en el arte*** en estos mil años no tiene comparación con ninguna otra época. Y mayoritariamente, al servicio de la fe. Es un arte dirigido a la predicación; tiene un sentido alegorizante, pedagógico y simbólico. Como la gente en general no sabe leer, en las pinturas y esculturas de las iglesias se narran los hechos bíblicos y de la Doctrina Cristiana que deben ser conocidos por todos.

7. ***La mujer*** ocupa en la sociedad un lugar que nunca había ocupado ni ocupará más. Es en muchos casos quien dirime las últimas cuestiones de los reinos. Es la castellana por excelencia, decide sobre el matrimonio de sus hijos, y es a ella a quien el caballero le va a ofrendar sus glorias. No es ajena a esta perspectiva la enseñanza de la Doctrina cristiana elemental: Dios los creó varón y mujer (en la distinción hay una igualdad de naturaleza). Y por una mujer entró la salvación al mundo (esa misión salvífica está al alcance, en pequeño, en su feudo, de toda mujer).

8. Como en toda época, hay un ***hombre típico***. Esto no significa que todos los hombres sean así, pero es el modo de ser predominante, al que se aspira, el que tiene vigencia social.

Se caracteriza por:

a. Considerar que esta ***vida es preparación para la otra***; para la vida eterna, la visión beatífica;

b. Vivir esta vida como un ***viaje***: ha salido de la casa del Padre y vuelve a ella. Para ello se debe purificar;

c. Es ***simbólico:*** todo elemento o suceso de la tierra lo interpreta como lo que es y como referente de otra cosa, en general, de tipo religioso. Así la granada es un fruto que es símbolo de la Iglesia; el rojo, del martirio o del amor; el blanco, de la pureza; las manos de Cristo puestas de un modo determinado, de juicio; de tal modo, de bendición; el número tres, de la Trinidad; etc.

d. Es ***jerárquico***. Pertenece a una sociedad en que cada uno ocupa un lugar determinado. Y cumple una función: regir, defender las murallas y conseguir territorio, comerciar, trabajar la tierra, predicar o enseñar.

Por razones didácticas, con sustento en los hechos, hemos dividido esta etapa histórica en cuatro períodos, no homogéneos. Se advierten ciertas notas, modos de ser, tendencias, instituciones y estilos propios en cada uno de estos momentos. Pero estas fechas marcan sólo ritmos, estilos y tipos. Hay que tener

en cuenta que los países, tal como los diferenciamos hoy en Europa, no están delimitados. Son regiones que van adquiriendo identidad política y lingüística. Mientras en unas sus habitantes están ocupados en enterrar a las víctimas de la peste, o en combatir y defenderse de los pueblos bárbaros, en otras están llevando pacíficamente las piedras para construir una catedral o iluminando con su saber al mundo desde una flamante Universidad.

Estos períodos son:

1. Desde los siglos V al VIII, en el que podríamos hablar del Nacimiento de la Civilización cristiana.

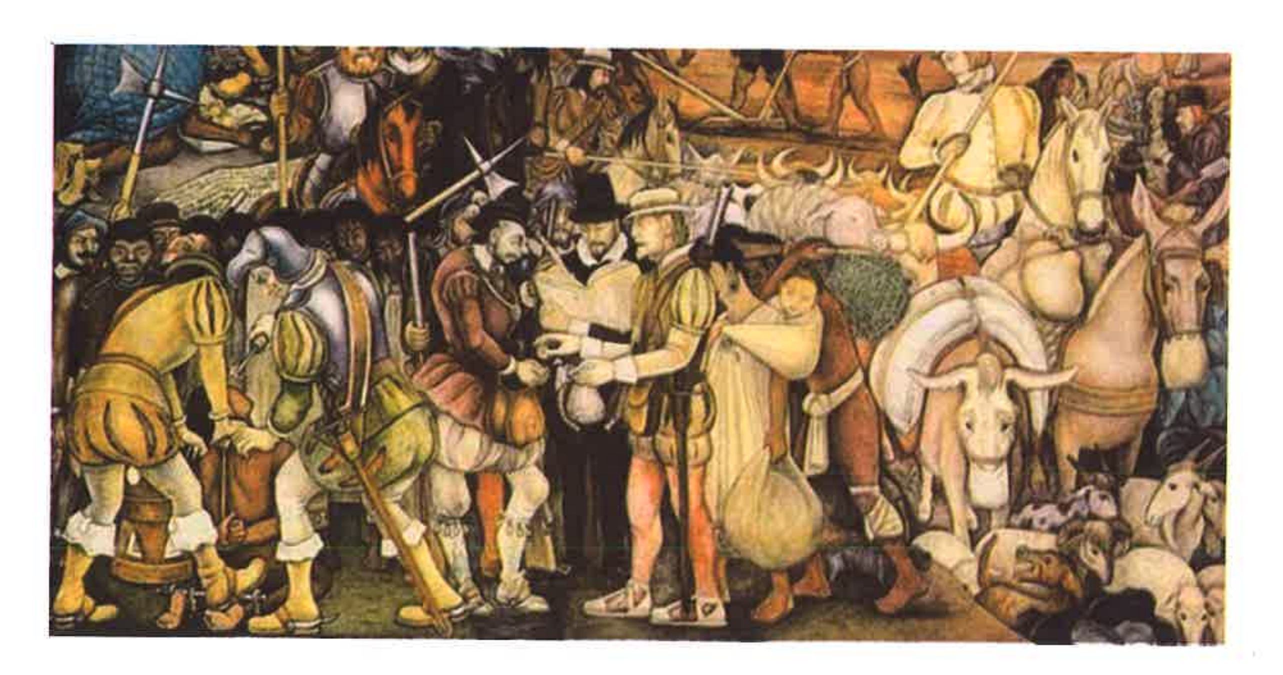
2. Desde el siglo VIII al XII, época de grandes cambios culturales y políticos que dan su fruto acabado en el siglo siguiente.

3. La cumbre: el siglo XIII.

4. La Nueva Edad, o la Baja Edad Media, o el otoño de la Edad Media: siglos XIV y XV. Se caracteriza por llevar al máximo lo sembrado en los siglos anteriores y preparar el nuevo período.



1. Leer y comentar el texto introductorio con las características de la época.
2. Hacer un esquema con los datos dados.
3. Hacer una línea histórica que muestre la sucesión de los acontecimientos mencionados.



El Nacimiento de la civilización cristiana
Siglos V-VIII

La época

Todo el siglo V se caracteriza por los fuertes ataques que sufre el Imperio. Roma es invadida primero por los visigodos; luego por los hunos dirigidos por Atila; Cartago, capital de la provincia romana de África, es sometida por los vándalos. Hasta que el último emperador romano, Rómulo Augustulo es reemplazado, en el 476, por un jefe bárbaro.



Moneda del último emperador, Rómulo Augustulo

El mundo está entonces repartido. Por una parte Bizancio, limitado al este por el imperio persa. Juntos constituyen las dos máximas potencias de Oriente. La vida civilizada está ahí. Por otra, el resto del planeta, habitado por bárbaros o es una tierra de ensueño, poco conocida, como la India, China o Japón.

Invasiones bárbaras



Esta tensión entre Bizancio y Persia impide ver el despertar del desierto árabe.

Del lado de Occidente hay una conglomeración de pueblos que se asientan sobre las provincias del imperio romano, cuyas instituciones, costumbres y poblaciones subsisten como pueden. Y se genera un nuevo tipo social con una lengua renovada.

1.1. Organización política

Recaredo y la unificación de la península ibérica

Tras la caída del Imperio Romano de Occidente, la península ibérica y parte de la Galia es ocupada por distintas tribus bárbaras, entre las que se impone, especialmente en Hispania, la visigoda.

Los visigodos se habían convertido a un cristianismo no católico, *arriano**.

Pero respetan a sus súbditos hispanorromanos y visigodos católicos. Y autorizan las reuniones y concilios católicos.



Conversión de Recaredo. Pintura de A. Muñoz Degrain. Palacio Senate. Madrid.



Recaredo I, rey de los visigodos. Museo del Prado. Madrid.

El rey Recaredo, a instancias de San Leandro, estudia los dogmas de la Iglesia Católica, y se da cuenta de que éstos responden más fielmente a la verdad de las Sagradas Escrituras.

En los años del III concilio de Toledo (587-589), el rey Recaredo se convierte formalmente al catolicismo, y con él su pueblo. La mayoría ya es católica por su origen romano. Se logra no sólo una unidad religiosa sino social y cultural. Reina desde el 586 hasta el 601. Establece su sede en Toledo, que se convierte en la capital del reino.

A partir de aquí comienzan a prevalecer costumbres romanas y católicas, como el entierro de los muertos, que se torna menos supersticioso y más espiritual. Hasta ese momento, los visigodos enterraban a sus seres queridos con todas sus propiedades, por ejemplo. Además, y esto fue lo más importante, Recaredo establece leyes comunes para todo el pueblo. Hasta el momento los visigodos en general tenían leyes especiales distintas: una para los hipanorromanos católicos y otras para los visigodos. Recaredo unifica la legislación. También da a los obispos católicos más prerrogativas, entre ellas las de controlar a ciertos funcionarios. Esto deja un antecedente de amplia repercusión en la historia española: el obispo, figura jerárquica religiosa, con poder sobre los funcionarios de la administración pública.

Ésta era la geografía de la península ibérica en tiempos de Recaredo:





Arrianismo: **herejía que considera que Jesucristo no es cosustancial al Padre. Tiene un rango ontológico inferior.**



1. Hacer el vocabulario correspondiente al texto.
2. Leer y comentar el reinado de Recaredo.

Las amenazas.
Atila rey de los hunos



Atila (434-453) es el rey de los hunos, pueblo proveniente de China. Pretende y consigue ensanchar grandemente su reino. Para ello ataca primero el imperio de Oriente al que obliga a pagar fuertes tributos, para pasar a Europa. Es la amenaza durante todo el siglo V. Hasta que el Papa León Magno (cuya representación hemos visto en Humanidades I con un fresco de

Rafael), a pedido de los distintos pueblos, negocia la paz. Atila se retira a Panonia, donde muere (en su noche de bodas). Vamos a ver que en Francia, por ejemplo, gracias a la intervención de santa Genoveva tal vez, es vencido.

Mahoma y la expansión mahometana

Arabia está habitada por una infinidad de tribus nómadas dispersas por el desierto. Vagan en busca de riquezas. Sólo tienen sus camellos. Su ley es la del talión: "ojo por ojo, diente por diente". Son hombres de costumbres groseras y salvajes, en general pobres, salvo en el sur donde hay ciudades ricas pero sin desarrollo cultural.

Los árabes no tienen hasta el momento una religión oficial, sólo creencias locales, con mucho de superstición. Si bien conocen tanto el cristianismo como el judaísmo las ven como religiones extranjeras, muy ajenas a ellos mismos.

Hacia el siglo VI las cosas comienzan a cambiar. Hay un gran desarrollo comercial que hace que algunos pueblos se asienten en distintos lugares. Surgen los hombres de negocios. Y los beduinos comienzan a hacer de intermediarios.

No tienen unidad política por lo que sus hombres se ofrecen como mercenarios para otros países. Se necesita el surgimiento de un Estado único, para lo cual es imprescindible una figura. Y esta figura surgió: Mahoma.



Mahoma nace alrededor del año 569 en la Meca, la población más habitada de la península. Pertenece a una importante pero modesta tribu. Su único tesoro es la prerrogativa para custodiar el principal templo de la ciudad, el de Kaaba.

Mahoma pierde tempranamente a sus padres y debe ejercer distintos oficios: pastor de cabras, dependiente de comercio, aguador y recadero.

Cuando tiene 24 años le ofrecen un trabajo que va a cambiar su vida. Kadija, una viuda muy rica, lo emplea para conducir caravanas que comercian por toda Arabia y comienza a ganar mucho dinero. Kadija se enamora de su nuevo empleado y lo hace su esposo. Ese matrimonio tan desigual provoca por supuesto muchísimos malos comentarios.

Otro hecho singular eleva a Mahoma por sobre sus congéneres. En La Meca hay que reconstruir el templo más importante, la Kaaba. El problema consiste en que guarda la Piedra Negra, una piedra considerada por los fieles como el único recuerdo del paraíso perdido. Los peregrinos llegaban a la Meca para besar la piedra y a cada vuelta procesional rozaban con la mano dicha piedra. Para reconstruir el edificio había que sacar la piedra. Como nadie podía aceptar esa responsabilidad, decidieron una elección al azar. El primer hombre que en la mañana siguiente entrara al templo por la puerta "de la Vejez", sería el encargado. Por supuesto que el elegido es Mahoma. Con mucho cuidado la coloca en una manta, nombra a cuatro representantes de las principales tribus para que la lleven desde sus extremos y la hace colocar en el sitio elegido. Es el primer indicio de su vocación profética y panarábiga*.

Mahoma conoce las costumbres de algunos hombres cristianos que se retiran al desierto para orar y meditar leyendo las Escrituras Sagradas. Comienza él también esta práctica. Un día, cuenta la tradición, durante el mes sagrado de Ramadán, mientras oraba escucha



una voz que lo hace temblar, experimenta ahogo, sofocación y terror. En todas las revelaciones que tiene a partir de este momento siente, según cuenta, que le "roban" el alma. Hasta que percibe el mensaje: *"Oh Mahoma, tú eres el apóstol de Dios y yo soy Gabriel"*.

A partir de este momento, considera que él es el sucesor de Abraham, Moisés y de Jesús. Considera que su misión es restaurar el monoteísmo* en su pueblo, y luchar contra todos los falsos ídolos.

Tres años más tarde tiene otro mensaje crucial: *"Oh Profeta, da a conocer cuanto ha descendido sobre ti de parte de tu Señor. Si no lo hicieras, habrías incumplido tu mensaje. Precisa el bien y el mal, de acuerdo a lo que se te ha dicho, sin temer a los paganos"*.

Aquí comienza su predicación. Por supuesto que sus mismos parientes lo consideran loco, ya que su negocio y el de sus parientes tenía que ver también con el comercio de los ídolos. Además, el monoteísmo es contrario a la tradición árabe. Su grito *"¡Gloria al Altísimo y anatema a los ídolos!"* resulta muy sospechoso. También temen todos que sus ambiciones sean políticas.

Mahoma sólo se apoya en un reducido número de seguidores. Toda la Meca lo combate hasta prohibir, con él y los suyos, el comercio y cualquier relación, incluido el casamiento, hasta que abandonen la nueva religión.

Lejos de eso, Mahoma asegura que de las manos de Gabriel ha sido llevado al cielo y se ha confirmado así su vocación y misión. Se traslada entonces a una ciudad vecina, Medina, donde entra en conversación con sus autoridades. Medina siempre ha envidiado el prestigio de La Meca y está dispuesta a aceptar la nueva religión si Mahoma saca adelante la ciudad. El 16 de julio del año 622 Mahoma entra en Medina con sus primeros seguidores. Esa fecha es más tarde reconocida como el primer día del calendario (la hégira*) del Islam.

Mahoma comienza su nueva vida estableciendo tratados de paz con cristianos y judíos de las cercanías y aumenta fuertemente el comercio. Lo nombran juez en todas las disputas que se establecen entre los habitantes. Mahoma se muestra enérgico, astuto y diplomático. Poco a poco gana prestigio y se constituye en la autoridad más respetada de Medina. Es un caudillo que dicta leyes, resuelve conflictos, declara guerras y conduce ejércitos. Se forma así la *Umma**, comunidad islámica políticamente organizada.

Comienza a pergeniarse una nueva idea. Para propagar la nueva religión es necesario una guerra: Guerra santa o Yihad. A partir de este momento, pueden devolver todas las afrentas que se le hagan. Ojo por ojo diente por diente. *"Los que combaten por el sendero de Dios ofrecen la vida de este mundo por la otra vida. A aquel que lucha por el sendero de Dios, ya sea vencido o triunfador, le otorgaremos un premio muy elevado"*.

Otro problema que tiene que resolver Mahoma con los suyos es encontrar el modo de subsistencia. Se dedican entonces a atacar a las caravanas comerciales que van a La Meca. Considera Mahoma que es justo, ya que esta ciudad no ha aceptado el mensaje del cielo. Los mequenses protestan contra Medina pero Mahoma bendice la *"guerra santa"*. Hay que destruir a La Meca si no se rinde.

Al mismo tiempo incorpora algunos matices nacionales que dan identidad al movimiento religioso. Más que a Moisés y a Jesús, orienta su predicación a Abraham, padre de todos los creyentes. Al orar, ahora no hay que mirar a Jerusalén sino hacia La Meca, la ciudad sagrada. La festividad semanal que los judíos celebran el sábado y los cristianos el domingo, pasa a ser el viernes. Al mismo tiempo suprime la monogamia y dice que los hombres pueden tener tantas mujeres *"cuantas dignamente puedan mantener"*. Después que queda viudo se procura quince mujeres y dos concubinas, recogiendo así a varias viudas de los guerreros.

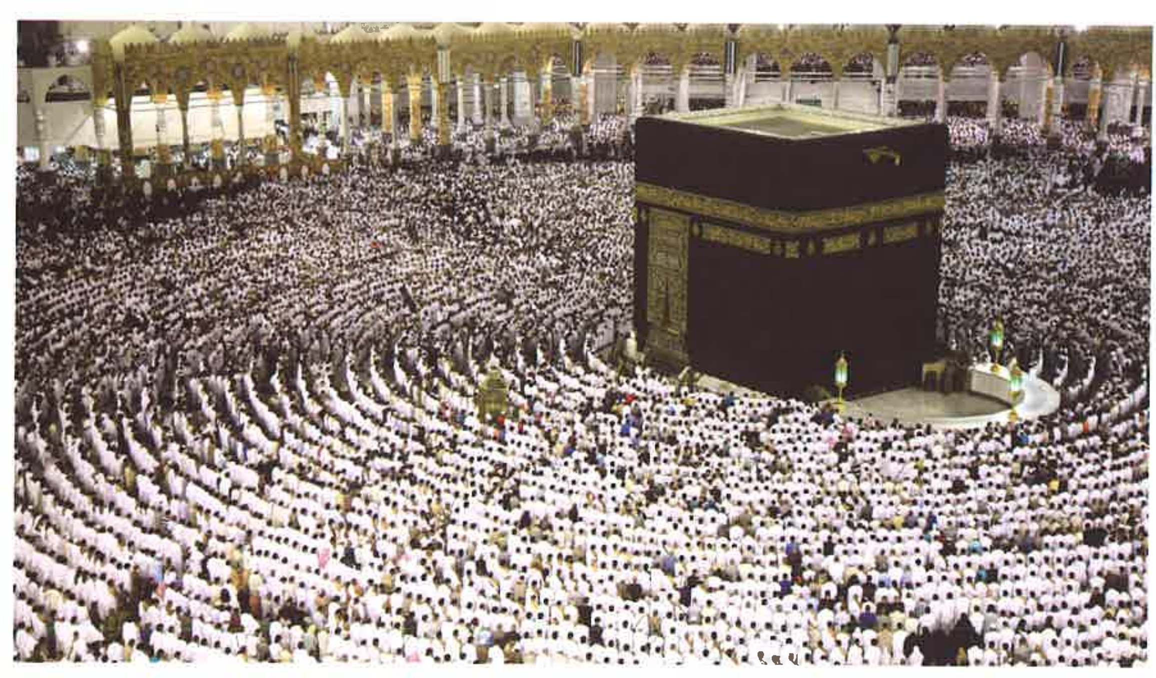
Aniquila a todos sus enemigos, especialmente, y de manera brutal, a los judíos. Se convierte así, en cinco años, en un verdadero jefe de Estado, ya con todas las prerrogativas. Medina se ha convertido en una teocracia*, gobernada por Alá y dirigida por su enviado, Mahoma.

A los primeros que trata de conquistar es a los beduinos, hombres de comercio, nómadas, que viven en el desierto. Les promete un Paraíso con jardines con sombra, manantiales cristalinos, arroyos de agua, leche, vino y miel; criaturas adorables y vírgenes puras, prontas a recibir a los creyentes en el mundo del más allá. Estas tribus, conquistadas religiosamente, también lo son desde el punto de vista político. Mahoma ya tiene un poderoso ejército.

Poco a poco también conquista su ciudad natal: La Meca. Y la constituye en el lugar de peregrinación por antonomasia. En pocos años toda la península se convierte al Islam. Ha nacido la *nación árabe*. En el año 632, décimo de la hégira, 90000 peregrinos acompañan al profeta a la Ciudad Santa: La Meca



La Meca. Fotografía antigua



La Meca. Hoy



Ese mismo año muere Mahoma. Pero ha dejado un ejército militar y religioso que se expande por el mundo. La predicación se reduce a: "Alá es el único Dios y Mahoma su profeta". Fuera de esto no se discute nada. El libro sagrado es ***El Corán***. Allí está escrito todo lo que un islamita debe hacer, que se puede reducir a: una profesión de fe, oración, ayuno, peregrinación a La Meca, limosna. Y combatir por todos los medios a quienes se opongan a esta nueva religión.

Se traslada en el 661 la capital del nuevo imperio a Damasco, donde se establece el califato Omeya. Desde ahí se conquista África, la península ibérica y la Galia goda. Los francos, con Carlos Martel a la cabeza, los frenan en la batalla de Poitiers el año 732.

En el año 1453 la ciudad de Bizancio (Constantinopla) cae bajo el yugo del Imperio Turco otomano, sucesores de los seguidores de Mahoma. La ciudad cambia su nombre por Estambul. La catedral de Santa Sofía, construida por Justiniano, se transforma en mezquita. Aquí se termina la Edad media europea.

Los Reyes católicos, en 1492, con la conquista de Granada, terminarán la vigencia de los árabes en España. Antes veremos a los sucesivos reyes y personajes, incluido el Cid campeador, luchar vehementemente por la reconquista de España.

El mundo cultural árabe tiene en estos 900 años un amplio desarrollo. Al entrar en contacto con las fuentes griegas heredan un enorme caudal de conocimientos científicos y filosóficos que transmiten a Occidente, como la filosofía de Platón y la de Aristóteles. Tienen importantes comentadores de estas obras como Avicena y Averroes. También transmiten la geometría, astronomía y medicina de los textos de Euclides, Ptolomeo e Hipócrates. Adoptan el sistema decimal indio, que da impulso a las matemáticas occidentales. Influyen también en la música, poesía y en todas las artes como iremos viendo en los distintos apartados. Hicieron de Europa una civilización distinta.



Panárabe: unión de todos los países árabes.
Monoteísmo: creencia en un solo Dios.
Hay tres religiones monoteístas: Cristianismo, judaísmo e islamismo.
Hégira: era de los musulmanes que comienza el 16 de julio de 622 y se compone de años lunares de 354 días (cada 30 intercalan 11 de 355).
Teocracia: gobierno ejercido directamente por Dios o por alguien en su representación.



1. Confeccionar el vocabulario del texto: nómada | ley del Talión | panarábiga | Hégira | Umma | Yihad.
2. Leer y comentar el mapa que muestra la expansión de la religión de Mahoma.
3. Resumir las características de la nueva religión.


FRANCOS
POITIERS
TOLEDO
SEVILLA
ROMA
BIZANCIO
TUNEZ
DAMASCO
JERVSALEN
(632)
BAGDAD
PERSIA
(661)
(750)
ARABIA
MEDINA
LA MECA
ELCAIRO
EGIPTO



Respuesta a las amenazas. Clodoveo y la reconquista

Clodoveo (en el español actual equivale al nombre Luis) es el rey franco, que tiene alguna primacía porque es el jefe miliar al servicio de Roma, establecido en Tournai, la actual Bélgica. A los 15 años es ya jefe de su tribu. Con él empieza la dinastía merovingia. Los francos son parte de los germanos. Clodoveo va aliando distintas tribus y conquista así varios reinos. También París, en donde se establece. Luego la declarará capital de su reino.

El obispo de Reims, San Remigio, es su consejero.

Clodoveo se casa en el 492 con una princesa católica, Clotilde, quien trata que su esposo se convierta al catolicismo, sin ningún éxito. Hasta que, en una batalla muy difícil ora a Cristo devotamente. Ahí promete que, si gana, reconocerá al Dios de los cristianos y se convertirá. Y en el peor momento de la batalla, cuando ya es prácticamente acorralado, una flecha mata al jefe enemigo. Clodoveo ve esto como una señal. Se convierte y con él 3000 hombres. Su bautismo tiene lugar en Reims, a donde asiste su mujer, feliz. Desde entonces casi todos los reyes de Francia son consagrados en Reims. Se inicia un período de entendimiento entre la Iglesia y el Estado. Y con Clodoveo surge la Francia, y la Francia católica. Durante su reinado somete a los pueblos vecinos, y conquista hasta parte de España. El rey visigodo tiene que retroceder y establece su capital en Toledo. Los Pirineos pasan a ser el límite natural, conservado hasta la actualidad, entre Francia y España.



Bautismo de Clodoveo. Óleo sobre lienzo del barroco, de Pierre Puget. Sin fecha. Museo de Marsella, Francia.



Bautismo de Clodoveo. De Jacobo van Maerbant 1325-1335. (Koninklijke Bibliotheel)



Bautismo de Clodoveo, Paris, siglo XVI

En todas estas imágenes se ve la presencia de la reina Clotilde.



1. Confeccionar el vocabulario del texto leído: burgundios | francos | visigodos | germanos.
2. Conversar sobre la importancia de la religión del rey en la Edad Media.

Glosario

Merovingios: De la primera dinastía de los francos que se instala en las Galias. Su fundador es Clodoveo. La dinastía merovingia es reemplazada por la carolingia (de Carlomagno) en el siglo VIII.

Dinastía: grupo de soberanos pertenecientes a la misma familia. Se transmite el poder de padres a hijos.

1.2. Organización religiosa

El Monacato

El Monacato es una institución eje que atraviesa toda la Edad Media. Desde los años 500 hasta el 1500 los monasterios fueron el principal centro de difusión de la palabra escrita y de la producción de libros. Se puede sintetizar su espíritu en *el deseo de Dios y el amor por las letras.*

Al caer el Imperio Romano el Papado asume la tarea de preservar la cultura antigua. Si bien no es su función esencial, el Monasterio contribuye a esta misión conservando los libros en sus bibliotecas.

Antecedentes: los ermitaños y vidas consagradas en Oriente.

Juan Casiano (360 - 435) recorre los centros ascéticos de Mesopotamia, Palestina y Egipto, y funda en Marsella (sur de Francia), en el 415 dos monasterios, uno de varones y uno de mujeres. Luego escribe *La Formación monástica* o las *Instituciones Monásticas*, en las que explica lo que él entiende *por sabiduría cristiana.* Modera las costumbres muy rígidas del monasticismo oriental y las adapta a las necesidades de Occidente. Pero el fundador del Monasticismo occidental, y de Europa, es San Benito.

San Benito

San Benito de Nursia es el fundador de la Orden Benedictina, basada en La Santa Regla. Se lo considera fundador y patrono de Europa y padre del Monacato Occidental. Vive en una etapa crítica de la historia: la de la descomposición del Imperio Romano de Occidente e implantación de los pueblos germánicos, mucho menos civilizados. Esto provoca un enorme desconcierto y una crisis en todos los campos de la civilización y la cultura.

Los monjes benedictinos son los primeros que tienen conciencia de la nueva realidad que se vive después de la caída de Roma. Ellos son el puente entre el mundo antiguo y el Medioevo, pues rescatan, cultivan, desarrollan y transmiten casi todo el patrimonio grecorromano, sobre todo el pensamiento y el Derecho.

¿Quién fue Benito?

Benito nace en una familia noble italiana, en Nursia en el 480 y crece junto a su hermana gemela, Escolástica. Gracias a la buena situación económica de su familia, Benito es enviado a estudiar a Roma donde frecuenta la Gramática, Retórica y Lógica. Tal vez también Derecho.

Al poco tiempo, disgustado con el estilo de vida romano, se retira a una cueva, en Subiaco, donde dedica su vida a la oración. Está años sin que nadie sepa nada de él. Hasta que un día, un sacerdote repara en la presencia del ermitaño. A partir de este momento algunos pastores y campesinos, sabiendo de su pureza, lo visitan, le llevan alimentos y reciben de él consejos.

Su fama comienza a extenderse, por lo que unos monjes de un convento vecino, lo llaman para que los dirija. Benito se traslada y allí lo nombran *prior*. Introduce entonces una gran disciplina basada en costumbres estrictas que los monjes no toleran e intentan envenenarlo, como veremos más adelante, en el relato de San Gregorio.



Actual monasterio de Subiaco



San Benito deja el convento. Se traslada a Montecassino donde, sobre las ruinas de un antiguo templo pagano, construye dos capillas, además de otros edificios a su alrededor. Estas construcciones se convertirían en la más famosa abadía de la cristiandad. Fue derruida en la segunda Guerra Mundial y luego restaurada.

Allí muere rodeado de sus discípulos en el año 547.

La regla de San Benito

Su regla se puede resumir en *Ora et labora* (ora y trabaja)[1].

La oración que propone en la Regla es de alabanza. Parte de la *lectio*, es decir, de la lectura de un texto, que puede ser de la Biblia o de los santos Padres. Está especificado siempre que la *lectio* se hace con todo el cuerpo, lentamente, a media voz…



La vida agrícola en el monasterio.

El trabajo tiene como fin subjetivo, combatir la pereza; y por otra parte, lograr el autoabastecimiento del monasterio. Los monjes comercializan lo que no necesitan y hacen trueque para conseguir lo que les falta. El trabajo, como parte de la oración, se trata de realizar con toda perfección y conocimiento. Esto, sumado a los saberes que tienen los monjes de las distintas ciencias y artes, genera artesanías esmeradas, que son enseñadas a los campesinos de las zonas donde se establecen. Es parte de la obra educativa de los monasterios.



1. Esta expresión es del siglo XIX y no figura así en la regla. Incluso se la podría ampliar: ora, lege et labora (ora, lee y trabaja).

Dentro del trabajo manual se encuentran los talleres de libros en los que los monjes copian, glosan o iluminan (Generalmente lo hacen sobre la mayúscula inicial del texto. Y utilizan distintos colores especialmente el dorado, por lo que se habla de "iluminación").

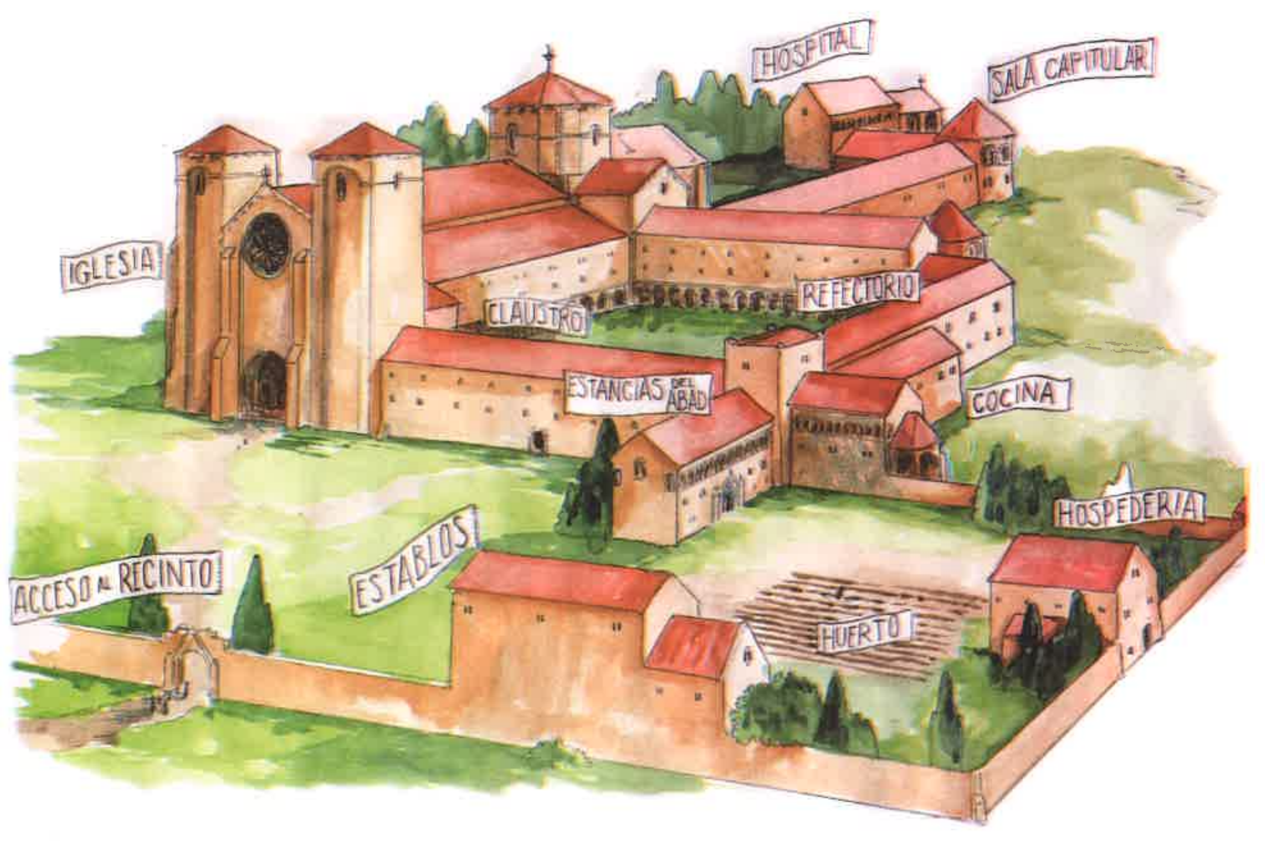


Los benedictinos se caracterizan, a partir de la Regla, por la *hospitalidad*, la recepción alegre al huésped, al peregrino, al visitante, a quien se recomienda que se trate como a Cristo mismo.



El abad (de abba, padre) es la figura más importante del monasterio. Es el maestro por antonomasia que enseña con el ejemplo más que con la palabra. Se debe adecuar a los distintos temperamentos y estilos de los religiosos.

Otra característica de la regla benedictina es la *estabilidad*. En situaciones normales el monje benedictino no cambia de monasterio. Muere en aquél que entró. Los monjes no salen a evangelizar, pero en la práctica la obra de proyección de los benedictinos es muy grande







Después de la batalla de Montecassino, en la segunda guerra mundial, quedó destruida la Abadía



Claustro de la Abadía



La abadía de Montecassino después de ser reconstruida. Montecasino hoy

La *Regula Monasteriorum* o Regla Monástica está formada por 73 capítulos en los que Benito refleja su método y disciplina. La columna vertebral de ella es la oración, la lectura (lectio) y el trabajo, como hemos dicho. El trabajo manual es algo necesario y honroso y permite el autoabastecimiento de cada Monasterio. Con él se imita a Jesucristo y su padre José. Es una regla muy actual, aunque tenga 1500 años. Con las adaptaciones necesarias, ilumina a muchas personas y familias enteras del siglo XXI, aunque no sean monjes.

Respecto a los tiempos de rezo y descanso, San Benito establece un estricto horario en el que la reflexión y el rezo marcan la vida de los monjes. Esto es importante para la purificación de la persona. Las horas de comidas son siempre las mismas: el almuerzo a la hora sexta y la cena al anochecer. Los momentos de ayuno son reglados.

Aunque San Benito no pretende fundar una orden religiosa, su acierto en la selección de las costumbres que él mismo practicaba, sirve de fecundo ejemplo. De una manera u otra todas las reglas posteriores se inspiran en la regla de San Benito para establecer las distintas formas de vida religiosa.

En el prólogo, que transcribimos literalmente, se condensa de alguna manera la regla entera.

Prólogo

1 ESCUCHA, hijo, los preceptos del Maestro, e inclina el oído de tu corazón; recibe con gusto el consejo de un padre piadoso, y cúmplelo verdaderamente. 2 Así volverás por el trabajo de la obediencia, a Aquel de quien te habías alejado por la desidia de la desobediencia. [...]

4 Ante todo, pídele con una oración muy constante que lleve a su término toda obra buena que comiences, 5 para que Aquel que se dignó contarnos en el número de sus hijos, no tenga nunca

que entristecerse por nuestras malas acciones. [6] *En todo tiempo, pues, debemos obedecerle con los bienes suyos que Él depositó en nosotros, de tal modo que nunca, como padre airado, desherede a sus hijos,* [7] *ni como señor temible, irritado por nuestras maldades, entregue a la pena eterna, como a pésimos siervos, a los que no quisieron seguirle a la gloria.*

[8] *Levantémonos pues, de una vez, ya que la Escritura nos exhorta y nos dice: "Ya es hora de levantarnos del sueño".* [9] *Abramos los ojos a la luz divina, y oigamos con oído atento lo que diariamente nos amonesta la voz de Dios que clama diciendo:* [10] *"Si oyeren hoy su voz, no endurezcan sus corazones".* [11] *Y, otra vez: "El que tenga oídos para oír, escuche lo que el Espíritu dice a las iglesias".* [12] *¿Y qué dice? "Vengan, hijos, escúchenme, yo les enseñaré el temor del Señor".*

[13] *"Corran mientras tienen la luz de la vida, para que no los sorprendan las tinieblas de la muerte".*

[14] *Y el Señor, que busca su obrero entre la muchedumbre del pueblo al que dirige este llamado, dice de nuevo:* [15] *"¿Quién es el hombre que quiere la vida y desea ver días felices?".* [16] *Si tú, al oírlo, respondes "Yo", Dios te dice:* [17] *"Si quieres poseer la vida verdadera y eterna, guarda tu lengua del mal, y que tus labios no hablen con falsedad. Apártate del mal y haz el bien; busca la paz y síguela".* [18] *Y si hacen esto, pondré mis ojos sobre ustedes, y mis oídos oirán sus preces, y antes de que me invoquen les diré: "Aquí estoy". [...]* [20]*Vean cómo el Señor nos muestra piadosamente el camino de la vida.*

[21] *Ciñamos pues, nuestra cintura con la fe y la práctica de las buenas obras, y sigamos sus caminos guiados por el Evangelio, para merecer ver en su reino a Aquel que nos llamó.*

[22] *Si queremos habitar en la morada de su reino, puesto que no se llega allí sino corriendo con obras buenas,* [23] *preguntemos al Señor con el Profeta diciéndole: "Señor, ¿quién habitará en tu morada, o quién descansará en tu monte santo?".* [24] *Hecha esta pregunta, hermanos, oigamos al Señor que nos responde y nos muestra el camino de esta morada* [25] *diciendo: "El que anda sin pecado y practica la justicia;* [26] *el que dice la verdad en su corazón y no tiene dolo en su lengua;* [27] *el que no hizo mal a su prójimo ni admitió que se lo afrentara".* [28] *El que apartó de la mirada de su corazón al maligno diablo tentador y a la misma tentación, y lo aniquiló, y tomó sus nacientes pensamientos y los estrelló contra Cristo.* [29] *Éstos son los que temen al Señor y no se engríen de su buena observancia, antes bien, juzgan que aún lo bueno que ellos tienen, no es obra suya sino del Señor,* [30] *y engrandecen al Señor que obra en ellos [...].* [31] *Del mismo modo que el Apóstol Pablo, que tampoco se atribuía nada de su predicación, y decía: "Por la gracia de Dios soy lo que soy".*

[32] *Y otra vez el mismo: "El que se gloría, gloríese en el Señor". [...]* [35] *Después de decir esto, el Señor espera que respondamos diariamente con obras a sus santos consejos.* [36] *Por eso, para corregirnos de nuestros males, se nos dan de plazo los días de esta vida. [...].*

[...] [45] *Vamos, pues, a instituir una escuela del servicio divino,* [46] *y al hacerlo, esperamos no establecer nada que sea áspero o penoso.* [47] *Pero, si, por una razón de equidad, para corregir los vicios o para conservar la caridad, se dispone algo más estricto,* [48] *no huyas enseguida aterrado del camino de la salvación, porque éste no se puede emprender sino por un comienzo estrecho.* [49] *Mas cuando progresamos en la vida monástica y en la fe, se dilata nuestro corazón, y corremos con inefable dulzura de caridad por el camino de los mandamientos de Dios. [...] Amén.*

Fin del Prólogo (Traducción del Padre Pablo Sáenz, benedictino)



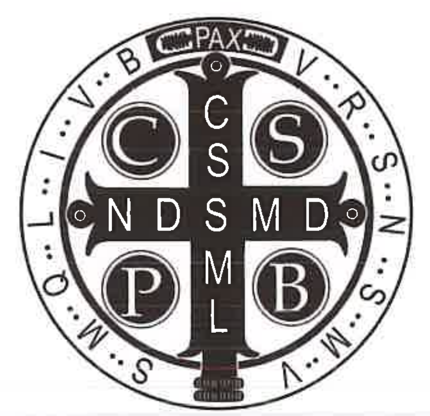


La medalla de San Benito

Es muy conocida la medalla de San Benito, que tiene en el anverso la figura de San Benito. En el reverso tiene una cruz con algunas letras.

El origen de la medalla no está muy claro, pero con certeza en el siglo X ya se conoce. Puede tener su origen en la gran devoción de San Benito por el signo de la cruz, que la demostró en innumerables ocasiones, en las que, al presentar la cruz, se producían hechos extraordinarios.





Anverso:
Eius in obitu nostra praesentia muniamur: que en nuestra muerte nos reconforte su presencia.
Debajo, en el lugar en el que dice Monte Casino y la fecha de esta medalla:
U.I.O.G.D *(ut in Omnia glorificetur Deo): Que en todo sea Dios glorificado.*

En el reverso:
Las siglas de los cuatro cuartos que deja la cruz:
C S P B: *"Crux Sancti Patris Benedicti": Cruz del Santo Padre Benito.*

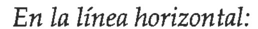
En la cruz central, la línea vertical, de arriba hacia abajo:
C S S M L: *"Crux Sacra Sit Mihi Lux": La santa Cruz sea mi luz.*

En la línea horizontal:
N D S M D: *"Non Draco Sit Mihi Dux": Que el dragón no sea mi señor.*

Alrededor, siguiendo la orientación de las agujas del reloj:
V R S N S M V: *"Vade Retro Satana, Numquam Suade Mihi Vana": ¡Retrocede, Satanás! Malo es lo que me ofreces.*

Y desde abajo para arriba, siguiendo el movimiento de las agujas del reloj, del lado izquierdo:
S M Q L I V B: *"Sunt Mala Quae Libas, Ipse Venena Bibas": Venenosa es tu carnada-Trágate tu veneno.*

Centro superior:
PAX: *Paz.*



La evangelización y fundación de Europa por los benedictinos

Después de San Benito, sus hijos se expanden por todo el continente. Ya uno de sus primeros discípulos, Gregorio, futuro Papa, es quien envía las primeras misiones. En el año 597 manda a un grupo de monjes a evangelizar a los anglosajones en la provincia romana de Inglaterra. Su líder es San Agustín de Canterbury, que lleva el evangelio y funda varios monasterios en Inglaterra. Se produce una conversión masiva de los anglos.

Más tarde, en el siglo VIII desde Inglaterra parte la misión de otro monje - obispo: San Bonifacio, quien predica el Evangelio en Germania. Y así se van expandiendo los monasterios, el evangelio y una cultura especial, que se caracteriza por *el amor a las letras y el deseo de Dios.* La evolución del Monacato la iremos viendo en los períodos siguientes.



Santa Escolástica, fundadora de las benedictinas, según las ideas de su hermano, San Benito.



scriptorium* | *ermitaño* | *monje* | *prior
iluminación* | *desidia* | *equidad



1. Realizar una lectura dialogada del Prólogo de la Regla.
2. En grupos comentar la vida y regla de san Benito y pensar cómo se puede aplicar hoy a la vida cotidiana de personas que no tienen estado religioso.
3. Elaborar un texto personal con las propias conclusiones.
4. Dibujar la medalla de San Benito.



Diálogos de San Gregorio Magno

Capítulo III. El jarro roto por la señal de la cruz

GREGORIO.-[...] el hombre de Dios, cual tierra libre de espinas y abrojos, empezó a dar copiosos frutos en la mies de las virtudes, y la fama de su eminente santidad hizo célebre su nombre. No lejos de allí, había un monasterio cuyo abad había fallecido, y todos los monjes de su comunidad fueron adonde estaba el venerable Benito y con grandes instancias le suplicaron que fuera su prelado. Durante mucho tiempo no quiso aceptar la propuesta, pronosticándoles que no podía ajustarse su estilo de vida al de ellos, pero al fin, vencido por sus reiteradas súplicas, dio su consentimiento. Instauró en aquel monasterio la observancia regular, y no permitió a nadie desviarse como antes, por actos ilícitos, ni a derecha ni a izquierda del camino de la perfección. Entonces, los monjes que había recibido bajo su dirección empezaron a acusarse a sí mismos de haberle pedido que les gobernase, pues su vida tortuosa contrastaba con la rectitud de vida del santo.

Viendo que bajo su gobierno no les sería permitido nada ilícito, se lamentaban de tener que, por una parte, renunciar a su forma de vida, y por otra, haber de aceptar normas nuevas con su espíritu envejecido. Y como la vida de los buenos es siempre inaguantable para los malos, empezaron a tratar de cómo le darían muerte. Después de tomar esta decisión, echaron veneno en su vino. Según la costumbre del monasterio, fue presentado al abad, que estaba en la mesa, el jarro de cristal que contenía aquella bebida envenenada, para que lo bendijera. Benito levantó la mano y trazó la señal de la cruz. Y en el mismo instante, el jarro que estaba algo distante de él se quebró y quedó roto en tantos pedazos, que más parecía que aquel jarro que contenía la muerte, en vez de recibir la señal de la cruz hubiera recibido una pedrada. En seguida comprendió el hombre de Dios que aquel vaso contenía una bebida de muerte, puesto que no había podido soportar la señal de la vida. Al momento se levantó de la mesa, reunió a los monjes y con rostro sereno y ánimo tranquilo les dijo: "Que Dios todopoderoso se apiade de vosotros, hermanos. ¿Por qué quisisteis hacer esto conmigo? ¿Acaso no os lo dije desde el principio que mi estilo de vida era incompatible con el vuestro? Id a buscar un abad de acuerdo con vuestra forma de vivir, porque en adelante no podréis contar conmigo".

Entonces regresó a su amada soledad y allí vivió consigo mismo, bajo la mirada del celestial Espectador.



PEDRO.- No acabo de entender qué quiere decir eso de que "vivió consigo mismo".

GREGORIO.- Si el santo varón hubiese querido tener por más tiempo sujetos contra su voluntad a aquellos que unánimemente atentaban contra él, y que tan lejos estaban de vivir según su estilo, quizás el trabajo hubiera excedido a sus fuerzas y perdido la paz [...]. Y acaso olvidándose de sí mismo, tampoco hubiera sido de provecho a los demás. Pues, sabido es, que cada vez que por el peso de una desmesurada preocupación salimos de nosotros mismos, aunque no dejemos de ser lo que somos, no estamos en nosotros mismos, ya que divagando en otras cosas no nos percatamos de lo nuestro. ¿Acaso diremos que vivía consigo mismo aquel que marchando a una región lejana, derrochó la hacienda que había recibido y tuvo que ajustarse con un hombre de aquel país, que le envió a apacentar puercos, a los cuales veía hartarse de bellotas mientras él pasaba hambre? Y sin embargo, cuando empezó a reflexionar sobre los bienes que había perdido, la Escritura dice de él: Volviendo en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre andan sobrados de pan! (Lc 15,17). Si, pues, estuvo consigo, ¿cómo volvió en sí? Por eso dije que este venerable varón habitó consigo mismo, porque teniendo continuamente los ojos puestos en la guarda de sí mismo, viéndose siempre ante la mirada del Creador, y examinándose continuamente, no salió fuera de sí mismo.

PEDRO.- Entonces, ¿cómo se explica lo que está escrito del apóstol Pedro, cuando fue sacado de la cárcel por el ángel: Volviendo en sí, dijo: Ahora conozco verdaderamente que el Señor ha enviado su ángel y me ha librado de las manos de Herodes y de la expectación de todo el pueblo judío? (Hch 12,11).

GREGORIO.- De dos maneras, Pedro, se dice que salimos de nosotros mismos. Cuando caemos por debajo de nosotros mismos, por un pecado de pensamiento, o cuando somos elevados por encima de nosotros mismos, por la gracia de la contemplación. Aquel que apacentó a los puercos cayó por debajo de sí, a causa de la divagación de su mente y de la inmundicia de su alma. Por el contrario, este otro a quien el ángel liberó y arrebató su espíritu en éxtasis salió ciertamente fuera de sí, pero por encima de sí mismo. Ambos volvieron en sí, el uno cuando abandonó su vida errada y se recogió en su corazón; el otro cuando al bajar de la contemplación retornó a su estado de conciencia habitual. Así, pues, el venerable Benito habitó consigo mismo en aquella soledad, en el sentido de que se mantuvo dentro de los límites de su pensamiento. Pero cada vez que le arrebató a lo alto el fuego de la contemplación, entonces fue elevado por encima de sí mismo.

PEDRO.- Esto queda claro. Pero dime, te ruego: ¿Podía abandonar a aquellos monjes después de haber aceptado encargarse de ellos?

GREGORIO.- Entiendo, Pedro, que se ha de tolerar con entereza a un grupo de malos, si en él hay algunos buenos a quienes se pueda ayudar. Pero donde falta en absoluto el fruto, porque no hay buenos, es inútil afanarse por los malos, sobre todo si se presenta la ocasión de hacer otras obras que puedan reportar mayor gloria a Dios. Según esto, ¿para qué iba a permanecer allí por más tiempo el santo varón, si veía que todos a una le perseguían? Además, sucede con frecuencia en las almas perfectas -cosa que no debemos olvidar- que cuando se dan cuenta de que su trabajo produce poco fruto, se marchan a otra parte donde puedan hacer más fruto. [...] si me escuchas atentamente, en seguida verás cómo el venerable Benito al escapar de allí con vida, no abandonó a tantos hombres rebeldes, como almas resucitó de la muerte espiritual en otras partes [...]. Como el santo varón crecía en virtudes y milagros en aquella soledad, fueron muchos los que se reunieron en aquel lugar para servir a Dios todopoderoso, de suerte que, con la ayuda de Nuestro Señor Jesucristo, que todo lo puede, erigió allí doce monasterios, a cada uno de los cuales asignó doce monjes con su abad. Pero retuvo en su compañía a algunos, que creyó serían mejor formados si permanecían a su lado.

También por entonces comenzaron a visitarle algunas personas nobles y piadosas de la ciudad de Roma.



1. Confeccionar el vocabulario del texto: ermitaño | venerable | tortuosa | desmesurada.

2. Realizar un debate, discusión o seminario socrático a partir de la pregunta: ¿Debería Benito haberse quedado en el monasterio al que había sido llamado, a pesar de la enemistad de los monjes?


San Benito


San Gregorio Magno

¿Quién es San Gregorio Magno, autor del texto?

Es de los primeros discípulos de San Benito. Vive entre el 540 y el 604. Es el primer monje que llega a ser Papa y es el 64° Papa de la Iglesia Católica. Es uno de los cuatro padres de la Iglesia Latina. Funda por lo menos seis monasterios en las fincas que tenía de herencia familiar. Durante su pontificado tiene que enfrentarse con las invasiones lombardas, ya que las autoridades imperiales están en Bizancio. Si bien quiere ocuparse sólo de la administración espiritual de la Iglesia, por falta de autoridades civiles tiene que ocuparse de cuestiones temporales. Es quien manda a Agustín (597) a evangelizar Gran Bretaña, como vimos.

Antes de entrar en el monasterio es Prefecto de Roma. Esto le da conocimiento del manejo de los asuntos políticos, muchas relaciones y prestigio personal y profesional.

Escribe varias obras, entre ellas algunas dedicadas a los obispos y a la predicación.

También realiza una recopilación de las melodías que se cantaban en las catacumbas.

En la obra que presentamos, *Diálogos*, relata en forma dialogada la vida de varios santos. El libro lo dedica a San Benito. Presentamos el capítulo III donde se narra una anécdota de la vida del santo. (Está tomada de la traducción castellana de D. Ernesto Zaragoza Pascual osb en la obra "Vida de san Benito Abad. Zamora, España, ediciones Monte Casino, 1995).

San Gregorio se informa sobre la vida del monje a través de varios discípulos directos. Él nace siete años antes de la muerte de Benito.

La cultura monástica. El libro

Hemos dicho que la cultura monástica tiene dos ejes principales: las letras y el deseo de Dios. Ambos se desarrollan de diversa manera según las épocas, regiones y vocaciones particulares.

Las letras, o la literatura, son necesarias para ser un buen monje. El monje debe orar y debe formarse. Su principal tarea es orar y meditar.

Para ello necesita leer "el Libro", la Biblia, que es el centro de su vida. Y una buena lectura requiere del dominio de las leyes fundamentales de la Gramática. Ésta comprende el análisis lógico de las categorías del entendimiento.

Además de la Sagrada Escritura, el monje debe conocer la tradición de los santos Padres y la Teología de base. Y muchas veces, según las vocaciones y capacidades, ayuda a esto conocer la cultura clásica y la contemporánea. Toma de estas fuentes el lenguaje, el vocabulario, las imágenes.



Por otra parte debe predicar, escribir cartas, aconsejar a quienes se acercan al monje como a maestro espiritual, administrar el monasterio, escribir florilegios.... Necesita conocer la Retórica.

Y el deseo de Dios es lo que mueve toda esa cultura. Cada monje se va formando bajo la dirección de un abad. Éste le enseña a "leer" la Escritura y a meditar sobre ella.

Toda esta vida necesita del libro. En todo monasterio debe haber libros. Esto supone saber hacerlos: escribirlos, copiarlos, encuadernarlos, decorarlos, leerlos. A los monasterios también se les encargan libros, que los monjes hacen y venden para la sustentación del monasterio.

En la Regla se habla de los libros que deben leer los monjes en las distintas etapas del año y de la vida. Y se ha de poder leer a los huéspedes.

También se habla de muchas situaciones en las que se necesita escribir: entregar lo que dan y lo que reciben, archivar los documentos escritos. La regla habla de que todos deben recibir lo necesario para escribir.

Toda esta cultura supone que el Monasterio debe tener una escuela en donde se formen aquellos que entran. Y la formación consiste en el Trivium clásico. Cuando el novicio entra se le provee de tablillas y estilete. Y en todos los monasterios debe haber obras elementales de gramática: Donato, Prisciano, Quintiliano y otros autores clásicos.

La lectura más común es la lectura en voz alta. De un libro participan muchos. El *legere* significa también *audire*. El medieval lee con "todo el cuerpo": lee con los ojos, pronuncia con la boca, lo fija con la memoria, lo comprende con la inteligencia y mueve a la voluntad en ese deseo de alcanzar a Dios. Siguiendo la tradición hebraica, los monjes tratan de recitar y como murmurar lo que van leyendo. Y así aprenden los salmos y la Sagrada Escritura de memoria, "con el corazón", dicen los monjes.

Ocupa un lugar muy especial el *scriptorium*, sala donde se copian los libros (cfr. Casiodoro, punto siguiente).



Monje copiando un libro en el scriptorium



Scriptorium, donde los monjes copian los libros

La biblioteca

Es un lugar especial en todo monasterio. Las obras son el resultado de un trabajo muy grande por lo que hay que protegerlas en un armario libre de humedad. La Biblioteca es la zona más noble del monasterio, cercano a la Iglesia, que es el centro, para que los libros se puedan utilizar en los oficios litúrgicos. También es un lugar especial de lectura.

El cargo de *armarius* (bibliotecario) es sumamente importante. Su nombramiento tiene todo un rito especial. Es quien supervisa, corrige y propone, con anuencia del abad, los libros que deben copiarse.

Suele haber un reservado para la lectura, en donde se encuentran las obras más consultadas, encadenadas a un pupitre, en el que se lee.





Libro de Kells. Es un manuscrito del año 800 que se encuentra en la Universidad Trinity College de Dublín. Es un tesoro del cristianismo celta y uno de los libros mejor conservados de la Edad Media. Contiene los cuatro evangelios en latín, notas adicionales y muchas ilustraciones.



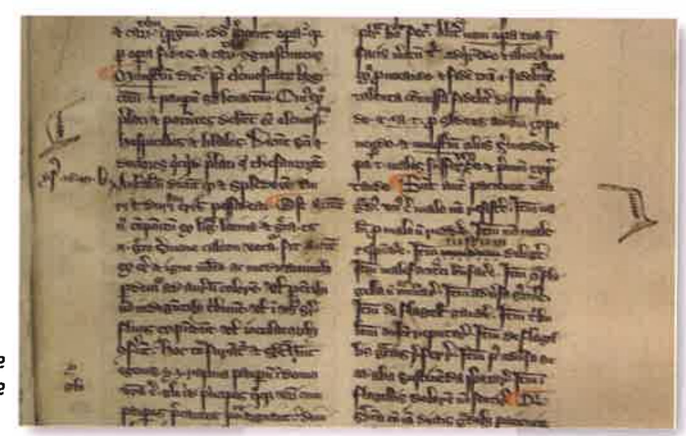
Éste parece ser un libro profano.



Una encuadernación reforzada para que no se abra. Tiene además una pequeña marca para hacer notar algún pasaje o capítulo importante. Pensemos que muchas veces quien pide el libro, especialmente cuando no es un monje, pide algo en especial. Además de los monasterios hay clientes civiles. No hay stock de libros, sino que se hacen a pedido. Se negocia el precio, el material y el tiempo que se puede esperar.



A veces el copista agregaba una manicula, pequeña mano para señalar la importancia de algún texto. Ésta termina en forma de dragón.



En este manuscrito podemos ver sobre el margen derecho algunas notas que va haciendo el lector.

La lectura no es un momento de ocio o recreación (en general en toda esta Edad) sino más bien de meditación. Se prestan los libros a otros monasterios para ser copiados o leídos para lo cual se lleva un estricto registro de salidas y entradas.



Los libros son muy grandes y pesados por lo que se guardan en forma horizontal y se leen sentado en un escritorio apoyando el libro.



1. Confeccionar el vocabulario: scriptorium | trivium | lectio
2. Comparar (buscar semejanzas y diferencias) una biblioteca medieval y una actual

Casiodoro. El Vivarium

Flavius Magnus Aurelius Cassiodorus (480-490, 575-585), es un noble romano que fue ministro de cuatro reyes godos: Teodorico, Atalarico, Teodato y Vitige. Trata de conciliar a romanos y bárbaros. En el año 540 se retira de la vida política y en sus dominios, en Calabria, funda un monasterio, el *Vivarium* o Vivario.

Establece la obligatoriedad del estudio de las letras sacras y profanas para los monjes y la transcripción de textos. Es quien instituye los escritorios, que serán reproducidos en todos los monasterios, que hemos presentado en el punto anterior.

Su obra más importante es *Educación en las letras divinas y humanas (Institutiones divinarum et saecularium litterarum)*. Se basa, desde el nombre, en las Instituciones de Quintiliano. El primer libro lo dedica a las letras divinas, es decir, a las Sagradas Escrituras, mientras que el segundo se ocupa de las letras humanas: el trívium y el cuadrivium. Éste constituye el programa básico de todo tipo de escuelas hasta que, con la fundación de la Universidad, es el Trivium el corazón de la Facultad de Artes.

Su carácter de monje no es el del sentido corriente. Más bien es un organizador de la vida monacal. Prevé el trabajo manual para asegurar la subsistencia de los monjes. Y el trabajo consiste en las *artes*. Entre ellas, la primera es la copia. Otra misión fundamental es enseñar a los fieles a hablar correctamente.





El scriptorium (escritorio)

El escritorio (scriptorium) es una dependencia que surge por necesidad, pero se va a instituir con reglas con Casiodoro. Está subordinado a la biblioteca y es un verdadero taller manual. Según los distintos momentos del trabajo tienen lugares y responsables diversos: anticuario, copista, rubricante (pinta y copia las letras capitales), miniaturista, iluminador, ligador (encuaderna los volúmenes), estudioso. Cada uno tiene su mesa de trabajo, en lo posible debajo de un ventanal.

Observamos siempre en los escritorios profusión de ventanales. Se necesita aprovechar la luz solar lo más posible.

En cada mesa se encuentra todo lo necesario: cuernos con tinta, plumas de distinto grosor, piedra pomez o raspador, para alisar el pergamino o corregir errores, reglas para trazar los renglones sobre los que se va a escribir, etc.

A un costado en la mesa, o a una altura superior se encuentra un atril sobre el que se apoya el códice que se está copiando o leyendo.

Este trabajo exige ocho horas diarias. Lo más importante es la regularidad de la escritura. Cada copista tiene su propio estilo, por eso se trata de que cada libro sea copiado por una sola persona. De la calidad del trabajo también depende el renombre del monasterio.

Indudablemente es uno de los trabajos más agotadores. En muchas copias se encuentran algunos colofones que muestran el agotamiento y la alegría del monje al concluir el trabajo. A veces pide una oración por quien ha copiado; otras, pide perdón por los errores que puede haber cometido; o hace un símil entre su trabajo y la vida de un marino al llegar al puerto. En todos los casos muestran que se sienten muy extenuados al concluir la labor. A medida que avanza la Edad Media algunos hasta dejan un rastro de su identidad y, en los últimos siglos, hay quienes firman el texto. Esto no es nada frecuente en la Edad Media. Nadie firma su obra, ya que se considera siempre fruto de la comunidad.

La copia de las palabras es un trabajo muy importante, dado el valor de la palabra en la religión cristiana. Las imágenes son un agregado para enriquecer algún texto oscuro y el copista deja el espacio necesario para ello.



Además de copiar una obra determinada se suelen hacer recopilaciones de todo lo accesible sobre un tema, a las que se llama cadenas (catenae).

En el inicio del códice se escribía el INCIPIT, en el que se hace mención del contenido de la obra. Y en el colofón, el EXPLICIT, donde se hace mención al título, se escribe la fecha y el lugar, y los agradecimientos correspondientes. En algunas copias también figura a quién está destinada o quién la ha encargado. Éste es el lugar donde suele el copista volcar algo de sus sentimientos al respecto.



1. Confeccionar el vocabulario: códice | colofón.
2. Hacer un taller en el curso y por grupos especializados armar algún/os libro/s siguiendo las técnicas medievales.



1.3. Los grandes maestros



Boecio :
La Consolación de la filosofía.
Manuscrito de 1230

Boecio. La consolación de la filosofía

LIBRO PRIMERO [Expone el autor los motivos de su aflicción, y la Filosofía, que se le aparece en forma de dama de porte majestuoso, le hace ver ante todo que su mal consiste en haber olvidado cuál es el verdadero fin del hombre.]
LIBRO SEGUNDO [Qué es la fortuna y qué bienes ficticios procura; bienes reales que una fortuna adversa puede traer consigo].*
LIBRO TERCERO [Enseña la Filosofía que todos los hombres quieren naturalmente la bienaventuranza, pero su fuente no puede estar en los bienes particulares, sino en el bien universal y supremo, que es Dios.]
LIBRO CUARTO [Trata de conciliar la bondad divina con la existencia del mal en el mundo y distingue la Providencia del hado*.]*
LIBRO QUINTO [La omnisciencia providente de Dios y la libertad de la voluntad humana son compatibles].

Libro primero. METRO PRIMERO
Yo que en mis mocedades componía hermosos versos,
cuando todo a mi alrededor parecía sonreír,
hoy me veo sumido en llanto, y ¡triste de mí!,
sólo puedo entonar estrofas de dolor.
Han desgarrado sus vestiduras mis musas favoritas
y aquí están a mi lado para inspirarme lo que escribo,
mientras el llanto baña mi rostro al eco de sus tonos elegíacos.
Ellas siquiera no me han abandonado por fútiles temores,
ellas, que siempre fueron la compañía de mis caminos.
Ellas, recuerdo gratísimo de mi florida juventud fecunda,
vienen a dulcificar los destinos de ésta mi abatida vejez:
sí, que a impulsos de la desgracia
la vejez ha precipitado sobre mí sus pasos,
y a la mitad del camino de mi vida
he sentido sonar la hora definitiva del sufrir.
Cubren mi cabeza precoces canas;
mi cuerpo agotado siente ya
el escalofrío de la tez marchita y rugosa.
¡Dichosa muerte, cuando sin amargar la dulzura de los años buenos,
acude si el corazón la llama en su favor!
Pero ¡ay!, que, despiadada,
cierra sus oídos a la voz de la desgracia...
¡En vez de cerrar los ojos del triste mortal que llora!
Mientras me halagó la fortuna, a pesar de saberla inconstante y mudable,
una hora de tristeza hubiera bastado para llevarme a la tumba;
ahora que ha ensombrecido su faz engañadora,
¡oh, cuán larga se me hace una vida tan tediosa!
¿Por qué, amigos, habéis ponderado tantas veces
las horas de mi dicha fugaz?
¡Ah, no estaba muy seguro quien así cayó tan de repente!



La fortuna y la filosofía,
del maestro de Coëtivy,
pintor e ilustrador francés del siglo XV

PROSA PRIMERA

1.– *En tanto que en silencio me agitaban estos sombríos pensamientos y con aguzado estilo escribía en blandas tablillas mi lamento quejumbroso, me pareció que sobre mi cabeza se erguía la figura de una mujer de sereno y majestuoso rostro, de ojos de fuego, penetrantes como jamás los viera en ser humano, de color sonrosado, llena de vida, de inagotadas energías, a pesar de que sus muchos años podían hacer creer que no pertenecía a nuestra generación. Su porte, impreciso, nada más me dio a entender. 2.– Pues ya se reducía y abatiéndose se asemejaba a uno de tantos mortales, ya por el contrario se encumbraba hasta tocar el cielo con su frente, y en él penetraba su cabeza, quedando inaccesible a las miradas humanas. 3.– Su vestido lo formaban finísimos hilos de materia inalterable, con exquisito primor entretejidos; ella misma lo había hecho con sus manos, según más adelante me hizo saber. Y, a semejanza de un cuadro difuminado, ofrecía, envuelto como en tenue sombra, el aspecto desaliñado de cosa antigua. 4.– En su parte inferior veíase bordada la letra griega pi (inicial de práctica), y en lo más alto, la letra thau (inicial de teoría) y enlazando las dos letras había unas franjas que, a modo de peldaños de una escalera, permitían subir desde aquel símbolo de lo inferior al emblema de lo superior. 5.– Sin embargo, iba maltrecho aquel vestido: manos violentas lo habían destrozado, arrancando de él cuantos pedazos les fuera posible llevarse entre los dedos. 6.– La mayestática figura traía en su diestra mano unos libros; su mano izquierda empuñaba un cetro. 7.– Y cuando vio a mi cabecerá a las musas de la poesía dictándome las palabras que traducían mi dolor, se conmovió de pronto; y luego, lanzando por sus ojos miradas fulminantes, indignada exclamó: 8.– "¿Quién ha dejado acercarse hasta mi enfermo a estas despreciables cortesanas de teatro, que no solamente no pueden traerle el más ligero alivio para sus males, sino que antes bien le propinarán endulzado veneno? 9.– Sí, con las estériles espinas de las pasiones, ellas ahogan la cosecha fecunda de la razón; son ellas las que adormecen a la humana inteligencia en el mal; en vez de libertarla. 10.–¡Ah! Si vuestras caricias me arrebataran a un profano, como sucede con frecuencia, el mal sería menos grave, porque en él mi labor no se vería frustrada; pero ¿es que ahora queréis quitarme a este hombre alimentado con las doctrinas de Elea* y de la Academia*? 11.–Marchad, alejaos más bien de este lugar, Sirenas* que fingís dulzura para acarrear la muerte; dejadme a este enfermo, al cual yo cuidaré con mis númenes, hasta devolverle la salud y el bienestar 12.–Ante tales increpaciones, las musas que me asistían bajaron los ojos; y, cubiertos los rostros con el rubor de la vergüenza, transpusieron el umbral de mi casa. 13.–Yo, que con la vista turbada por las lágrimas no podía distinguir quién fuese aquella mujer de tan soberana autoridad, sobrecogido de estupor, fijos los ojos en tierra, aguardé en silencio lo que ella hiciera. 14.–Entonces, acercándose más, se sentó al borde de mi lecho; y al contemplar mi rostro apesadumbrado y abatido por el dolor, lamentóse en estos versos de la causa que turbaba mi espíritu. [...]*

Libro III

2.– *Así, pues, volví mis ojos para fijarme en ella, y vi que no era otra sino mi antigua nodriza, la que desde mi juventud me había recibido en su casa, la misma Filosofía. 3.– "¿Y cómo —le dije— tú, maestra de todas las virtudes, has abandonado las alturas donde moras en el cielo, para venir a esta soledad de mi destierro? ¿Acaso para ser también, como yo, perseguida por acusaciones sin fundamento?" 4.– "¿Podría yo —me respondió— dejarte solo a ti que eres mi hijo, sin participar en tus dolores, sin ayudarte a llevar la carga que la envidia por odio de mi nombre ha acumulado sobre tus débiles hombros? 5.– "No, la Filosofía no podía consentir quedara solo en su camino el inocente; ¿iba yo a temer ser acusada?; ¿iba yo a temblar de espanto, como si hubiera de suceder lo nunca visto? 6.– ¿Crees que sea ésta la primera vez que una sociedad depravada pone a prueba la sabiduría? ¿Acaso entre los antiguos, anteriores a la época de mi discípulo Platón, no he tenido que sostener duros combates contra los desatinados ataques de los necios? [...].*



[Boecio va repasando la historia de la filosofía y la historia de su vida. Muestra, en diálogo con la dama que es la Filosofía, cómo ha sido su vida, dedicada sólo al bien común de los ciudadanos, y cómo ha sido traicionado. La dama lo consuela y le muestra cómo, desde Sócrates, muchas veces la multitud no elige el bien. Pero que a él no le deben importar esas opiniones, que no valen nada].

[Boecio pregunta entonces]: "Por eso uno de tus familiares, Epicuro, preguntábase no sin cierta razón: Si Dios existe, ¿de dónde viene el mal? Mas ¿de dónde proviene el bien si Dios no existe? Sin embargo, tú que vivías en mí, arrojabas del fondo de mi alma todo deseo de bienes perecederos; por otra parte, bajo tu mirada vigilante no podía cometerse el sacrilegio. Tú me inspirabas de continuo, haciendo resonar en mis oídos y en mi pensamiento la máxima de oro de Platón: SIGUE A DIOS".

PROSA SEXTA

***1.-** "¿Me permitirás, pues, que tantee y pruebe tu espíritu por medio de preguntas para saber el tratamiento que te conviene?" 2.- "Pregúntame a tu arbitrio –dije yo–, como a quien sabes está dispuesto a responder". 3. – "¿Piensas que nuestro mundo es movido por las fuerzas ciegas del azar o crees que haya en él una dirección inteligente?" 4.- "¿Cómo? –dije– imposible me sería imaginar que un conjunto tan bien ordenado pudiera depender de las fuerzas ciegas del azar; por el contrario, estoy persuadido de que es Dios quien dirige la obra que ha creado, y jamás podré pensar otra cosa. 5.- "Ciertamente, tú lo has expresado en tus versos, y has deplorado que sean sólo los hombres los que se declaren independientes de la voluntad divina. El resto del mundo, bien lo ves, está gobernado por un poder inteligente. 6.- Y me admira en extremo que teniendo tan sanos pensamientos pueda tu espíritu estar enfermo. Pero sondeemos más a fondo tu alma: tengo la impresión de que te falta algo. 7.- "Dime: puesto que tú no dudas de que es Dios quien dirige al mundo, ¿sabes de qué medios se sirve?" . 8.- Apenas comprendo el sentido de tu pregunta, y así no me es fácil responder a lo que deseas saber". 9.- "Ya había observado –dijo la Filosofía– que había en ti un vacío, por donde a manera de brecha abierta en una muralla se ha insinuado en tu ánimo el violento bullir de las pasiones... 10.-"Y dime, ¿por ventura has olvidado cuál es el fin de todas las cosas y el objetivo al que se dirigen los esfuerzos de la naturaleza entera?" –"Sí, lo he aprendido –dije–, pero ahora mi memoria está muy afectada por el dolor". 11.-"¿Y sabes tú cuál es el principio del que proceden todas las cosas?". "Sí, es Dios –respondí–; ya lo sé, y te lo he dicho antes". 12.-"¿Y cómo es posible que conociendo el principio de las cosas ignores su fin?" 13.-"Bien se ve aquí lo que son y lo que valen las pasiones, que, siendo capaces de conmover al hombre, no pueden totalmente arrancarlo de sí mismo para llevárselo en pos... 14.-"Mas querría que me respondieras a esta otra pregunta: ¿Te acuerdas de que eres hombre?". "¿Y cómo no voy a acordarme?". 15.-"¿Y podrías explicar lo que es el hombre?". "¿Y a eso se reduce tu pregunta, a ver si sé que es un ser racional y mortal? Lo sé muy bien y comprendo que yo no soy otra cosa". 16.-"¿Y estás seguro de que no eres otra cosa"? "Seguro". 17.-"Ahora veo que existe otra causa para tu mal –dijo la Filosofía–, y ésa es, sin duda, la más influyente: es que tú no sabes quién eres. Por lo cual puedo asegurarte que ya lo he averiguado todo: así el origen de tu mal como los medios de devolverte la salud. 18.-Sí, te ha cegado el olvido de ti mismo: por eso te has quejado de tu destierro y del despojo de tus bienes. 19.-Porque ignoras el fin de las cosas has creído poderosos y felices a los malvados. Y porque no ves el timón que dirige los acontecimientos del mundo, te imaginas que la fortuna, con sus vaivenes, camina sin piloto a la deriva. Todas éstas son causas muy poderosas no sólo de enfermedad, sino aun de muerte... Pero demos gracias al Autor de la vida porque la naturaleza no te ha abandonado del todo. 20.-Tenemos a nuestro alcance el fuego que te va a salvar: es la justa noción que tienes del mundo y su gobierno, ya que entiendes que está sometido no a las fuerzas ciegas del azar sino a un orden divino. No abrigues, pues, ningún temor: esta chispa tan pequeña se convertirá en potente llama que te devolverá el calor de la vida. 21.-Pero como no es tiempo aún de emplear remedios fuertes y es*



bien sabido que el espíritu humano al rechazar la verdad se ve invadido de errores que, levantando nieblas de pasiones, perturban la inteligencia, en otras condiciones clara; trataré primeramente de apaciguar tu alma mediante los sedantes más comunes; y así, disipadas las tinieblas engañosas, podrás hallar de nuevo el esplendor de la verdadera luz.

[Le va mostrando la Filosofía que los bienes de la fortuna son muy efímeros. Y que él todavía tiene la fidelidad de su mujer, de su suegro y de sus hijos...]

"Si la felicidad es el bien supremo del ser racional y si semejante bien nadie puede arrebatarlo, porque entonces ya no sería supremo sino inferior a aquel que no puede perderse, es evidente que la Fortuna, de suyo inestable, no puede hacer suya la felicidad.

[...]Mas, como ya hemos demostrado, Dios y la felicidad son el Bien sumo: por tanto, la suma Felicidad es una misma cosa con la suma Divinidad".

[Termina la obra con el planteo y solución del tema del libre albedrío y el gobierno de Dios del mundo].
(Traducción del latín por PABLO MASA. Prólogo y notas de ALFONSO CASTAÑO PIÑÁN Ediciones Perdidas, 2005)



Fortuna: causa que no se puede precisar con exactitud a la que se le atribuyen los sucesos buenos o malos. En la mitología romana es la diosa de la suerte, buena o mala. Se la representa con una rueda, especie de ruleta que significa el azar, el no poder prever los sucesos.
Providencia: es la previsión y cuidado que tiene Dios de sus creaturas por su Suprema Sabiduría (Respeta la libertad humana).
Hado: divinidad o fuerza desconocida que rige la vida de las personas. Su efecto es necesario (no hay lugar para la libertad humana). Destino, fatalidad.
Elea: Es la colonia griega de la Magna Grecia (sur de Italia actual), que da nombre a la escuela filosófica que fundó en ese lugar Zenón y Parménides.
Academia: Escuela filosófica fundada por Platón en los jardines de Academos, en Atenas. En ella se investigaban asuntos de todas las ciencias.
Vocabulario: númenes | difuminado | mayestática | musas | nodriza | omnisciencia

¿Quién fue Boecio?



Boecio nace en Roma y muere en Pavía. Representa literalmene el paso de la edad antigua al medioevo. En efecto, su nacimiento en el 480 es bajo el reinado de Odoacro, rey germánico que había destronado al emperador romano. Odoacro es destronado por el rey ostrogodo Teodorico, con quien Boecio goza de mucho poder. Pero es acusado de conspirar con los de Bizancio en contra de Teodorico, cuestión que le cuesta la cárcel y la decapitación en el año 524-525. Es en estas circunstancias cuando escribe la obra de la que hemos transcripto un fragmento.

Boecio estudia en Atenas y quiere traducir todas las obras de Platón y de Aristóteles al latín, y mostrar la compatibilidad de ambos autores. Sólo llega a una parte importante de este propósito. Introduce gran parte de los debates que se dieron en la Edad Media, como el de los universales, y sin duda, por sus obras, sus enseñanzas y sus discípulos, fue el primer escolástico. Tiene obras originales especialmente sobre lógica, aritmética y música. Es el autor de la definición de persona que quedó consagrada para todo Occidente: persona es sustancia individual de naturaleza racional.





1. Describir la mujer símbolo de la filosofía que se aparece a Boecio. ¿Por qué tiene el vestido desgarrado? Explicar los símbolos de la figura y sus atuendos.
2. Dibujar libremente la musa de la filosofía.
3. ¿Cuál es la opinión de la filosofía respecto de las musas de la poesía?

San Isidoro de Sevilla

Alabanza a España

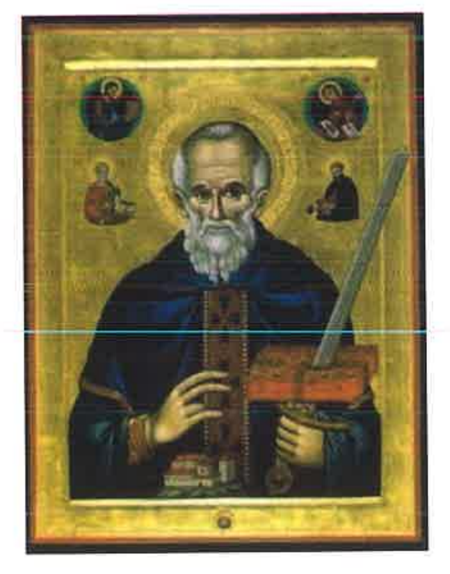
Eres, oh España, la más hermosa de todas las tierras que se extienden del Occidente a la India; tierra bendita y siempre feliz en tus príncipes, madre de muchos pueblos. Eres con pleno derecho la reina de todas las provincias, pues de ti reciben luz el Oriente y el Occidente. Tú, honra y prez de todo el Orbe; tú, la porción más ilustre del globo. En tu suelo campea alegre y florece con exuberancia la fecundidad gloriosa del pueblo godo.

La pródiga naturaleza te ha dotado de toda clase de frutos. Eres rica en vacas, llena de fuerza, alegre en mieses. Te vistes con espigas, recibes sombra de olivos, te ciñes con vides. Tú eres florida en tus campos, frondosa en tus montes, llena de pesca en tus playas. No hay en el mundo región mejor situada que tú; ni te tuesta de ardor el sol estivo, ni llega a aterirte el rigor del invierno, sino que, circundada por ambiente templado, eres con blandos céfiros regalada. Cuanto hay, pues, de fecundo en los campos, de precioso en los metales, de hermoso y útil en los animales, lo produces tú. Tus ríos no van en zaga a los más famosos del orbe habitado.*

Ni Alfeo iguala tus caballos, ni Clitumno tus boyadas*; aunque el sagrado Alfeo*, coronado de olímpicas palmas, dirija por los espacios sus veloces cuadrigas, y aunque Clitumno inmolara antiguamente en víctima capitolina, ingentes becerros. No ambicionas los espesos bosques de Etruria, ni admiras los plantíos de palmas de Holorco, ni envidias los carros alados, confiada en tus corceles.*

Eres fecunda por tus ríos; y graciosamente amarilla por tus torrentes auríferos, fuente de hermosa raza caballar. Tus vellones purpúreos dejan ruborizados a los de Tiro. En el interior de tus montes fulgura la piedra brillante, de jaspe y mármol, émula de los vivos colores del sol vecino.

¿Quién fue Isidoro de Sevilla?



Isidoro es un monje, abad, arzobispo, Doctor de la Iglesia, teólogo, historiador, polímata* de finales del siglo VI. Recoge y recopila todo el saber de su época, al ver el desmoronamiento del imperio romano y de la cultura en general. Quiere que todo ese saber se conserve. Crea una inmensa *base de datos* con todo el saber de su momento. Por eso es nombrado patrono de internet, después de una investigación y de una votación general. El día de internet es el día de San Isidoro, el 4 de abril.

Nace en Cartagena en el año 560 y muere en Sevilla en el 636. Su madre es goda y su padre hispanorromano.

Su familia abandona Cartagena con todas sus propiedades cuando ésta es tomada por los bizantinos (Recordemos que siempre Cartagena, la nueva Cartago, ha sido una ciudad romana importante). Los cuatro hijos de la familia se consagraron a Dios: los tres varones son obispos y la mujer abadesa de 40 conventos.

San Isidoro impulsa todos los proyectos para la asimilación de los visigodos con el fin de lograr bienestar político y espiritual para el reino. Recordemos que Recaredo se convierte al Catolicismo por influencia de San Leandro, el hermano mayor de Isidoro.

Bajo su episcopado determina que todos los obispos establezcan seminarios y escuelas catedralicias. Prescribe en todas las instituciones educativas el estudio del griego y hebreo y las artes liberales. Favorece el estudio de la medicina y de las leyes. Otro gran mérito y trabajo fue la unificación de la liturgia católica en la península, que es de rito visigodo. Promueve el misal y da orientaciones para celebrar la Santa Misa.

Es un apasionado de los libros y son su mayor fortuna. Llega a tener una biblioteca importante, en la que pone curiosos carteles en los distintos estantes e invita a compartir su lectura. A la entrada dice, por ejemplo: *Muchas cosas sagradas hay aquí; muchas cosas mundanales; si te gustan los versos tienes dónde escoger [...].*

Todas sus obras están escritas en latín. La más importante es *Etimologías*, que es una verdadera enciclopedia, escrita en veinte volúmenes, en las que explica el origen y significado de todo el universo verbal conocido, desde palabras como arado, hasta aritmética o gramática; pasando por las edades del hombre (las divide en siete y explica las características de cada una, de un modo muy interesante y agudo), la tierra y sus partes, las piedras y los metales, la guerra y los juegos. Toda palabra que se usa en ese momento se puede buscar en las *Etimologías* y encontrar su origen y significado abundantemente. Por lo tanto, toca saberes teológicos, históricos, literarios, artísticos, jurídicos, gramaticales, cosmológicos y de las ciencias naturales. Particularmente interesante es su visión del cuadrivium, cuando habla de la música. Habla de este arte liberal y aquí desarrolla toda una teoría acerca de la memoria, sumamente importante porque en ese momento no hay notación musical. Considera que sin la música ninguna disciplina puede ser perfecta.

Tiene otras obras importantes, como la *Historia de los reyes godos, vándalos y suevos.*

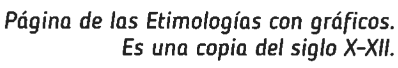
Isidoro de Sevilla compuso en el siglo VI la *Oda a España*. En ese momento España es un reino visigodo. Este texto es el primer testimonio de una conciencia de pertenencia a un lugar no muy definido, pero que sí abarcaría la península ibérica y algo más. Y la llama España. (Aunque los eruditos discuten si se refiere a la totalidad de la península o sólo a una parte de ella). Tal vez es la primera vez que se la llama así.

Esta alabanza a España es una creación que sigue el modelo de las composiciones romanas, panegíricos que exaltan las ciudades del imperio, especialmente de Roma. Pero ya el latín que usa Isidoro incorpora nuevos términos, de influencia visigoda, que van colaborando para la identidad de España.



"Mapamundi" en las Etimologías




Página de las Etimologías con gráficos. Es una copia del siglo X-XII.



Clitumno: o Clitunno, es el dios o numen fluvial hijo de los dioses marinos Océano y Tetis. En Italia hay un río con este nombre, al que le han cantado los poetas clásicos. Virgilio lo nombra en las Geórgicas. El mismo río se ha transformado en un símbolo de fecundidad y fuente de prodigios.
Boyar: flotar, mantenerse a flote.
Alfeo: en la mitología griega, Alfeo era hijo de Océano y Tetis. Habría sido un apasionado cazador que se enamoró de la ninfa Aretusa. La ninfa lo rechazó y él se convirtió en un río del Peloponeso. Aquí Isidoro se referiría a Alfeo como veloz cazador. Pero creo que juega también con el campo semántico fluvial.
Céfiros: vientos suaves y agradables de primavera. En la mitología griega el dios del viento del oeste. Era el más suave de todos y se le conocía como el viento fructificador, mensajero de la primavera.
Polímata: que conoce, comprende o sabe de muchos campos. Es un individuo que se destaca en diversas ramas del saber.



Estatua de San Isidoro que está en la Biblioteca Nacional de España, en Madrid.
Obra de José Alcoverro (o Alcoberro) Amorós (1835 - 1910).
Está hecha en mármol blanco italiano en tamaño real.



1. Confeccionar el vocabulario correspondiente a San Isidoro.
2. Comentar su Oda a España

1.4. La música

La música sacra

El paso del Imperio a la Civiliación cristiana en materia musical, como en todas las artes y ciencias, fue imperceptible y muy gradual. No podemos leer con certeza los documentos musicales que sirven de guía para su interpretación. La notación jeroglífica usada, llamada neumas* (probablemente del vocablo griego, que significa *ademán*), no fija la altura ni la duración del sonido. Sólo tiene un valor mnemotécnico. Imita el movimiento de la mano del director del coro.

Nombre	Notación neumática	Notación cuadrada	Notación actual
Punctum	•	■	•
Virga	/	▪	♪
Pes	J	▪	♫
Clivis	∧	▪	♫
Porrectus	N	N	♬
Torculus	∫\	▪	♬

Aquí se ve la evolución. En la primera columna, los neumas

Roma ha dejado de ser el centro de la cultura. En ella, en las oscuras catacumbas, ya había surgido algo totalmente nuevo: la cultura de quienes siguen al Maestro, Cristo.

Recordemos que en este mundo del incipiente cristianismo se percibe un desprecio por la música, en el sentido que representa una vida pagana y sensual de una ciudad materialista y guerrera. Los clarines y bandas musicales anunciaban las muertes de los hermanos mártires, que caían bajo las garras de las fieras y los gritos del populacho. También ahí había sido asesinada Cecilia, mártir patrona e "inventora" de la música (232). No son buenos recuerdos para el cristiano.

Pero a medida que se desarrolla el culto se ve la necesidad de *orar cantando*. Aquí nace la música cristiana.

Casiodoro y Boecio transmiten en sus obras la teoría armónica de los griegos al Occidente Cristiano. Pero el desarrollo, la difusión y la práctica, se da por la liturgia cristiana. Importancia especial tiene la regla de San Benito que establece las distintas horas para ser cantadas. Y por supuesto, la Misa poco a poco tiene su propia música. Al principio sólo se la canta semanalmente pero cuando pasa a ser pública, y hay un santoral más copioso, ya en el siglo IX, la misa diaria es cantada. Cada día del año tiene una significación especial, un santo que recordar.

Otro aporte interesante lo hace el ya nombrado Isidoro de Sevilla.

Ya vimos que en las *Etimologías* dice que "sin la música, ninguna disciplina puede ser perfecta, puesto que nada existe sin ella". Esto muestra el valor formativo que le atribuye. En otra de sus obras relata la forma de los cantos litúrgicos visigodos, algunos de los cuales son compuestos por el mismo arzobispo. El IV concilio de Toledo presidido por él dice:

"Conservemos pues, en toda España y Galia un mismo modo de orar y de cantar, idénticas solemnidades en las misas, una forma en los oficios vespertinos y matutinos; ni en adelante sea diversa la costumbre eclesiástica en nosotros que conservamos una misma fe y vivimos en un reino; pues decretaron los antiguos cánones, que todas las provincias observen iguales costumbres en el cántico y ministerios [...]".



"Página del antifonario mozárabe de la catedral de León. Debajo está la notación de neumas

Al Cuadrivium, dentro del que está la música, le dedica el Libro III de sus *Etimologías* y a la música en particular los capítulos XIV al XXIII.

Divide la música en armónica, rítmica y métrica. La armónica es la que distingue unos sonidos de otros (agudos-graves), el sonido procede de la voz aquí; la rítmica es la que trata de la fusión del sonido y la palabra, procede de la percusión; y la métrica estudia las diferentes formas de verso. Añade la orgánica, que es la que utiliza un instrumento de viento.

También recomienda educar a los jóvenes visigodos en los *carmina maiorum* o los cantos épicos de los antepasados, que cantaban antes de las batallas, para que los oyentes se sintieran incitados a la gloria. Muestra así la incidencia musical en las pasiones del hombre. Durante toda la Edad Media Isidoro va a ser citado como autoridad en el arte de la música.

Nos han llegado unos pocos manuscritos anteriores al siglo IX. El salterio más antiguo es el denominado *Códice Alejandrino* (s. V) del Museo Británico, con trece cánticos, incluidos un *Benedictus* y un *Magnificat*, y por supuesto, sin notaciones musicales.

Al menos en un principio la música cristiana no difiere de la hebrea: la palabra elevada hasta su mayor grado de solemnidad gracias a la tensión de la voz, el diálogo de los clérigos y su ritmo libre, la vocalización, y en particular, la manera de tratar los textos sagrados mediante la declamación melódica o *cantilación**.

La música cristiana es, al principio, exclusivamente vocal. En algunas ocasiones se acompaña la voz por los instrumentos de percusión mencionados en los salmos y que aún podemos ver utilizar a los coptos en tierras egipcias y etíopes. Luego, poco a poco, se incorporan algunos instrumentos de viento, y hacia el s. VII, halla su lugar en los templos cristianos un nuevo instrumento, el órgano.

Ya San Agustín (354-430), del período anterior, escribe el primer libro de música cristiano: *De Música*. Sólo trata el ritmo, pero da algunas indicaciones y marca la impronta especial de la música como modo de oración.

El hito siguiente hay que buscarlo en Bizancio.

El emperador Justiniano (482-565) hace recopilar y fijar el repertorio de la liturgia en la basílica de Santa Sofía en Constantinopla*.

Luego Andrés de Creta (650-¿?) fija las reglas de un nuevo género: *el kanon**. Escribe una serie de cánones pero el más famoso es el Gran Canon, llamado así no por sus dimensiones, que son más importantes que las habituales, sino por su profundidad. Consiste en un diálogo entre el penitente y su propia alma. Con muchísimas citas de las Sagradas Escrituras y de una profundidad y bellezas muy grandes. Se puede escuchar en el siguiente enlace de YOUTUBE https://youtu.be/O8o63jjFO4E



En el siglo VIII, los monjes Juan Damasceno, Cosmas de Majumas y Teófano realizan una síntesis de los elementos precedentes, siendo los verdaderos creadores del rito bizantino.

Más tarde, Carlomagno unifica los hábitos musicales del Imperio con elementos de la tradición musical de los francos. Se produce así una síntesis musical judeo-greco-latino-germánico, con posibles aportaciones incluso célticas, que veremos en el capítulo siguiente.

Todo dentro de una transmisión especialmente oral.

San Andrés de Creta (650-712-26), venerado y seguido en las iglesias ortodoxas y católica romana



Laúd árabe



Organistrum





Cantilena: es el ritual de recitar las lecturas de la Biblia hebrea en las liturgias de la sinagoga. Es algo a mitad de camino entre hablar y cantar. Esto es la cantilación.

Neuma: signo que se utiliza en la notación musical más original. En retórica es la declaración de lo que se siente o quiere por medio de gestos, señas, movimientos de las manos. Aquí se juntan los dos sentidos, musical y retórico, ya que el signo reproduce el movimiento retórico de la mano. La "partitura" se transmite oralmente. Si no se la conoce, lógicamente no se entiende el neuma.

Kanon o canon: composición musical polifónica en la que van entrando sucesivamente voces o instrumentos, repitiendo el canto o la melodía anterior.

Constantinopla: Bizancio es el nombre griego originario. Constantino la llama Constantinopla y hoy es parte de Estambul, nombre otorgado después de la conquista turca.



1. Escuchar algunos de los cánones propuestos.
2. En grupos crear un canon.

San Gregorio Magno y el canto gregoriano



San Gregorio ordena, recopila y edita todos los cantos religiosos de Oriente y Occidente y dicta leyes para su ejecución, logrando la unidad de la música cristiana.
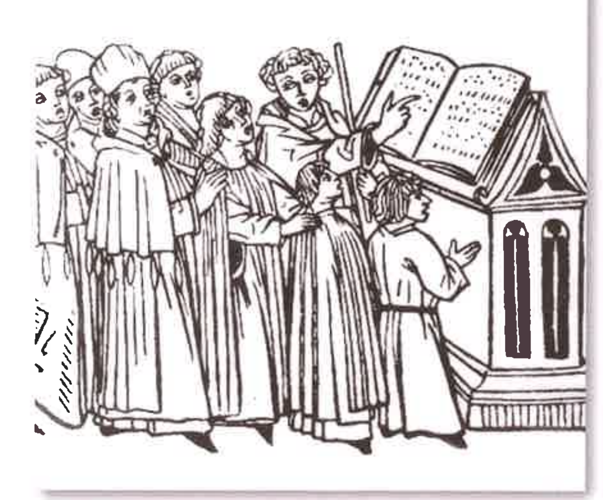
Por eso el nombre de *canto gregoriano* para designar esta música. Él mismo es autor de algunas melodías. Pero el trabajo más importante es el de sistematizar lo que ya se viene haciendo.

¿Cómo surge este canto, "gregoriano"? Con los tres elementos que ya se manejan en el momento, que se adaptan a cada región: la cantilena, la puntuación/acentuación y el jubilus.

Vimos que la *cantilena* es algo a medio camino entre el hablar y el cantar, típico de la liturgia hebrea. La *puntuación* realiza el fraseo textual jerarquizando las distintas pausas y altura de sonido y las sílabas que se acentúan. Y el *jubilus* lo describe san Agustín así: "el que se regocija *(iubilat)* no pronuncia palabras sino que lanza un sonido de alegría sin palabras.

De modo muy rudimentario, la unión de estos tres aspectos daría el llamado *canto gregoriano.*

El antifonario gregoriano fue anudado con una cadena al altar de San Pedro. Desde entonces, la música fue el instrumento de conversión en aquellos lugares donde el latín no era comprendido.



En Roma y en las ciudades principales se fundan *Schola cantorum*. Estas escuelas constituyen la primera reunión de expertos musicales que dedican todo su tiempo a estudiar y componer música. Toman antiguos cantos y los transforman. Estas melodías sencillas se convierten en los cantos para los distintos momentos de la misa. Luego la schola cantorum será el coro de los Papas. En este lugar se forman sacerdotes y clérigos, que luego se esparcen por Europa, dejando a su paso monasterios y centros de educación musical. San Agustín de Canterbury (534 - 604) funda en Kent, Inglaterra, la escuela de música.
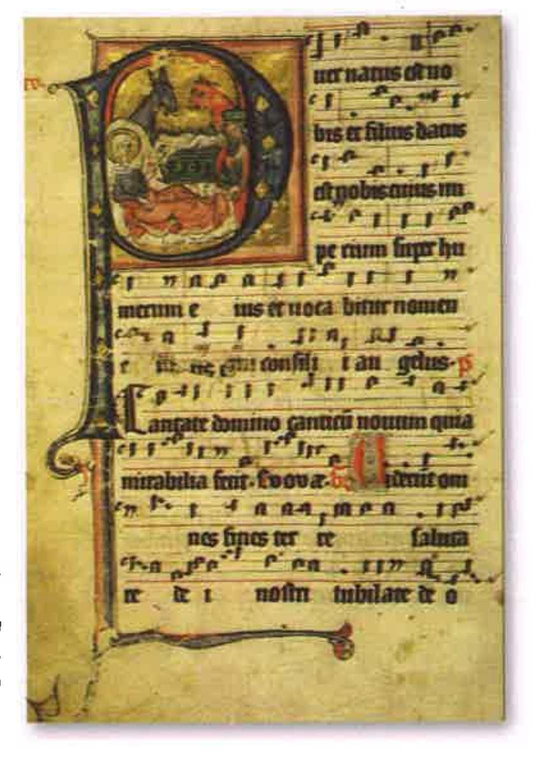


Agustín es superior del monasterio benedictino de Roma y San Gregorio Magno le pidió que fuera con algunos monjes a llevar la fe a la isla de Inglaterra. Se contaban cosas terribles de los habitantes del lugar y las represalias con quienes no profesaran su fe. Pero el Papa los alienta y cumplen su misión. Al poco tiempo el rey, Etelberto, se convierte a la fe cristiana con toda su familia. Les regala su palacio, de Canterbury, para que se instalen los monjes. En ese lugar está hoy la Catedral de Canterbury, comenzada a construir en el 1070. Ahí muere, mártir, santo Tomás Becket.

Fue desde entonces un lugar de irradiación cultural y musical. A través de las rutas conocidas se fundan monasterios y se difunde la música.



Catedral de Canterbury. Es de las primeras iglesias inglesas, construida sobre un templo sajón. Luego de su incendio sufrió remodelaciones y sobre el románico tiene elementos normandos y góticos.



En esta antífona se puede apreciar que los pentagramas no son de de cinco líneas, es decir, son tetragramas. También podemos observar la guarda que recorre el texto, que es típicamente celta, como veremos. También la primera letra mayúscula, P está adornada en su interior con un hecho de la Virgen María

1.5. *Arquitectura y pintura.*
De la Basílica paleocristiana a la Catedral de los primeros siglos medievales

Todo el arte medieval está a disposición de la fe. Su misión es contar la Historia Sagrada, mostrar modelos a seguir, ayudar a la lectura y contemplación. Es un arte evangelizador en su sentido más profundo.

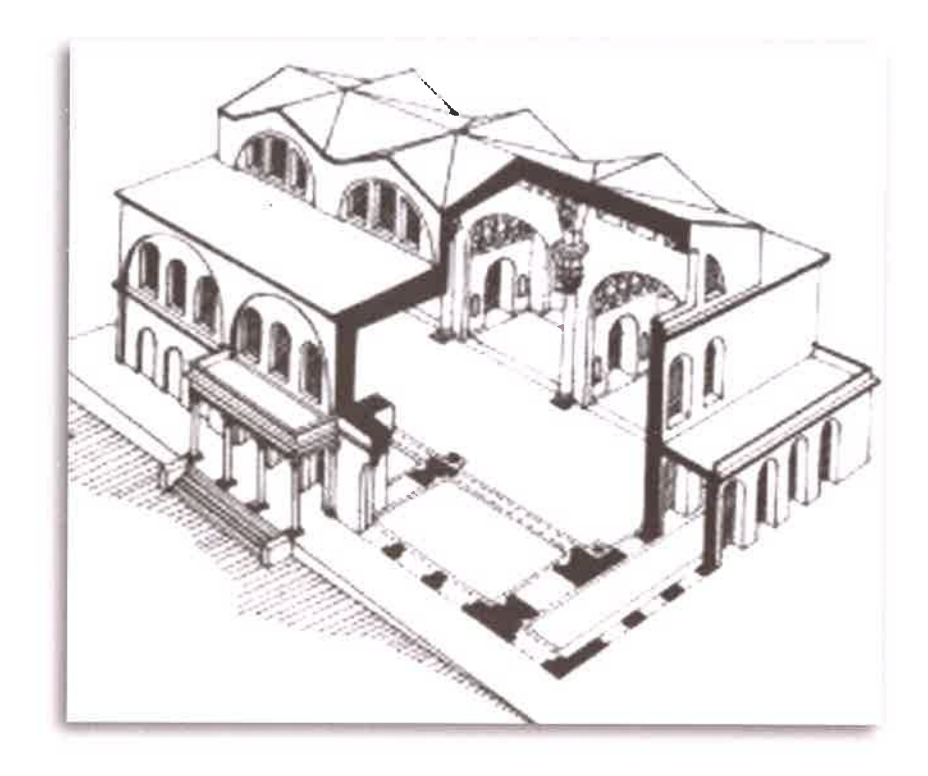
Se condice con las características epocales. La fusión de los pueblos bárbaros con los cristianos, herederos del mundo clásico, enriquece las manifestaciones artísticas. La influencia celta es acogida en Irlanda por los misioneros y la sajona en Inglaterra. Esto se ve en las representaciones de las figuras humanas en los primeros manuscritos ilustrados. Los rasgos son duros, del tipo de sus ídolos primitivos. La cara es una especie de máscara inflexible. Y, por supuesto, los pliegues de las ropas son rígidas y no insinúan ni manifiestan la anatomía del cuerpo que cubren.



Al entrar en el siglo V ya la Iglesia Católica tiene un lugar en la sociedad que motiva un cambio importante en la relación con el arte. No sólo no hace sus reuniones de manera subterránea, en catacumbas, sino que tiene muchos adeptos. Para la construcción del nuevo templo, el modelo griego y romano no sirve. En ellos el culto se celebra fuera del templo. Ahora se necesita lugar para los fieles y uno especial para la celebración de la Misa y demás sacramentos.

Imagen de San Lucas, h. 750. Del manuscrito de un evangelio, Stifibibliothek, St. Gallen.

El modelo son las grandes salas de reunión que en la época clásica se conocían como basílicas (base rectangular) o salas reales, amplias salas donde se reunían para celebrar justicia, debatir asuntos de interés de la población y realizar una especie de mercado cubierto.





Elena, la madre del emperador Constantino, manda realizar una iglesia de este tipo, a la que se le llamó basílica. Y queda este nombre cristianizado.

En el extremo solía haber un estrado semicircular donde se colocaba el jefe de la asamblea o el juez. Esto pasó a ser la *hornacina* o *ábside* semicircular donde se colocaría el altar. Esta parte se conoció con el nombre de *coro*.



El resto es una gran superficie para los fieles, la *nave*. Los compartimentos separados de la nave central por columnas son las *alas o naves laterales*. El techo de la nave central es de madera. Poco a poco las columnas se empiezan a embellecer.



Basílica de S. Apolinario in Classe, Ravena, 530. Primera basílica cristiana en homenaje a su primer obispo, Apolinario, discípulo directo de San Pedro.

Para la decoración tratan de no poner esculturas, ya que confunden al pagano converso. Pero consideran positivo el colocar imágenes. Y esto es avalado por el papa Gregorio el Grande quien introduce las representaciones gráficas de los principales misterios del Cristianismo. Muchos de los fieles no saben leer. Éste sería el modo de que comprendan y visualicen los grandes sucesos bíblicos.

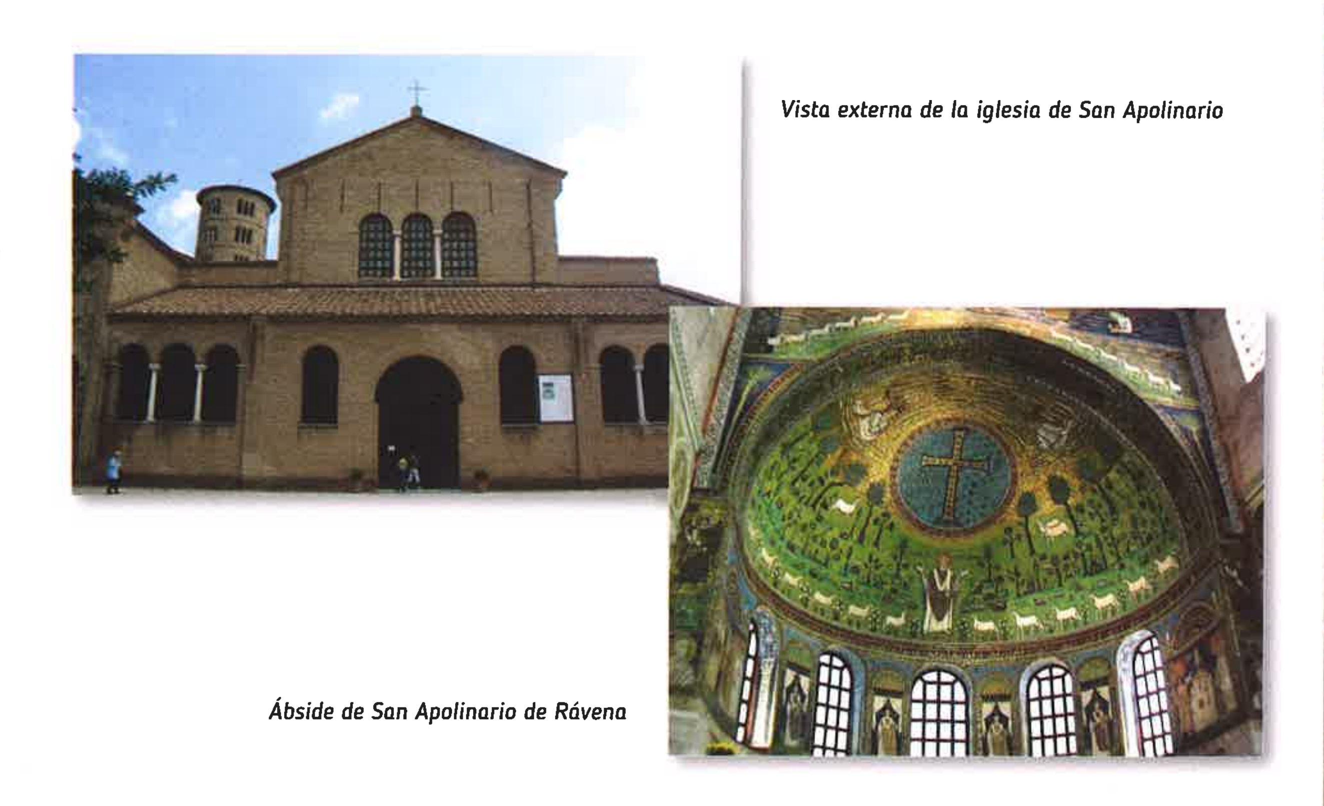
Ejemplo de este arte, bien descriptivo y pedagógico es el siguiente mosaico, que representa el milagro de los panes y peces, del año 520, realizado con pequeñas teselas* de cristal. El fondo es de vidrios dorados. Cristo ocupa el centro de la escena y mira al espectador. Es a él a quien alimentará, y no a los miles de israelitas que estuvieron el día del milagro. Tal vez exprese la permanencia del mensaje evangélico y su invitación cotidiana.



El milagro de los panes y los peces, h. 520. Mosaico, basílica de S. Apollinare Nuovo. Rávena



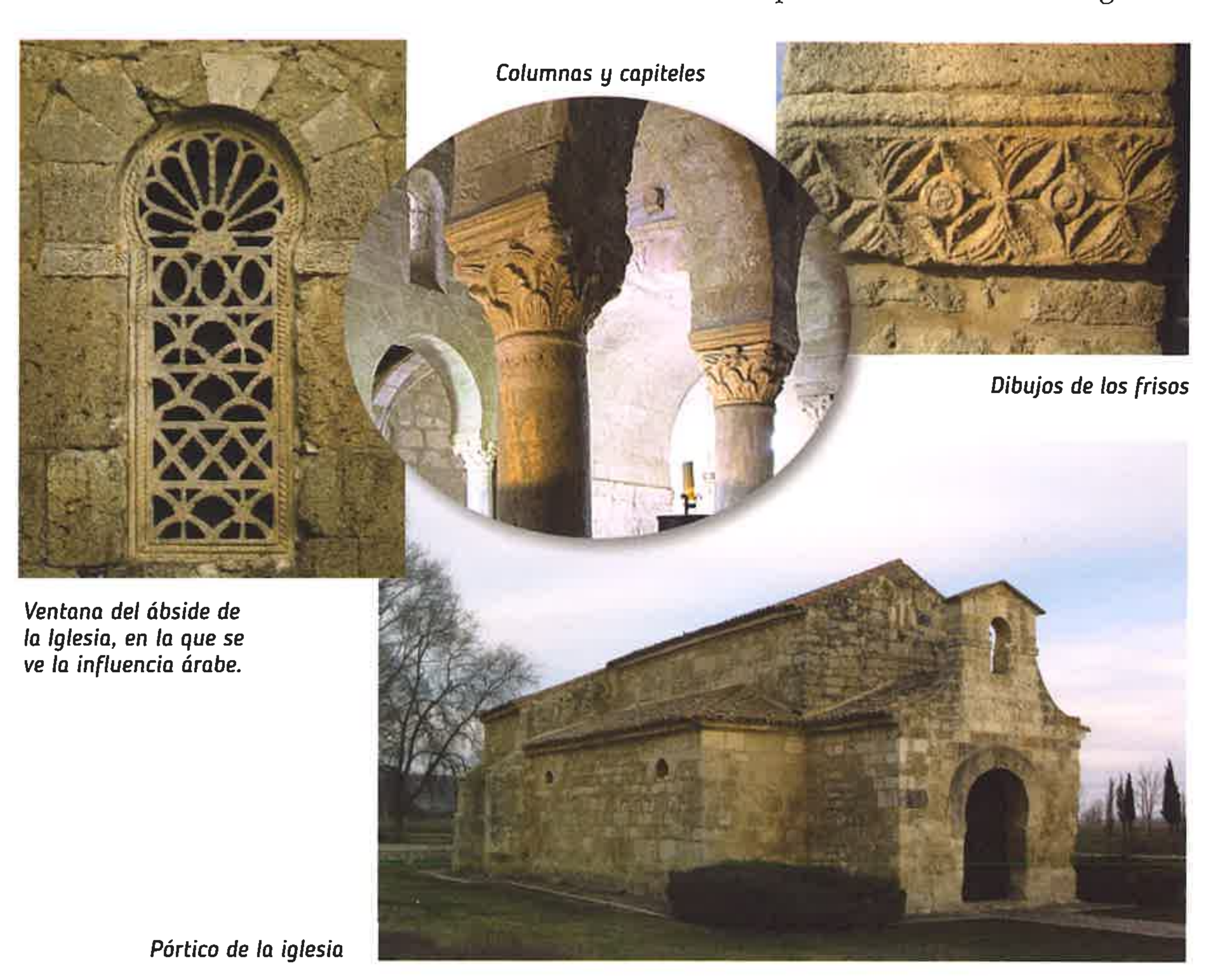
Cristo separa las cabras de las ovejas. Este mosaico está en la iglesia San Apolinario de Rávena (Italia), y revela la influencia bizantina. Esta iglesia es la primera basílica cristiana. Primero es del culto arriano hasta que Rávena es conquistada en el 540 por los bizantinos. Tiene grandes mosaicos que representan distintos aspectos del culto, especialmente en relación con la vida de Jesucristo



Vista externa de la iglesia de San Apolinario

Ábside de San Apolinario de Rávena

La primera iglesia católica en España, que está en pie aún hoy, construida durante el reino visigodo, es la Iglesia de San Juan de Baños, consagrada a San Juan Bautista. Es del año 639 de nuestra era (aunque en la consagración habla del 699, según la cronología visigoda). Está cerca de Palencia. En realidad, era un monasterio, del que ha subsistido sólo la Iglesia.



Columnas y capiteles

Dibujos de los frisos

Ventana del ábside de la Iglesia, en la que se ve la influencia árabe.

Pórtico de la iglesia



Ésta es la dedicación en piedra que está en la misma Iglesia.



"Precursor D(omi)ni, martir babtista Iohannes, posside constructam in eterno munere sede(m), quam devotus, ego, rex Reccesvinthus, amator nominis ipse tui, proprio de iure dicavi, tertii post dec(imu)m regni comes inclitus anno, sexcentum decies era nonagesima nobem."

"Mártir Juan Bautista, precursor del Señor, recibe esta edificación erigida en ofrenda con valor eterno, que yo, el devoto rey Recesvinto, seguidor de tu persona, he dedicado a mis expensas en terrenos de mi heredad, compañero ínclito en su año decimotercero del reino, en la era seiscientos noventa y nueve"

Esta iglesia es típica del *arte visigodo*. También se puede decir *prerrománico*. Tras la debilitación y caída del Imperio Romano de Occidente (476), los visigodos se establecieron en la península hispánica donde fundan su reino, que subsiste hasta el 711, en el que son dominados por los musulmanes.

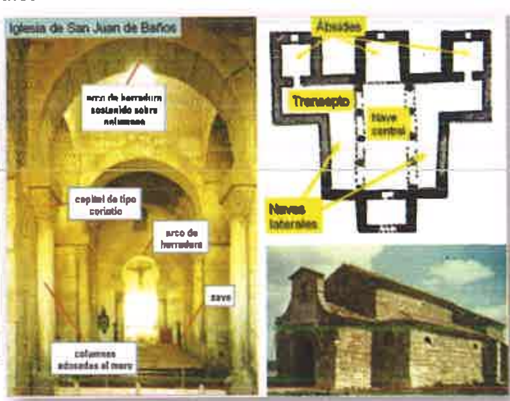
Durante su reinado viven de guerra en guerra. Se habían convertido al cristianismo rápidamente pero dentro de la herejía arriana. El primer rey católico es Recaredo (como vimos), y con él se convierte todo el pueblo. A esta iglesia la manda construir el rey Recesvinto, porque venía de una batalla singular, enfermo, y en este lugar se somete a algunos baños termales con los que cura sus males. En agradecimiento, manda construir la iglesia.



Corona de Recesvinto. Se aprecia en ella el aporte de los visigodos que es el trabajo en oro y piedras preciosas. Este pueblo genera un arte propio, a partir del arte romano, sobre el que construyen, pero con elementos originales



Las columnas que separan las tres naves





Glosario

Arrianismo: herejía cristiana, cuyo origen está en Arrio, del siglo III que sostiene que Jesucristo no tiene el mismo rango divino que Dios Padre. No es cosustancial con el Padre.



Actividades

1. Hacer el vocabulario correspondiente: transepto, ábside, capitel, arco de herradura.
2. Confeccionar un mosaico tipo bizantino con papel de revistas, glasé, etc.

1.6. Las letras



Las huestes de don Rodrigo
desmayaban y huían,
cuando en la octava batalla
sus enemigos vencían.
Rodrigo deja sus tiendas
y del real se salía;
solo va el desventurado,
que no lleva compañía,
el caballo de cansado
ya mudar no se podía,
camina por donde quiere,
que no le estorba la vía.
El rey va tan desmayado
que sentido no tenía;
muerto va de sed y hambre
que de verle era mancilla,
iba tan tinto de sangre
que una brasa parecía.
Las armas lleva abolladas,
que eran de gran pedrería,
la espada lleva hecha sierra
de los golpes que tenía,
el almete, de abollado,*
en la cabeza se le hundía,
la cara lleva hinchada
del trabajo que sufría.
Subióse encima de un cerro,
el más alto que veía;
desde allí mira su gente
cómo iba de vencida;
de allí mira sus banderas
y estandartes que tenía,
cómo están todos pisados
que la tierra los cubría;
mira por los capitanes,
que ninguno parecía;*
mira el campo tinto en sangre,
la cual arroyos corría.
El triste, de ver aquesto,*
gran mancilla en sí tenía;
llorando de los sus ojos
de esta manera decía:
-Ayer era rey de España,
hoy no lo soy de una villa;
ayer villas y castillos,
hoy ninguno poseía;
ayer tenía criados
y gente que me servía,
hoy no tengo una almena
que pueda decir que es mía.
¡Desdichada fue la hora,
desdichado fue aquel día
en que nací y heredé
la tan grande señoría,
pues lo había de perder
todo junto y en un día!
¡Oh muerte!, ¿por qué no vienes
y llevas esta alma mía
de aqueste cuerpo mezquino,
pues se te agradecería?

El rey don Rodrigo fue el último rey visigodo de España. Perdió la batalla más importante contra los árabes, debido tal vez a las divisiones de su propio ejército. Estamos ante la invasión musulmana del 711.

Los juglares contaron la derrota y el fin de don Rodrigo inmediatamente. Es lo que refleja el romance.



Almete: casco de hierro de poco espesor y sin visera, que en España y otros países sustituyó al yelmo y la celada.
Aquesto: en romance, éste o aquí.
Parecía: en romance, aparecía.





tividades

1. Comentar el texto del Romance de don Rodrigo.
2. Componer un relato en prosa con los hechos narrados en el romance.



1.7. *Las mujeres que se destacan en el período*

Santa Genoveva (420 – 502 aproximadamente)

Genoveva es una dama parisina que se dedica con otras jóvenes a rezar y ayudar a los pobres. Cuando se avecinan los hunos, al mando de Atila, que vienen devastando los pueblos, todos quieren huir. Ella se opone a la rendición de París. Y exhorta así al pueblo: *"Que los hombres huyan si quieren, y si no son capaces de dar batalla. Nosotras las mujeres rogaremos a Dios hasta que escuche nuestras súplicas"*. París se salva.

En otra ocasión una gran hambruna asola a París y hay mucha desesperación. Genoveva reúne a un grupo de hombres y junta barcazas, con las que navega río arriba. Al cabo de unos días vuelve con las barcas cargadas de alimentos para todos.



París es conquistada por los francos más tarde, pero es una conquista pacífica. Clodoveo declara París capital de Francia, y habita en ella con su mujer, la reina Santa Clotilde. Es muy amiga de Genoveva, que es declarada patrona de París. Su iglesia es destruida en la época de la revolución francesa y su cuerpo arrojado al Sena. En el lugar de la iglesia se construyó el Panteón, donde descansan los restos de los próceres franceses.

En el año 2020 la ciudad de París va a ser consagrada con todos los honores a Santa Genoveva, al cumplirse los 1600 años de su nacimiento. Habrá una procesión fluvial por el río Sena y otros eventos, para que el pueblo parisino tome otra vez conciencia de lo que representó esta mujer para París, que fue realmente regida por ella en su momento.



La reina Clotilde

Clotilde es hija de los reyes de Burgundia. Vive en el siglo V, siglo en el que el poder laico, del emperador romano, ha casi desaparecido. Sólo subsiste la organización religiosa, que vincula a una ciudad con otra bajo la guía y acuerdo de los distintos obispos.

Clotilde es católica. Su pueblo está en guerra permanentemente tratando de conquistar todos los territorios a su alcance, no sólo para expandirse y asentarse, sino para asegurarse las fronteras. Tienen que hacer algunas alianzas, especialmente con los visigodos, convertidos al cristianismo bajo la modalidad de la herejía arriana. Clotilde lo hace desde un primer momento a la religión católica.

Clotilde se casa con Clovis, Clodoveo.

"Con Clotilde la presencia de la mujer se vuelve evidente y su influencia indudable; [...] Todos los historiadores han destacado la función fundamental que cumple al conseguir que su esposo pagano se convierta a la fe cristiana. Tanto para los eruditos más escrupulosos como para los cronistas más divulgadores, el bautismo de Clovis es el primer hito de nuestra historia, y su representación en la cúpula de la catedral de Reims ha atravesado los siglos. Ese bautismo es el logro de una mujer. [...] el conjunto del pueblo, que por primera vez está unido, se hace cristiano".[1]

Gregorio de Tours, primer historiador de Clotilde, nos transmite las palabras que ésta dirige a su marido: *"Los dioses que veneráis no son nada, son incapaces de subvenir a sus necesidades y de satisfacer la de los demás. Son ídolos de madera, de piedra o de metal... Son magos, su poder no es de origen divino. El Dios a quien hay que rendir culto es aquel cuya Palabra sacó de la nada el cielo, la tierra, el mar y todo lo que ellos contienen... Es gracias a su voluntad que los campos producen cosechas, los árboles frutos, las viñas racimos; su mano creó al género humano. Gracias a su prodigalidad la creación entera está al servicio del hombre, sometida a él y lo colma con sus bienes".* Su primer hijo muere al poco de nacer, después de haber sido bautizado, lo que irrita a Clodoveo. Pero ella afirma: *"Agradezco a Dios Todopoderoso, Creador de todas las cosas, que hizo a mi indignidad el honor de abrir su reino a aquel a quien engendré. Mi alma no está tocada por el dolor, porque sé que arrancado de este mundo en su inocencia bautismal, mi hijo se nutre de la contemplación de Dios".*



Estatua de santa Clotilde en el pórtico de Saint-Germain l'Auxerrois de París, por el escultor Louis Desprez (1841).

Más tarde, en la batalla a la que nos referimos antes, Clodoveo, ante el inminente peligro que corre frente al enemigo, invoca al *"Dios de Clotilde"*. Se salva y gana la batalla. Se convierte y recibe el bautismo el día de Navidad. Con él, su pueblo. La catedral de Reims, que deslumbra a Clodoveo, es el escenario del acontecimiento. El edificio original fue destruido por un incendio, y en el siglo XIII se construye la actual catedral, uno de los exponentes más importante del gótico.

Al poco tiempo, la pareja reinante se instala en París, la antigua *Lutecia romana*, a la que designa Clodoveo capital de su reino. Ahí conocen a Genoveva, la virgen que habla poco y reza mucho. Tienen muy buen trato con ella. Y Clotilde y Genoveva llegan a tener una linda amistad.



1. Pernoud, Regine, La mujer en tiempos de las catedrales, pág. 9

Capítulo 2



Resurgimiento del Imperio Siglos VIII-XII

La época

Esta es un etapa, como todo en la Edad Media, en la que conviven fenómenos muy dispares en lo político, en lo social, en lo religioso y cultural. De hecho, dentro de este período se habla de un renacimiento, para referirse al carolingio del siglo VIII. También se da otro renacimiento en el XII, al que se lo considera como el Humanismo medieval. Asimismo asistimos a una renovación del espíritu monacal con la reforma de Cluny primero, y la Cisterciense u orden del Císter luego, en el siglo XII, con San Bernardo. Estas reformas religiosas son promovidas también desde el Papado con León IX y Gregorio VII.

El mapa de lo que es hoy Europa va adquiriendo nueva fisonomía a partir del siglo VII, en el que suceden hechos de tipo político y espiritual que redundan en la consolidación del Imperio, y nos acercan a la Europa actual. También explican el lugar que ocupa Francia en la paz y consolidación de Europa en su catolicidad. En definitiva, la misión especial en la historia que ocupó Francia. Es el momento en que los *bárbaros* dejan de pertenecer a la categoría social marginal para ser los conductores de un nuevo estilo de vida político, social, cultural y religioso.

De importancia especial para este período son las invasiones de los distintos pueblos bárbaros. Entre ellas, las invasiones vikingas condicionan y determinan la evolución civil, militar, económica y religiosa, especialmente de Inglaterra. ¿Por qué los pueblos vikingos, procedentes de Escandinavia (que abarca las actuales Dinamarca, Noruega y Suecia), se lanzan sobre Europa y en particular sobre la Inglaterra de entonces? Hay muchas hipótesis de tipo político, económico y demográfico (los vikingos habían producido una gran matanza de niñas, por lo que había superpoblación de varones). Lo cierto es que, en Inglaterra, cuando se comienzan a escribir las crónicas, es un capítulo obligado referirse a este aporte étnico para explicar, entre otros asuntos, el futuro lenguaje inglés, además de ciertas costumbres y leyes.

Desde el punto de vista social y económico se da un importante cambio. A partir de una *sociedad rural y feudal* asistimos a una profunda transformación con el *nacimiento de las ciudades.* Esto condiciona una movilidad social, el nacimiento de un nuevo estamento, la burguesía* emergente, y un cambio importante en las relaciones comerciales. Hay nuevos oficios y una transformación de algunos preexistentes como los relacionados con la construcción. Se da una demanda de productos cuya comercialización no se limita a un lugar determinado, por lo cual surgen las *ferias y mercados* que unifican el comercio y motivan una movilidad física importante, semejante a las peregrinaciones y romerías religiosas.

En el siglo XII también florece, cual Atenas medieval, *la ciudad de París,* que se constituye en el lugar obligado para los intelectuales de la época, para enseñar, aprender o disputar.

Y un dato no menor es el movimiento de las *Cruzadas,* que motivan una verdadera revolución religiosa, social, política y económica. Los grandes señores y abades comparten inquietudes y situaciones límites con toda la población.

Conviven *tres imperios* en el Occidente y el Oriente Próximo: el carolingio, el bizantino y el musulmán. Esta visión permite entender los fenómenos internos de la Cristiandad.

Ahora bien, para llegar a un estado de relativa paz necesaria para que las artes y ciencias florezcan se pasa por momentos muy duros: invasiones, guerras, pestes y hambrunas se hacen sentir en este momento.



Burguesía: clase social formada por los habitantes de los burgos o ciudades. El burgo es una aldea o población pequeña, que se origina en la Edad Media a partir de una fortaleza construida por los nobles feudales para vigilar los territorios de su jurisdicción donde se asentaban grupos de comerciantes, artesanos, etc.; o a partir de una abadía o de una catedral.

2.1. *Instituciones políticas: el resurgimiento del Imperio*

Carlomagno
Retrato

"Fue de cuerpo ancho y robusto, de estatura eminente, sin exceder la justa medida, pues alcanzaba siete pies suyos; de cabeza redonda en la parte superior, ojos muy grandes y brillantes, nariz poco más que mediana, cabellera blanca y hermosa, rostro alegre y regocijado; de suerte que estando de pie como sentado realzaba su figura con gran autoridad y dignidad. Y aunque la cerviz era obesa y breve y el vientre algún tanto prominente, desaparecía todo ello ante la armonía y proporción de los demás miembros. Su andar era firme, y toda la actitud de su cuerpo, varonil; su voz tan clara, que no respondía a la figura corporal. Gozó de próspera salud, menos en sus cuatro últimos años, pues entonces adoleció frecuentemente de fiebres, y al final hasta cojeaba de un pie. Aún entonces se regía más por su gusto que por el parecer de los médicos, a quienes casi odiaba porque le aconsejaban que no comiera carne asada, según su costumbre, sino cocida. Hacía continuo ejercicio de cabalgar y cazar, lo cual le venía de casta, pues difícilmente habrá nación que en este arte venza a los francos. Se deleitaba con los vapores de las aguas termales y ejercitaba su cuerpo con frecuencia en la natación, y lo hacía tan bien que nadie le aventajaba. […] Vestía a la manera de los francos: camisa de lino y calzones de lo mismo, túnica con pasamanos de seda; envolvía sus piernas con polainas de tiras y en invierno protegía hombros y pecho con pieles de foca y de marta; llevaba sayo verdemar y siempre al cinto la espada, cuya empuñadura y talabarte eran de oro o de plata. También usaba a veces espada guarnecida de gemas, pero sólo en las grandes festividades y cuando venían embajadores extranjeros. Los trajes extraños, por hermosos que fuesen, los desechaba, de modo que sólo una vez, a petición del pontífice Adriano, y otra a ruegos del papa León, se vistió la larga túnica y la clámide y usó el calzado a la usanza romana. En las fiestas ostentaba vestidura entretejida de oro y calzado adornado de piedras preciosas, broche de oro en el manto y diadema cuajada de oro y perlas. En los demás días apenas se diferenciaba del uso común y plebeyo.*

En el comer y beber era templado, sobre todo en el beber, pues aborrecía la embriaguez en cualquiera, mucho más en sí y en los suyos. Del alimento no podía abstenerse mucho y aún se quejaba de que los ayunos le eran perjudiciales. Rarísimos eran sus banquetes, y sólo en las grandes festividades, pero entonces con gran número de convidados. Le presentaban en la mesa no más de cuatro platos, fuera del venado asado, que era lo que más le gustaba. Mientras comía le placía oír alguna música o alguna lectura. Se le leían historias y los hechos de armas de los antiguos. También le deleitaban los libros de san Agustín, principalmente los de la Ciudad de Dios. En el vino y en toda bebida era tan parco, que de ordinario no bebía más de tres veces durante la comida. En el verano, después de comer, tomaba alguna fruta con un trago y echaba una siesta de dos o tres horas, desnudándose como por la noche. Interrumpía el sueño nocturno despertándose cuatro o cinco veces, y hasta se levantaba. Recibía a sus amigos mientras se calzaba y vestía, y también, si se le decía que había un litigio pendiente, hacía entrar a los litigantes, dictaminando allí como si estuviera sentado en el tribunal".

Einhardi Vita Karoli: MGH, Scriptores rerum germanicarum in usum scholarum. Hannover, 1911, págs. 26-27. Tomado de Historia de la Iglesia Católica. Edad Media (800-1303), de García Villoslada, S.J. Madrid, BAC, 1963, pág. 73.



Retrato de Carlomagno hecho por el pintor Durero (1471-1528), que se encuentra en el Museo Nacional Germánico de Nuremberg, Alemania.



Casta: ascendencia y descendencia de una persona. Grupo racial y cultural.
Talabarte: cinturón del que cuelga el sable o la espada.
Clámide: capa corta y ligera usada por griegos y romanos.
Vocabulario: cerviz | parco



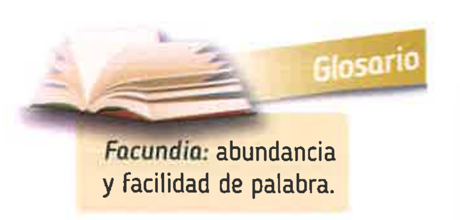
1. Observar la obra de Durero e interpretar los signos que le ha puesto: espada, cruz, corona, vestimentas.

Su cultura

Su secretario y ministro Eginardo cuenta acerca de su instrucción y cultura que, en realidad, la recibió después de subir al trono:

"Tenía una elocuencia copiosa y exuberante, expresando con suma facilidad todo lo que quería. No contento con su lengua, se afanó también por aprender lenguas extrañas. Aprendió el latín con tanta perfección que lo hablaba como el idioma nativo. El griego lo entendía mejor que lo hablaba. Tal era su facundia, que pudiera parecer parlería. Estudió con mucho empeño las artes liberales. Quiso aprender a escribir, y para eso, cuando viajaba, llevaba consigo tablas y códices, a fin de ejercitarse en los ratos libres dibujando letras; pero como empezó tarde, no aprovechó mucho ... Frecuentaba la iglesia por la mañana y por la tarde, en los maitines de media noche y en la misa, en cuanto se lo permitía la salud, y cuidaba con suma diligencia que todos los oficios se hiciesen con la mayor decencia... Reformó el modo de leer y de cantar, y en ambas cosas era muy entendido, aunque en público nunca leía ni cantaba, si no era en voz baja y en común".*

Vita Karoli, p. 30, en Villoslada, op. Cit., pág. 75.



Facundia: abundancia y facilidad de palabra.



1. En grupos comentar las características de Carlomagno según el testimonio de su primer biógrafo Eginardo (Einhardi)
2. Confeccionar un texto personal sobre Carlomagno.

¿Quién es Carlomagno?

¿ Y cómo llega a ser el heredero del Imperio romano de Occidente, o más bien el reconstructor del Imperio?

Recordemos que el Imperio Romano de Occidente ha caído. La sede del Imperio Romano (de Oriente) está en Constantinopla*. El territorio europeo está ocupado por distintas tribus bárbaras instaladas sobre los primitivos habitantes *romanos**.

Nos encontramos aquí en la Galia, en el reino de los francos.

Por los distintos problemas de *reyes niños** adquieren importancia los mayordomos de pala-

cio, tutores, que suelen ser esclavos o sirvientes. En la medida de su interés y capacidad, en la práctica conducen los asuntos de gobierno.

Uno de éstos es Pipino de Heristal, descendiente de héroes francos. A él le confían la conducción de las guerras con los bárbaros vecinos. Conquista territorios y deja, en los pueblos que vence, los reyes que ya tenían, que ahora pasan a ser sus *vasallos*.

Un hijo suyo, Carlos Martel, logra la unidad franca. Consigue que todos los pueblos que le obedecen se unan para vencer la invasión del Islam. Y vencen en la gloriosa batalla de Poitiers, en el año 732. Es la primera barrera fuerte que los mahometanos no pueden pasar. Tan importante es este momento, que se considera este año como la fecha fundacional de Europa.

Un hecho anterior que sella la alianza entre los jefes de la Iglesia y los del pueblo franco, está dado por la ayuda que Carlos Martel, a pedido del Papa, da a Bonifacio (723). Éste es un misionero anglosajón que necesita protección para hacer su camino desde Roma hasta sus puntos de misión.

Cuando muere Carlos Martel, su hijo Pipino el Breve (padre de Carlos el Grande, Carlomagno) es el primero en ser proclamado *rey*. Es el año 751. Aquí se funda la dinastía que con el tiempo se llamará *carolingia*.

Con estos hechos se reconcilian: el pueblo, que se encuentra feliz por tener tan poderosos señores; la aristocracia, que acepta la autoridad, garantía de sus propias libertades; y la monarquía, que acaba de nacer y necesita de los dos estamentos anteriores. Sencillamente es la fundación de una nueva nación. El nuevo rey rescata de los pueblos que quedan bajo su gobierno, sanas y valiosas costumbres como las *asambleas públicas de los germanos*, en las que se reflejan las aspiraciones del pueblo.

Pipino el Breve gobierna con celo al pueblo franco. Es aceptado por los Emperadores de Constantinopla, por las autoridades árabes y todos los gobernantes del momento. Falta sólo la proclamación formal de su reyecía. Por ello se consulta con el Papa, por encargo del mismo Pipino. El Sumo Pontífice contesta que "el que está investido de poder legítimo debe también llevar su título, para que no se perturbe el orden". Con este acto se inaugura oficialmente la dinastía carolingia y también la *bendición del poder religioso al temporal.* Pipino devuelve el favor defendiendo al Pontificado de diversos ataques: libra a Roma de amenazas bárbaras y reconquista varias provincias, que dona al Pontífice (origen de los futuros *estados pontificios*, acrecentados luego por Carlomagno). El Papa se convierte, de hecho y sin proponérselo, también en soberano temporal.

Carlomagno es hijo de Pipino. Hereda su reino. En el año 771 se convierte en soberano absoluto de todo el Imperio de Occidente al que gobierna durante 47 años. Su poder unifica pueblos y logra una gran cohesión interna basada en las libertades y respeto de las peculiaridades étnicas, culturales y jurídicas. La defensa está constituida por una línea de *marcas**, condados de la frontera, con los guerreros más escogidos. Además, pacta con pueblos vecinos de manera tal que se constituye una muralla viva, custodia de un espacio y tiempo necesarios para consolidar la paz y la Cristiandad. Carlomagno sigue conquistando reinos, pero no los somete, sino que los convierte en miembros del Imperio. Son pueblos que se convierten al Cristianismo, por lo que se hacen necesarios más misioneros para su instrucción.



El Imperio de Carlomagno en el año de su coronación (800).



En el año 773 Carlos atraviesa los Alpes para defender la sede pontificia. Toma la ciudad de Pavía, capital lombarda, y desde ese momento se convierte en la mano armada del Papa. Se proclama rey de los lombardos y es nombrado Protector de la Iglesia.

En términos actuales su Imperio comprendería: la totalidad de lo que hoy es Francia, Suiza, Austria, Bélgica, Holanda y Luxemburgo, y la mayor parte de Alemania, Italia, Hungría, la República Checa, Eslovaquia y Croacia.

Carlomagno es el prototipo del monarca cristiano. Asegura que el fin de la guerra es la paz. Trata de que sus conquistas sean la dilatación del reino de Dios. Deja subsistir en todos los pueblos su lengua y su derecho, logrando así una pluralidad auténtica conviviendo con una profunda unidad. Esa unidad la da la lengua, todos hablan el latín y las costumbres, que con el Cristianismo se hacen más humanas.

Renacimiento cultural

Carlomagno lucha por frenar el proceso de destrucción cultural producido por las invasiones bárbaras. Para ello se propone formar administradores capaces para el gobierno de los territorios del Imperio.

Crea escuelas catedralicias y de palacio. Los monjes y clérigos, que son los que saben leer y escribir, son los maestros. También aquí se propone la transcripción de obras clásicas.

La letra

Se establece un nuevo tipo de letra, una nueva caligrafía: la carolingia. Existía ya una letra merovingia* y una celta, ésta muy angulosa. Se inventa una nueva, con formas redondeadas y más espaciada. Es en este momento, en que San Beda, monje, establece la separación de las palabras. Hasta el momento se escribe todo de corrido. Alcuino y el scriptorium que él establece en su abadía de Tours se ocupan especialmente de este proceso.

Todo el material legislativo producido está en la colección de las *capitulares.*



Constantinopla: es la antigua ciudad de *Bizancio* (griega). Constantino (324) traslada la capital del Imperio a esta ciudad, que embellece, y a la que le cambia el nombre: *Constantinopla* (la Nueva Roma, Constantino+polis: la ciudad de Constantino). Justiniano (527-565) hace construir ahí el templo Santa Sofía. Cuando los turcos conquistan (1453) Constantinopla la llaman *Estambul.* Y Santa Sofía es convertida en mezquita. Ese momento está marcado por la entra de Mahomet II, que entra a caballo en Santa Sofía. Su importancia se debe, particularmente, a que es el punto de encuentro entre Europa y Asia. Está a ambas partes del Estrecho del Bósforo, es decir, que una parte de la ciudad está en Asia y otra en Europa.

Romanos originarios: Recordemos que el Imperio Romano al expandirse e ir conquistando pueblos le dio categoría de *ciudadanos romanos* a los habitantes originarios de los distintos lugares. Cuando en la Edad Media hablamos de *romanos originarios* nos estamos refiriendo a los descendientes de éstos y a los descendientes de los romanos (de Roma, muchos de ellos miembros del ejército, familiares o burócratas del Imperio). Formaron un estamento especial porque conservaban costumbres y cultura romanas y se habían convertido en general al cristianismo. Eran mejor o peor tratados según los bárbaros conquistadores del lugar.

Reyes niños: Cuando un monarca muere, su hijo hereda el título. Aquí se trata de monarcas que mueren dejando en el trono a niños menores de edad. Lógicamente necesitan un tutor.

Merovingios: Es un pueblo del reino germánico de los francos, descendientes del rey Meroveo, que se establecen en la Galia. Para ello vencen a los visigodos, que ocupaban el lugar. Su primer rey es Clodoveo I (466-511, que vimos en el capítulo I). Su dinastía en la Galia termina con los carolingios (Pipino, Carlomagno, etc.).

Las Capitulares

Constituyen un género literario que consiste en la compilacioón de las leyes existentes. Es similar a lo que hemos visto en el Código de Justiniano y veremos en las Partidas de Alfonso el Sabio. Se hace necesario unificar las leyes de tantos pueblos diversos que están bajo un mismo gobierno y suprimir las contradicciones. También hay que cubrir los *vacíos* legales, es decir, reglamentar aquellas situaciones sobre las que no se ha dicho nada aún. Trataremos de leer algunas de ellas para comprénder su importancia.

Capitular 1. Año 769

"Carlos, por la gracia de Dios, rey y rector del reino de los Francos, y devoto defensor y promotor incondicional de la Santa Iglesia. Por exhortación de la Sede Apostólica y por consejo de todos nuestros fieles y, principalmente, de los obispos y demás sacerdotes, prohibimos terminantemente a todos los que están al servicio de Dios, portar armas o combatir, o enrolarse en el ejército y alistarse en una expedición, excepto aquellos que hayan sido elegidos en razón del ministerio divino, esto es, para celebrar los ritos de la misa y llevar la protección de los santos. Es decir, que el príncipe tenga consigo uno o dos obispos con sus presbíteros capellanes, y cada prefecto, un presbítero que pueda juzgar a quienes confiesen sus pecados y asignarles la penitencia".*

[...Siguen normas acerca de los sacerdotes y personas consagradas]

**Se prevé entonces que el sacerdote no puede ni portar armas ni ir en una expedición a la guerra como soldado. Pero sí puede ir acompañando a los obispos o sacerdotes como capellanes para asistir a los combatientes.*

Capitular 21. De los obispos. Año 780

"Cada obispo cante tres misas y tres salterios: una misa por nuestro señor el rey, otra por el ejército de los Francos y la tercera, por la presente tribulación; los presbíteros, cada uno tres misas, [...]".

Capitular 22. De Admonición general. Año 789

"En el reinado a perpetuidad de Nuestro Señor Jesucristo, yo, Carlos, por la gracia de Dios y don de su misericordia, rey y rector del reino de los Francos, [...] os hemos dirigido nuestros enviados para que con la autoridad de nuestro nombre corrijan juntamente con vosotros, lo que debe corregirse". [Siguen reglas prácticas para sacerdotes, obispos, monjes]. Para todos. Que haya paz, concordia y unanimidad con todo el pueblo cristiano, entre los obispos, abades, condes, intendentes, y todas las demás personas de mayor o menor jerarquía, porque nada agrada a Dios sin la paz [...].*

Capitular 33. Para los enviados reales. Año 792 o 786

"Cómo deban los enviados, escuchar y hacer prestar los juramentos sobre aquellos artículos que el señor rey ordenó" [... habla de quiénes son los que tienen que prestar juramento al rey. Y esto lo deben hacer los enviados (missi domini) y qué deben hacer en cada caso especial que se les presente].

"Que la fe católica de la Santa Trinidad, la oración dominical y el símbolo de la fe, se prediquen y difundan a todos". [En otra capitular manda que se tome examen sobre estos puntos concretamente, en primer lugar a los clérigos].

Capitular 29. Carta de Carlos acerca del cultivo de las letras. Año 800

"Carlos, por la gracia de Dios, rey de los Francos y de los Longobardos, y patricio de los Romanos, al abad Bengulfo [...] consideramos que sería útil que las sedes episcopales y monasterios, [...] ejerzan también la enseñanza de las letras, conforme a la capacidad de cada uno, a quienes con la ayuda de Dios puedan aprender. De modo que, así como la norma regular sustenta la honestidad de las costumbres, así también la aplicación constante al estudio y la enseñanza, ordena y adorna la sucesión de las palabras, para que quienes traten de agradar a Dios viviendo rectamente, también lo complazcan no olvidándose de hablar correctamente. Pues está escrito: 'Te justificarás por tus palabras, o te condenarás por tus palabras". Así pues, aunque es mejor el obrar con rectitud que el saber, no obstante, antes de obrar se debe conocer. Por lo tanto, cada uno deberá aprender lo que desea llevar a cabo, para que tanto más plenamente el espíritu entienda qué deba hacer, cuanto la lengua haya corrido en la alabanza de Dios omnipotente sin tropiezos ni errores. Pues, debiendo todos los hombres evitar los errores, tanto más deben huir de ellos, en lo posible, quienes han sido elegidos sólo para esto; es decir, para servir*



especialmente a la verdad. En efecto, habiéndosenos enviado a menudo en estos años, desde algunos monasterios, escritos en los que se nos comunicaba que los hermanos allí recluidos se dedicaban a elevar por nosotros sus sagradas y piadosas oraciones, advertimos que en la mayor parte de los escritos mencionados, el sentido era recto, pero su lengua inculta; pues, lo que su piadosa devoción le dictaba fielmente en su interior, esto mismo, por falta de conocimientos, exteriormente se lo impedía expresar sin error una lengua inculta. Por eso temimos que así como la prudencia era escasa para escribir, así también fuese mucho menor que lo correctamente debido, la capacidad para comprender bien las Sagradas Escrituras.

Todos bien sabemos que aunque los errores del lenguaje son peligrosos, mucho más peligrosos son los errores de sentido. Por lo cual os exhortamos no sólo a no descuidar el estudio de las letras, sino también a estudiar denodadamente con la intención más humilde y agradable a Dios, para que podáis conocer más fácil y rectamente los misterios de las Sagradas Escrituras. Hallándose insertas en las páginas sagradas figuras retóricas, tropos y otras formas similares a éstas, no cabe duda que cada lector las entienda tanto más profundamente en su espiritualidad cuanto más plenamente esté instruido con anterioridad en el estudio de las letras. Elíjanse para esto, hombres con voluntad y capacidad de aprender y el deseo de enseñar a otros. Esto debe ser llevado a cabo solamente con la devota intención con que lo ordenamos. Deseamos, pues, que seáis según conviene a los soldados de la Iglesia, interiormente devotos y exterioremnte doctos, castos para vivir bien y eruditos para hablar correctamente, a fin de que todo el que os busque para veros en nombre del Señor y por la nobleza de vuestra santa conversación, edifique su vista con vuestra presencia y regrese gozoso dando gracias al Señor omnipotente por la instrucción recibida de vuestra sabiduría, percibida a través de la lectura o el canto. No olvides hacer llegar ejemplares de esta carta a todos los sufragáneos y a tus coepíscopos y a todos los monasterios, si quieres gozar de nuestro favor."*

*observemos que es la primera capitular que encabeza nombrándose a sí mismo como *rey de los longobardos*.

*tropos: o figura retórica, es el uso de una palabra con sentido figurado. Ejemplos: metáfora, metonimia, sinécdoque.



Glosario

Abadía: Monasterio de considerable importancia, rodeado de un territorio más bien extenso bajo la jurisidcción del abad. Éste constituye con los obispos y los condes el grupo de los más altos funcionarios del reino.

Beneficium: posesión territorial entregada a un vasallo bajo ciertas condiciones.

Greba: pieza metálica que cubría la pierna desde la rodilla hasta la garganta del pie.

Caballero: guerrero montado.

Capitularium: conjunto de artículos promulgados con fuerza de ley por la autoridad pública.

Cathedra: sede principal del obispo, desde donde ejerce su enseñanza.

Conde: título honorífico otorgado a ciertos dignatarios de la corte imperial.

Duque: título honorífico que confiere la administración de un ducado.

Missus dominum (enviado del señor, comisario): delegado real encargado de controlar y vigilar el reino y obtener la información necesaria para dar al Rey, a fin de que dichas leyes fueran cumplidas, Carlomagno retoma una institución que ya tenía antecedentes: los missi domini (enviados del señor), oficiales públicos que forman parte de la administración superior, desde Pipino el Breve. Proceden de clases humildes a veces, y pueden ser civiles o eclesiásticos, hasta obispos. Carlomagno los regulariza y les da funciones precisas, entre ellas y la más importante, la de instaurar en todas partes la vigencia del estado de derecho, conjurar abusos de poder de los señores feudales, y hacer conocer al rey los intereses de los pueblos. Van cuatro veces al año a inspeccionar su distrito, de dos en dos, un eclesiástico y un civil.

Monasterio: edificio generalmente de grandes proporciones y con diversos anexos y terrenos adyacentes, en donde vivía una comunidad de monjes o de monjas. En este momento eran autosustentables.



1. Comentar lo leído en las Capitulares: Temas que trata, justificación de los mismos, características del que debe enseñar, etc.

2.2. *Organización social*

El feudalismo

El feudalismo surge por las concesiones de tierra que los reyes hacen a sus hombres de guerra. Es consecuencia de la desaparición del absolutismo burocrático de los césares romanos y de los reyes merovingios y visigodos.

Se caracteriza por la jerarquización de los poderes y una desmembración* de la soberanía real y de sus derechos y prerrogativas.

Su base jurídica es el *feudo.* Éste es un contrato por el cual se otorgan tierras en usufructo: el soberano a los grandes señores, y éstos a otros de inferior categoría.





Se da una ordenada gradación de las clases sociales: rey – grandes vasallos – vasallos menores–plebeyos–siervos. Responde a la mentalidad medieval, que todo lo concibe jerárquicamente.

El feudatario, es decir, el subordinado inmediato, se compromete a guardar fidelidad de vasallo al donante, prestarle el servicio militar, acudir con su consejo a las asambleas que el señor convoque, y, según el caso, dar una parte de sus cosechas al señor o un subsidio proporcional. La tierra donada también se llama *feudo.*

El feudalismo va surgiendo a partir de la decadencia del Imperio Romano pero se estabiliza con los carolingios. Los pequeños propietarios se ponen, para ser defendidos, bajo la protección de los grandes señores.

Por efecto de las crisis económicas en el comercio y en los servicios personales empieza a suplantarse el dinero por los productos de la tierra. La mayor fuente de riqueza pasa a ser la tierra. Los jefes de los bárbaros se reparten las que conquistan y las ceden a sus hombres de armas bajo juramento de fidelidad. Los merovingios se las daban en propiedad mientras que los carolingios las dan en usufructo mediante contrato, el feudo. La ceremonia por el cual el señor da la tierra a su vasallo se hacía en una ceremonia, llamada *investidura.*

Al mismo tiempo se da otro proceso: la villa, en una época de guerras como ésta, se circunda de muros. Se convierte en una fortaleza dentro de la cual están los campesinos. El señor les da seguridad y defensa. Se transforma así la villa en una corte cuyos habitantes trabajan en la tierra o en artesanías (hay que hacer desde el pan hasta los muebles o utensilios de cocina). Todos viven de sus productos. No hay salarios, no hay precios. El pequeño comercio de lo que se necesita para el consumo se hace con cambios en especie. Los que se convierten en mercaderes de profesión son los judíos, que no se afincan en la tierra, y comercian intermediando entre cristianos y musulmanes, viajando permanentemente. (Así van a surgir los Bancos y sus elementos financieros también).



El poder de los nobles crece. Se necesitan cada vez más ejércitos, especialmente de hombres a caballo. Para obtenerlos se conceden a los caballeros nuevas tierras. Este movimiento descentralizador del poder se acrecienta durante las invasiones normandas. Cuando muere Carlomagno los reyes descuidan las fronteras del reino entonces cada señor de la villa fortifica más su territorio. Así nacen los castillos. Cuando no hay más tierras para dar a los caballeros como recompensa por formar los ejércitos, se los exime de pagar impuestos. Inclusive pueden cobrar ellos los de todas las tierras que defienden.

El clero, como clase social, también tiene sus tierras y funciona en este aspecto como la nobleza. Recibe donaciones de tierras tanto de los reyes como de los nobles. Entonces también se generan sus fortalezas. Incluso los conventos femeninos tienen sus hombres de armas.

Ejemplo de una abadía - fortaleza es la abadía benedictina del Monte San Miguel (Mont San Michel), en Francia. La primera iglesia es del 709 y luego en el 966 se establece una comunidad benedictina. Ha sufrido muchas reformas, pero el emplazamiento hoy nos da idea de lo que es una fortaleza, un castillo, en este caso perteneciente a una comunidad religiosa. Subsiste hasta la revolución francesa, que lo convierte en cárcel para los sacerdotes que se niegan a aceptar el gobierno laicista de la revolución.



Vista exterior del claustro

Sala de los caballeros

Vista aérea del Monte hoy

Vista exterior del claustro

Vista interior del claustro

Los villanos o colonos son los hombres libres de baja condición, sometidos al señor feudal en tributos, tribunales, servicio militar. No están sometidos al rey directamente. También algunos eran siervos de la Iglesia. Éstos tenían un poco más de libertad ya que disponían de tres días a la semana para trabajar libremente y a su cuenta. Se les abría la posibilidad de entrar en estado religioso y sacerdotal, con lo que su estado se ennoblecía a los ojos del pueblo. De alguna manera cambiaba su situación social.

Cuando los señores están en guerra y necesitan de mayor cantidad de dinero, los que han podido ahorrar compran su libertad.



Desmembración: Separación de los elementos que forman un todo o pérdida progresiva de la unión entre ellos.

Vocabulario: feudatario | feudalismo | feudo | vasallo siervo | villano | carolingios | merovingios investidura | caballero



El castillo

Esta fortaleza medieval ha nacido por las necesidades del momento. La defensa, en un momento que se vive en guerra permanente, es el objetivo principal. Se origina una edificación muy grande porque el señor debe proveer a la defensa de sus vasallos. Éstos viven también dentro de las murallas internas ya que se dedican al mantenimiento de todos los habitantes del castillo. Hay callejuelas internas en su interior, como vimos en el monte San Michel.

La palabra *castillo* deriva de castra o castro, que es la palabra con que se designaba la fortificación que el ejército destina a la defensa. En las conquistas romanas, y de todos los pueblos, lo primero que se construye al asentarse en la región, es una fortificación, antecedente del castillo medieval.

Es un lugar fuerte, cercado de murallas, baluartes, fosos. Su característica es que tiene un patio de armas en el centro, en torno del que están las dependencias. Posee por lo menos una torre habitable. Cumplen funciones similares algunas fortificaciones como el alcázar, la torre, el fuerte, la ciudadela, etc. Lo propio del castillo es que es residencia de nobles y plebeyos, cada uno en su función. Al terminar la Edad Media los señores dejan en general los castillos y prefieren vivir en palacios de distintos tipos.

Dentro del castillo hay establos, almacenes, herrería, panadería, zapatería; o mejor dicho hay herreros, zapateros, panaderos, que hacen el trabajo para todos sus habitantes.

Se suelen construir en lugares elevados y de difícil acceso, lo que les permite a sus habitantes divisar desde lejos posibles ataques. Hemos visto en el del Monte San Michel que está sobre un peñasco, y en una península, que, según la marea, se convierte en una pequeña isla.

Alrededor del castillo también se va asentando alguna población. En caso de ataque, entran todos en el castillo. Está construido de piedra y madera.



Ruinas del Castillo de Burgos, puerta sur. Su primera torre en del año 884, con motivo de la reconquista española en la guerra contra los musulmanes.

Las partes del castillo son:

La *torre de homenaje*, que es la torre principal en la que reside el rey o el señor. Es la más alta y más segura del castillo, sin puertas ni ventanas visibles en la parte baja para que no lleguen a penetrar los intrusos. El *torreón*, que es una torre grande desde la que se pueden divisar territorios lejanos. Las *murallas*, que son muros altos y gruesos difíciles de escalar por el enemigo. Rodean y cercan el castillo.



Éste es el castillo de Pedraza, en España. Es construido en el siglo XIII sobre elementos romanos y árabes. Se puede ver la torre de homenaje, el foso, el puente levadizo, la doble muralla. Hoy está completamente restaurado.

El *camino de ronda o adarve*, que es el pasillo estrecho en la parte superior de una muralla desde donde la guardia del castillo realiza la vigilancia. La *aspillera*, que es una abertura larga y estrecha en una muralla o torre, para disparar por ella. Las *almenas*, que son salientes de forma rectangular que coronan los muros. Sirven para resguardo de los defensores.



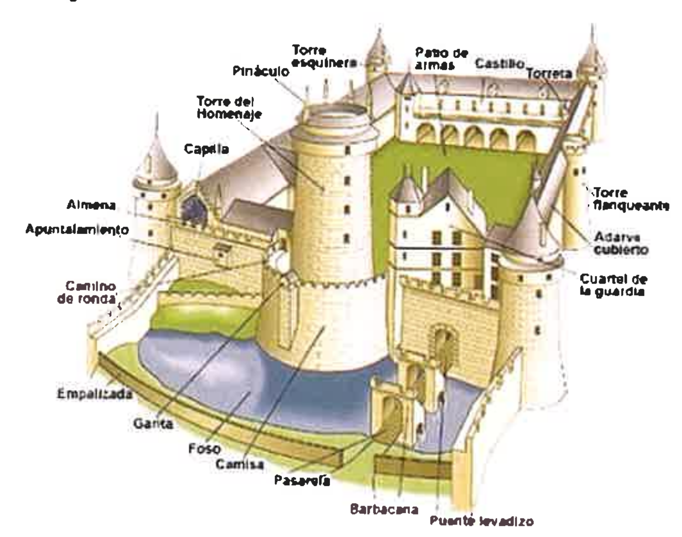
Castillo de Gravensteen, Gante, Bélgica. 1180. Estilo románico.



Castillo-palacio de Segovia, o alcázar de Segovia. Era una residencia preferida del rey Alfonso X. Aquí se proclamó a la reina Isabel de Castilla, en el siglo XV.

El *rastrillo* es una puerta de hierro rematada en puntas por la parte inferior que defiende la entrada del castillo. El *foso* es una zanja profunda o canal lleno de agua que rodea todo el castillo. Su función es la de impedir que el enemigo pueda escalar las murallas.

El *puente levadizo* se extiende sobre el foso de agua y se pude levantar o bajar según la necesidad. La *empalizada* es el vallado hecho de troncos que a modo de protección rodea el castillo. El *patio de armas* es el patio central donde se encuentran las habitaciones de los soldados, la capilla, los almacenes, la herrería, etc. La *capilla* es el lugar destinado a las oraciones y la devoción.

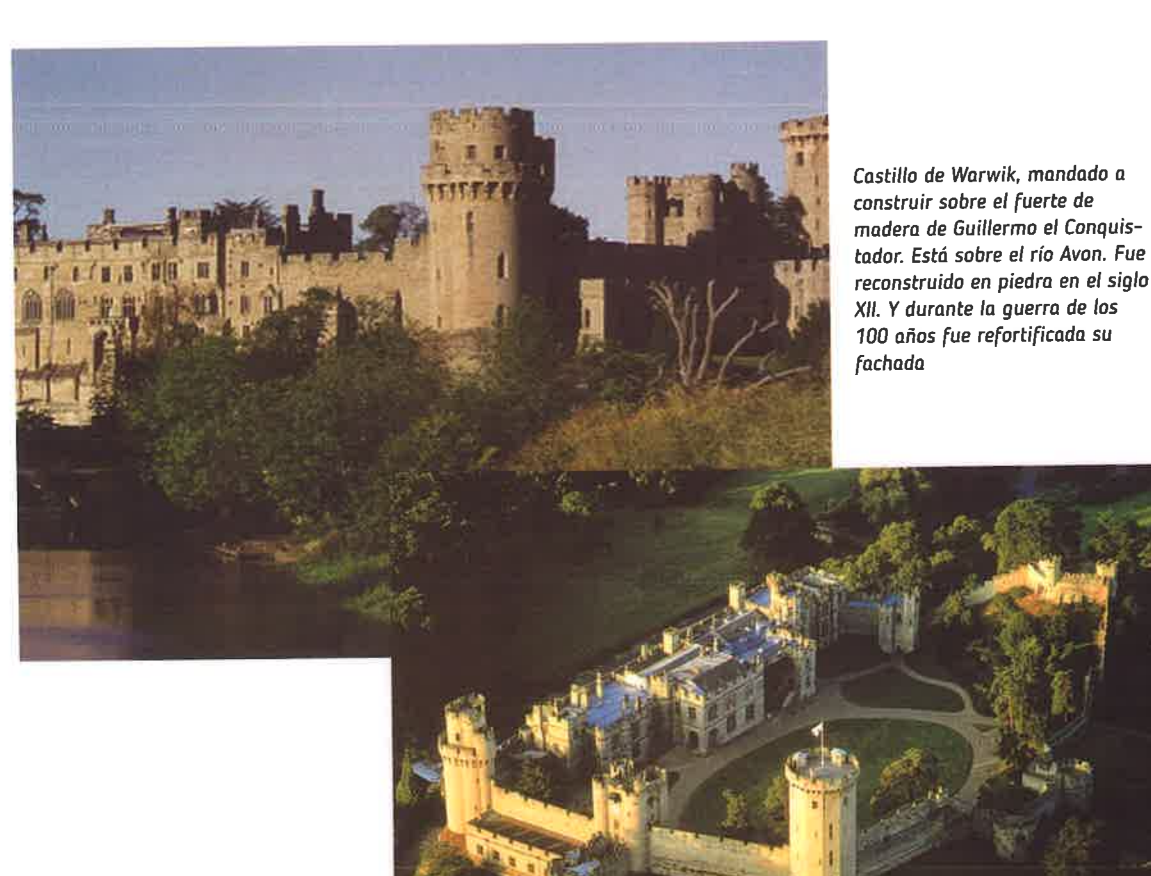


El castillo medieval



El castillo de Loarre, en Huesca, España, es del siglo XI mandado a construir por el rey Sancho III. Es un convento fortaleza y es el mejor edificio románico conservado hoy en España. Se construyó como avanzada en la conquista contra los moros. Desde este lugar se puede controlar la vecina ciudad ocupada por los musulmanes.





Castillo de Warwik, mandado a construir sobre el fuerte de madera de Guillermo el Conquistador. Está sobre el río Avon. Fue reconstruido en piedra en el siglo XII. Y durante la guerra de los 100 años fue refortificada su fachada

Otra vista del castillo de Warwick en donde se aprecia su interior.



1. Elaborar un esquema (cuadro sinóptico, red conceptual, etc.) que muestre la organización social de la edad media.
2. Realizar en la técnica preferida (dibujo, maqueta, etc.) un castillo e indicar sus partes.

Las ciudades

La verdadera civilización es urbana, se realiza en la ciudad. Es el ámbito en donde se puede realizar plenamente la civilización: hay vida cultural y económica con un escenario concreto y con permanencia. De lo contrario el comercio y el intercambio, la complementariedad entre los distintos actores, son efímeros.

Las ciudades romanas han ido desapareciendo por distintos motivos y se constituye una sociedad rural. En ese momento, como vimos, las construcciones son las de las fortalezas y castillos, de tipo religioso o civil. Pero nuevamente al crecer la población, y en la medida en que se vive algún tiempo de paz, surgen nuevos emplazamientos: las ciudades medievales. Recordemos que las sedes episcopales, de los obispos, se han establecido en las cabezas de las provincias romanas. Y el obispo debe permanecer en un lugar fijo. Así surgen ciudades como "la ciudad del obispo". Por eso la palabra *civitas* es sinónimo del lugar donde reside el obispo. Por ejemplo a París se la nombra como la ciudad donde reside el obispo de París.

También es importante en el nacimiento de la ciudad medieval la expansión comercial. Los países en que más se desarrolla el movimiento urbano son aquellos donde hay más prosperidad. Por ejemplo Italia y los Países Bajos. Las ciudades progresan en la medida en que lo hace el comercio. Se torna indispensable el establecimiento de puntos fijos para el viajante de comercio sobre los que descanse la organización comercial. En los intervalos de sus viajes y cuando el mal tiempo no permite continuar el viaje por mar o por tierra, se necesitan lugares donde congregarse e incluso concentrar mercadería. Ésta es otra causa del origen de algunos centros urbanos. También dependen lógicamente de las condiciones geográficas: el relieve, la cercanía de caminos o de cursos fluviales, la seguridad de la zona, etc. No es de menor importancia que el mercader, cuando se establece en un lugar, convierte su residencia en una especie de plaza fuerte. Es como un castillo pero más pequeño, muchas veces la cerca es sólo de madera, pero es una garantía para prevenir un asalto de bandidos por sorpresa. En la medida en que el mercader prospera puede hacer su cerca de piedras.



París medieval

Tanto o más importante que las rutas comerciales para el establecimiento de las ciudades son las rutas o caminos religiosos. A lo largo del camino de Santiago, del camino a Canterbury o a Tierra Santa, se fundan permanentemente centros urbanos.

Este origen de las ciudades se da de modo espontáneo, sin planificarse, en los siglos X, XI, y XII, en torno a:

1. Los castra militares, es decir, los centros donde están las guarniciones militares en la zona de frontera del antiguo imperio romano;
2. los grandes monasterios;
3. las sedes episcopales y patriarcales;
4. las fortalezas o castillos de los señores feudales;
5. los puertos;
6. los lugares en que se instalan las ferias o en los que se asocia un grupo de mercaderes;
7. los cruces de los caminos.

Es decir, por motivos religiosos, culturales, económicos, políticos, militares, la gente se reúne en un lugar. Cuando esto pasa de ser un centro ocasional de reunión a algo más permanente, estable, se genera la ciudad. Ésta supone una organización económica o socioeconómica. La ciudad es una cierta totalidad orgánica, que se conforma por otras unidades menores, que pueden ser cofradías religiosas, corporaciones de intercambio de objetos y de comercio, ferias, un maestro alrededor del cual se congregan estudiantes, etc. La confluencia de estos grupos condiciona la formación de la ciudad. Es decir, sin que esté planificado, sin que se dé la fundación de una ciudad, se genera una vida en común, que reclama una organización especial. El ciudadano es el que participa de esta vida en común, no importa si vive dentro o fuera de los muros de la ciudad.





Castle Combe. Inglaterra

Esta multiplicidad de factores y causas para el nacimiento de las ciudades medievales hace que éstas presenten una variedad extraordinaria. Hay tantos tipos de ciudades casi como tipos de hombres.

Pero siempre la ciudad así constituida es una especie de familia grande, una ampliación de la familia. Su característica es ser una comunidad, que tiene una vida en común, problemas similares que se resuelven entre distintos habitantes, que no son seres anónimos sino que se conocen y ayudan entre sí. Y que hablan una misma lengua, la cual tiene un dinamismo propio, cambia y evoluciona. El latín de los distintos pueblos tiene matices al combinarse con la lengua originaria de cada lugar. Y también recibe las influencias de los nuevos pueblos que la habitan, ya sea por invasión o asentamiento espontáneo por el tránsito, las



Ciudad medieval. Francia.



Ciudad medieval de Carcassone

necesidades comerciales o profesionales, etc. Con el tiempo la lengua del lugar adquiere características propias, y así surgen dialectos y romances.

Un tipo de viviendas muy característico de las ciudades medievales es de tres pisos. En la planta baja está el comercio o el taller del artesano y los otros dos son para la familia.

En el centro de la ciudad está la Iglesia catedral o parroquial, el Palacio comunal o el ayuntamiento, el palacio episcopal y la plaza para ferias.

Toda la ciudad está cercada por las murallas. Fuera de ellas, es decir, extramuros, se encuentran viviendas más humildes, de quienes no han podido entrar a la ciudad, algún hospital o escuela. Y por supuesto en el medio del campo, el monasterio, alrededor del cual puede surgir otra ciudad.



A sus habitantes se los llama *castellani* o *castellanos* (habitantes del castillo) o castrenses (habitantes de la castra o castro). Cuando la ciudad se constituye en un lugar fortificado, se convierte en un burgo. De ahí que sus habitantes se llamen *burgueses*.

Brujas, Bélgica. Fue construida en el siglo XI alrededor de una fortaleza del siglo IX. Importante centro comercial gracias, entre otras cosas, a su red de canales acuáticos.



Palacio de la Ragione (de la Razón), del siglo XIII de Padua. Se construye para reordenar los mercados y ofrecer una sede para administrar la justicia.

2.3. *El mundo religioso*

Bonifacio y la abadía de Fulda

San Bonifacio sale desde Inglaterra para llevar el Evangelio. Especialmente predica en la provincia de Germania.

Desde la Galia parten también misioneros que evangelizan hacia el Norte, regando hasta con su sangre el naciente cristianismo en la región. El mismo Bonifacio deja sus dignidades eclesiásticas y sale a predicar con una cruz, el Evangelio y su mortaja, a los 72 años. Una mañana, mientras espera a los neófitos que se preparan para su Confirmación, es atacado por un grupo de bárbaros que lo asesinan en el momento. Pero gracias a él y su misión se cristianizan Alemania, Franconia, Hesse y Turingia. Cada uno de los pueblos se constituye en hito en el avance de la evangelización.

Bonifacio había mandado a Sturmi, un discípulo suyo, para que recorra el río Fulda, en la actual Alemania. Después de variados incidentes, encuentra un bosque bello y pacífico sobre las orillas de este río. Al enterarse el rey, Pipino el Breve, dona las tierras que por allí posee como también lo hacen otros señores. De resultado de ello los monjes toman posesión del lugar y construyen un monasterio de más de 6 km de radio: el monasterio de Fulda. En poco tiempo se congregan en el lugar más de 400 monjes. Alrededor de él, el desierto que lo circunda comienza a transformarse en una comarca populosa y próspera. La Abadía se yergue en medio, siendo el foco que preside y arbitra toda la región. Este tipo de historias se suceden en distintos lugares y así Europa surge y se civiliza.



Representación medieval de san Bonifacio bautizando.







Abadía de Fulda inaugurada el 12 de marzo de 747 por san Sturm, quien fue mandado por San Bonifacio a elegir el lugar, a resguardo de los avances sajones. Hoy está reconstruida y es la Catedral de Fulda.

Orden de Cluny (910):

En el año 910 surge un nuevo estilo de vida religiosa, dentro de la Orden Benedictina. Es la orden de Cluny. Se llama así porque un noble de Borgoña, Bernon, le pide a Guillermo, duque de Aquitania*, una oscura aldea, rodeada de bosques solitarios, que se decía Cluny, para instalar a sus monjes que viven en distintos monasterios. Bernon quiere restaurar la pureza de la Regla benedictina, y que el abad sea elegido por los monjes (no por autoridades civiles o eclesiásticas externas al monasterio). También se defiende la dependencia directa de Roma. La propiedad la pone a nombre de San Pedro y sus sucesores, para asegurarse así la independencia de cualquier poder civil o religioso de la región.



Bernon, primer abad de Cluny

Lo que se impone en Cluny es una observancia estricta a la Regla, y una mayor austeridad. Esto atrae a muchos jóvenes que desean ingresar. Todos los príncipes y nobles que quieren restaurar un monasterio recurren a Bernon para que los organice. Éste manda un grupo de 12 monjes para que funden y refunden monasterios. En pocas décadas Cluny tiene una red de monasterios con organización centralizada, ya que todos dependen del abad de Cluny y directamente de Roma.

Sus ejes son: la liturgia, el trabajo manual y la caridad. La oración es especialmente de alabanza y de búsqueda de la Belleza de Dios.

En el año 1100 cuenta con 1200 abadías y más de 10000 monjes por toda Europa.

El sucesor de Bernon fue san Odón, que viaja en burro de monasterio en monasterio para llevar la reforma.

La influencia de Cluny es muy grande en toda la Cristiandad. Una gran parte de sus miembros proviene de la nobleza y tienen muchos contactos y relaciones que utilizan para la promoción de obras de caridad y beneficencia para rústicos y colonos. Prestan dinero sin interés y seguros de vida. Dan mucho impulso a la industria y a la repoblación de selvas y desiertos.



*Guillermo, duque de Aquitania, es el nieto de Dhuoda, personaje que veremos más adelante.

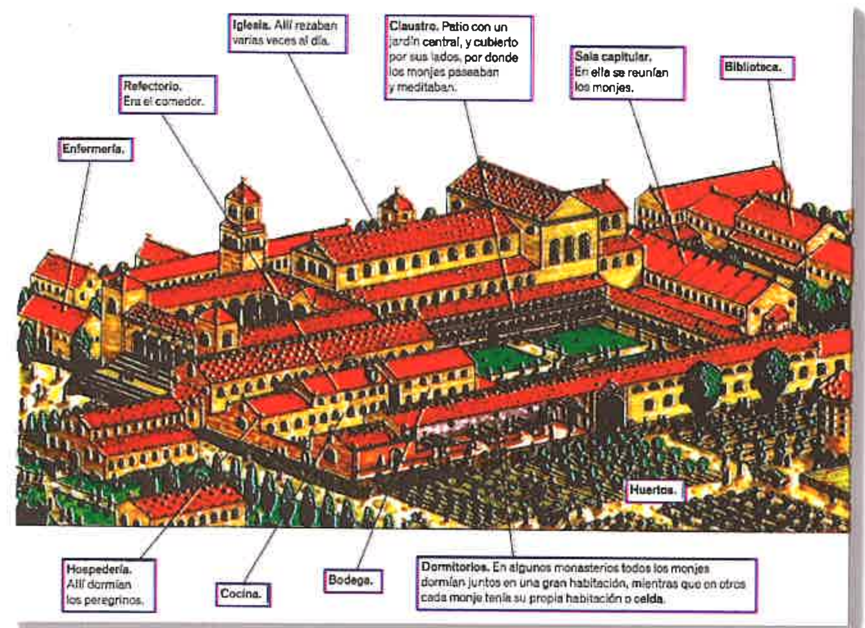


No tienen mucho interés por la ciencia y la literatura y parece que no han dado grandes escritores en este sentido. Son buenos copistas, y excelentes miniaturistas. Y promueven y enriquecen el arte románico, que es el que predomina en sus monasterios.

San Odón, segundo abad de Cluny



Abadía de Cluny





1. Comentar el nacimiento de la Orden de Cluny, sus objetivos e influencia en la cultura medieval.

La crisis del siglo X-XI. La reforma gregoriana



Gregorio VII

El 22 de abril del año 1073 es elegido Papa el monje clunianense Hildebrando, quien asume su Pontificado con el nombre de Gregorio VII (ya la elección del nombre, Gregorio, marca el sentido de su plan de Pontificado; pensemos en San Gregorio Magno, siglo VI).

Como en otras épocas la Iglesia necesita de una reforma. Debido a la decadencia del Papado se genera un gran desorden: los cargos eclesiásticos son otorgados por los poderes civiles, la santidad del clero deja mucho que desear, y muchas veces, las parroquias y aún los obispados, son otorgados por una suma de dinero. Hace falta algo más que una reforma en las costumbres. Recordemos que muchas iglesias rurales y muchos monasterios eran fundados y mantenidos por duques, condes o el mismo rey. Son como propiedad de un señor. Esto origina que éste nombre al párroco, abad, y hasta los obispos que están en su jurisdicción. Así surge la *simonía**, que consiste en el acto por el cual alguien que quiere ser obispo de un lugar paga por ese cargo una determinada suma de dinero al señor del lugar. Y se convierte en algo tan natural que se suele hacer frente a un notario, en el que se especifica si es a perpetuidad el cargo o por un período de tiempo y cuál es el monto que se paga. Así el obispo se endeudaba y para pagar a su acreedor él mismo vendía lo que podía. De aquí en más podemos imaginar la corrupción de costumbres que afecta a gran número del clero. Se pierde en algunos casos



el espíritu de santidad y de servicio; muchos clérigos se ocupan de negocios mundanos y del comercio y descuidan sus deberes sacerdotales. En medio de este espíritu, bastante corrupto, es nombrado Papa Gregorio VII.

Hildebrando (1020 – 1085) proviene de una familia campesina modesta. Gracias a un pariente es admitido a estudiar en un monasterio de los fundados por Guillermo de Aquitania, en Cluny. Inspirado en el espíritu de oración, austeridad y correcta liturgia vivida en Cluny, Gregorio emprende su papado con mucho temor (pide muchas oraciones a Cluny y a todos sus hermanos, porque siente que tiene un gran peso sobre sus espaldas) y ansias de impulsar la reforma.

Tiene a su vista todos los decretos y cartas de su antecesor, Gregorio Magno. E inmediatamente inicia su guerra personal contra la laicización de la Iglesia, es decir, contra ese espíritu de *mundanización* que había penetrado en los ámbitos eclesiásticos. Depone a los obispos que compran o venden cargos eclesiásticos, prohíbe las investiduras laicales y hace observar el celibato a sus sacerdotes. Por supuesto que no le resulta fácil semejante guerra, y es acusado hasta de herejía. Hace publicar un célebre documento, *Dictatus Papae*, donde, en 27 proposiciones señala los principios irrenunciables de su reforma.

El emperador del momento, Enrique IV, no ve con buenos ojos el poder de Gregorio. Nombra varios obispos, contrariamente a lo ordenado por el Papa y convoca a un Sínodo de obispos alemanes que declaran la deposición del Papa. Éste lo excomulga inmediatamente y libera a sus súbditos de la obediencia al Emperador. El conjunto de estos sucesos se conoce en la historia de la iglesia como la *querella de las investiduras*. Es la lucha y protesta que la Iglesia realiza porque el poder civil otorga los cargos eclesiásticos.

Los dos adalides rivales son Enrique IV, emperador del Sacro Imperio romano germánico y el Papa Gregorio VII.



Los príncipes alemanes piden al Emperador que se arrepienta de los hechos realizados, porque de lo contrario lo depondrán. Al final, luego de dos largos años, el Emperador marcha descalzo hasta Canosa, en Bolonia, donde está el Papa y le pide perdón.

Canosa marca una nueva relación entre Iglesia y Estado.

Pero las desaveniencias entre Enrique IV y el Papa no terminan ahí. Hay cartas que escribe el Papa a Cluny, en las que habla de la gran congoja que siente y desea, antes que flaquear en su lucha por la santidad de la Iglesia y de sus hombres, que el buen Jesús lo lleve de esta vida.

Finalmente Enrique consigue poner preso al mismo Papa, quien muere desterrado en el exilio, en Salerno, en el año 1085. Sus últimas palabras describen su vida y su muerte: *"He amado la justicia y odiado la iniquidad; por eso muero en el destierro"*.



Gregorio VII recibe a Enrique IV en Canosa

Su muerte es un fracaso personal, pero sus ideas y obras fructificaron en libertad para la Iglesia. La *reforma gregoriana* restablece la autoridad de Roma sobre la Cristiandad. Se compila el derecho canónico y surgen instituciones que fortalecen la verdadera autoridad.

Ese ímpetu que nace con Gregorio pronto ve sus frutos en el Císter, las órdenes mendicantes, las Cruzadas, las misiones, las Universidades y las obras del arte de todo tipo.




Última comunión de Gregorio VII, en el destierro

Bernardo de Claraval

Sermón 36 sobre el Cantar de los Cantares

Vosotros sabéis que el tema que he elegido para el presente discurso es la ignorancia, o más bien las variedades de la ignorancia. Pues, como recordaréis, hablé de dos clases, a saber, la ignorancia de nosotros mismos y la ignorancia de Dios, de las cuales dije que eran criminales y debían ser evitadas. Debo ahora explicar este tema más claramente y estudiarlo de un modo más exhaustivo. Pero me parece que primero debería inquirir si toda clase de ignorancia es digna de censura. No me siento inclinado a pensar que sea este el caso, puesto que no seremos condenados por no saberlo todo y hay muchas, muchísimas cosas, cuya ignorancia no es un obstáculo para la salvación. Por ejemplo, ¿en qué iban a sufrir vuestros intereses espirituales por desconocer las artes mecánicas, tales como la del carpintero, o la del albañil, o la de cualesquiera de esos otros oficios que los hombres suelen practicar para usos temporales? Incluso sin ningún conocimiento de las llamadas artes liberales, cuyo estudio y ejercicio se considera tan noble y provechoso, incontables multitudes de hombres han salvado sus almas, agradando a Dios con sus virtudes y buenas obras [...]

Acaso me consideréis indebidamente severo y estrecho en mis opiniones sobre la ciencia humana y supongáis que estoy censurando a los doctos y condenando el estudio de la literatura. ¡Dios me libre de hacerlo! [...]. Os dais cuenta, hermanos míos, de que hay distinciones en el conocimiento, puesto que hay una clase que nos hincha de vanagloria y otra que nos hace sobrios. Ahora deseo saber: ¿cuál de éstas os parece más útil o necesaria para la salvación, la que infla con orgullo o la que duele y nos humilla? Pero estoy seguro que preferís el conocimiento que modera al que infla... San Pablo exhorta así a los fieles: 'Digo, por la gracia que se me ha dado, a todos los que están entre vosotros, no que sean más sabios de lo que corresponde a los sabios, sino que sean sabios de un modo sobrio' (Rom. 12, 3). Él no nos prohíbe ser sabios, fijaos, sino ser 'más sabios de lo que conviene'. Pero ¿qué puede él querer decir con la expresión 'ser sabio de un modo sobrio'? Quiere, sin duda, advertirnos que tenemos que examinar muy cuidadosamente qué objetos de conocimiento tienen mejor derecho a nuestro estudio, pues 'el tiempo es corto' (1 Cor. 7, 29). Ahora bien, todo conocimiento es bueno en sí mismo, siempre que esté fundado en la verdad. Pero nosotros que tenemos prisa por obrar nuestra salvación 'con temor y temblando' (Phil. 2, 12) en el limitado tiempo que se nos ha concedido, deberíamos ciertamente consagrar en primer lugar nuestra mejor atención a la adquisición de esa cultura que parece estar más íntimamente vinculada a nuestro bienestar espiritual. ¿No afirman los médicos que constituye una parte de sus remedios el determinar qué deben tomar sus pacientes primero en las comidas, qué deben tomar luego y en qué cantidad han de usar cada clase de carne? Pues aunque es evidente que todos los alimentos son buenos en sí mismos por haber sido creados por Dios para nuestro uso, podemos fácilmente convertirlos en malos para nosotros al dejar de observar el orden y la medida adecuados. Por consiguiente, aplicad a las variedades de conocimiento lo que he dicho de las variedades de alimentos.



Pero haría mejor en remitiros al propio san Pablo, a quien reconozco como maestro mío. Pues la doctrina que predico no es mía, sino suya; sin embargo, es mía en otro sentido, porque es la doctrina de la verdad. 'Si algún hombre -dice el doctor de las naciones- piensa que sabe algo, no ha aprendido todavía lo que debería saber' (1 Cor. 8,2). Observaréis que no recomienda el conocimiento de muchas cosas al que ignora la forma correcta de conocer. Observaréis cómo él hace consistir el fruto y provecho del conocimiento en la manera correcta de conocer. Evidentemente, desea enseñarnos en qué orden, con qué ardor y con qué intención se debería adquirir cada clase de conocimientos. En qué orden, porque deberíamos aprender primero las verdades que más inmediatamente atañen a nuestra salvación. Con qué ardor, porque se debe perseguir más ansiosamente el conocimiento que más enérgicamente conduce a la caridad. Con qué intención, porque el motivo de nuestros estudios no tiene que ser ni la vanagloria, ni la curiosidad, ni ninguna cosa por el estilo, sino solamente nuestro progreso espiritual y la edificación de nuestro prójimo. [...]

O expresando la misma verdad metafóricamente: para el que toma alimento y no lo digiere, el alimento es perjudicial. Pues el alimento que está mal preparado o es mal digerido genera humores nocivos y así daña a la salud en vez de favorecerla. Lo mismo acontece al conocimiento almacenado en la memoria -que es, como si dijéramos, el estómago del alma- a menos que haya sido bien cocinado en el fuego de la caridad y distribuido así entre nuestros miembros espirituales -que son nuestros actos y hábitos. El alma deriva bondad, como lo testimonian nuestras vidas y nuestra conducta, de la bondad de las cosas que sabe: en otro caso nuestro conocimiento nos será imputado como pecado y se le comparará a la comida no digerida que produce humores malos e insanos".



1. Comentar oralmente el sermón de San Bernardo y ponerle un título. Para hacerlo se pueden tener presentes los siguientes tópicos del mismo:
   - a. Cuáles son los saberes que no son necesarios;
   - b. Cuáles argumentos pone a favor y en contra del saber;
   - c. Cuáles son las condiciones para que un conocimiento deba ser buscado por sí mismo;
   - d. Cuáles son las metáforas del conocimiento que utiliza;
   - e. Qué tipo de conocimientos y qué tipo de actitudes respecto a él hay que procurar y/o evitar.
2. Componer un breve texto acerca del conocimiento en San Bernardo

¿Quién es Bernardo de Claraval?

Bernardo nace en el año 1090, en el seno de una familia de siete hijos. Su familia pertenecía a la alta nobleza de Borgoña. A los nueve años parte a estudiar a la escuela de canónigos regulares de Saint Vorles. Allí estudia el trivium y el cuadrivium. Y luego Teología y Exégesis Bíblica. Vuelve a su hogar en el 1110 (a los veinte años), año en que muere su madre. Pese a que todos piensan que se dedicaría a la caballería opta por una caballería cristiana. Entra como monje en Citeaux, monasterio muy pobre, en el que se sigue la regla de San Benito. Oración y trabajo manual eran las ocupaciones de los monjes. A pesar de todas las resistencias familiares, no sólo entra él en la vida religiosa sino que arrastra consigo a más de treinta compañeros, a cuatro de sus hermanos; más tarde entra también su padre viudo, el hermano más pequeño y su única hermana.

Lucha toda su vida por mantener esa austeridad y critica a las órdenes que exageran el boato litúrgico y dejan de lado el trabajo manual para sustentarse. También critica a los obispos que visten ostentosamente y no se preocupan por los pobres.



En el año 1145, a pedido del Papa Eugenio III, hijo suyo en el Císter, predica una segunda cruzada contra los turcos, ya que se encuentran amenazados todos los estados cristianos y la misma Bizancio. Por eso, aunque ya cansado y enfermo, escribe y visita a todos los príncipes cristianos que puede para que colaboren en la segunda Cruzada. Dos años después parte a la Cruzada bajo el mando del rey de Francia y el emperador de Alemania, Conrado III.

La Cruzada no tiene ningún éxito. Las tropas cristianas son diezmadas. Las desorganizaciones por celos y primacías entre los organizadores hicieron ineficaz tanto esfuerzo. Y todas las culpas caen sobre Bernardo.

Es un monje que está siempre en oración, ama la vida contemplativa, pero también tiene un espíritu activo y de lucha. Por eso acude allá donde le piden. Escribe cartas a los reyes, a los papas, a los obispos, a los monjes. Sus cartas parecen arengas militares. Pero también son muy sentidas y llenas de afecto. Redacta tratados de teología, de ascética, de reforma eclesiástica y hasta de caballería para los templarios. Predica en cortes, universidades, concilios. Siempre el centro de su discurso es Jesús y María.

Se interesa por la reforma del clero secular, predica a los estudiantes de la Universidad de París, y recuerda sus deberes a los reyes de Francia cuando violan el derecho y la justicia.

Es amigo y tiene una nutrida correspondencia con Hildegarda de Bingen.

Se caracteriza muy especialmente por su devoción a la Santísima Virgen; parece ser que él es quien añade en la Salve las últimas invocaciones.

A los 63 años, en el 1153 muere.

El Císter

La reforma de Cluny ha dado muchos frutos. Pero sus mismas fortalezas hacen debilitar la Orden. En efecto, la dedicación a la liturgia es tal que poco a poco absorbe cualquier otra actividad. A su vez, las muchas donaciones y encargos de los nobles hace que sus bienes materiales se multipliquen. Otra vez el espíritu de sacrificio y de trabajo se pierde.

Surgen distintas reacciones en contra de esto. Una de ellas es la de los cistercienses. Por iniciativa de algunos benedictinos, como san Roberto de Molesme, su prior Alberico y Esteban Harding, se instala un grupo de monjes en unos terrenos pantanosos, colmado de malezas y juncos, que se decía Citeaux, en latín Cistercium. El duque de Borgoña les cede los bosques aledaños y construyen un pequeño monasterio donde comienza a florecer el benedictismo reformado. La intención no era formar una nueva orden.


Ruinas de la abadía de Citeaux

El abad San Esteban Harding, de origen inglés, organiza el monasterio mediante una Carta que Roma aprueba. Para distin-

guirse del resto de los benedictinos establece como hábito una túnica de lana natural, blanca o gris, con escapulario negro. La vida rigurosa que propone la nueva fundación asusta a muchos, pero atrae a otros, como a Bernardo, que se presenta y pide ser admitido con sus cuatro hermanos y un tío.



Abadía de Clairvaux



Claustro

Al poco tiempo son demasiados monjes para el lugar y parten a distintos puntos para nuevas fundaciones. Así a Bernardo lo mandan a fundar a un lugar agreste, Claraval o Clairvaux, donde construye un monasterio. Son once monjes que se alimentan de sopa hecha con hierbas del campo y comen pan de cebada o de centeno. Allí es ordenado sacerdote Bernardo. Al poco tiempo, son más de 700 los monjes que están en Clairvaux, trabajando con sus manos el campo y construyendo nuevos monasterios para albergar a tanta gente.

Característico del Císter es el apartamiento del mundo, el retiro, la soledad, el silencio, el alejamiento de todo contacto humano. No hacen apostolado directo, es decir, no tiene predicación ordinaria ni regentean parroquias. Por eso no admiten diezmos ni vasallos. No están dentro de la organización feudal eclesiástica. Los monjes poseen granjas cultivadas por hermanos de las que sacan lo necesario para vivir.

Su pobreza es total. Las iglesias son pobres, desnudas, sin torres, sin mosaicos, sin esculturas. No aceptan cruces de oro y plata. Los candelabros son de cobre o hierro. Todo es austero.

2.4. El inicio de las Cruzadas

Peregrinar es de la esencia del hombre medieval. Se hacen peregrinaciones a Tierra Santa, la tierra de Nuestro Señor; se hacen peregrinaciones a Santiago de Compostela, para venerar al apóstol de España; más adelante a Canterbury, donde fue asesinado Tomás Becket. Esos son los lugares más importantes, que han quedado muy documentados. Pero hay muchas peregrinaciones más pequeñas, por ejemplo a una ermita de la Virgen, o al lugar donde estuvo tal santo. Se peregrina a pie. Y como todo es simbólico, también este viaje lo es. Significa un camino con obstáculos, con alegrías, con compartir dichas y penas con otros. Se reza, se canta, se conversa, se cuentan cuentos más o menos edificantes. Es el mismo camino de la vida. El lugar al que se arriba siempre es símbolo de la Jerusalén celestial, símbolo a su vez del cielo. Es un modo concreto de vivir la fe.

El problema que se plantea en este momento es que Jerusalén está bajo el dominio árabe. Los cristianos hacen su peregrinar pacíficamente hasta que comienzan algunos incidentes. El mundo árabe se empieza a deteriorar y hay mucha inseguridad. El clima moral no es el mismo, ya que hay muchas divisiones en el mundo islámico que provocan disturbios. Recordemos que en el Islam cada uno interpreta el Corán de manera diversa. No hay una autoridad que garantice una correcta y única interpretación. Esto trae lógicamente separaciones. Pero lo que colma los estados de ánimo cristianos es que el califa litiga con los cristianos que viven en Jerusalén y destruye la Basílica del Santo Sepulcro.



Urbano II

Esto provoca al Papa que quiere que los cristianos se abran un camino a Jerusalén. Urbano II convoca en la ciudad de Clermont (Francia) a todos los prelados de Europa para tratar de los problemas de la Iglesia del momento. Quiere, como su predecesor, Gregorio Magno, purificar a la Iglesia.

Urbano II después de los temas convocantes aborda un problema que preocupa a todos: la tierra del Nuestro Señor Jesucristo, donde Él vivió y murió, está en manos de los infieles. Y en este momento quienes peregrinan hasta la Tierra Santa son maltratados, perseguidos, asediados y ultrajados muchas veces. Ahora los dueños del lugar son los turcos selyúcidas, mucho más crueles que los árabes.

El discurso del Papa moviliza a toda la Iglesia. Se genera un gran deseo de que se unan todos los cristianos y se dirijan a Tierra Santa para rescatarla de las manos infieles. El Papa dice que serán remitidos los pecados de aquellos que mueran en guerra. Se invita al cristiano a un nuevo género de martirio.

Por otra parte el Imperio Romano de Oriente ubicado en Bizancio es débil. En cualquier momento puede caer en manos de los musulmanes. Se hace necesario darles una mano. Y además, la supremacía del Papa y su poder deben ser apuntalados.





Otra ventaja de esta movilización es la unificación de todos los movimientos católicos. Sin excepción están deseosos de acudir a Tierra Santa. Los caballeros, por otra parte ambicionan guerras en serio. ¿Qué mejor que luchar y dar la vida contra los infieles? También es cierto que se agregan intereses comerciales; muchos mercaderes desean ampliar sus rutas y sus mercancías. Y también hay gente que sueña con una oportunidad de ascenso social y de aventura.

Al grito de "Dios lo quiere" comienzan los preparativos. Se cortan cruces de tela roja, que se cosen en el hombro derecho de los que deciden participar. Hay diferencias entre los uniformes pero la cruz los unifica. De ahí viene la palabra cruzados, los que portan la cruz, los señalados con la cruz; y después Cruzada, para mencionar a toda la empresa.

La llamada se extiende por toda la Cristiandad, y para el momento de partir, agosto del siguiente año, 1097, son miles de hombres los que se alistan. Se forman cuatro grandes ejércitos, con disciplina, armas, jefes. Pero no es fácil equipar semejante ejército.



Algunas de las órdenes que participan con sus escudos





Se destaca como jefe valeroso Godofredo IV de Bouillon, duque de la baja Lorena. Comanda tropas compuestas por belgas, lorenenses, alemanes y franceses del norte. Es descendiente de Carlomagno y se propone la misma ruta que había hecho el Emperador cuando peregrinó a Jerusalén: por el Danubio, a través de Hungría y los Balcanes.



La primera y gravísima dificultad la tienen los cruzados al llegar a Bizancio. Pero Godofredo dice: no he venido a luchar con cristianos, así que se entiende con el Emperador y sigue viaje. Muchas batallas, penurias, sed y hambre tienen los cruzados hasta que, en el 1099 llegan a avistar Jerusalén. Miles de kilómetros con esta imagen en la mente. La crónica dice:

"Cuando oyeron el nombre de Jerusalén no pudieron contener sus lágrimas. Hincándose de rodillas, dieron gracias a Dios por haberles permitido alcanzar el fin de su peregrinación, aquella ciudad santa donde Nuestro Señor quiso salvar el Mundo. ¡Qué emocionante fue entonces oír los sollozos que brotaban de toda aquella gente! Avanzaron hasta que los muros y las torres de la ciudad se distinguieron bien. Y entonces levantaron sus manos en acción de gracias hacia el cielo y besaron humildemente la tierra".



Antiguo grabado de Godofredo de Bouillón, primera cruzada.

Pero la ciudad está ocupada por los musulmanes de Egipto. La resistencia es feroz. Los cruzados hacen, como Josué, una inmensa procesión alrededor de la ciudad con Godofredo a la cabeza. La entrada es una verdadera carnicería. Hay muertes y degüellos por todos lados. Pero al fin, la ciudad es tomada y los escenarios de la vida terrena de Cristo pasan a manos cristianas. Aquí comienzan los cantares de gesta que llevan la noticia de la heroica caballería cristiana por todo Occidente. La figura del caballero es exaltada.

Godofredo es nombrado rey de Jerusalén. No acepta ese título: "No puedo llevar corona de oro aquí donde Cristo llevó la de espinas". Pero acepta ser el administrador de la ciudad bajo el título de Abogado defensor del santo Sepulcro. Muere un año después.

Se suceden muchas expediciones cristianas posteriormente, con mejores y peores resultados.

La primera es en los años 1095 hasta 1099. Los cristianos fundan un reino: Edesa.

La segunda tiene lugar en los años 1147 y 1148. Es una derrota.

La tercera es la protagonizada por Ricardo Corazón de León y Felipe II Augusto de Francia junto con el Emperador de Alemania (Federico I, Barbarroja). Del lado musulmán se encuentra Saladino, el sultán a quien san Francisco intenta convertir.

Con la dirigida por San Luis en el siglo XIII, que es absolutamente derrotada y el rey tomado preso, prácticamente se terminaron. Pero el movimiento de las Cruzadas cambia la faz de Europa.

a. Europa se unifica. Entra en el teatro del mundo, del que hasta el momento era un actor marginal. Y se forja la personalidad combativa y militante que la caracterizaría.

b. Decae completamente el feudalismo. El poder recae muchas veces en las mujeres que deben asumir el gobierno de los castillos. Las nacientes monarquías asientan su poder y autoridad.

c. El comercio prospera y contribuye a la afirmación de la burguesía. El poder ahora está en una clase que no es noble.

d. Se establece un sistema comercial común a toda Europa con tasas aduaneras y acuñación de moneda. La economía pasa de ser agraria a comercial y artesanal. Da lugar a la primacía de algunas ciudades privilegiadas con este comercio: Venecia, Génova, Pisa, Florencia.

e. La cultura se enriquece. Los pueblos árabes han desarrollados algunas disciplinas científicas como la medicina, las matemáticas o la filosofía. La disposición de textos valiosos de Aristóteles, Hipócrates, Avicena, Averroes, enriquece las bibliotecas de las futuras Universidades.



f. En definitiva, se toma conciencia de la Cristiandad: esta comunidad de pueblos, lenguas y razas, que tiene un fin común que trasciende este mundo. Esta vocación común ilumina la vida y multiplica el coraje del mundo cristiano.



Comentar y luego hacer un texto sobre las Cruzadas en el que queden claras las causas y consecuencias de las mismas.

La orden del Temple. Los templarios

Aunque la primera cruzada ha triunfado, los peregrinos siguen padeciendo toda clase de desmanes por parte de los musulmanes en sus viajes. Hay que proveerles albergue y protección. También es necesario prestar algunos servicios a los cristianos que permanecen en Jerusalén, por ejemplo en los hospitales. Se genera así la idea de una Orden que se ocupe de todos estos problemas, pero cuyos miembros estén armados y puedan realmente socorrer a los peregrinos.

Surgen así los Templarios y otras órdenes de monjes - soldados. La iglesia duda mucho en aceptar esto, ya que los clérigos tienen prohibido el derramamiento de sangre. Pero la necesidad es tal que el Papa llama a un Concilio (en Troyes) donde la iniciativa es aprobada. Bernardo de Claraval es uno de los defensores de la nueva orden y tiene un escrito, Alabanza de la Nueva milicia, en el que argumenta y exhorta vivamente para la nueva misión.

Se forma un grupo de caballeros, una asociación, para quedarse en Jerusalén con empeño religioso. Hacen los votos de pobreza, castidad y obediencia. Godofredo les da un lugar al lado del templo de Salomón, donde tienen su vida en común.

De la Loa a la Nueva Milicia, a los Soldados del Temple

A Hugo, Soldado de Cristo y Maestre de su Milicia, Bernardo Abad, solo en el nombre, de Claraval, Salud y que pelee el buen combate. [...]

Elogio de la Nueva Milicia

Se oye decir que un nuevo género de milicia acaba de nacer en la tierra, y precisamente en aquella región donde antaño viniera a visitarnos en carne el Sol Oriente, para que allí mismo donde El expulsó con el poder de su robusto brazo a los príncipes de las tinieblas extermine ahora a los satélites de aquellos, hijos de la infidelidad y de la confusión, por medio de estos fuertes suyos, rescatando también al pueblo de Dios y suscitando un poderoso Salvador en la casa de David su siervo.

Sí, un nuevo género de milicia ha nacido, desconocido en siglos pasados. [...]

Intrépido y bravo soldado aquel que, mientras reviste su cuerpo con coraza de acero, guarece su alma bajo la loriga de la fe; puede gozar de completa seguridad, porque pertrechado con estas dobles armas defensivas, no ha de temer a los hombres ni a los demonios. Es más ni siquiera teme a la muerte, antes la desea. ¿Qué podría espantarle ni vivo ni muerto, cuando su vivir es Cristo; pero desearía más bien acabar de soltarse del cuerpo para estar con Cristo, siendo esto lo mejor? [...]

De los Soldados de Cristo

Más los soldados de Cristo con seguridad pelean las batallas del Señor, sin temor de cometer pecado

por muerte del enemigo, ni por desconfianza de su salvación en caso de sucumbir. Porque dar o recibir la muerte por Cristo no solo no implica una ofensa a Dios ni culpa alguna, sino que merece mucha gloria; [...]

Claro está que no se habría de dar muerte a los gentiles si se los pudiese refrenar por otro cualquier medio, de modo que no acometiesen ni apretasen a los fieles y les oprimiesen. Pero por el momento [...]

CAPÍTULO IV. *Del modo de vivir de los Soldados de Cristo*

[...] digamos brevemente cuál ha de ser la vida y los hechos de los Caballeros de Cristo y cómo se han de haber en tiempo de paz y en días de guerra, para que se vea claramente cuánta es la diferencia entre la milicia del siglo y la de Dios. Y ante todo, tanto en una como en otra dase grandísima importancia a la obediencia y se tiene a mucha gala la disciplina, sabiendo todos cuánta verdad se encierra en aquello de la Escritura: el hijo indisciplinado perecerá. Y en aquello otro: El desobedecer al Señor es como el pecado de magia, y como crimen de idolatría el no querer someterse. Van, pues, y vienen estos buenos soldados a una señal del mando, se ponen los vestidos que ordena el Capitán, no toman alimento ni visten uniforme fuera de los señalados por él. Y lo mismo en el comer que en el vestir evitan todo lo superfluo, contentos con lo preciso. Hacen vida común dentro de alegre, pero modesta y sobria camaradería, sin esposas y sin hijos. Para que nada falte a la perfección evangélica, no poseen nada propio, pensando solo en conservar entre si la unión y la paz. Toda aquella multitud de hombres tiene un solo corazón y una sola alma; hasta tal punto ninguno de ellos quiere regirse por su propia voluntad, sino seguir en todo la del que manda. Jamás están ociosos ni vagan de aquí para allá en busca de curiosidades, sin que en todo tiempo, de no estar en campaña, lo que raras veces ocurre, a fin de comer el pan de balde, se ocupan en limpiar, remendar, desenmohecer, componer y reparar tanto las armas como los vestidos, para defenderlos y conservarlos contra los ultrajes del tiempo y del uso; y cuando esto no, obedecen a lo que les ordena el capitán y trabajan en lo que es necesario para todos. No les veréis hacer acepción de personas; respetan y obedecen siempre al representante de Dios, sin reparar en si es o no es el más noble. Previénense mutuamente con muestras de honor y de deferencias, comportan las cargas unos de otros, cumpliendo con esto la Ley de Cristo. [...] Al acercarse el combate, ármanse de fe en su alma y cúbranse por fuera de hierro, no de oro, a fin de que así, bien pertrechados de armas, no engalanados con joyas, infundan miedo a sus enemigos sin provocar su codicia. Buscan caballos fuertes y veloces, no hermosos y bien enjaezados, pensando más en vencer que en lozanear, y lo que desean no es precisamente causar admiración y pasmo, sino turbación y miedo. Y a punto de comenzar la pelea, no se lanzan a ella impetuosos y turbulentamente, como empujados por la precipitación, sino con suma prudencia y exquisita cautela, ordenándose todos en columna cerrada para presentar batalla, según leemos, que solía hacerlo el pueblo de Israel. Mostrándose en todo verdaderos israelitas, se adelantan al combate pacífica y sosegadamente.[...]

He aquí los hombres fuertes que el Señor ha ido eligiendo desde un confín a otro del mundo, entre los mas bravos de Israel para hacerlos soldados de su escolta, a fin de guardar el lecho del verdadero Salomón, o sea el Santo Sepulcro, en cuyo derredor los ha puesto para estar alertas como fieles centinelas armados de espada y habilísimos en el arte de la guerra. Bernardo de Clairvaux



Loriga: armadura que se ponía al caballo en las batallas.
Vocabulario: cetrería | guedejas | lozanear.





Comentar el texto de San Bernardo de Clairvaux:

- **a.** Desentrañar las metáforas que usa;
- **b.** Encontrar los argumentos que usa para justificar la creación de la nueva Orden;
- **c.** Describir el modo de vivir de los soldados de Cristo que propone San Bernardo.



2.5. *La educación de la época*

Diario de Walafrido de Strabon
(cómo se vive y se educa en un monasterio, desde el ingreso hasta la plenitud de los estudios)



Yo lo ignoraba, y mi asombro fue grande, cuando vi el edificio del monasterio que debía habitar en lo sucesivo; gran alegría me causó ver la muchedumbre de camaradas y compañeros de juego que me acogían afectuosamente. También yo les procuré a ellos ocasión de alegría, pues todo me parecía nuevo y desusado, y torpemente imitaba a destiempo lo que veía hacer a los demás.

A los pocos días me encontré más a gusto, y apenas había logrado compenetrarme en la regla común, el escolástico Grimaldo me encomendó a un maestro con el cual debía aprender a leer. No era yo solo, sino que tenía además a otros varios niños de mi edad, de clase noble o plebeya, todos los cuales estaban más adelantados que yo. La benévola ayuda de mi maestro y el estímulo personal me fueron impulsando alternativamente a consagrarme con celo a esta misión, y al cabo de algunas semanas logré avanzar tanto, que no solamente pude leer con cierta soltura lo que escribían en mi tablilla encerada, sino también el libro que me dieron. Por añadidura, me entregaron un libro en mi propio idioma cuya lectura me costaba gran esfuerzo, pero en cambio me reportaba muy cordial alegría. Porque yo iba leyendo y comprendiendo a la vez, cosa que no sucedia con el latín y así me extrañaba mucho en principio que se pudiera leer y comprender al mismo tiempo lo leído.

En el otoño, durante la época de la vendimia, hubo varios días de vacación; salíamos con nuestros profesores al lago o nos dedicábamos a recoger manzanas bajo los árboles cargados de fruto que rodeaban el monasterio. Pasados estos alegres días, comencé a dibujar en mi tablilla encerada las letras que yo había aprendido a conocer y enlazar, y en aquella operación no siempre me acompañó el éxito. En mi aburrimiento pronto busqué variadas distracciones, molestando a mis camaradas, lo cual me atrajo reconvenciones y golpes, en más de una ocasión. Durante el invierno aprendí a escribir, y en la primavera del año 816, cuando contaba diez años, pasé a la jurisdicción del maestro de gramática, el Magister Gerardo.

Año 816. La primera labor que hube de hacer con él fue aprender algunas fórmulas latinas para poder conversar en este idioma con mis camaradas. La mayoría de mis condiscípulos estaban ya muy adelantados [...]. Éstos, fuera de las horas de recreo, debían hablar entre sí siempre en latín; en cambio a nosotros, los principiantes, se nos permitía utilizar la lengua nativa para entretenernos mutuamente.

Después de algún tiempo pusieron en mis manos la Gramática de Donato, encomendando a un discípulo de más edad la misión de preguntarme sobre ella hasta tanto que yo aprendiera las ocho partes de la oración y las reglas de su uso. Durante las dos primeras clases el profesor en perso-

na se impuso el trabajo de enseñarme cómo debía proceder para aprender estas palabras y formas analógicas; en lo sucesivo, no vino más que al fin de las lecciones para informarse de mis progresos [...]; además, tuve tiempo sobrado de hacer toda suerte de travesuras, molestando a mis camaradas. Estaba persuadido de que el alumno que nos enseñaba no podía pegar, y que me quería demasiado para denunciarme al maestro al fin de las lecciones. A veces sucedió, sin embargo, que yo exageré la nota, y otros alumnos que en distinto lugar de la sala estudiaban el segundo o tercer curso de gramática se daban cuenta de mi hazaña y con sus risotadas llamaban la atención del maestro que estaba ocupado con ellos. La primera vez se limitó a lanzarme una severa mirada, la segunda se acercó a mí y me preguntó cómo era tan olvidadizo, y hasta me amenazó alzando el dedo; pero, siendo inútiles esas advertencias, me castigó privándome de una porción de la comida [...] o descolgando las disciplinas de la pared.*

Todas las tardes debíamos hacer ejercicios prácticos con las reglas que habíamos aprendido de memoria por la mañana. Nuestro jefe de sección, y en algunos casos el profesor mismo, nos decía frases más o menos extensas en nuestro idioma, y nosotros debíamos trasladarlas al latín en nuestra tablilla encerada; los términos nos eran conocidos por el "Donato" o por las conversaciones cotidianas, y en caso necesario, debíamos consultar al profesor [...]. Por la noche nos leían un fragmento de la Historia Sagrada, y de él debíamos dar una referencia a la mañana siguiente.

Mientras repasábamos por segunda y tercera vez el Donato, se terminó la construcción de la iglesia cerca de nosotros [...]. Finalmente llegó el ansiado momento de la consagración de aquella magnífica iglesia. Una gran muchedumbre había acudido a la fiesta [...]. Presentaba ésta un aspecto maravilloso: 700 hermanos, 100 educandos de la escuela interna y 400 de la externa formaban un coro como yo nunca lo había visto ni oído; en la cancela, el pueblo entero contestaba a los rezos del obispo. Allí, por primavera vez en mi vida, sentí en mi interior una emoción indecible, un ardor infinito: la grandeza y la bondad de Dios llenaban mi alma, y adopté la resolución de dedicarme totalmente a su servicio.

Desde aquel momento mi ser entero se hizo más apacible, suscitando este hecho la alegría de mis maestros, especialmente de dominus Grimaldo, y la admiración de mis camaradas. Antes de regresar a su sede episcopal de Basilea, el abad Hatto quiso asistir a nuestros exámenes. Mis contestaciones le causaron especial satisfacción [...]. Al marchar me recomendó con insistencia al dominus Grimaldo.*

Año 817. Durante el invierno siguiente nos dedicamos a la segunda parte de la Gramática, y en lo sucesivo hubimos de hablar siempre latín [...]. Cada día nos leían un fragmento del salterio y nosotros lo escribíamos en nuestras tablillas enceradas; después cada uno debía corregir las faltas de su vecino, y uno de los alumnos del cuarto año de Gramática revisaba todos los trabajos. A continuación, se repetía palabra por palabra explicándose todo detenidamente, y al siguiente día debíamos saber el fragmento de memoria. De este momento, en el curso del invierno y del verano siguiente aprendimos todo el salterio. Desde entonces, junto con los demás educandos, tomamos parte en los cánticos de los hermanos. Nosotros, los educandos de la escuela externa, solamente lo hacíamos así los domingos y días festivos, mientras que los de la escuela interna, equiparados a los hermanos y en compañía de ellos, cantaban durante el día entero, divididos en veinticuatro secciones, las alabanzas a Dios. Esto lo hacían en el coro; en cambio nosotros conservábamos nuestro lugar por no ir vestidos con el hábito de la Orden, sin el cual nadie podía penetrar en el coro ni en la clausura.

Año 818. En este año se plantó en la isla la primera vid, y cuando terminamos felizmente nuestros exámenes en presencia de dominus Erlebaldo, saboreamos las primeras uvas. Con renovado entusiasmo comenzamos la lectura de Alcuino y de los Dísticos de Catón, que nos obligaron a aprender la Métrica; yo logré un ejemplar en el cual estaban reunidas la Gramática de Alcuino y la Métrica de Beda. A otros les dieron la Métrica de Victorino, debiendo nosotros conversar en presencia del maestro sobre las reglas de la prosodia, y posteriormente sobre el arte poético. En los poemas de Próspero y Juvenco, así como en los de Sedulio, que íbamos leyendo de dos en dos, practicamos*



detenidamente las reglas aprendidas y fuimos dando nuestra opinión al profesor en las lecciones nocturnas, según el orden de clase. Como ejercicio de memoria aprendimos los himnos eclesiásticos cotidianos y festivos, que en parte ya nos eran conocidos por la frecuente repetición de éstos. Durante el verano, y por orden también, comenzamos a leer en el refectorio, preparándonos al principio bajo la dirección de un alumno más adelantado. Experimenté entonces por primera vez un sentimiento de inquietud, porque incurría en frecuentes errores, y el corrector, que no dejaba pasar el más pequeño defecto me reconvino varias veces, hasta el extremo de que casi perdí confianza en mí. En esta época nos dejó dominus Grimaldo, que fue enviado por el abad Hatto al monasterio de Aniano; con ocasión de su partida compuse mi primera carta en latín, en la cual expresaba mi afecto y agradecimiento, misiva que terminé con un dístico latino penosamente redactado. Dominus Grimaldo me regaló un ejemplar de las Églogas de Virgilio, que yo leí repetidas veces durante mis horas de descanso [...].

Año 819. Para completar nuestros estudios de Gramática me encomendaron la tarea de instruir a los nuevos alumnos, en la forma que antes lo habían hecho con nosotros. [...] Al mismo tiempo, el maestro Gerard, profesor de gramática, nos fue explicando las figuras y tropos de dicción, señalándolos primero él en las Sagradas Escrituras y haciendo que luego los encontráramos nosotros en los poetas que leíamos, como Estacio y Lucano. Aquellos de entre nosotros que no tenían interés ni vocación por la enseñanza, se ocupaban, bajo la dirección del maestro, en copiar fragmentos de las Gramáticas de Prisciano, Mario Victorino y Casiodoro, o se ejercitaban en componer frases latinas o en su propio idioma sobre temas sacados de la vida diaria o de la Biblia. Utilizaban a este fin el libro de los sinónimos, que el maestro Gerard había compuesto entretanto para nuestro uso. [...]*

En estos menesteres llegó el momento en que los que pasaban de la Gramática a la Retórica, en número de 32, habían de sufrir los exámenes de reválida. Como preparación repasamos a fines de verano con nuestros maestros las tres partes de la Gramática: Etimología, Ortografía y Métrica, así como también la teoría de las figuras y tropos de dicción. En determinados días vino dominus Erlebaldo con los demás profesores de la escuela interna y en la gran sala de nuestro colegio hizo en persona a cada uno de nosotros diversas preguntas sobre las materias estudiadas y sobre los escritores que habíamos leído. Finalmente, hubimos de dar ejemplos de todas las reglas. El examen versó también sobre los relatos del Antiguo y Nuevo Testamento, que habíamos cursado durante cuatro años, y acerca de su sentido e interpretación. [...]

Año 820. [...] Comenzamos nuestros estudios retóricos. Usábamos el tratado de Casiodoro, que era ya conocido de casi todos nosotros, porque en la clase de Gramática dábamos los capítulos relativos a la especialidad y, además, nos recomendaban su lectura. También comentamos y leímos en la escuela los escritos retóricos de Cicerón, la lectura de Quintiliano era en cambio potestativa. Hasta entonces, si se exceptúan algunas pequeñas cartas, no habíamos hecho redacciones, pero en lo sucesivo todos los alumnos tuvimos que aplicar las diversas formas oratorias tal como aparecían en los tratados. Estos trabajos nos ocuparon todo el invierno.

En la primavera comenzó el estudio de la Historia, de la cual teníamos ya algunos conocimientos por el Martirologio que se leía en el refectorio y por los coloquios con nuestros profesores. La base fue el Chronicon de Beda [...]. En esta época, y por indicación de Tatto, leí también el diálogo de Alcuino entre la Retórica y las Virtudes, que nuestro maestro había traído consigo, y del que saqué tantas enseñanzas como satisfacciones.

Como variante, comentábamos algunos fragmentos de la Eneida de Virgilio, y otros de Prudencio y Fortunato, y hasta componíamos de tiempo en tiempo pequeños poemas latinos. No todos estaban obligados a esto último. [...] Finalmente, cada uno de nosotros debía copiar una crónica, para tenerla después a mano si lo exigían las circunstancias.

Año 821. Durante el invierno inmediato nos ocupamos de la Dialéctica, bajo la dirección de Tatto; éste nos instruyó en dicho arte según el escrito de Alcuino, que había traído de Francia, pero como a la sazón no contábamos más que con un ejemplar, nos proporcionaron la obra de Casio-

doro y la Introducción de Porfirio, y posteriormente también los escritos de Boecio y Beda sobre la dialéctica de Aristóteles. Después, tuvimos conversaciones sobre esta materia. A Tatto le agradaba especialmente conocer la opinión de cada uno de nosotros sobre un mismo tema, y ver cómo cada cual la defendía contra los ataques del adversario. Cuando la discusión acaloraba nuestros ánimos, era interrumpida y no se reanudaba hasta el día siguiente. [...] Continuó después la lectura de poetas y el estudio de la Historia, y cada semana los alumnos daban cuenta de lo aprendido en un día determinado.

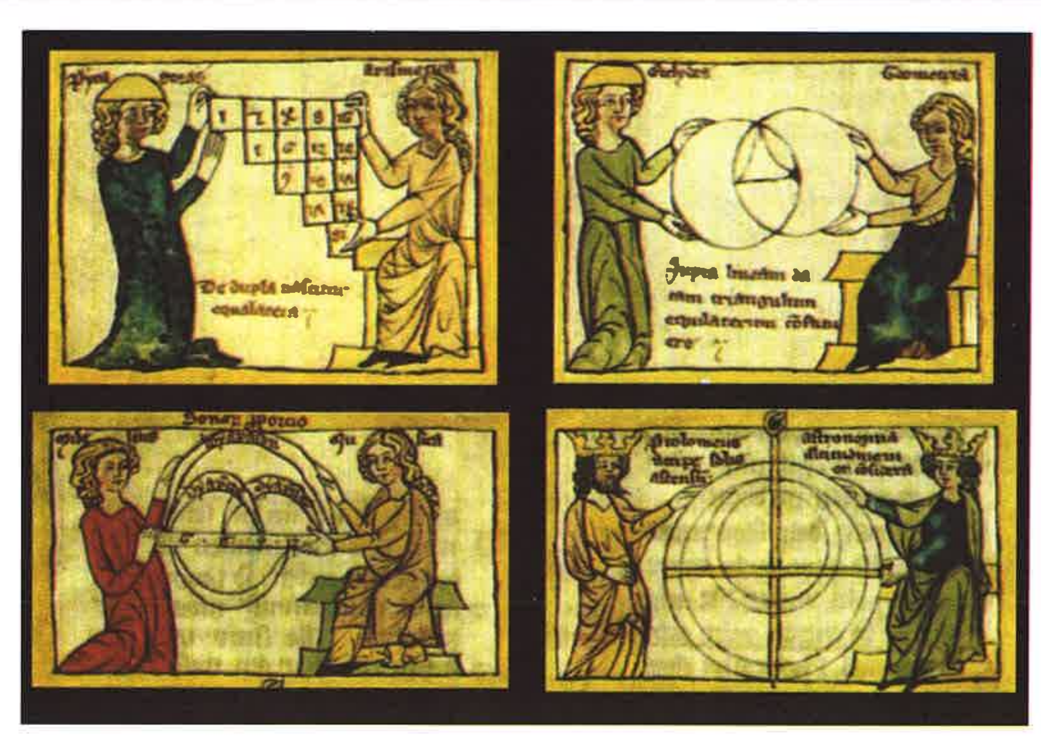
Durante el verano, Tatto, nos familiarizó con las colecciones jurídicas, que nos introducían en la vida real, ofreciéndonos al mismo tiempo material abundante para nuestros ejercicios dialécticos y retóricos. Algunos de nosotros que no se encontraban a gusto con los estudios de Dialéctica, se habían dedicado a estas colecciones, [...] haciendo Tatto los maravillosos comentarios que le sugería su rica experiencia. [...]

Año 822. Todo el invierno se ocupó en ejercicios de las reglas que durante los dos últimos años habíamos escuchado y aprendido acerca de la Retórica y Dialéctica. Estos ejercicios eran de dos clases, orales y escritos. De la Historia, de la vida cotidiana o de las colecciones legislativas nos señalaban temas que nosotros habíamos de tratar en discursos o réplicas. Además, nos ejercitamos en el arte de la persuasión, y formábamos mutuamente nuestro léxico. [...].

En el verano de 822 comencé a estudiar la Aritmética bajo la dirección de Tatto; primero nos explicó éste los libros del cónsul Manlio Boecio sobre las distintas maneras y divisiones, así como sobre la importancia de los números; después aprendimos a contar con los dedos y a usar el ábaco, utilizando los libros que Beda y Boecio habían escrito sobre el particular.

Nuestra atención se vio en alto grado solicitada por la cronología de hebreos, griegos y romanos, así como por el cómputo del calendario, del número áureo, de la epacta* y de la indicción*. Por la vía de distracción resolvíamos los enigmas matemáticos que Alcuino había compuesto para Carlomagno. [...]*

Año 823. Después de esta separación, quedamos todavía veinte compañeros para continuar los estudios de Boecio; primero nos ocupamos de sus tres libros sobre Geometría, utilizando como complemento una abundante colección de escritos geométricos de otros autores. Después de aprender las figuras y sus propiedades, hubimos de proyectar nosotros otras figuras semejantes. También hicimos posteriormente mediciones de líneas, superficies y cuerpos, midiendo, no solamente las parcelas del monasterio y sus distancias a la isla, sino también la altura de edificios y torres.
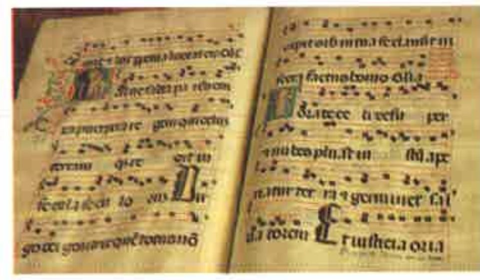




Nuestra ocupación principal fue conocer la Tierra y sus distintas partes, países y mares, según su estructura y sus productos minerales, vegetales y animales. Ya en la Historia habíamos adquirido muchos conocimientos de esta naturaleza, pero ahora hubimos de profundizarlos, comprobándolos mediante cálculos y explicándolos por sus causas. Los escritos utilizados a este fin fueron el Itinerario de Antonio, la Cosmografía de Ético, los escritos de Beda sobre estas materias, y también, la obra de san Isidoro. Especial agrado nos causaban los mapas y figuras de que estábamos abundantemente provistos y, en ocasiones, durante el recreo, nos entreteníamos en trazar en la arena de nuestro campo de juego los contornos de países y continentes, las zonas, ríos y cordilleras. Todas estas observaciones de los fenómenos naturales y sus causas nos entusiasmaban en extremo. [...]

En la Pascua del año siguiente comenzamos el estudio de la Música. Aunque mi condición natural era poco afín a esta clase de estudios, tuve por ellos una gran afición. Con gran entusiasmo estudié los libros de Boecio y Beda. Tatto era a su vez un músico famoso y compuso distintos himnos y canciones; también nos dio detenidas conferencias acerca de la sucesión y relación mutua de los sonidos y sobre las leyes de la composición. Después nos explicó la naturaleza y el uso de los diversos instrumentos, las reglas del órgano, el canto, las diversas notas musicales, su iniciación paulatina y su actual significación.





Órgano, instrumento de viento





Salterio, instrumento de cuerdas



Salterio

Casi todos nosotros habíamos aprendido en años anteriores a cantar o a tocar un instrumento; uno tocaba el órgano, que sólo se empleaba para los acompañamientos de canto, en la catedral; el otro pulsaba el arpa, un tercero tocaba la flauta, la trompeta o la trompa, algunos la cítara o la lira de tres cuerdas; todos eran sucesivamente instruidos en su arte y empleaban en perfeccionarlo una gran parte del tiempo. [...]

Año 825. [Pide ser admitido como religioso en Reichnau]. El abad juzgó necesario que antes [de entrar como religioso] terminara yo el estudio de las Ciencias Matemáticas, y así, durante el invierno y la primavera siguientes, asistí a las lecciones de Tatto sobre Astronomía.

Homet, Sobre la educación medieval, págs. 60 - 65. 1979





Glosario

Epacta (del latín epactae, -ārum, y éste del griego Επακταί, añadidos o intercalados [días]) es: Número de días en que el año solar excede al "año" lunar común de doce lunaciones. Número de días o edad que la luna de diciembre tiene el día uno de enero, contados desde el último novilunio. Este conocimiento es importante aún hoy para calcular los ciclos litúrgicos.

Indicción: Palabra que designa un período temporal como elemento cronológico para cobrar tributos, fijar leyes, establecer rentas o salarios especiales. Su uso proviene tal vez de Egipto, pero lo vemos en crónicas griegas y romanas. Suele designar un período de quince años. En la época de Carlomagno los pontífices databan sus documentos según la indicción en la que se situaban. Las disciplinas auxiliares de la historia la utilizan para cerciorarse de la datación de documentos.

Dístico: Composición poética de dos versos: uno hexámetro y el otro pentámetro (en la poesía latina no se consideran las sílabas sino la métrica).

Métrica: Parte de la Poética que considera las regularidades formales y sistemáticas de la poesía versificada y la prosa rítmica. Comprende el verso, la estrofa y el poema. El verso en la poesía española depende del número de sílabas, acentos y rima. Pero en la grecolatina se basa en la repetición de sílabas largas y breves.

Disciplinas: Aquí disciplinas tiene el sentido de un instrumento, hecho ordinariamente de cáñamo que se utilizaban para pegar al alumno que no observaba la disciplina ordenada, es decir, que no se comportaba bien o que no hacía algún deber.

Número aúreo: es el llamado PHI f: Es un número irracional que surge de una proporción entre segmentos. Lo interesante es que esta proporción, áurea o de oro, se da en la naturaleza y en las artes (crecimiento de plantas, distribución de hojas en tallo, Partenón, etc.).



Actividades

1. Conversar sobre la vida en una escuela monacal. Pueden servir de guía los siguientes tópicos:
   - a. Ubicación del monasterio en el que estuvo Walafrido;
   - b. Edad en la que aprendían a leer y escribir;
   - c. Elementos que utilizaban para leer y escribir;
   - d. Idiomas que se utilizaban en la escuela;
   - e. Tipos de escuela y alumnos que concurrían al Monasterio;
   - f. Disciplina escolar;
   - g. Textos y autores que leían;
   - h. Modos de evaluar;
   - i. Número de alumnos por clase y su distribución;
   - j. El estudio del Salterio.
2. Confeccionar el vocabulario del texto: Dístico | figuras | tropos | potestativa | número aúreo | epacta | indicción | retórica | gramática | dialéctica |astrolabio | plebeyo.
3. Confeccionar un diario de clases actuales de un período determinado (día, mes, año, ciclo).
4. Hacer un discurso sobre el modo de enseñar en un Monasterio del siglo IX según el testimonio de un monje.





Evangelios de Reichenau

La obra incluye miniaturas a toda página de los santos Mateo, Marcos, Lucas y Juan, y del Santo Evangelio de Jesucristo, según cada uno de los cuatro Evangelistas. Iniciales en oro marcan el comienzo de cada párrafo, así como el de las palabras introductorias de cada capítulo: estas son una marca distintiva de la producción de Reichenau. El texto del manuscrito está escrito en minúscula carolingia.





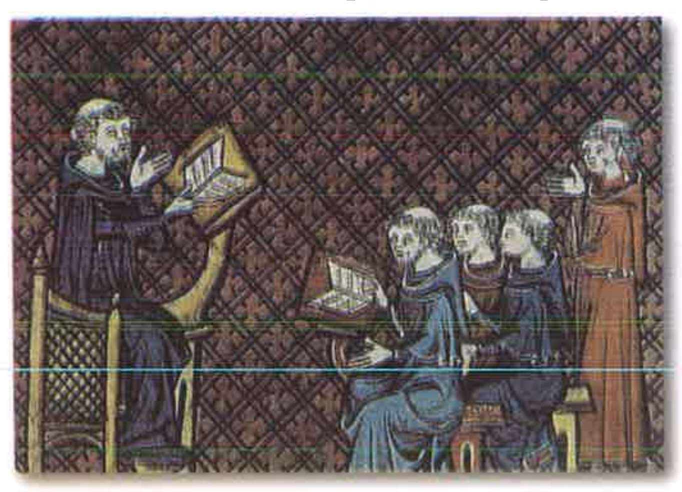
Abadía de Reichnau.

Construida en estilo románico en el año 750. En la isla del lago de Constanza. (En donde Walafrido pide ser admitido).

Las instituciones educativas

Sólo en Italia parece que perduraron, de la Edad Antigua, ciertas escuelas municipales y otras particulares o privadas dirigidas por un laico. Se habrán formado ahí algunos médicos y notarios de la época. Pero siempre con pocos alumnos.

También existen las *escuelas parroquiales*, anexas a las iglesias, impulsadas por Carlomagno. También este, con el deseo de hacer que su corte sea una Atenas de Cristo, crea especialmente la *escuela palatina o cortesana*, donde se educan los hijos de los nobles. El emperador va a la escuela y se ubica en el primer banco, junto con sus hijos e hijas y su hermana Gisela. Él es un intelectual, gran lector de los clásicos como San Agustín, pero no sabe escribir. Por eso debe ir a la escuela de primeras letras. Algunos aprenden a leer, pero no a escribir. Éste es considerado un arte aparte, no siempre necesario cuando se tiene a quien dictar.

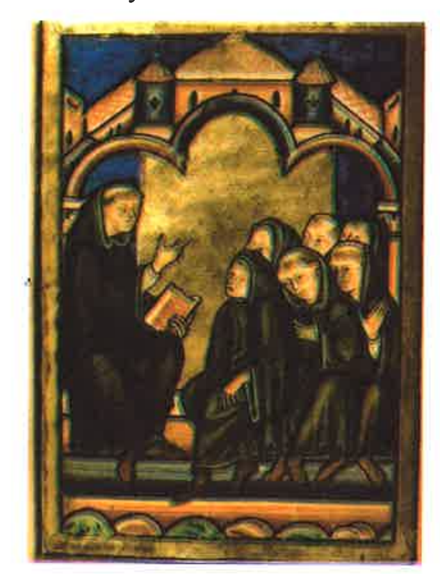


El magister explica a sus discípulos

Las escuelas más importantes son las *monásticas* o *monacales*. Los monjes son los verdaderos maestros de Occidente. En cada monasterio hay una escuela que suele ser doble: la schola interior, dentro de los claustros, reservada a los niños oblatos y a los monjes jóvenes, que estudian bajo la dirección de los más sabios y experimentados. Y desde 817 hay una escuela exterior, a la que concurren a educarse literaria y religiosamente niños y jóvenes.

Entre las distintas escuelas de los monasterios hay mucho intercam-

bio de cartas, poesías, códices, que los monjes copian para enriquecer sus bibliotecas. También es interesante el movimiento de libros que se da por los monjes peregrinantes que viajan cargados de libros y propagan obras totalmente desconocidas, que son inmediatamente copiadas. Hay que tener en cuenta que la copia no es puramente mecánica ya que exige comparación de códices, selección y revisión de palabras (tengamos en cuenta que no se separan las palabras por un espacio. Se escribe todo de corrido y es Beda el Venerable quien comienza con un sistema de separación de las palabras).


Una clase en la escuela catedralicia

Las escuelas *episcopales* o *catedralicias* se instalan en las catedrales. Son escuelas en principio destinadas a formar a quienes van a seguir el sacerdocio. Se organizan a semejanza de las monásticas. El director de la escuela es un escolástico, luego está el *maestro de escuela,* y el *gramático* o *didascalus.* En estas escuelas se enseñan las letras, las artes liberales y santas junto con los dogmas. En todos los concilios y exhortaciones de los Papas y obispos se recomienda muy especialmente el funcionamiento ordenado de estas escuelas.

Estas también fueron centros de copias de libros ya que se necesitan Biblias, leccionarios, textos de los Santos padres, Gramáticas, etc. Poco a poco en muchas de ellas también hay *escritorios (scriptorium).*


En esta aula cada alumno tiene su libro

Hay un aforismo que dice "Claustro sin armario (biblioteca) es como castra (cuartel, campamento militar) sin armas".

No pueden tener abundantes libros si no tienen los respectivos scriptorium, esa sala silenciosa, bien iluminada, con todo el material necesario para copiar sin errores los libros solicitados.

¿Qué se enseña en estas escuelas?

Alcuino, scholasticus de San Martin de Tours, le escribe a Carlomagno:
"Yo, vuestro Flaccus, según vuestra exhortación y beneplácito, procuro en el monasterio de San Martín ofrecer a unos las mieles de la Sagrada Escritura; a otros trato de embriagar con el vino añejo de las antiguas disciplinas; a otros empezaré a nutrir con los frutos de las sutilezas gramaticales; a algunos deseo ilustrar con el orden de las estrellas, como con la pintura de la bóveda de un palacio".* (Epístola IV, 176)

Todo el curriculum que se estudia se resume en el Trivium y el Cuadrivium. El trivium abarca las artes sermocinales*, esto es, la gramática, la retórica y la dialéctica. El cuadrivio, las artes reales: aritmética, geometría, astronomía y música. Se sintetiza en este hexámetro: "Lingua, tropus, ratio; numerus, tonus, angulus, astra".

La Gramática tiene la mayor importancia, unida como está a la lectura e interpreta-



ción de los autores clásicos y de los Santos Padres. Aún el Derecho Romano con sus precisas definiciones ofrece temas de estudio a los gramáticos. Con el tiempo se impone la dialéctica (lógica y arte de la disputa) como introducción a la filosofía. La Retórica se hace necesaria tanto para la predicación como para la exposición de argumentos, la confección de cartas y florilegios* permanentemente.

Sobre el tronco de las siete artes van creciendo y desarrollándose tres ramas: la Filosofía natural, la Teología y el comentario de la Sagrada Escritura, según los santos Padres, especialmente san Agustín, san Gregoio, san Isidoro. También la ciencia de las leyes civiles y canónicas.

La medicina se cultiva principalmente en Salerno y en aquellas ciudades donde llega la influencia de los árabes y en los monasterios con tendencias prácticas.

El método utilizado en principio es el de la *lectio*. El maestro lee ante sus alumnos el libro de texto y lo comenta con testimonio de autoridades. De ahí surgen las glosas, que son los comentarios a los textos. Los alumnos deben memorizar a veces los textos, ya que hay pocos libros para uso personal. Se incorpora la *disputa, disputatio*, como complemento de la lectio. Y se ordenan verdaderas *secuencias didácticas*, en términos actuales; es decir, se escribe qué se debe enseñar primero, con qué argumentos, cómo se los puede rebatir; en fin, todo el orden de la clase.



Sermocinal: del latín sermocinare, platicar, conversar. Se dice a lo relativo o modo de decir en público. Aquí se refiere específicamente a las artes que tienen la palabra como objeto principal.
Flaccus: en la escuela de palacio de Carlomagno, todos los estudiantes tienen nombres de las lecturas clásicas, para favorecer un trato más llano entre tantas personas de distinto rango. Flaccus es el nombre que le corresponde a Alcuino. A Carlomagno le dicen David.
Códice: libro manuscrito de importancia histórica o literaria.
Florilegio: colección, antología de fragmentos de obras literarias, seleccionados por criterios diversos. Proviene de la palabra de flos, floris: flor y lègere: escoger.



Confeccionar un esquema (cuadro sinóptico, red conceptual, cuadro temático, etc.) con las instituciones educativas vistas y las materias de estudio.

Algunos maestros interesantes

Tal vez el maestro más célebre de la época fue Walfrido de Estrabón (muerto en 849), del que ya hemos leído algún extracto de su diario; Alcuino, Juan Escoto Erígena, director de la escuela palatina de Carlos el Calvo (bisnieto de Carlomagno) y Beda el Venerable.

Alcuino



Ésta es una miniatura de una obra de Alcuino, De laudibus sancta Crucis, publicada en Fulda, 831-840, Viena. Aquí Alcuino de York presenta al obispo Ogtario de Maguncia a su alumno Rabano Mauro



Alcuino conversando con Carlomagno. Es una de las ilustraciones de la obra de Alcuino "Diálogos sobre dialéctica"

En sus clases ejercita a sus alumnos mediante problemitas de todo tipo. Siempre usa el método del diálogo. Sus clases eran luego *publicadas* con ilustraciones, a otras sedes de enseñanza. El lema de su programa educativo es: "Resolver cosas brinda placer y es valioso".

Ejemplos[1] *:*



Dos hombres conducían unos bueyes por el camino y uno le dice al otro: -Dame dos de tus bueyes y tendré tantos como tú. Entonces el compañero le contesta: Dame dos de los tuyos y yo tendré el doble que tú. ¿Cuántos bueyes tiene cada uno?

Un hombre tenía la necesidad de transportar, de una orilla a otra de un río, un lobo, una cabra y una col. Y no disponía de otra embarcación que no fuera una barca en la que sólo había plaza para dos. Siendo necesario que todos queden ilesos, diga, quien pueda, el método que empleó para que todos llegasen a la otra orilla sanos y salvos.



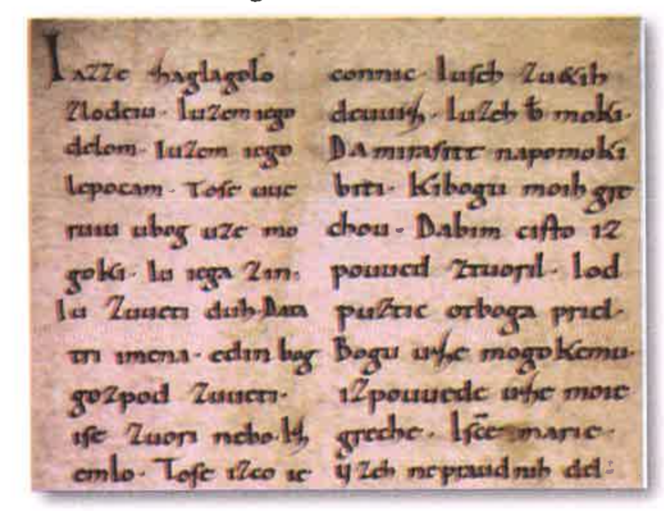


1. Estos ejemplos están tomados de la investigadora Ana María Brandolini



Una escalera tiene 100 escalones. Una paloma se posó en el primer escalón, dos en el segundo, 3 en el tercero, 4 en el cuarto, 5 en el quinto y así sucesivamente hasta el centésimo. ¿Cuántas palomas había en total? (Tener en cuenta que en el escalón 50 y en el 100 no hay ninguna). ¿Lo hacemos? [2]

Escritura carolingia



Escritura merovingia



El segundo facsímil reproduce la escritura merovingia, es decir, la que se viene utilizando en Francia, Alemania e Inglaterra. Carlomagno pide una escritura más sencilla, por lo que Alcuino comienza esta escritura. Observar especialmente que cada palabra viene separada por primera vez, según idea de Beda. Esta letra minúscula carolina de Alcuino se transforma en la minúscula romanesca, modelo del tipo Times New Roman que utilizamos hoy.

En cuanto al latín Alcuino también es un innovador importante, ya que si bien mantiene las normas gramaticales del latín clásico, incorpora vocablos procedentes de las lenguas nativas. Es un "nuevo" latín que se convierte en el idioma común que permite a los viajeros hacerse entender por toda Europa.

Alcuino es una especie de ministro de cultura y educación de Carlomagno. Forma un verdadero equipo a su alrededor el cual trabaja ardientemente. Utiliza textos propios para la enseñanza, pero también de Capella, Boecio, Isidoro de Sevilla y Beda el Venerable.

En un momento determinado, cuando Carlomagno considera que ya tiene su propio equipo en palacio y ante la necesidad de realizar las Biblias *en serie*, le pide a Alcuino que se haga cargo del Monasterio de San Martín de Tours para que se dedique a la magna obra de la copia.



Página de los evangelios de Aquisgrán que presenta a los cuatro evangelistas

2. *Respuesta:*

Toma la paloma del primer escalón y súmala a las 99 que están posadas en el escalón 99, obteniendo 100. Haz lo mismo con el segundo y el escalón 98 y obtienes también 100. Combinando de esta manera todos los escalones, esto es, uno de los más altos con uno de los más bajos, tendrás siempre 100. Suma todos y encontrarás que había 5050 palomas.



Ésta es una página del Evangeliario de Godescalco o de Carlomagno, de los años 781-783. Se ve influencia bizantina, pero la letra es la carolingia. Se pueden observar los tipos de letras mayúsculas.

La biblioteca que consigue para el Palacio, Biblioteca palatina, tiene las obras más insólitas que existen en el momento. Cuando Carlomagno se entera de alguna obra importante no se detiene hasta conseguirla para copiarla. Sin olvidar los innumerables pedidos que hace a Papas y obispos.

Las obras de Alcuino son muy numerosas: *Sobre la ortografía, Dialéctica, Diálogo de la retórica y las virtudes, De los vicios y de las virtudes.* Tiene valiosas cartas que sirven para la reconstrucción histórica de su época. Y también comentarios a las Sagradas Escrituras.

Considera que las artes liberales no son un saber pagano, sino una huella del Creador en las criaturas que merecen toda la dedicación.

La Biblia que produjo y lleva su nombre es la que usa Tomás de Aquino y todos los grandes maestros de la Facultad de Teología de París. Se la llama *Biblia de París o Biblia de Alcuino.*

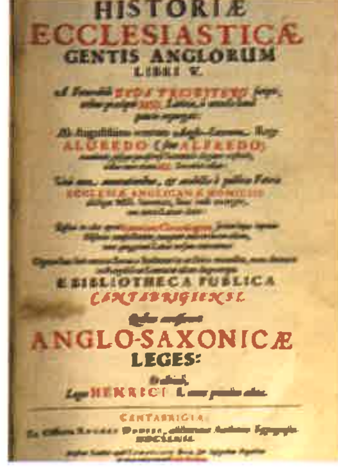
Él mismo dice que ese trabajo le excede completamente y se compara con Zaqueo, que debió subirse a una higuera para ver a Jesús. De la misma manera él se sube a los Santos Padres para entender el mensaje del Evangelio (carta a Arnon, obispo de Salzburgo y discípulo suyo).

Oración por la paz de Alcuino
Cristo, ¿por qué permites las guerras y las matanzas en la tierra?
¿por qué juicio misterioso permites que las personas inocentes mueran cruelmente?
Yo no lo puedo saber.
Yo sólo confío en la promesa de que tu pueblo encontrará paz en el cielo, donde no habrá guerras.
Así como el oro es probado en el fuego, Tú purificas las almas en estas tribulaciones, para prepararlas a ser recibidas por encima de las estrellas en tu hogar celestial.

Beda el Venerable

Fragmento de la Historia eclesiástica de los pueblos anglos, de Beda el Venerable







Beda en su escritorio



Así comienza la historia:

En el año 582 del Señor, Mauricio[3], quincuagésimo tercero después de Augusto, subido al trono, había reinado por veintiún años. En el décimo año de su reinado, Gregorio, hombre eminente por su ciencia y obras, se convirtió en pontífice de la sede apostólica de Roma, y fue Papa por trece años, seis meses y diez días. Por inspiración divina, en el año décimo cuarto del reinado de Mauricio, cerca de cuarenta años después de que hubieran llegado los Anglos a Britania, envió a Agustín, siervo de Dios, junto a muchos otros monjes temerosos de Dios, a predicar el mensaje de la salvación a los Anglos. En obediencia a las órdenes del Papa, los monjes emprendieron esta obra y habían ya recorrido una parte del viaje, cuando, vencidos por un terror que los paralizaba, pensaron en volver a su patria y no ir donde una gente bárbara, feroz, impía, de la cual no conocían ni siquiera el idioma. Por unanimidad decidieron que ésta era la cosa más segura. Sin demora, enviaron de vuelta a Agustín, que por disposición de Gregorio habría debido ser ordenado obispo suyo, cuando fuesen acogidos por los Anglos, con el encargo de suplicar humildemente al Papa de no obligarlos a afrontar un viaje tan peligroso, fatigoso e incierto. Pero el Papa, enviándoles una carta de exhortación, los persuadió de partir para predicar la palabra, confiando en la ayuda divina. He aquí el texto de la carta:

Gregorio, siervo de Dios, a los siervos de nuestro Señor.

Habría sido mejor no iniciar una buena obra más que pensar en volver atrás, después de haberla emprendido; por lo tanto es necesario, hijos amadísimos, que con el máximo empeño lleven a cumplimiento la obra buena, que han emprendido. No los espanten ni la fatiga del viaje ni las lenguas de hombres maldicientes, sino que con la ayuda de Dios prosigan lo que han comenzado con tanto celo y con fervor, bien sabiendo que una gran fatiga es compensada por una gran gloria de retribución eterna. Obedezcan humildemente y en todo a Agustín, su jefe, que vuelve a ustedes y que hemos nombrado también abad para ustedes, sabiendo que cualquier cosa que hagan por su consejo beneficiará muchísimo a sus almas. Dios omnipotente los proteja con su gracia y me conceda ver el fruto de su trabajo en la patria eterna. Así, si bien no puedo participar de su fatiga, gozaré junto con ustedes de la retribución, pues desearía participar de ambas. Dios los conserve santos y salvos, hijos amadísimos.

Datada el 23 de julio, catorceavo año del reinado de nuestro señor Mauricio, piadosísimo Augusto, trece años después de su consulado, décimo cuarta indicción. [...]*

25. Agustín, llegado a Britania, antes predica al rey de Kent en la isla de Tanatos; luego, recibido su permiso, entra en Kent para predicar.

Confortado por la exhortación del bendito Papa Gregorio, Agustín se anima de nuevo en la predicación del mensaje y llega a Britania junto a los siervos de Cristo que estaban con él. En ese tiempo era rey de Kent el potentísimo Ethelbert [...]. En esta isla desembarcó Agustín con sus compañeros, que eran cerca de cuarenta, según se dice. Por disposición del Papa Gregorio habían tomado también algunos intérpretes de entre los francos. Agustín mandó decir al rey Ethelbert que había venido de Roma y que llevaba la buena noticia que prometía, a quien la siguiera, gozo eterno en el cielo y la certeza de un reinado sin final junto al Dios vivo y verdadero. El rey, recibidas estas noticias, les ordenó parar en aquella isla a la que habían llegado, y los hizo aprovisionar de todo lo necesario, hasta que no decidiera qué hacer con ellos. En efecto había tenido desde hacía tiempo noticia de la religión cristiana porque su mujer Berta, de la estirpe real de los francos, era cristiana: los padres de ella la habían entregado como mujer con la condición de que su religión fuera respetada y su rito inviolado, junto al obispo Liudhard, el cual había sido enviado como su consejero espiritual.



3. *Se trata de Flavio Mauricio Tiberio, emperador bizantino desde 582 hasta el 602.*

Después de algunos días, el rey fue a la isla y habiéndose instalado al aire libre, ordenó a Agustín y a sus compañeros que viniesen a conversar con él; temía en efecto por vieja superstición entrar con ellos en un lugar cerrado, para impedir que cuando entrara, sirviéndose de artes mágicas, lo superasen con engaños. Pero aquellos, fuertes en la virtud divina y no demoníaca, vinieron trayendo la cruz de plata como estandarte y la imagen del Salvador representada sobre una tabla: cantando letanías suplicaban al Señor por su salvación eterna y por la de aquellos para los cuales y entre los cuales habían venido. Deteniéndose por orden del rey, predicaron la palabra de vida a él y a todos los que estaban con él; el rey les respondió con estas palabras: "Son bellísimos los discursos y las promesas que hacen, pero porque son cosas nuevas e inciertas no puedo dar mi asentimiento ni abandonar todo aquello en lo que he creído por tanto tiempo con todos los Anglos. Sin embargo, ya que han venido aquí desde tan lejos entre gentes extranjeras y desean comunicar también a nosotros, como me parece entender, los principios buenos y verdaderos en los cuales ustedes creen, no queremos serles hostiles. Más bien deseamos acogerlos con benévola hospitalidad y darles todo lo que es necesario para su mantenimiento. Y no les impedimos ni siquiera predicar y convertir a la fe de su religión a todos los que puedan". Les dio entonces una sede en la ciudad de Doruvernis (Canterbury), que era la capital de todo su reino, y como había prometido, no les negó, junto con las provisiones de alimento temporal, el permiso para predicar. Cuentan también que Agustín y los suyos se acercaron a la ciudad, según su costumbre, con la cruz santa y la imagen de nuestro Señor Jesucristo, nuestro rey, cantando al unísono esta letanía: "Te rogamos, Señor, alejar por tu misericordia, la furia y la ira de esta ciudad y de tu santa casa, pues hemos pecado. Aleluya".

[...] Muchos creyeron y fueron bautizados, admirados por la simplicidad de la vida inocente y por la dulzura de su doctrina celestial. Cerca de la ciudad, al oriente, había una iglesia construida antiguamente en honor de san Martín, cuando los romanos todavía habitaban en Britania, en la cual solía rezar la reina que, como hemos dicho, era cristiana. Ellos entonces comenzaron inicialmente a reunirse en esta iglesia, a cantar, a rezar, a decir la misa, a predicar, a bautizar; hasta que, convertido el rey a la fe, recibieron mejor licencia de predicar por todas partes, y de fabricar o restaurar iglesias. [...]

[termina así su historia]: Puse todo mi afán en la meditación de las Sagradas Escrituras; y entre la observancia de la disciplina religiosa y el cotidiano oficio de cantar en el coro, siempre me fue dulce el aprender o enseñar o escribir.



Indicción: ciclo de 15 años introducido por Constantino en 312. Se convirtió en un modo de contar regularmente los años.



1. Comentar la evangelización de los anglos según el texto de Beda.

Se pueden tener en cuenta los siguientes puntos:

- **a.** Modo de ubicar el relato por parte del historiador.
- **b.** Deseos de los misioneros de volverse a Roma y los consejos que les da el Papa.
- **c.** Recibimiento de los misioneros por Etelberto.
- **d.** Recursos de los misioneros para hacerse entender por los nativos.
- **e.** Resultados de la misión.



¿Quién es San Beda, el Venerable?



Beda es el autor de esta primera obra histórica de Inglaterra. Ello le ha valido el título de *Padre de la historia inglesa*. Es un monje benedictino inglés que vive entre 672 hasta 735. La obra que presentamos es tal vez la más importante en tanto los datos que da de la vida en Inglaterra son muy valiosos. Su trabajo sobre el Trívium es importantísimo. Escribe y manda escribir tratados didácticos para fijar las reglas más elementales para componer. También da mucha importancia a la ortografía ya que su mal uso atenta contra la comprensión. Y para copiar manuscritos es necesario dominarla. Escribe numerosas obras que se difunden rápidamente y con ellas se evangeliza y culturaliza Irlanda.

Una madre educadora: Dhuoda

Libro Manual de Dhuoda transmitido a su hijo Guillermo
Comienzo del texto:

Este pequeño libro que aquí se presenta está formulado en tres partes: léelo en su integridad y al final podrás conocerlo mejor. En efecto, deseo que sea denominado bajo tres nombres, conforme a la mayor utilidad de su materia, es decir: Regla, Modelo y Manual. Es evidente que cada uno de estos términos se refiere a lo que hemos de hacer nosotros. La Regla se refiere a mí, el Modelo a ti, y el Manual tanto a mí como a ti; compuesto por mí y recibido por ti. [...]

4. Desde el comienzo de este pequeño libro hasta el final, tanto en la forma como en el fondo, en el ritmo y en la articulación de los temas y en el fluir de los pasajes, todo, en todo y por todo, ha sido enteramente escrito para la salvación de tu alma y de tu cuerpo. Así, quiero que te sea dirigido directamente por mi propia mano y que hagas el esfuerzo de recibirlo libremente en la tuya, y teniéndolo, desees leerlo con verdadera atención hasta el final. Llámese, pues, la redacción de este pequeño libro Manual, es decir, discurso salido de mí, tarea para ti, y como alguien ha dicho: Yo planté, Apolo regó, pero Dios puso el incremento. ¿Qué otra cosa podría yo decir, hijo, sino lo que, por tus méritos anteriores, en este trabajo yo he batallado para conseguir una obra buena, manteniendo la fe he terminado felizmente la vida? ¿También aquí valdrá, en Aquél que dijo: Todo está consumado? Efectivamente, todo lo que he expuesto en este volumen desde el principio, en conformidad con la lengua hebrea, las letras griegas y la expresión latina, lo he llevado a término en Aquel que es llamado Dios.

Es evidente que la abundancia de hijos alegra en este mundo a los padres, y que yo, Dhuoda, hijo mío Guillermo, viéndome muy lejos de ti, y por ello angustiada y totalmente deseosa de ayudarte, te dirijo este opúsculo escrito en mi nombre para que sea leído como modelo en tu formación; y estaré alegre porque, aunque yo faltare corporalmente, este pequeño libro te recordará, cuando lo leas, lo que debes hacer según mis instrucciones.

[...] [Sigue una especie de poema en el que, las primeras letras de los versos forman un acróstico que dice: Dhuoda dilecto filio Wilhelmo salutem. Lege. Dhuoda saluda al querido hijo Guillermo. Lee].

Prólogo

A muchos les son evidentes muchas cosas que a mí se me esconden [...]. Pero está siempre presente el que abre la boca de los mudos y hace elocuentes las lenguas de las niñas y de los niños (Sb. 10, 21). Yo, Dhuoda, aunque de delicado sentido, viviendo indigna entre mujeres dignas, soy, no obstante, tu madre, hijo mío Guillermo, y a ti te dirijo ahora las palabras de mi manual, para que, como el juego de los dados les resulta por cierto tiempo a los jóvenes el más conveniente y adecuado entre todas las artes mundanas, o, también, como algunas mujeres tienen por costumbre examinarse el rostro en el espejo para eliminar las imperfecciones, sacando a relucir su nitidez, pues se esmeran en agradar a sus maridos en el mundo, así yo te pido que, cuando estés apesadumbrado por hordas de actividades mundanas y temporales, leas con frecuencia este librito que yo te dirijo, y, en memoria de mí, como si fuera cosa de espejos y de juegos de dados, no lo descuides.*

Aunque tengas cada vez más libros, date el gusto de leer a menudo esta obrita mía, y sé capaz, con la ayuda de Dios omnipotente, de entenderlo para tu propio provecho. Encontrarás en él, en breve, todo lo que desearás conocer; encontrarás también un espejo en el que podrás contemplar sin vacilación el estado de salud de tu alma, de manera que no solo le gustes al mundo, sino que puedas gustarle en todo a quien te ha formado del polvo de la tierra (Gn. 1,7): porque es del todo necesario para ti, hijo mío Guillermo, que en los dos negocios te muestres de manera que puedas ser útil en el mundo y tengas el valor de agradarle siempre a Dios en todo. Lo que más me preocupa, oh hijo Guillermo, es dirigirte palabras de salvación, entre las que mi corazón ardiente y atento se alza en llamas para que tú tengas, en este librito en códice, por deseo mío, testimonio de tu nacimiento, con ayuda de Dios, como está más útilmente ordenado en lo que sigue.

Prefacio

[Aquí cuenta Dhuoda a su hijo las circunstancias históricas que ha vivido: desde su casamiento con Bernardo, el padre de Guillermo, hasta el nacimiento de éste, el 29 de noviembre del 826; hasta el nacimiento de su hermano menor, 22 de marzo de 841, pasando por todas las revueltas políticas que hicieron que ambos hijos le fueran retirados de su lado, ya que su esposo Bernardo fue hecho prisionero]

Capítulo I,1. El amor de Dios

Dios debe ser amado y alabado no sólo por las Potestades del cielo, sino también por todas las criaturas humanas que andan sobre la tierra y se dirigen al cielo. Entre esas criaturas, te exhorto, hijo mío, a que busques, en la medida que puedas y siempre unido a los que son dignos y están bien preparados para el amor a Dios, los medios para que puedas elevarte hasta las cimas más altas, y con ellos alcances el reino que no tiene fin.

I,7 Te exhorto, hermoso y querido hijo mío Guillermo, que no descuides el procurarte, entre las obligaciones seculares de esta vida, las copias de muchos libros donde puedas sentir y aprender sobre el Dios creador de los tuyos, pues están escritos por los más santos doctores, tus maestros, contienen más y mejores cosas que las aquí escritas.

[...] Tu Dhuoda te ayudará siempre, hijo, y si te faltare algún día, lo que sucederá, tendrás este pequeño libro de moral, como imagen en un espejo, para que puedas verme siempre al leer con los ojos de la mente y del cuerpo, e intercediendo junto a Dios; y para que puedas encontrar en plenitud lo que de mí debas obtener. Hijo, tendrás maestros que te den lecciones más numerosas y de mayor utilidad, pero no escritos en igual condición, con un corazón que arde en el pecho, como me encuentro yo, tu madre, hijo primogénito.

Estas palabras que te dirijo, léelas, compréndelas, ponlas en obra, y cuando tu hermano pequeño, del que ahora ignoro su nombre, haya recibido la gracia del bautismo en Cristo, no te disguste nunca el iniciarlo, educarlo, amarlo e incitarlo a obrar el bien; y este pequeño volumen, este Manual, elaborado por mí y escrito en tu nombre, cuando [a tu hermano] le llegue el tiempo de hablar y leer, muéstraselo y estimúlale en su lectura, pues él es carne y hermano tuyo [...].

[Da consejos a Guillermo seguidamente acerca de las muy diversas tentaciones, en las

enfermedades, en las persecuciones, en los apuros que pueda tener y le encomienda muy especialmente la práctica de las virtudes. Siempre sus consejos se apoyan en las Sagradas Escrituras, particularmente en los Salmos, de los que explica cómo los debe rezar. También incorpora poesía y cálculos significativos diversos. También exhorta a su hijo a rezar por su padre, por su señor el rey, y por toda una lista de personas y necesitados].*

VIII, 1. *Te aconsejo que destaques en la lectura y la oración. Efectivamente, en la lectura santa, encontrarás lo que hay que rezar y lo que se ha de evitar, lo que hay que prevenir, lo que hay que buscar o lo que debes cuidar en todas las cosas. Entonces todo te será claro. [...] Por ello te exhorto a que tu espíritu se mantenga vigilante y presto, y siempre puro y limpio, en una lectura y una oración la más digna posible. Lee y reza para que Aquél que escucha a todos se digne prestarte oído.*

[Al final sugiere el epitafio para su propia tumba. Pide en él, escrito en verso, para que quien pase por dicho lugar encomiende su alma a Dios para que la lleve al cielo].

XI, 2. Conclusión

Recurre siempre a este pequeño libro. Sé siempre, joven noble, fuerte y valiente en Cristo. [...]

Aquí acaba, gracias a Dios, el libro Manual para Guillermo, con aquello que dice el Evangelio: Todo se ha consumado.



Hordas: conjunto de actividades que se presentan numerosas y desordenadas.
Su señor el rey: Se trata de Carlos el Calvo, nieto de Carlomagno e hijo de Luis I el Piadoso o Ludovico Pío.

El libro de Dhuoda se engloba en el género del *speculum*, un tipo de tratado moral, como ella misma explica en el prólogo, en el que anima al primogénito a mirarse en él como quien reconoce sus defectos en el reflejo que arroja el espejo. Para facilitarlo, la madre adapta las lecturas religiosas de las Escrituras y de las enseñanzas de Agustín de Hipona, Gregorio Magno y Alcuino de York, entre otros, para los ojos y el entendimiento de un adolescente como su hijo. Esta adaptación, que ella hace, explica el tono sencillo y familiar del texto, marcado con una profunda religiosidad, el sentido del deber y la prudencia hacia los asuntos mundanos.



Los Libros Espejos pertenecen a un género muy libre, pero siempre tienen algunas características comunes:

a. Presentan una comparación entre virtudes y vicios;
b. se proponen un ideal social basado en una combinación de la moral cristiana y la moral establecida por los caballeros de la época;
c. se nota siempre en ellos la influencia de San Agustín;
d. la obra depende del público concreto al que va dirigida. En este caso, y por primera vez, es a un hijo.

El manual de Dhuoda, como ejemplo de ellos, revela una erudición muy grande, que se muestra en las numerosas citas clásicas y cristianas; su latín es sencillo y, según los especialistas, se nota la diferencia con la escritura de profesionales de la corte como Alcuino.

¿Quién es Dhuoda?



Su nombre suele aparecer como Dhuoda, Doda, Dodana. Escribe el libro, como ella lo dice, entre el 30 de noviembre del año 841 y el 2 de febrero del 843.

Dhuoda se había casado con Bernardo, duque de Septimania y primo de Carlomagno.

Bernardo es nombrado marqués de la Marca de España (Recordemos que Barcelona ha sido conquistada por Carlomagno) y luego permanece en la corte del emperador Ludovico Pío (el hijo de Carlomagno). Cuando el hijo de ambos cumple 16 años es enviado a la Corte para iniciarse como caballero. Luego muere guerreando en Barcelona. El hijo más pequeño fue sacado de las manos de su madre al poco tiempo de nacer, para resguardarlo de posibles represalias políticas. (El libro no fue muy utilizado por Guillermo, que muere tan joven y vive militarmente toda su corta vida. Pero es leído y muy aprovechado por un nieto de Dhuoda, Guillermo I de Aquitania, fundador de Cluny, que pone como primer abad a Bernón de Baume y dona el monasterio directamente al Papa).

El espejo usado en la época, y que sirve de modelo para el género que venimos trabajando, no es el de vidrio que hoy conocemos. Eran de un simple metal, muy pulido, generalmente de cobre, plata o bronce. Este trabajo se llama *plateo*. Tenían forma redonda u ovalada, con un mango para sostenerlos. Avanzado el siglo XIII se inventan los de vidrio y cristal sobre lámina metálica, del estilo de los actuales.



1. Comentar el Manual que Dhuoda escribe para su hijo
   - **a.** Para qué lo escribe
   - **b.** Cuáles son los puntos más importantes
   - **c.** Qué consejos da a su hijo
   - **d.** Cuál es la cultura de esta mujer medieval
2. Escribir un texto breve sobre los "libros espejos". Se pueden incluir algunos libros actuales que pueden ser "libros espejos"



Una apuesta pedagógica integral: Hugo de San Víctor

Didascalicon. El afán por el estudio

Prefacio

Muchos son los hombres a los que la naturaleza los dejó privados de inteligencia hasta tal punto que, incluso aquellas cosas que resultan fáciles, a duras penas pueden captarlas con su entendimiento, y me parece que de entre tales hombres hay dos clases. En efecto, hay algunos que, aunque no ignoran su torpeza, sin embargo, luchan por el conocimiento con todo el esfuerzo que pueden y, manteniéndose sin cesar en su afán, alcanzan merecidamente por virtud de su voluntad lo que apenas consiguen por el rendimiento de su trabajo. En cambio, otros, porque saben que de ningún modo pueden comprender las cosas más elevadas, desatienden incluso las más pequeñas y, como refugiándose en su propia indolencia, pierden además la luz de la verdad en las cosas importantes, en la misma medida en la que rehúsan aprender las cosas que pueden entender. Por ello dice el salmista: "no han querido entender cómo hacer el bien" (Salmo 36, 4). En efecto, una cosa es no saber y otra muy diferente no querer saber. No saber es, sencillamente, propio de la incapacidad humana, pero despreciar el conocimiento es propio de una voluntad depravada.

Existe otro tipo de hombres a los que la naturaleza sí les enriqueció con la inteligencia, y les proporcionó un fácil acceso para llegar a la verdad; siendo en ellos, por cierto, desigual la capacidad de su inteligencia, tampoco existe en todos la misma fuerza o voluntad para cultivar sus aptitudes naturales mediante la práctica y la formación. Hay muchos, en efecto, que, turbados por los asuntos y preocupaciones de este siglo más de lo que es necesario, o consagrados a los vicios y placeres del cuerpo, entierran el talento de Dios en la tierra (Mt. 25,18), y no obtienen de él ni el fruto de la sabiduría ni el goce de las buenas obras: son, ciertamente, hombres muy aborrecibles. Por el contrario, existen otros en los que la carencia de patrimonio y la escasa hacienda merma su posibilidad de aprender. Creemos, sin embargo, que de ningún modo pueden ser enteramente disculpados, cuando vemos que muchos de ellos, aún padeciendo hambre, sed y desnudez, consiguen los frutos del conocimiento. Y, sin embargo, una cosa es que no puedas o -por mejor decirlo- no tengas facilidad para aprender, y otra, el poder, pero no querer. Y, así como es más digno de alabanza cuando no se tienen facilidades, alcanzar la sabiduría solamente con el esfuerzo propio, de la misma manera es, sin duda, más vergonzoso tener una buena inteligencia, tener riquezas en abundancia y embotarse en la ociosidad.

Dos son, principalmente las cosas mediante las que uno consigue el conocimiento, a saber: la lectura y la meditación[4] ; lo primero ocupa el puesto más importante con respecto a la formación del hombre, y sobre ello trata este libro, ofreciendo reglas para leer con aprovechamiento. En efecto, tres son las reglas más necesarias para la lectura; primero, que cada uno sepa qué debe leer; segundo, en qué orden debe leer, es decir qué debe leer antes y qué después; y en tercer lugar, de qué modo debe leer [...].

En la segunda parte, determina qué escritos pueden designarse como "sagrados" y a continuación el número y el sentido de sus nombres. Posteriormente trata de algunas de las particularidades de las Sagradas Escrituras, que son irrenunciables. Después enseña de qué manera debe leer la Sagrada Escritura el que busque en ella la mejora de sus costumbres y una forma de vida. Por último instruye al que lee la Escritura por amor al conocimiento; y así también toca a su fin la segunda parte.

El método de lectura consiste en analizar el texto. Todo análisis comienza por lo definido y avanza hasta lo indefinido. Todo lo definido se entiende mejor y resulta asequible para el conocimiento. La instrucción comienza por aquellas cosas que son más conocidas y, mediante su aprendizaje, alcanza el conocimiento de aquello que está oculto. Did. III, 9.



4. *Con el término latino meditatio Hugo se refiere al proceso mediante el cual el estudioso asimila en profundidad lo que ha leído*

"La explicación abarca tres elementos: el texto, el sentido y el significado último. El texto es la ordenación coherente de las palabras, que llamamos también 'construcción'. El sentido es un cierto significado fácil y evidente que presenta el texto al primer golpe de vista. El significado último es su comprensión más profunda, que no se encuentra si no es con ayuda de la explicación y el comentario. En relación con estos elementos el orden es: primero el texto, después el sentido y por último el significado profundo. Hecho esto, la explicación está completa". Did., III, 8.

"Acerca de la memoria [...]: De la misma manera que la inteligencia investiga y descubre mediante el análisis, así también la memoria conserva mediante la recopilación [...]. Recopilar consiste en reducir a un breve y conciso compendio las cosas de las que se ha escrito o debatido más detalladamente". Did. III, 11.

Hugo de San Víctor: Didascalicon de studio legendi (El afán por el estudio). BAC-Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, 2011. Edición bilingüe preparada por Carmen Muñoz Gamero y María Luisa Arribas Hernáez. Prefacio, páginas 3-9.

El autor y su obra



Hugo de San Víctor es un monje sajón que vive 45 años entre 1096 y 1141. Su importancia aquí se debe a su apuesta pedagógica: restaurar el estado primitivo del hombre, anterior al pecado, mediante tres vías: el entendimiento, la educación de la voluntad y la gracia divina. Hemos seleccionado en primer lugar el prefacio de su obra *Didascalion*, porque allí explica nuestro autor sintéticamente el objetivo de su trabajo, y luego algunos textos breves de explicación.

Cuando se traslada a París se hace cargo de la escuela de San Víctor (1115-1131) y esto motiva su propuesta pedagógica: la lectura, para acceder a los saberes; y la oración (con su consecuente meditación y contemplación), para comunicarse con Dios. El *Didascalion* es un programa escolar y un programa de vida. Este programa se basa en las dotes personales, que son distintas en cada estudiante; la práctica y la disciplina.

El *Didascalion* es un tratado de lectura y de educación en general dedicado al estudio. Es también un tratado acerca del "arte de enseñar y de aprender".



1. Leer y subtitular el texto de Hugo de San Víctor;
2. Comentar y discutir su temática:
   a. Cuántos y cuáles tipos de hombre en relación con el conocimiento establece el Didascalion;
   b. Cuáles son los medios para adquirir el conocimiento;
   c. Qué método de lectura propicia Hugo de San Víctor;
   d. Cuál puede ser la actualidad de la propuesta de Hugo de San Víctor.



2.6. *La arquitectura*

> *"La pintura le da al analfabeto lo que la escritura ofrece a los que saben leer".*
> *Gombrich*

Arquitectura carolingia

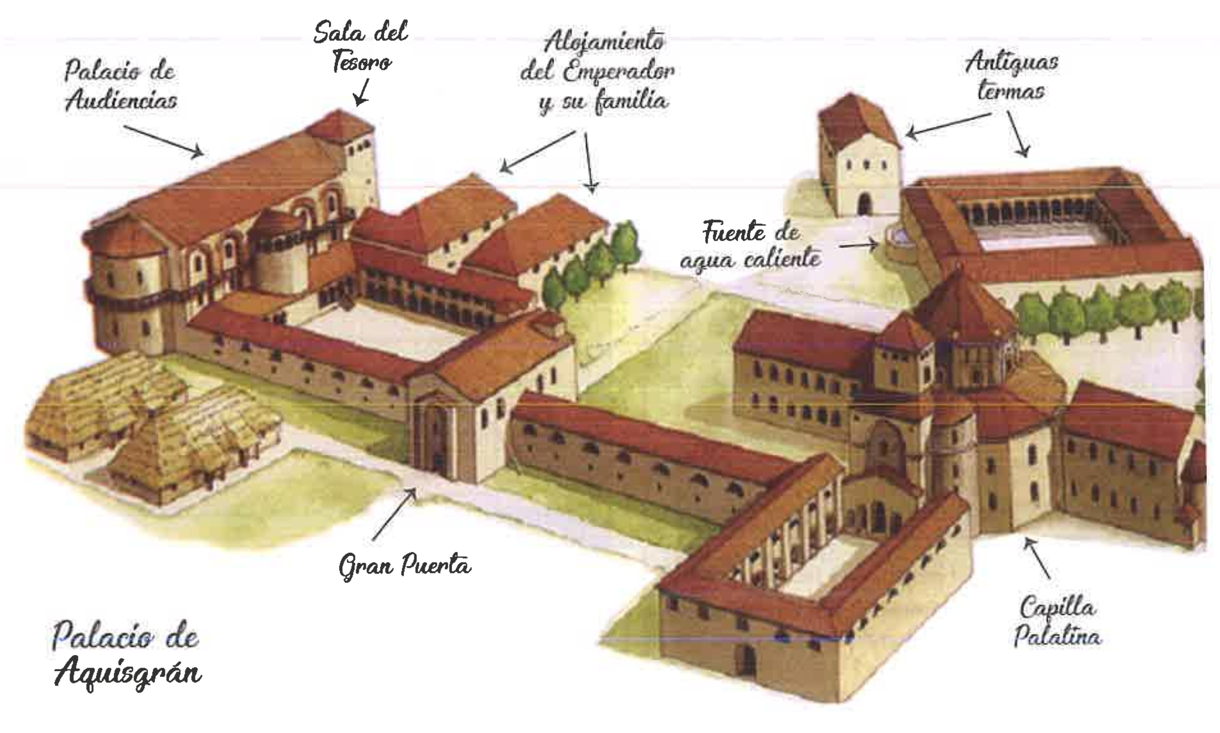
Carlomagno quiere revivir también el arte romano. La iglesia que hace construir en Aquisgrán, consagrada en el 805, es copia de una iglesia de Rávena del siglo V parecida también a Santa Sofía en Constantinopla (la hemos visto en el capítulo anterior).

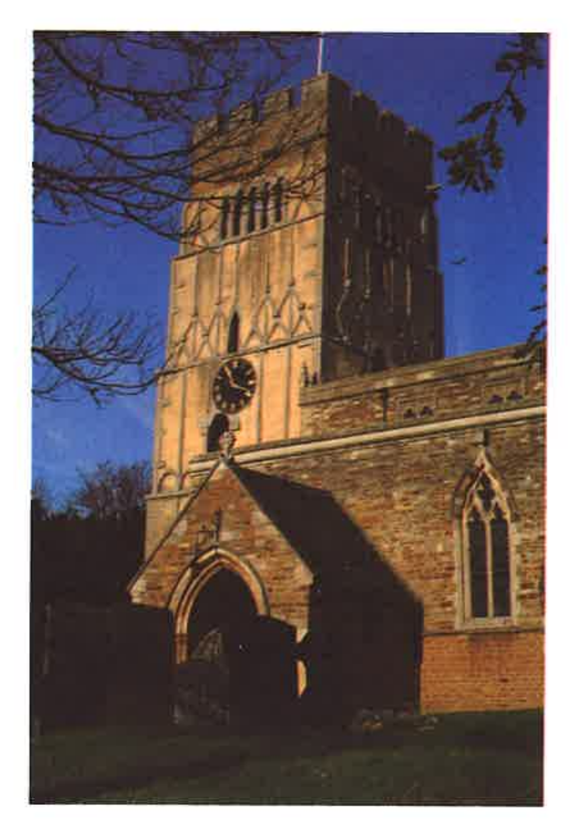


Esta catedral, en donde estuvieron los restos de Carlomagno y donde se realizaron las entronizaciones de los emperadores siguientes, ha sido reconstruida y refaccionada varias veces. Quedaría de esta época esta capilla, en forma octogonal, que formaba parte de un conjunto más amplio. La capilla, que en realidad se denominó así porque conservaba la *capella* de San Martín de Tours, era el oratorio privado de Carlomagno.

En la cúspide había una cúpula sujeta con columnas de mármol y granito, en la que aparecía en mosaico Cristo sentado en su trono

Además había termas, el aula palatina y otros edificios para los funcionarios reales y toda la servidumbre.




Iglesia de Todos los Santos, Earls Barton, Northamptonshire, del año 1000

Ésta es una torre sajona que imita una construcción de madera. Esta forma es exclusiva de la arquitectura anglosajona. La torre está hecha de restos de piedra y preveía también ser una defensa por las invasiones normandas. De hecho esta arquitectura anglosajona es la que caracteriza a la época anterior a la invasión normanda de 1099.

Si bien las casas particulares son de madera y techos de pajas, las iglesias son construidas con piedras. De hecho, su extracción, de los lugares ricos en piedras, fue motivo de una gran generosidad y colaboración de las comunidades y también de grandes rivalidades y revueltas entre los distintos pueblos. Cada uno quería la mejor Iglesia y para ello se necesitaban las canteras, además de mucha gente que colaborara, casi siempre sólo por la comida.

En este momento también es importante la Iglesia (su edificio) desde el punto de vista social y comercial. Se encuadra fuera de ella un gran lugar de feria, al que bajan todos los granjeros y artesanos de la región. Es una fuente de comercio y trueque, junto con eventos sociales de importancia. De ahí el interés de cada pueblo por atraer a la región circundante.

Arquitectura románica y normanda

El siglo X está signado por las destructoras invasiones de vikingos y tribus magiares (húngaros). Esta Europa occidental, que se está reconstruyendo, quiere retomar la tradición del mundo romano. De aquí el nombre de arte románico al que surge en este momento. Se vuelve a usar el arco de medio punto, de origen etrusco, tan asimilado por los romanos. Se había dejado de usar por influencia árabe. Es similar a lo que sucede con las lenguas: del latín imperial se gestan las distintas lenguas romances.

El románico se desarrolla en todos los países cristianos de Europa occidental a partir del siglo XI, llega a su cumbre en el XII y cede su primacía al arte gótico en el siglo XIII. Pero sigue vigente durante toda la Edad Media.

Hay un románico primario, del que no nos han quedado vestigios, ya que estaban recubiertos por madera, y las distintas invasiones los incendiaron.

Es un arte que tiene la influencia romana a la que se agrega la bizantina, dado que Carlomagno introduce este arte en Occidente. Su difusión es favorecida por la religiosidad del pueblo, el auge de las órdenes religiosas y monacales y el apoyo de los señores feudales, que hacen participar a sus vasallos en las construcciones.

Con la conquista normanda de Inglaterra, se trasladan a ella obispos y funcionarios de todas las jerarquías. Se comienza la construcción entonces de Iglesias cristianas en la isla. De la época sajona quedaban pocos representantes. El nuevo estilo, que resulta del traslado del románico del continente, es conocido en Inglaterra con el nombre de *normando*.

La construcción de una catedral es un hecho muy importante para la población, que se involucra íntegramente. Todos colaboran con dineros y, los que no pueden, con trabajo. Y esto a través de las distintas corporaciones. Éstas tenían por lo menos un altar en la catedral dedicado a su santo patrono. (Un testimonio, ficticio pero interesante, es el que nos regala Folliet, en su novela *Los pilares de la tierra*).



A la basílica originaria de la que hablamos en el capítulo anterior se van agregando, paulatinamente, nuevas características. Éstas responden a las necesidades y objetivos de los distintos monasterios y comunidades. Y es decisiva la influencia oriental. En efecto, la bóveda, elemento nuevo del románico, es un aporte del arte bizantino y sirio. Como cada pueblo se va asentando y diferenciando, cada uno utiliza, espontáneamente, los recursos materiales del lugar de acuerdo con sus necesidades y gustos.

Los edificios románicos dan una impresión siempre de compacta solidez. Hay escasa ornamentación. Sí hay varias torres y continuas y firmes paredes que recuerdan la fortaleza medieval.



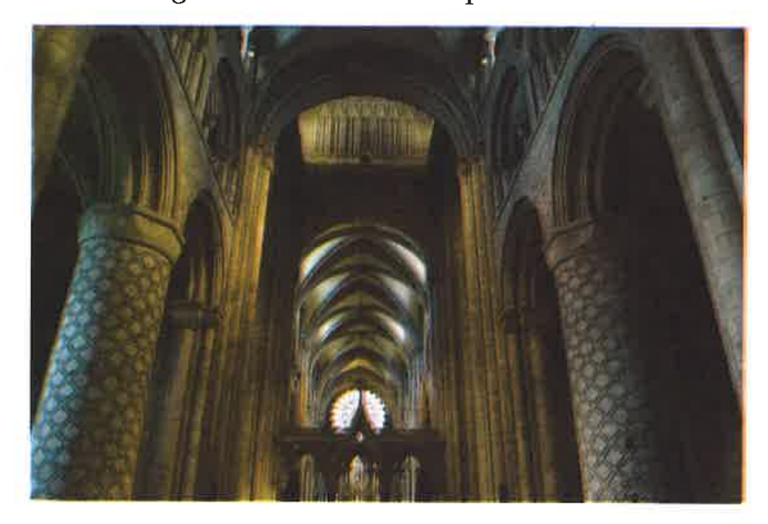
Una preocupación constante de los arquitectos es la construcción de los techos. Los de madera no son apropiados y además se incendian fácilmente. Durante los siglos XI y XII se dan muchos intentos y ensayos para lograr un digno techo para esas inmensas bóvedas de piedra. Se requerían muchos cálculos y conocimientos, que se habían ido perdiendo. La solución que encuentran, parece consistir, siguiendo a Gombrich, en salvar la distancia a modo de puente sobre un río. Se construyen así enormes pilares a ambos lados para sostener las vigas de esos puentes. Pero para que no se hunda el techo (cosa que sucedió a más de un arquitecto de la época) tenían que quedar firmemente unidas todas las piedras.

Abadía benedictina de Murdach, Alsacia. Iglesia románica de 1160, construida en el lugar de una abadía anterior, del año 727



Aquitectura rómanica

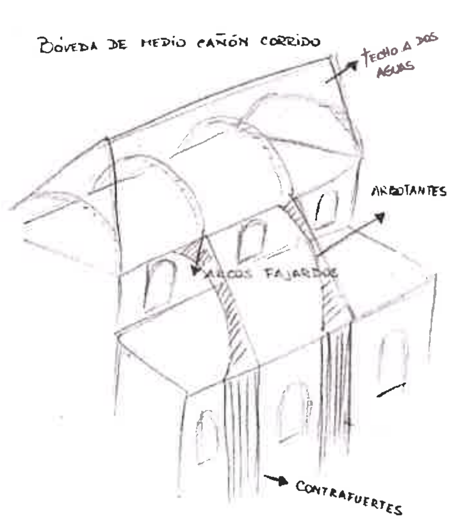
Los arquitectos normandos idearon otro sistema: un cierto número de sólidas vigas que cubran la distancia. Luego se rellenarían los intersticios con materiales más ligeros. Para ello se extienden las vigas o nervios cruzados entre los pilares, rellenando después los intersticios triangulares resultantes. Se puede ver esto en la Catedral normanda de Durham.

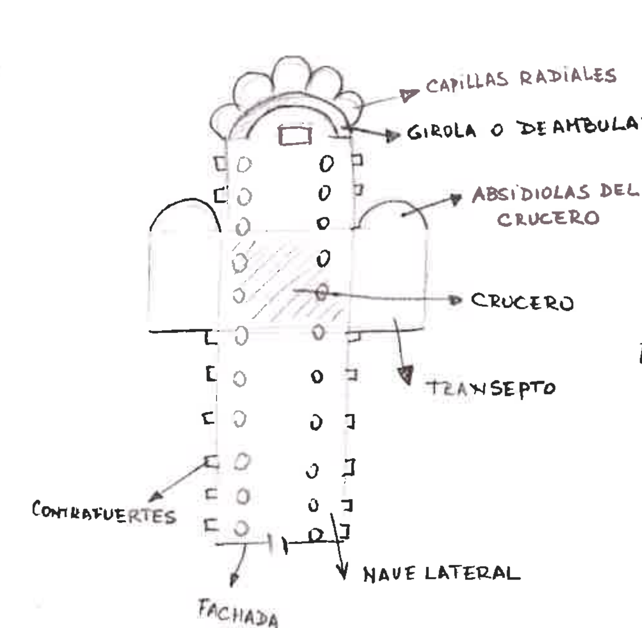


Catedral de Durham, de estilo normando. Se inicia su construcción en el año 1093 y dura el proceso más o menos 40 años. Se pueden observar los nervios cruzados y los intersticios triangulares. Esta iglesia reemplazó a la iglesia blanca sajona. Su torre tiene 66 metros de altura. Aquí están los restos de varios santos, que llevaron el Evangelio a Inglaterra, y de Beda el Venerable. Fue por muchos años una iglesia itinerante, por las sucesivas invasiones vikingas. Éstas hacían que los monjes cambiaran de lugar llevando consigo todos los restos de los santos que guardaban, hasta que, en el período del rey Guillermo, el Conquistador, pudieron asentarse en el lugar

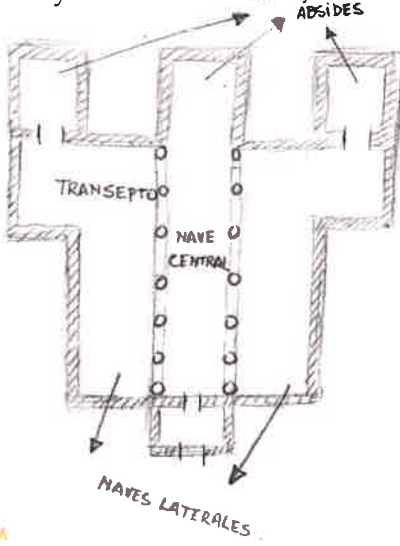
Algunas notas características del estilo románico son:

a. Predominio de la planta de cruz latina, con tres o cinco naves, con otra transversal, la del transepto cuya intersección de llama crucero. Sus extremidades suelen alargarse para agrandar el coro por la cantidad de monjes. El coro siempre mira al Este.





b. Los muros son muy gruesos y fuertes para sostener la bóveda de medio cañón*corrido. Y están consolidados por arbotantes y contrafuertes*.

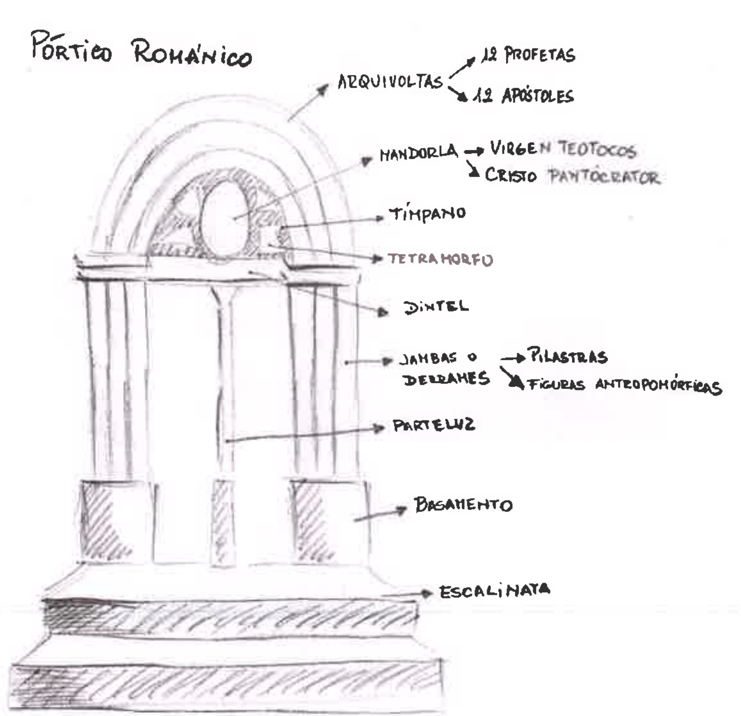


c. Detrás del ábside se encuentran las capillas radiales para santos menores. En torno al principal, circundando la capilla mayor, se forma la girola o deambulatorio (ver figura), para que los fieles puedan circular para venerar las reliquias de los santos.



d. La nave central es más alta (en esta diferencia de altura se ponen las ventanas para que sea iluminada por luz natural) y ancha que las otras. Las naves laterales suelen ser de dos pisos y por fuera presentan arbotantes* que apoyan a la nave central. El primer piso está reforzado exteriormente por contrafuertes* adheridos al muro.

e. Los pilares están sobre un basamento cilíndrico. A los lados van adosadas pilastras* formando las columnas fasciculadas sobre las cuales cargan los arcos. Los capiteles son variadísimos, con adornos: el acanto corintio u otros motivos vegetales, animales fabulosos o reales, asuntos simbólicos o históricos, adornos geométricos o entrelazos de cintas.



f. En la puerta, dos series de columnas sostienen los arcos concéntricos (arquivoltas).
g. La fachada tiene una o tres puertas, una serie de ventanas y arcadas y un tímpano. En el tímpano campea la imagen del Salvador, como Juez, con las figuras de los cuatro evangelistas a los lados; en las jambas o derrames se alzan ancianos bíblicos, apóstoles o santos, como haciendo guardia de honor al Cristo del tímpano.
h. Por afuera las ventanas suelen ser muy estrechas, adornadas con columnitas que sostienen uno o más arcos (bipartitas, son pequeñas porque son sin vidrio).
i. La ornamentación interior es muy escasa.
j. La forma de los altares la conocemos sólo por las miniaturas. Era un cuadrilátero colocado debajo del crucero o del arco de triunfo en la entrada del presbiterio. La mesa del altar está sostenida por una construcción de ladrillos o por pequeñas columnas y frecuentemente se le da un baño de oro y de plata y se adorna con esmaltes y molduras.
k. El material predominante es el ladrillo o la piedra. Sin revoque.
l. Es un arte policromado. Se usan los colores para realzar los simbolismos.

Algunos ejemplos

Catedral de Santiago de Compostela (aditiva)

Esta catedral contiene el sepulcro de Santiago apóstol, el evangelizador de España. Es un centro de peregrinación desde la Edad Media. La primitiva iglesia había sido construida como término del llamado Camino de Santiago.

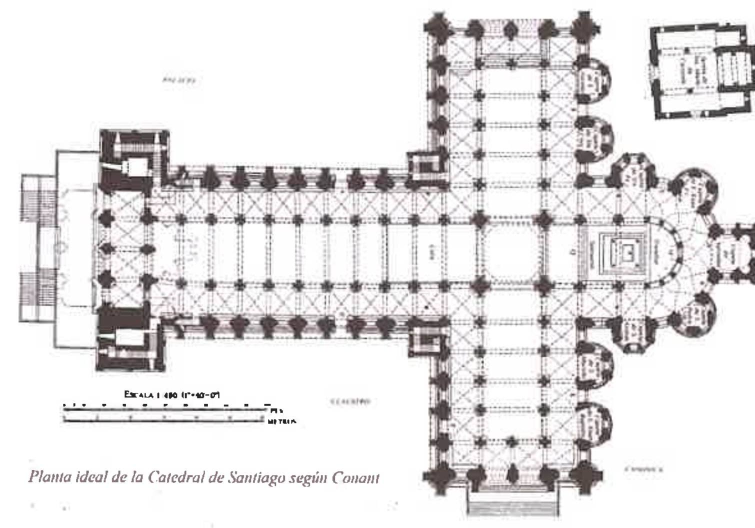
Santiago es decapitado en Jerusalén y sus restos son llevados a Galicia. Su tumba es ocultada por las persecuciones romanas y redescubierta en el siglo IX. El rey manda entonces construir en el lugar una capilla. Los musulmanes la incendian y sus puertas y

campanas son llevadas a la mezquita de Córdoba.

Cuando, en el 1236 Fernando III (el santo) conquista Córdoba manda llevar esas puertas a la Catedral de Toledo.

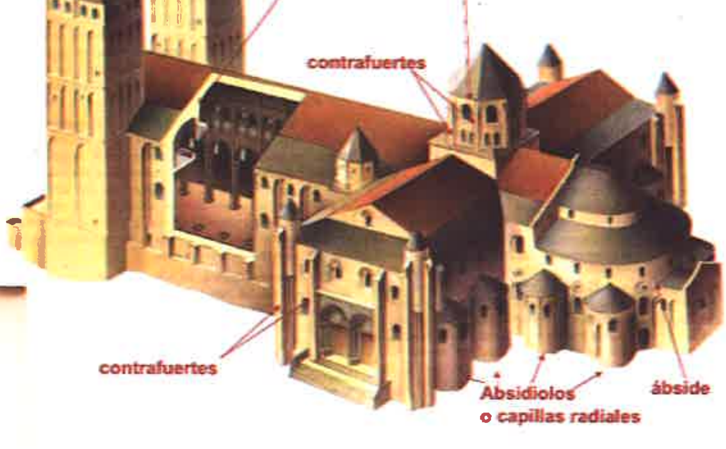
La actual catedral se inicia en 1075 bajo Alfonso VI, según el mismo plano que la iglesia de S. Semin de Toulouse, templo románico de Francia.

Está hecha en granito y consagrada en 1128 y 1211 en presencia de Alfonso IX.



Planta ideal de la Catedral de Santiago según Conant

Éste es el plano de la iglesia. Vemos que tiene la forma de cruz como toda iglesia románica. Tiene tres naves con la característica que las naves de los costados se continúan a lo largo y ancho de la iglesia, de esta manera los peregrinos pueden circular sin entorpecer el culto de la nave central.



Éste es el conjunto edilicio de la Catedral. Hay una armonía de volúmenes realzada por la altura de las torres



Ésta es la fachada románica. Hoy día está adornada y enriquecida por el estilo barroco





Interior de la Catedral, donde podemos observar los arcos de medio punto, sostenidos por las columnas. Las arcadas separan las tres naves. Aquí vemos directamente la nave central. También apreciamos la tribunas, que son la construcción alta de la iglesia. Ahí descansan los peregrinos al llegar. Por estas tribunas también entra la luz.



La catedral de Pisa (Italia) es construida en estilo románico con características especiales. La ciudad de Pisa había sido atacada por los musulmanes en el siglo IX. Tras arduas batallas los pisanos los expulsan. En recuerdo de esta victoria comienzan la construcción de la catedral. Se realiza entre 1063 y 1350. Está toda decorada en su exterior por mármol blanco, oscuro y de colores. Los arcos muestran influencias musulmanas. Atrás, a la derecha, se ve el campanario, que es la famosa torre, inclinada unos centímetros, de 55 metros de altura. Frente a la fachada está el baptisterio. En su lateral, el cementerio.



Catedral de Pisa (románico pisano)



El Cristo en majestad, rodeado por San Juan y la Virgen, fue pintado más tarde por el maestro Cimabue en 1302

Arquitectura monástica

Los monasterios comprenden dos clases de edificios:

a. Claustrales, que son las habitaciones que se construyen alrededor del patio central, previo paso por la galería techada o peristilo*. A su alrededor está la sala capitular que es donde se realizan las reuniones oficiales. Luego los dormitorios, talleres, el refectorio, la cocina, las despensas, etc.

b. Los edificios rurales y agrícolas: escuela, usina, trojes y dependencias.



Típico claustro de Cluny

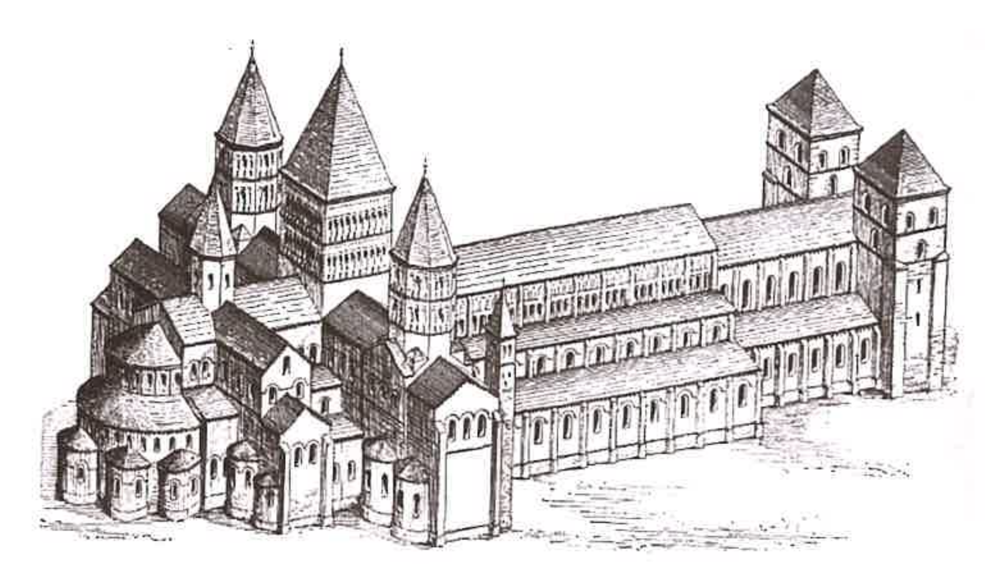
Arte cluniacense

El siglo XI es un siglo de florecimiento en todos los órdenes, pero muy en particular en el plano religioso y monacal. Las grandes abadías tienen una influencia supranacional. Se quiere dar magnificencia al culto divino.

Todo lo que hemos dicho del románico en general lo podemos aplicar aquí, ya que el románico es un estilo monacal, porque predominan los templos y claustros, ya que son monjes los principales arquitectos y son quienes lo difunden por toda Europa.

Dentro del monacato los cluniacenses tienen características especiales. Muchos de los arquitectos del momento son de Cluny. Para estos monjes el fin del arte está en la liturgia.

Por ello construyen grandes templos para asegurar la solemnidad de las ceremonias religiosas; las esculturas para recordar los temas de la meditación; las iluminaciones y miniaturas de los libros de rezo, para realzar los textos. También es suntuosa la orfebrería de las cruces y cálices. Se busca un esplendor especial. El hecho de las Cruzadas hace que se incorporen elementos provenientes de Oriente, como también nórdicos y latinos.



Reproducción de Cluny III, tal como era antes de ser destruido por la Revolución Francesa

Arte cisterciense

En el siglo XII surge, como ya vimos con San Bernardo, una nueva reforma de los benedictinos: la orden Cisterciense. El propósito es volver a una austeridad mayor. Esto se refleja por supuesto en la construcción de la Abadía.

Bernardo defiende una concepción más severa y mortificada de la vida monacal. Se construyen decenas de estos monasterios (vimos su gran fecundidad, la abundancia de vocaciones religiosas que este cambio de vida genera en todas partes). Bernardo critica el boato de las iglesias de Cluny. Leemos en su Apología, refiriéndose al arte cluniacense:

A guisa de candelabros vemos elevarse verdaderos árboles de velas de gran peso, trabajados con un arte maravilloso, y que no brilla menos por la pedrería que llevan que por los cirios que sostienen. ¿Qué pensáis que se busca? ¿La compunción del penitente o la admiración del espectador?

Bernardo propone que las abadías sean sobrias, desnudas, de líneas rectas; las vidrieras monocromas y la decoración debe evitar toda forma y figura prescindible. La arquitectura tiene que reflejar la austeridad de su ideal monástico.



Abadía de Clairvaux (claro valle), fundada por San Bernardo de Claraval. Manifiestamente su arquitectura es mucho más austera que la de Cluny. Bernardo la instaló en un valle que le aseguraba madera y agua, todo lo que necesitaban los monjes para subsistir. El terreno lo dona un pariente suyo.



Claustro de Clairvaux

Arquitectónicamente tal vez el modelo más importante sea la abadía cisterciense de Fontenay, construída entre 1130 y 1147 aproximadamente. Es el segundo monasterio que funda San Bernardo en el año 1119 y es consagrada por el Papa Eugenio III, monje cisterciense. Tanto Clairveaux como Fontenay son inspiradas por Bernardo. Sin adornos, guardando austeridad y ascetismo. En el siglo XII y XIII es Fontenay muy próspera y tiene actividades metalúrgicas y siderúrgicas. Tiene centenares de monjes. La Revolución francesa suprime la Orden cisterciense en 1791 y vende sus monasterios. Éste se convierte en papelería. Hoy pertenece a una familia que lo ha restaurado según su estilo medieval.

La Iglesia es achaparrada, con un estilo despojado, sin torres, conforme al estilo que los cisterciense se impusieron.



Vista desde una fachada lateral de la abadía de Fontenay



Claustro cuadrado, alrededor del cual están todas las construcciones



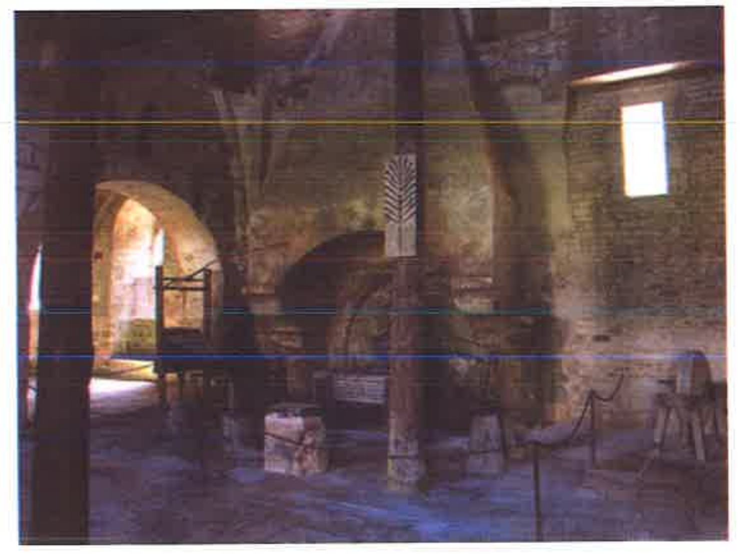
Interior de la iglesia



Scriptorium, donde los monjes copian e ilustran los libros (observar las luces de las ventanitas, típicas de los scriptorium)



La virgen y el Niño, escultura de Fontenay



La fragua, donde los monjes hacen sus herramientas

El abad Suger y el primer gótico

Suger nace en el año 1081 de humilde familia campesina. Es compañero de juegos de quien sería rey de Francia. A los diez años entra en la Abadía de Cluny. Cuando Luis es ungido rey, pasa a formar parte de su consejo. Al partir Luis VII para la segunda Cruzada Suger asume la regencia del Estado.

Es nombrado abad de la abadía de Saint Denis, la abadía real, en 1123. Suger tiene un profundo sentido estético, y pone todo su esfuerzo para el embellecimiento de la abadía real, lo cual provoca la crítica de San Bernardo. Pero le contesta diciendo:

Que cada uno siga su propia opinión. En cuanto a mí declaro que lo que me ha parecido es que todas las cosas preciosas que existen deben servir, sobre todo, para celebrar la santa misa. Si las copas de oro, si los vasos de oro y si los pequeños morteros de oro, servían, según la palabra de Dios y la orden del profeta, para recoger la sangre de los machos cabríos, de los terneros y de una novilla roja, cuántos recipientes de oro, piedras preciosas y todo cuanto de precioso hay en la creación son necesarios para recibir la sangre de Cristo.

Por ello determina consagrar todas las riquezas de su monasterio para embellecer la abadía y así comienza a reconstruir la iglesia de la abadía. Él personalmente se encarga de buscar maderas, de hacer traer mármoles de Italia, de conseguir donaciones y contribuciones de la corona y de toda la nobleza.

Las formas arquitectónicas debían reflejar la teología del patrono de la abadía. Él pensaba, erróneamente, que los restos que albergaba la abadía, de san Denis, eran de Dionisio el Areopagita. La teología de éste habla de Dios como luz increada y creadora de la cual participan, jerárquicamente, todas las criaturas. Ve la creación del universo como una corriente luminosa. Cada ser recibe la luz y al mismo tiempo la proyecta hacia sus inferiores. Y esa luz vuelve a subir hasta Dios. Esto llevado a la arquitectura significaba un derroche de luz para que el fiel se elevara a través de ella a una gran altura.

El primer obstáculo consiste en la superación de los techos. No pueden ser con el sistema de vigas de madera, porque además de los incendios tienen la dificultad que, al ensanchar la nave, las vigas tienden a hundirse. La bóveda de piedra, usada por los romanos y el románico, es demasiado pesada y tiende a separar los muros del edificio. Si se los engrosa a éstos demasiado, no se pueden abrir ventanas porque terminaría cayendo todo. Y no se lograría ese espíritu elegante y estilizado que se persigue.

Suger quiere por sobre todo elevar la altura y permitir el paso de la luz. No es arquitecto pero intenta aprovechar el último logro: la bóveda de crucería.

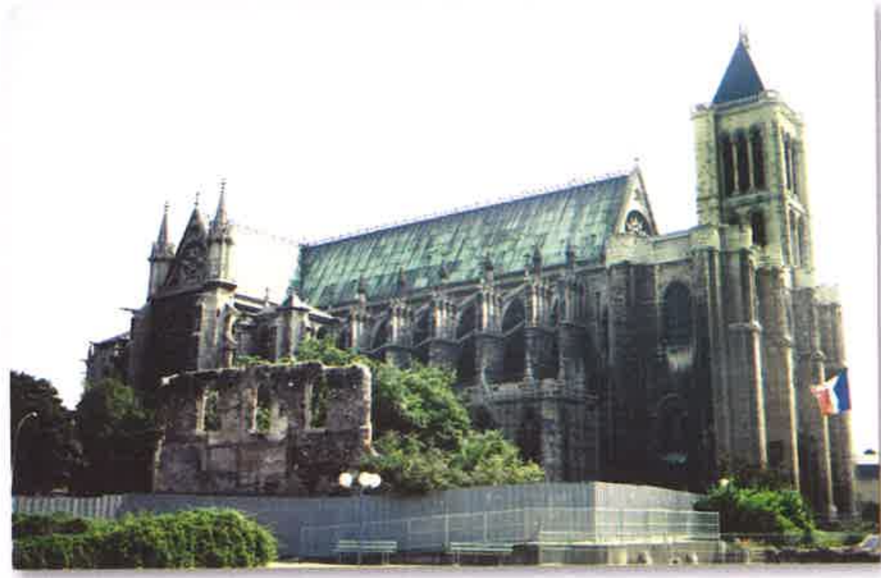
Siguiendo a Vidal Guzmán tratemos de imaginar: un espacio cuadrangular definido por cuatro pilares y proyectemos dos arcos diagonales que vayan de uno a otro, de modo que dibujen una X. Una piedra especialmente tallada, la clave de bóveda, los reunirá en su intersección y luego bastará con que en las cuatro secciones así determinadas se lance una cubierta de materiales ligeros. Ésta es la *bóveda de crucería.* Con su aplicación se logra adelgazar los muros y dejar entrar luz; todo el conjunto se aligera; como la bóveda pesa poco se puede elevar cuanto se necesite. Entre uno y otro apoyo, en los muros se pueden abrir grandes ventanales. Los pilares se refuerzan con un apuntalamiento, a través de los arbotantes y contrafuertes hundidos en el suelo, que protegen de cualquier derrumbe. Esto es el inicio del gótico, que veremos en el capítulo siguiente. Esta iglesia fue copiada y mejorada por toda Francia.

En esta iglesia estaban ya los restos de los reyes de Francia, incluido Carlos Martel y Carlomagno. Luego se colocarán los restos de San Luis (Luis IX), su esposa Margarita y su madre, Santa Blanca de Castilla.

Suger muere en el año 1151 y sus restos están enterrados en Saint Denis. Durante y después de la revolución francesa fue todo esto devastado y las tumbas ultrajadas. Napoleón manda reconstruir el monasterio que aún funciona como tal.







Exterior de San Dionisio, donde se pueden apreciar en la cara lateral los arbotantes.





Aquí se puede apreciar, en el techo de Saint Denis, la intersección de las cuatro líneas (X) con la clave de bóveda. Asimismo cómo las paredes no necesitan ser fuertes para sostener el techo.

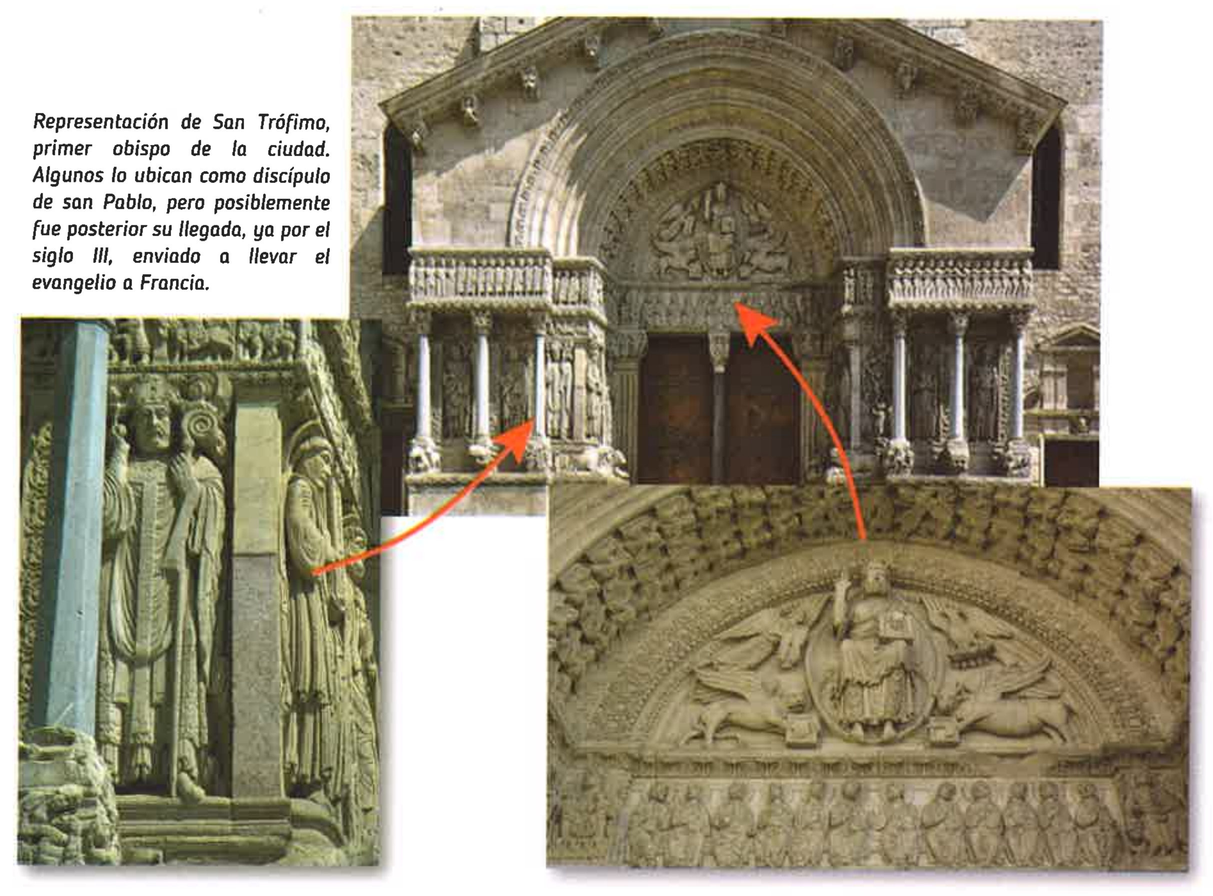
La escultura en las iglesias románicas

Catedral de Arlés, construida hacia 1180. La escultura se integra a la construcción eclesial, no con el fin de adornar sino de contribuir a la cultura religiosa de los feligreses. Se construyó sobre algunos elementos anteriores, y luego tuvo influjos góticos. Pero la fachada es la originaria. Se aprecia el agregado de imágenes escultóricas.

La forma recuerda el arco de triunfo romano. Sobre el dintel, en el tímpano se ve a Cristo en la gloria, rodeado por los cuatro evangelistas: el león es el símbolo de San Marcos; el ángel de san Mateo; el toro, san Lúcas y el águila, san Juan. Es una oportuna visión para entrar a la iglesia. Rememora la visión de Ezequiel en el Antiguo Testamento: el trono de Dios sostenido por un toro, un águila y un león alados.

El Cristo representa a Cristo en el juicio final. En el friso, del lado derecho, están los condenados; a la izquierda los elegidos. En las paredes exteriores están esculpidas otras

escenas bíblicas: la Anunciación, la adoración de los Reyes magos, Los reyes magos ante Herodes, la matanza de los inocentes, el Bautismo de Jesús, etc. Entre las pilastras están distintos apóstoles y santos vinculados a la predicación en Arlés. Es una especie de catecismo preparatorio para la entrada en la iglesia. Son figuras sencillas que lo único que pretenden es transmitir una enseñanza.



Representación de San Trófimo, primer obispo de la ciudad. Algunos lo ubican como discípulo de san Pablo, pero posiblemente fue posterior su llegada, ya por el siglo III, enviado a llevar el evangelio a Francia.

Las 12 figuras sentadas representan a los doce apóstoles

Características comunes de la escultura románica:

Hay dos tipos de representaciones, las de *bulto redondo* (se representa la tercera dimensión) y las de *relieve*. Las primeras representan en general a Cristo en la cruz con los cuatro clavos. Su rostro es hermético, sin sufrimiento. O a la Virgen María que sirve de trono al Niño, sin comunicación entre ellos (es la generalidad, hemos visto la imagen de Fontenay como una excepción. Bernardo siempre se *comunica* con María).

Las de relieve están subordinadas al marco arquitectónico (tímpanos, capiteles). Las figuras son inexpresivas y tienen una función doctrinal. Son verdaderas "Biblias de piedra". Además se rellena todo el espacio.

La temática puede ser profana o religiosa. La primera representa animales, bestiarios, formas geométricas o signos del Zodíaco (son figuras procedentes de Mesopotamia y Egipto, que le sirven al artista medieval para representar los meses, y reunidos de a tres, las estaciones).

La temática religiosa tiene tres asuntos: el Tetramorfo (del griego cuatro - forma), que simbolizan generalmente a los cuatro evangelistas. El Pantocrátor, que es la figura de Cristo sentado (sedente) que porta los Evangelios en la mano izquierda y bendice con la derecha. Y el Juicio final, que se representa con la figura central de Cristo y algunos ángeles que llaman al Juicio con trompetas. A los costados están los bienaventurados, vestidos, y los condenados, desnudos, que van cayendo al infierno.





Tímpano de la iglesia de san Pedro de Moissac. Siglo XI. Moissac es un pueblo al sur de Francia y es una parada en el camino a Santiago. Se atribuye el primer monasterio del lugar a Clodoveo después de su conversión.

Las puertas de bronce de la catedral de Hildesheim del 1015, del período otomano, también son exponente del románico. Son puertas formadas por dos grandes hojas de 4,72 metros de altura, con una fundición en una pieza cada una. Cada hoja se divide en ocho registros rectangulares. La de la izquierda muestra ocho escenas del génesis, desde la creación hasta el fratricidio de Abel. El relato bíblico del pecado de Adán es el episodio central. Dios reprocha a Adán por su pecado, éste señala a Eva y ésta a la serpiente. En la imagen, sólo el árbol y los personajes. Se *lee* con facilidad. El mensaje es claro y lo volveremos a ver en la Literatura. La puerta derecha representa un ciclo cristológico basado en los Evangelios, con cierta correspondencia con la hoja izquierda.



Los autores se inspiran en las técnicas de la antigüedad y en las viejas biblias de los monasterios. Son como miniaturas fundidas.

La iglesia ha sufrido muchas vicisitudes hasta en la segunda guerra mundial, pero las puertas se salvaron y la iglesia fue reconstruida tal como era en el período románico.

En general han quedado más testimonios del arte sagrado porque las iglesias fueron más respetadas en las invasiones y ataques.



Éste es un candelabro hecho para la iglesia de Gloucester en el 1110. Hay monstruos y dragones en la base. Su sentido está aclarado en una inscripción latina: "Éste portador de luz es obra de la virtud; con su brillo predica la doctrina para que el hombre no se entenebrezca en el vicio". Más arriba hay hombres desnudos y los evangelistas (en la protuberancia central), que simbolizan la doctrina.



Pila bautismal de una iglesia en Lieja (Bélgica), 1113. Es de bronce, y en la parte central se representa el bautismo de Jesús. Tiene inscripciones en latín que explican las distintas figuras. Los toros sobre los que descansa la pila tienen su explicación en el pasaje bíblico (2 Crónicas, 4) que refiere que el rey Salomón contrató a un hábil artesano de Tiro, en Fenicia, experto en fundición de bronce.

2.7. *Pintura*

Aquí el artista, que no sabemos quién es, ha querido contar solamente la conversación entre Pedro y Jesús. Pedro: "No me lavarás los pies jamás". Cristo: "Si no te lavo, no tendrás parte conmigo". Y Simón Pedro: "Señor, no sólo los pies, sino hasta las manos y la cabeza".

Se aprecia al otro apóstol, que se apresura a sacarse la sandalia y los otros que se apiñan detrás de Pedro expectantes. La centralidad del hecho es lo importante. El resto no interesa. Por eso el fondo dorado y liso. Cualquier otro detalle distraería la atención del espectador. El fin es que quien se acerque a una pintura o escultura pueda conocer lo importante, reflexionar sobre ello y meditar. "La pintura puede ser para los iletrados lo mismo que la escritura para los que saben leer", dijo el papa Gregorio Magno.



Cristo lavando los pies a los apóstoles. Año 1000. Del Libro de los Evangelios de Otto III. Biblioteca Nacional de Baviera, Munich..





Composición sobre fondo oscuro, azules y negros. Es el Pantocrátor del ábside de Berzé La Ville, de influencia bizantina a través del cluniacense.

La técnica de los frescos es simple. Se agrupan los personajes y los ropajes son al estilo bizantino, rayados de pliegues duros y secos. Los pies de los personajes son verticales y no descansan sobre el suelo horizontalmente.

El románico es un arte que no se propone de ninguna manera la originalidad. Gombrich muestra a este propósito dos imágenes de San Mateo escribiendo. Seguramente los dos artistas tuvieron el mismo modelo. Pero ambos son totalmente diferentes.



San Mateo pintado hacia el año 795-800. Está en el Museo de Arte de Viena. Pertenece a un Evangelario ilustrado que tal vez haya sido sobre el que juró en su asunción como emperador Carlomagno.



San Mateo, de un evangelio manuscrito del año 830. Hoy está en la Biblioteca Municipal de Épernay



La Virgen con el Niño y los cuatro reyes magos a sus laterales. Todos los datos del románico en pintura se ven en estos frescos, incluida la influencia bizantina. Es el siglo XII, siglo de la segunda y tercera cruzadas.



La anunciación. 1150. Biblioteca Comarcal de Wuttemberg, Sttutgart
Se ve aquí la influencia bizantina. Recuerdan, la posición y la mirada, el arte egipcio. La Virgen es vista de frente con las manos levantadas en actitud de sorpresa, mientras la paloma del Espíritu Santo desciende sobre ella. El ángel tiene la mano derecha extendida en un además que simboliza el acto de hablar. El artista no quiere transmitir nada personal. Sólo distribuye los elementos sagrados para ilustrar el misterio de la Anunciación.



El hombre como microcosmos. Pintura mural de la iglesia de San Quirze de Pedret, Barcelona, siglo XI.



El hombre en el centro del Universo, de Hildegarda de Bingen. Siglo XII. Es ya un estilo más refinado, también cargado de simbolismo.

El dibujo es muy simple y los colores también, pero resumen un dogma importante: el hombre (microcosmos) está inscripto en el macrocosmos. Simboliza el "hombre perfecto [5]", Cristo, a imagen de quien está hecho el hombre. El ave Fénix que está sobre el círculo también es imagen de Cristo. Como el ave Fénix, Cristo suscita el fuego, se deja quemar y resucita después de tres días y vuelve al mismo lugar.

Características de la pintura románica:

Su función es enseñar y a veces decorar. El dibujo es grueso. La temática es siempre religiosa. Los colores que se usan son puros: rojo, azul, verde, amarillo. Las figuras son planas y sin volumen. No se busca la naturalidad. Se pinta sobre la misma pared (frescos) o sobre tablas, para decorar los altares.



Pintar una figura medieval (puede ser la Virgen Teotocos, Cristo Pantócrator) al temple sobre madera.



5. El hombre perfecto, hace referencia al tratadista romano Vitrubio



2.8. *Tapicería*

El tapiz de Bayeux

Del arte civil ha quedado el Tapiz de Bayeux. Se encontró guardado en una Iglesia, accidentalmente. Es una especie de relato o crónica bordada, del tipo de lo que hemos visto en Humanidades I en la columna de Trajano, esculpida. En este caso se trata de la crónica de la conquista de Inglaterra por los normandos, con Guillermo el Conquistador a la cabeza de la expedición.

Eduardo el Confesor, rey de Inglaterra, ha muerto sin herederos. Se disputarán el trono Haroldo (cuñado del rey) y Guillermo (el Conquistador), de Normandía. Triunfa finalmente Guillermo en la batalla de Hasting.

El tapiz, un lienzo crudo bordado de 68 metros relata cronológicamente los acontecimientos de la llegada de Guillermo el Conquistador a Inglaterra. Además de los hechos de la guerra brinda mucha información acerca de la vida y costumbres de la época.

El tapiz muestra cómo Haroldo presta juramento de fidelidad a Guillermo, poniendo sus manos sobre las reliquias santas. Guillermo está sentado en el trono, lo que marca que es una persona con poder.

Se puede obtener información muy valiosa sobre el tapiz en el siguiente link, donde el medievalista José Manuel Cerda hace una visita guiada al tapiz en la universidad Gabriela Mistral de Chile.

https://youtu.be/rfVOXiDhbOU

El lienzo ha sido dividido en escenas numeradas para identificar y estudiar cada tramo de la historia.





2.9. *La música*



El monasterio fue un lugar de irradiación cultural y musical. A través de las rutas conocidas se iban fundando centros religiosos y en ellos se difundía la música.

En la abadía de San Gall (720) vivió uno de los primeros eruditos en la materia, en lo que nos consta, el monje Notker Balbulus (830-912), poeta, músico, matemático y astrónomo. A éste se le atribuye una melodía que aún se canta en una adaptación de Martín Lutero, que empieza así: En plena vida ya estamos rodeados por la muerte… Se puede escuchar en el siguiente link: https://youtu.be/x-qNPzCdHohQ o en https://youtu.be/DGfBwWr-NOic o en https://youtu.be/-JVo9eKW3Os







Balbulus introduce la secuencia, que es un nuevo tipo de lírica religiosa

Media vita in morte sumus.
Quem quærimus adjutorem
nisi te, Domine?
Qui pro peccatis nostris juste irasceris

Sancte Deus, sancte fortis
Sancte misericors Salvator
Amaræ morti ne tradas nos

In te speraverunt patres nostri
Speraverunt et liberasti eos

Ad te clamaverunt patres nostri
Clamaverunt et non sunt confusi

Gloria Patri, et Filio
et Spiritui Sancto.

En la plenitud de la vida podemos morir ¿a qué salvador vamos a acudir sino es a ti, Señor? Justamente te enojas por nuestras culpas:
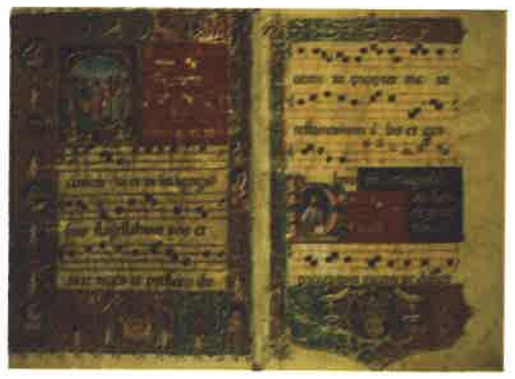
Santo Dios, Santo fuerte, Santo y misericordioso Salvador, no nos entregues a una amarga muerte.

En ti esperaron nuestros padres; esperaron, y los salvaste.

A ti clamaron nuestros Padres; clamaron, y no fueron confundidos. Santo.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Música religiosa siglo IX:
https://youtu.be/HtbO4ub-G3Y?list=RDn2lEGjnXT4k



Manuscrito musical de escritura carolingia

El canto gregoriano

Surge como un nuevo estilo, fruto de la unificación de distintas prácticas. Implica la síntesis de los cantos de los ritos judíos, griegos y bizantinos. Se lo llamó canto romano o canto llano. A partir del siglo VIII, canto gregoriano.
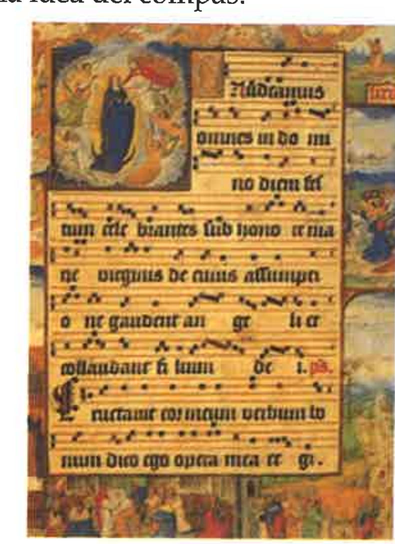
Es exclusivamente vocal hasta la introducción del órgano. Es un canto homófono u homofónico: todos cantan la misma melodía. Esto no es algo accidental, sino que refleja la época: todos entonan lo mismo, forman una unidad en la que ninguna voz debe sobresalir y menos lucirse. Todos somos iguales ante Dios, y eso se refleja en el canto. No existe armonía ni contrapunto. El ritmo está dado por el de las palabras. No está presente aún la idea del compás.

Es una música ligada a un texto religioso, sin él no tiene sentido.
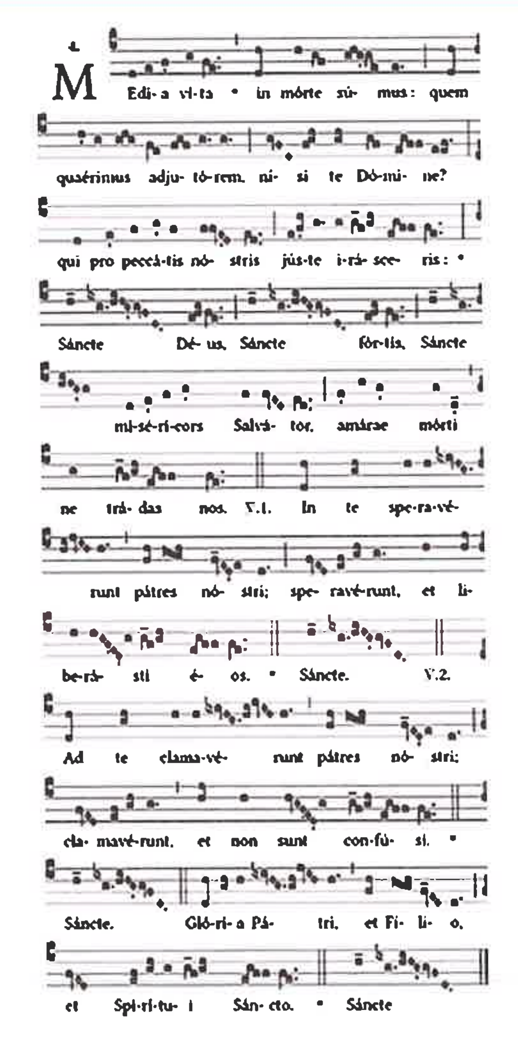
Por otra parte, su objeto es sólo Dios. Se canta en latín exclusivamente a partir de la reforma de San Gregorio. Con la difusión del cristianismo y de su canto, las otras liturgias vigentes quedan relegadas. Esto se debe especialmente a Carlomagno.
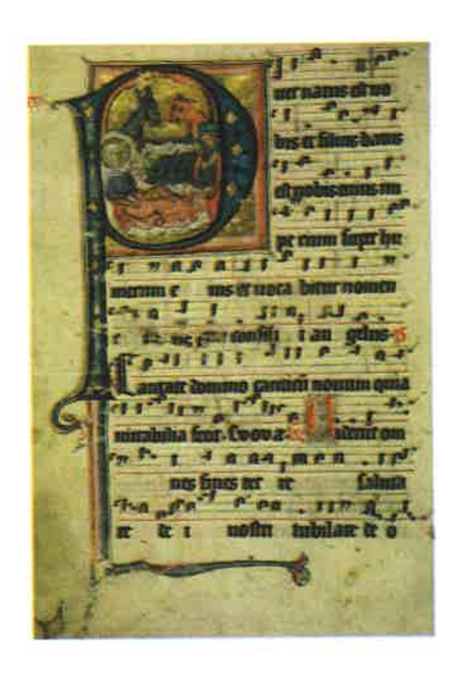
Esta difusión va exigiendo la notación de la que hemos hablado.

En el período carolingio queda establecido el ordinario de la misa (kyrie, gloria, credo, sanctus y Agnus Dei) y se amplía el número de melodías por la influencia de las iglesias abaciales francesas, germánicas, italianas e ibéricas, especialmente de Toledo.











Guido de Arezzo

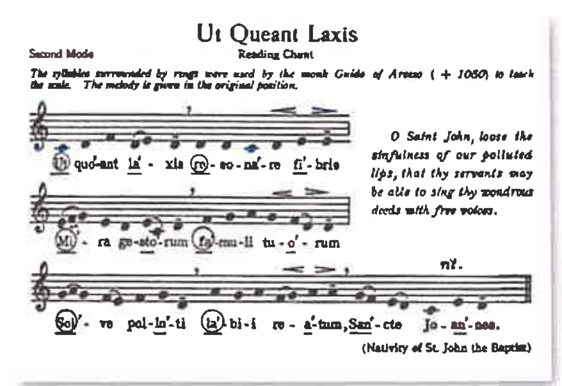
Otro hito interesante musical, especialmente en el aspecto teórico es Guido de Arezzo (995 – 1050), monje benedictino. A él le debemos el alfabeto musical actual: ut (do),re, mi, fa, sol, la, si.

Guido busca un modo sencillo de enseñar a los monjes a cantar, ya que la anotación neumática gregoriana era muy difícil de recordar. No se anota ni el tiempo ni el ritmo, así que si no se había escuchado antes, no se podía replicar.

Guido de Arezzo instituye una serie de seis notas con distancias fijas entre ellas, y las *ubica* en cuatro líneas paralelas, un tetragrama, antecesor del pentagrama. El pentagrama lo inventaría cinco siglos más tarde otro monje, Ugolino de Forli.

El pentagrama es el conjunto de cinco líneas que se usa hoy para hacer las notaciones musicales.

Como recurso mnemotécnico Guido ubicó también las notas en la mano, de tal manera que, según el lugar de la misma, se podía recordar la nota y altura que se debía cantar. A esta notación se llamó la mano guidiana.



***Ut** queant laxis*	*Para que puedan*
***Re**sonare fibris*	*exaltar a pleno pulmón*
***Mi**ra gestorum*	*las maravillas*
***Fa**muli tuorum*	*estos siervos tuyos*
***Sol**ve polluti*	*perdona la falta*
***La**bii reatum*	*de nuestros labios*
***S**ancte **I**oannes.*	*impuros*
	San Juan.

Así nace nuestra escala musical. Había una denominación más antigua, que comenzaba con A, B, C, etc. La primera, la A correspondería al LA de nuestra escala. En un momento la B, la segunda nota, hubo que subdivirla, en "B durum" y "B mollis", según fuera más alta o más baja. Así surge el signo de "bemol" (b) y los nombres de Dur y Moll para los modos mayor y menor.

A	B	C	D	E	F	G
la	*si*	*do*	*re*	*mi*	*fa*	*sol*

La música de la ciudad y la polifonía

La ciudad, como vimos, resurge en este período por diversas necesidades. La vida en ellas, más complicada, genera nuevos ensayos y experimentos de músicas a distintas voces. Es la música polifónica.

El monje Hucbaldo, que vivió entre el 840 y el 932, hablaba de diafonía para designar un concierto discordante. Y en algunos ejemplos da combinaciones sonoras, como sucesiones de quintas que se mueven paralelamente y más tarde sucesiones de otros intervalos. Se presenta como un conjunto de sonidos diferentes, que se ejecuta por lo menos por dos cantores: mientras uno hace la melodía principal, el otro circula alrededor de esta melodía, pero en la nota final se unen en unísono u octava. Esta especie de canto se llamó Organum.

El organum nace en el ámbito monacal francés. Esta técnica consistía en superponer dos (dupla), tres (tripla) o cuatro voces (quadrupla) cantadas de forma paralela (por ejemplo do-sol; do-mi; do-fa). Luego se llegó a mediados del siglo XII a concebir un tipo de composición caracterizada por el uso de una voz principal (tenor) que servía de juego a las restantes y daba estructura a la obra. Estaba cimentada sobre los principios del contrapunto (punto contra punto), nota contra nota.

En la escuela de Notre Dame se fomenta este arte y se genera un repertorio de órgano, que evolucionó hasta el motete, eje principal del denominado Ars antiqua.
Surge también otro modo de canto que consiste en acompañar una melodía por terceras y sextas en las otras voces. Se lo llamó falso bordone.

También hay testimonio de estos tipos primitivos de polifonía entre los que cantaban los peregrinos hacia Santiago de Compostela o hacia Canterbury.

Pero es más definido el momento, cuando en París comienzan a cantarse canciones a varias voces, los motetes. Surge el canon, que es un juego de imitación, en el cual varias voces repiten, en distintos momentos, la misma melodía, resultando así una pieza polifónica, que dará luego origen a la fuga, que culmina en la obra de Bach.



Hay maestros cantores independientes y algunas escuelas como la de Maguncia y luego la de Nuremberg.

Cambia también la condición social de los músicos, que de ambulantes y casi mendigos pasan a establecerse en la ciudad y son requeridos para fiestas y bailes. Además, ya en los finales de la Edad Media, las ciudades establecen una "música municipal" permanente para tocar en las fiestas públicas. Esto trae también la formación de gremios de músicos, como la hermandad de San Nicolás, de Viena, en el año 1288. En Francia se funda una en 1330, Ménestrandie, con privilegios oficiales. En su organización había trovadores, cuentistas, recitadores y saltimbanquis.



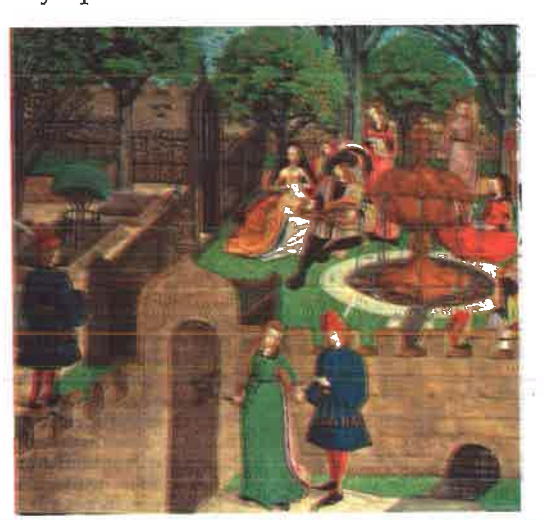
La música profana

Cada pueblo a los que llegan primero los romanos y después los misioneros, tiene su música. Ya Julio César la había calificado, a la de los helvecios, germanos y demás bárbaros, como áspera, dura, desagradable y de un espantoso salvajismo.

Las características del feudalismo que prima en esta época serán las que condicionen el nuevo estilo musical. El caballero andante, personaje romántico de la época, lleva consigo las melodías que recoge en las comarcas que atraviesa .

Se genera así un movimiento musical de tipo internacional, aunque con matices diferentes en cada país.

Se inicia con los bardos, músicos y/o poetas. Hay arpistas con el título de doctor en música, que se concede después de un examen muy riguroso. Es una prueba que se da cada tres años en una especie de asamblea donde se atribuyen los grados: discípulo capaz, profesor de poesía y música, etc. El título de profesor se obtiene al cabo de nueve años de estudio. Otro tipo de músicos son los trovadores. Surgen en el sur de Francia. Al principio están muy ligados al culto religioso, pero pronto el himno a las imágenes sagradas cede ante el canto heroico. El culto a María convive con el modelo del amor cortesano. Se canta entonces en los idiomas populares, de palacio. Frente, por ejemplo, a la catedral de Tolosa, construida en los siglos XI y XII se celebraban los románticos juegos florales, concursos poéticos y musicales, cuyo premio consiste en una hermosa flor, entregada por la reina de la fiesta



Esta música ya tiene anotaciones y en muchos casos sobre un pentagrama (del que hemos hablado antes), en el que se fija la altura y la duración del sonido.

Este movimiento se extendió por España y Portugal. Alfonso el Sabio, rey de Castilla y de León (1221-1284), escribe las Cantigas en galaico portugués (en el próximo capítulo las veremos). Don Juan I de Aragón funda en Barcelona, a imitación de Tolosa, un liceo musical que organiza festivales poéticos y musicales.

También en Inglaterra prosperan los trovadores. Son famosas las anécdotas de Ricardo Corazón de León, rey de Inglaterra a partir de 1189, como compositor de canciones románticas, especialmente en sus aventuras con ocasión de las Cruzadas. (Recordemos que Ricardo es hijo de Leonor de Aquitania, que promueve siempre a los trovadores).

Este movimiento, de las Cruzadas, también es ocasión del desarrollo musical de la época, por el encuentro y la convivencia con culturas tan diversas. Además, los temas y experiencias dan materia abundante para las letras juglares: hazañas en tierras lejanas, fidelidad de amigo, mito y leyenda de héroes, lucha por un ideal, la muerte y la vida entrelazadas. Pero por sobre todos los temas, los del amor y los de la exaltación de la mujer, son los que prevalecen. Ejemplos: la canción de los nibelungos, Tristán e Isolda, Parsifal y la leyenda del Santo Grial.

Wagner en sus óperas recurre a temas y leyendas medievales, como por ejemplo en Tannhauser.

En 1287 muere el último trovador y en 1305 el último rey trovador, Wenceslao II, en Bohemia.

Con el renacimiento de la ciudad y los burgueses la música medieval tiene otra fisonomía.



Wenceslao II

Nombre	Lugar	Características
trovador	Sur de Francia	Poetas y músicos que componían la letra y la música que cantaban
trovero	Norte de Francia	Poetas y músicos que componían la letra y la música que cantaban
juglar	Toda Europa	No componían. Interpretaban e iban de corte en corte
ministril	Sur de Francia	Músicos asalariados
minnisinger	Alemania	Trovadores de amor
meistersinger		





El teatro medieval

El teatro medieval surge como contraparte al teatro decadente del imperio romano. Se comienzan a representar los misterios de la Doctrina y también las vidas y milagros de los santos.

Al principio son dramas, con texto en latín, pero pronto se introduce la lengua vulgar, constituyendo lo que se llama *misterio, milagros y autosacramentales*. Se representan primero en el atrio del templo y luego en las plazas públicas de la ciudad. Se mezclan temas profanos y sagrados, pasajes humorísticos y serios. La música tiene mucha importancia al principio y luego se va reduciendo su espacio. Estos ensayos dan lugar, ya en la edad moderna, a obras importantes dentro del teatro español, italiano y francés especialmente.

También aparecen espectáculos ridículos, satíricos y a veces impíos, en los que se parodia y hasta se burlan de las prácticas religiosas. Así la *Fiesta de los locos o la Fiesta del asno.*



En España se conserva un manuscrito del siglo XII que es un poema de los Reyes Magos que se presentaba en forma dramática, con variedad de personajes y cambios de escena, en la fiesta de la Epifanía. Del año 1266 data el Misterio de Elche,



que se sigue representando hoy en Valencia, que es la evocación de la muerte y asunción de la Virgen, acompañada de música.

En Inglaterra el teatro litúrgico se inició con las canciones de Navidad, *Christmascarols*, de las que surgieron dramas religiosos y finalmente misterios.

En el resto de los países se desarrollaron procesos similares.



2.10. *Literatura*

La producción de biblias en los monasterios

"¡Oh afortunado lector, lávate las manos antes de coger el libro, pasa las páginas con cuidado y aleja tus dedos de las letras!
Aquel que no sabe escribir no conoce el trabajo que comporta.
Oh, cuán difícil es la escritura: enturbia la vista, tortura los riñones e inflige un suplicio a todos los miembros. Tres son los dedos que escriben, pero es todo el cuerpo el que sufre...."

Estos sentidos lamentos de un amanuense figuran en un diccionario visigodo del siglo VIII e ilustran muy bien las penurias de su oficio, así como la alta estima de que gozan los manuscritos en estos años. Durante los luminosos meses del verano, monjes y legos pasan más de 12 horas al día, encorvados o acuclillados, y plenamente concentrados en copiar los textos de las Sagradas Escrituras y fragmentos en los evangeliarios y epistolarios. Todo con una caligrafía estandarizada y con escrupulosa precisión. Copian además textos litúrgicos, escritos de los Padres de la Iglesia y de los "antiguos gentiles" para gloria de Dios.

Confeccionar una biblia completa de unas 1200 páginas en formato folio requería de dos a tres años si el trabajo se encomendaba a un solo copista. Por eso es habitual que la copia de un manuscrito recaiga sobre varios amanuenses. En tales ocasiones se habla de la participación de varias "manos". Después comienza la tarea de rubricar o marcar el principio de cada frase y cada nomina sacra con tinta roja, una misión que en ocasiones lleva a cabo otro amanuense, y en tercer lugar se procede a la iluminación de las iniciales miniadas y al encuadre de los capítulos de introducción.

Debido a que la luz del día es una premisa indispensable para el trabajo de los amanuenses, resulta fácil reconocer el scriptorum de los monasterios por la presencia de numerosos ventanucos.



Evangelario de Echternach mandado a hacer por Enrique III, (del imperio romano germánico). Museo Nacional Germano de Nuremberg.
De la copia del Evangelio que mandó a hacer Enrique II , antes de ser coronado emperador del Sacro Imperio Romano



Fuente: El libro de las Biblias. Las biblias iluminadas más bellas de la Edad Media. Taschen. Biblioteca Universalis.

Escuela de traductores de Toledo

Ésta es una institución que se origina para trasladar textos sobre todas las disciplinas del conocimiento y del saber del arábigo al latín y castellano. Son obras que los islámicos aportan a la España musulmana. Los temas que tratan son de medicina, matemáticas, astronomía, astrología, y magia.

Toledo, la capital, pasa a ser musulmana y se hacen dos mezquitas en ella. El poder cristiano valora todo ese saber del mundo grecolatino, Persia y Babilonia. Cuando Toledo es reconquistada por Alfonso VI, esta escuela es impulsada y organizada por el arzobispo que es un cisterciense. Será luego llevada a la cima por Alfonso el Sabio, que veremos en el capítulo siguiente.

Toledo es una ciudad en la que conviven tres culturas: la musulmana, la judía y la cristiana. Los judíos traducen del árabe al hebreo, y los monjes del hebreo al latín. Se traduce incluso el Corán al latín en esta escuela.

El cantar de Roldán

Éste es el primer cantar en lengua romance, que se le atribuye a Turoldo, nombre que figura en el cierre del poema. Es un típico cantar de gesta, que se iba comunicando de lugar en lugar y se iban magnificando las acciones. En un momento determinado, se escribe.

Se basa en un hecho histórico: la aniquilación de la retaguardia del ejército de Carlomagno. Más tarde Carlomagno vuelve al lugar y conquista la región entre el río Ebro y los Pirineos y establece allí una marca muy importante (de aquí el nombre de marqués, el que mandaba en la marca. Ésta establecía la frontera fortificada del reino). Esta batalla es la de Roncesvalles, que en realidad fue una batalla mucho menor, pero aquí el poeta la magnifica, como magnifica la grandeza y heroicidad de Rolando. El poema tiene un carácter heroico, nacional y religioso. Luchan por Francia, por Carlomagno y por la fe cristiana.

I
El rey Carlos, nuestro emperador, el Grande, siete años enteros permaneció en España: hasta el mar conquistó la altiva tierra. Ni un solo castillo le resiste ya, ni queda por forzar muralla, ni ciudad, salvo Zaragoza, que está en una montaña. La tiene el rey Marsil, que a Dios no quiere. Sirve a Mahoma y le reza a Apolo. No podrá remediarlo: lo alcanzará el infortunio.

II
El rey Marsil se encuentra en Zaragoza. Se ha ido hacia un vergel, bajo la sombra. En una terraza de mármoles azules se reclina; son más de veinte mil en torno a él. Llama a sus condes y a sus duques:
[les pide que lo aconsejen porque no puede oponerse a sus fuerzas. Uno de sus consejeros Blancadrín le dice al rey que le envíe una embajada a Carlomagno diciéndole que se vuelva tranquilo a Aquisgrán, a su Francia, y le entregue buenos regalos y rehenes. El plan es atacarlos por la retaguardia; así planean mentirle a Carlomagno para que se vuelva a Francia y el ejército sarraceno los seguiría y vencería].

VI
El rey Marsil ha escuchado a sus consejeros. Dice a sus hombres:
-Señores, partiréis. [y le manda decir a Carlomagno, todo lo que le han aconsejado... Hacen como han programado. Se presentan con regalos ante Carlomagno y vuelven. El sobrino del emperador, Roldán, desconfía. En efecto, han conseguido que uno de sus guerreros, Ganelón, traicione a Carlomagno].

VIII
El emperador se halla en un gran vergel: junto a él, están Roldán y Oliveros [...]. Bajo un pino, cerca de una encina, se alza un trono de oro puro todo él: allí se sienta el rey que domina a Francia, la dulce. Su barba es blanca, y floridas sus sienes; su cuerpo es hermoso, su porte altivo: no hay necesidad de señalarlo al que lo busque. Y los mensajeros echan pie a tierra y lo saludan con amor y respeto.

XIII
-Señores barones -dice el emperador Carlos-, el rey Marsil me ha enviado sus mensajeros. Desea darme de sus riquezas a profusión: osos y leones, perros amaestrados para que se les pueda llevar con correa, setecientos camellos y mil azores a punto de ser mudados, cuatrocientas mulas cargadas de oro de Arabia y además cincuenta carros. Pero me pide que me retire a Francia: dice que me segui-



rá a Aquisgrán, a mi palacio, y que recibirá nuestra ley, la más santa, según confiesa; será cristiano, tendrá sus tierras como vasallo mío. Pero ignoro cuál es el fondo de su corazón.
-Desconfiemos -dicen los franceses.

XIV
[... Roldán] Le dice al rey:
-¡Desdichado de vos, si creéis las palabras de Marsil! Son ya siete años enteros los que llevamos en España.
[... el Rey manda a Ganelón a pactar con el rey de los sarracenos, Marsil, y él se vuelve a Francia con su ejército. Sólo queda Roldán y Olivero para cuidar la retaguardia. Y Blancandrín, junto con Ganelón planean la traición: no sólo no se someterán, sino que matarán a Roldán].
-Aquel que logre la muerte de Roldán, habrá privado a Carlos del brazo derecho de su cuerpo. Sonará la hora de los magníficos ejércitos. No reunirá ya Carlos tan numerosas mesnadas. ¡Hallará el reposo la Tierra de los Padres!
Al oír Marsil estas palabras, besa a Ganelón en el cuello; luego ordena que le traigan sus tesoros.
-¡Así se cumplan vuestros deseos! -responde Ganelón.
[se unen varios reyes sarracenos al rey Marsil. Todos se dirigen a Roncesvalles, donde está Roldán. Éste se niega a pedir ayuda tocando su cuerno, su olifante. Piensa que los pocos hombres que han quedado con él son suficientes. No quiere molestar a Carlos el Grande].

CIX
La batalla se ha tornado encarnizada. Francos y sarracenos cambian golpes que es maravilla verlos. El uno ataca y el otro se defiende. ¡Tantas astas se han roto, ensangrentadas! ¡Son tantos los buenos franceses que han perdido sus jóvenes vidas! Jamás volverán a ver a sus madres ni a sus esposas, ni a las huestes de Francia que los aguardan en los desfiladeros. Llorará por ello, y gemirá Carlomagno [...]

CX
La batalla es prodigiosa y dura. Roldán hiere sin descanso, y con él Oliveros. El arzobispo dio ya más de mil golpes y no le van en zaga los doce pares, ni los franceses que juntos atacan. Por centenas y miles mueren los paganos.

CXI
Los franceses han combatido con entereza, firmemente. Han perecido multitudes de infieles, por millares. Apenas lograron salvarse dos sobre los cien mil que se habían juntado.[...]
[con sus últimas fuerzas dice Roldán]: Recibiremos aquí nuestro martirio, y bien veo ahora que nos queda poco tiempo de vida. ¡Mas caiga la deshonra sobre el que no se haya vendido a alto precio! ¡Herid, señores, con vuestros bruñidos aceros y disputad vuestros muertos y vuestras vidas para que Francia, la dulce, no sea menoscabada por nuestra causa! Cuando llegue a este campo Carlomagno, mi señor, y vea qué cuenta dimos de los sarracenos, y encuentre quince infieles muertos por cada uno de nosotros, por cierto que no dejará de bendecirnos.

[Llega, en efecto Carlomagno. Pero ya es tarde. Después de duras batallas, vuelve a Aquisgrán. Pide consejo a todos sus jueces y Ganelón es juzgado. Es condenado a muerte por su traición. Brotan lágrimas de sus ojos y se mesa su barba blanca.

Ci falt la geste que Turoldus declinet.
[Aquí termina la gesta que Turoldo firma.]
FIN



1. Hacer el vocabulario del texto.
2. Narrar con lenguaje propio el contenido de la canción de Rolando.

El poema del Mio Cid

El poema del Mio Cid, al que nos hemos acercado en el Trivium VI, es el gran poema de la épica medieval española. El Cid se presenta humano y magnánimo, con una gran prudencia en los asuntos públicos y privados, con respeto por la vigencia del derecho, con hondas virtudes cristianas, que lo hacen ser fiel hasta el heroísmo total, con una gran habilidad estratégica para comandar la guerra y ejercer la justicia.

El poema es el equivalente español de la Canción de Rolando. Hay una cierta relación entre Carlomagno-Rolando y el Cid-Alvar Fáñez Minaya (primo del Cid).

Como la canción de Rolando tiene una base histórica, atestiguada por otros testimo-

nios. Pero sobre ella se ha ido construyendo un héroe. Rodrigo Díaz en efecto conquistó Valencia que luego de su muerte volvió a caer en manos de los moros.

No obstante hay un cambio en el tratamiento del héroe. El Cid se presenta no por encima de su público, no es soberbio, sino que presenta rasgos de una humanidad sencilla: sus relaciones con su familia, con el rey, con sus soldados. Muestra una comprensión muy grande del alma humana. El papel femenino es destacado. La mujer goza de una protección y admiración grandes: el Cid venera a su Ximena y venga con dolor la suerte de sus hijas.

El poema está compuesto a mediados del siglo XII y lo conocemos por un códice del siglo XIV. Consta de 3730 versos divididos en tres cantares o partes: El destierro del Cid, las Bodas de las hijas del Cid y la afrenta de Corpes.

Cantar primero. Destierro del Cid

El Cid convoca a sus vasallos; Éstos se destierran con él. -Adiós del Cid a Vivar

Por sus ojos mío Cid va tristemente llorando ;
volvía atrás la cabeza y se quedaba mirándolos.
Miró las puertas abiertas, los postigos sin candados,
las alcándaras vacías, sin pellizones ni mantos,
sin los halcones de caza ni los azores mudados.
Suspiró entonces mío Cid, de pesadumbre cargado,
y comenzó a hablar así, justamente mesurado:
«¡Loado seas, Señor, Padre que estás en lo alto!
Todo esto me han urdido mis enemigos malvados.»
El Cid entra en Burgos
Mío Cid Rodrigo Díaz en Burgos, la villa, entró;
hasta sesenta pendones llevaba el Campeador;
salían a verle todos, la mujer como el varón,
a las ventanas la gente burgalesa se asomó
con lágrimas en los ojos, ¡que tal era su dolor!
Todas las bocas honradas decían esta razón:
«¡Oh Dios, y qué buen vasallo, si tuviese buen señor!»
[...]



4

Nadie hospeda al Cid. -Sólo una niña le dirige la palabra para mandarle alejarse.
El Cid se ve obligado a acampar fuera de la población, en la galera.

De grado le albergarían, mas ninguno se arriesgaba:
que el rey don Alfonso al Cid le tenía grande saña.
La noche anterior, a Burgos la real carta llegaba
con severas prevenciones y fuertemente sellada:
que a mío Cid Ruy Díaz nadie le diese posada,
y si alguno se la diese supiera qué le esperaba:
que perdería sus bienes y los ojos de la cara,
y que además perdería salvación de cuerpo y alma.
Gran dolor tenían todas aquellas gentes cristianas;
se escondían de mío Cid, no osaban decirle nada.
El Campeador, entonces, se dirigió a su posada;
así que llegó a la puerta, encontrósela cerrada;
por temor al rey Alfonso acordaron el cerrarla,





tal que si no la rompiesen, no se abriría por nada.
Los que van con mío Cid con grandes voces llamaban,
mas los que dentro vivían no respondían palabra.
Aguijó, entonces, mío Cid, hasta la puerta llegaba;
sacó el pie de la estribera y en la puerta golpeaba,
mas no se abría la puerta, que estaba muy bien cerrada.
Una niña de nueve años frente a mío Cid se para:
«Cid Campeador, que en buena hora ceñisteis la espada,
sabed que el rey lo ha vedado, anoche llegó su carta
con severas prevenciones y fuertemente sellada.
No nos atrevemos a daros asilo por nada,
porque si no, perderíamos nuestras haciendas y casas,
y hasta podía costarnos los ojos de nuestras caras.
¡Oh buen Cid!, en nuestro mal no habíais de ganar nada;
que el Creador os proteja, Cid, con sus virtudes santas.»
Esto la niña le dijo y se volvió hacia su casa.
Ya vio el Cid que de su rey no podía esperar gracia.
Partió de la puerta, entonces, por la ciudad aguijaba;
llega hasta Santa María , y a su puerta descabalga;
las rodillas hincó en tierra y de corazón rezaba.
Cuando acaba su oración, de nuevo mío Cid cabalga;
salió luego por la puerta y el río Arlanzón cruzaba.
Junto a Burgos, esa villa, en el arenal acampa;
manda colocar la tienda y luego allí descabalga.
Mío Cid Rodrigo Díaz, que en buen hora ciñó espada,
en el arenal posó, nadie le acogió en su casa;
pero en torno de él hay mucha gente que le acompañaba.







1. Realizar el vocabulario del Poema del Mío Cid
2. Buscar más datos del poema
3. Comentar y describir la partida al destierro del Cid.

El primer trovador: Guillermo de Poitiers o Guillermo de Aquitania

Guillermo de Poitiers es el primer poeta de nombre conocido en las literaturas románicas*. Vive entre 1071 y 1126. Es un trovador, es decir, un poeta que canta sus propias canciones, y lo hace sólo para divertirse, como se ve en los poemas seleccionados. Los *juglares* en cambio son quienes llevan sus canciones por distintos lugares, no narran historias propias y en general no quedan registrados sus nombres.

Guillermo participó en la primera cruzada y en varias batallas importantes. Es abuelo de Leonor de Aquitania (que fuera reina de Francia y de Inglaterra y promotora de los trovadores) y bisabuelo de Marie de Champagne (la primera poetisa de Francia).

Se conservan 11 poemas suyos. Canta al amor y a la naturaleza, y a la nada. Simplemente juega con las palabras.

Con la dulzura de la primavera
bullen los bosques y los pájaros cantan
cada uno en su latín
según el ritmo del nuevo canto:
así conviene que cada uno se regocije
en lo que más desea.

Canción sobre nada
Voy a hacer un poema que no trate de nada,
no tratará de mí ni de ninguna otra gente;
no tratará de amor ni de juventud,
ni de ninguna otra cosa;
porque yo hice este poema
mientras dormía sobre un caballo.
No sé ni a qué hora nací,
no estoy alegre ni triste,
no soy ni mala gente ni buena gente,
y no puedo ser de otro modo,
porque así me hizo la noche
sobre un monte muy alto.
No sé cuándo estoy dormido,
ni cuándo estoy despierto, si no me lo dicen;
cuando estoy enfermo, creo que me voy a morir,
y no sé nada más que lo que me dicen.
Voy a buscar un médico que me convenga,
pero no conozco ninguno.
Tengo una novia, y no sé ni quién es,
nunca la vi, se los juro,
no me hizo nada, ni malo ni bueno,
nada que me gustara ni que me doliera,
pero no me preocupa, porque mi casa
no es de ricos.
Nunca la vi pero la quiero mucho,
pero sé de una más buena y bonita,
y de más valer.
No sé dónde vive,
si en el monte o en el llano;
no me gusta que se quede aquí,
y por eso me voy.
Ya acabé mi poema sobre yo no sé qué,
se lo voy a dar al cartero
para que se lo dé a mi novia, aunque no la conozca,
y ella me mande la llave de su casa.





Románicas: Las lenguas romances o románicas son las lenguas que aparecen por evolución del latín popular, hablado por el pueblo. Se opone al latín culto, con normas, que se aprende como segunda lengua y es el que se utiliza para la escritura científica y literaria.

La invención del amor, el amor cortés y el dulce nuevo estilo (dolce stil nuovo)

El dulce nuevo estilo es el movimiento que surge en el siglo XII en el que el amor entre hombre y mujer comienza a ser tema de inspiración de los poetas.

Los temas que abundan son la amistad, la patria, los dioses, el campo. En este siglo, junto con el de la mujer, surge el tema del amor con un halo de romanticismo, espiritualidad y misterio. Se necesita a la dama a quien ofrecer las victorias de los torneos de palacio o de las guerras y poco a poco se le van ofreciendo junto con las victorias, algunos poemas.

Se promueve más en este siglo XII la vida social y la mujer se convierte también en el centro de las recepciones. Y surge la idea de su conquista no por la fuerza o el poder sino por méritos caballerescos. Esto sucede en el sur de Francia, especialmente en la Provenza (se llama también a este estilo, provenzal).

Hay un manual de fines del siglo XII, El *arte de amar honestamente*, escrito por un clérigo llamado Andrés el Capellán. Se la dirige a Gualterio, un joven noble emparentado con el



rey de Francia que anhelaba entrar "en la caballería del amor". Quería saber cómo comportarse con las damas de acuerdo con cánones que no lo hicieran quedar mal. La obrita propone un código abstracto que fija los principios del amor cortés bien entendido. En esa sociedad jerárquica en que todo está pautado es lógico que quien reconoce a una dama como su señora deba saber cómo debe comportarse ante ella.

El caballero ideal debe ser generoso con los pobres, no debe engañar, ni murmurar ni lisonjear; debe ser valiente en el combate; defender las cosas de Dios y de la Iglesia. En síntesis, ha de poseer todas las virtudes corteses.

Establece esta obra las "31 reglas de amor": el verdadero amante está siembre absorto en la imagen de su amada; todo amante debe palidecer en presencia de su amada; a la vista de su amada, el corazón del amante debe estremecerse... Al caballero le corresponde sufrir desde lejos, suspirar, obedecer y ser paciente. El amante se convierte en vasallo de su dama.

Esto da origen a una nueva lírica, amorosa, propia de los trovadores. Éstos se distinguen de los cantares de gesta, que exaltan la hazaña de los grandes héroes. Surgen con motivo de las cruzadas.

El primer trovador fue Guillermo IX, duque de Aquitania, amante de las mujeres y de la poesía. De un amor más sensual se va generando uno más espiritualizado e idealizado y es lo que propiamente fue el amor cortés.

El que lleva a la cumbre esta poesía fue Bernards de Ventadour, hijo de un sirviente de palacio. El conde ve que este chico tiene talento y le hace dar instrucción y entrar en el grupo literario del palacio. Se convierte así en trovador y es uno de los que canta a Leonor de Aquitania:

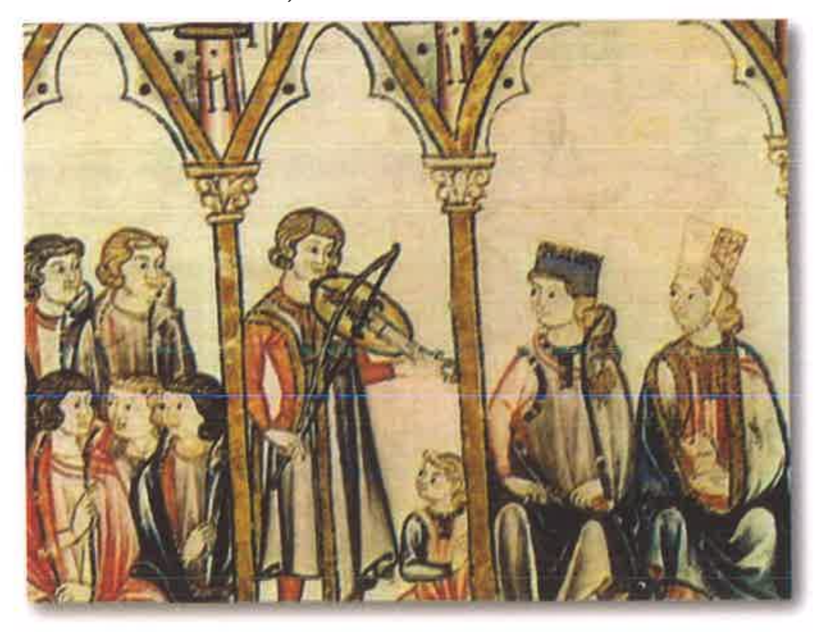
Oh, querida señora, soy y seré siempre vuestro.
Esclavo devoto, soy vuestro servidor y vasallo;
os pertenezco para siempre jamás;
sois mi primer amor y seréis el último.
Mi ventura no acabará sino con la vida.

Es un amor idealizado, que funda una ética de perfeccionamiento humano. Eleva al caballero, lo educa y ennoblece. Lo veremos en el capítulo siguiente en la primera parte de la producción dantesca.

Matices distintos tiene este género con el trovador Chrétien de Troyes. En su pluma se une el amor cortés con todos los temas épicos de la caballería. Es el autor de una de las versiones del ciclo artúrico: el rey Arturo, Ginebra, Morgana, Lancelot, son fruto de viejas leyendas recreadas magistralmente en su pluma. Y cada trovador le agrega o saca detalles a su voluntad e inspiración.

Algunos trovadores dedican poemas de este tenor a la Virgen María. San Bernardo es el primero en llamarle a la Virgen "Nuestra Señora". Ya lo veremos también en el rey Alfonso el Sabio. San Francisco hablará de su dama, la Pobreza.

El *dolce stil novo* florece luego en Italia y transfigura a la amada en una especie de ángel. Siempre la amada tiene como misión llevar a su amante hasta la suprema y única sede del amor: Dios. Todas estas amadas mueren jóvenes, después de haber cumplido su misión. Veremos a la Laura de Petrarca y a la más alta de todas, la Beatriz de Dante, en los capítulos siguientes.



2.11 *Santo Tomás Becket, mártir*



Tomás Becket nace en Londres en el año 1118. Su vocación principal es el estudio. Se dedica a él en su ciudad natal y luego en París. Va a Boloña para mejorar sus estudios jurídicos. Su vocación es clara: La atención más bien burocrática del Estado y de la Iglesia. En esto hace carrera fácilmente. Es una mente clara, precisa y estudiosa. Llega a ser nombrado lord canciller* de Enrique II. Se hace muy amigo del rey y comparten trabajos, lecturas, esparcimientos como la caza y las fiestas.

Al morir el arzobispo de Canterbury Enrique quiere nombrar a Tomás. Es el hombre de su mayor confianza, pero piensa, además, que lo manejará a su voluntad. Pero Tomás se resiste vivamente. Aunque tiene hechos los estudios correspondientes, no es sacerdote siquiera. Al final, el rey lo convence. Tomás es ordenado sacerdote y luego Arzobispo de Canterbury.

Hasta aquí Thomas ha hecho lo que le mandan; siempre opinando y asesorando según su parecer. Pero ahora es representante de Cristo. Y no sólo debe aconsejar sino actuar y gobernar en su esfera.

Esta conciencia lo hace emprender una vida de oración, estudio, seriedad, ascetismo*. Manifiesta libremente su opinión, muchas veces distinta a la del rey. Y actúa según el parecer de la Iglesia, que no siempre coincide con el del rey.

Comienza a haber problemas entre el rey y el Canciller. Enrique quiere, por ejemplo, nombrar sacerdotes y obispos él personalmente; que los delitos cometidos por los eclesiásticos sean juzgados únicamente por el poder civil; que los obispos no puedan salir del reino sin permiso del monarca; cobrar los impuestos de las diócesis vacantes; que los obispos juren al monarca fidelidad y vasallaje antes de ser consagrados; etc. Todas medidas que hacen depender a los religiosos excesivamente del poder político.

Al principio Tomás se muestra condescendiente con su amigo. Pero ve que cada día está pasando más sus límites y que es muy peligroso que maneje los asuntos de la Iglesia de acuerdo con sus intereses personales.

Tomás contraría al rey cada vez más. Y éste contesta con una lenta persecusión: multas, acusaciones de traición, citas constantes ante la Corte. Sus mismos obispos le dicen que ceda. Que no va a poder resistirse al rey.

Becket se somete con humildad a todo, hasta que las cosas se ponen tan mal que necesita ver al Papa, Alejandro III. Quiere su apoyo, sus consejos respecto de cómo actuar; pero también, y es lo que más desea, presentarle su renuncia.

Tiene que salir disfrazado de fraile de Londres. Junto con sus dos compañeros se iba refugiando entre los mendigos de las iglesias, y seguían caminando de noche, hasta cruzar el Canal que los conducía a tierras francesas. Siguen lo mismo cuidándose pues saben que el rey Enrique tiene espías por todos lados, que lo buscan. Tiene que presentarse primero ante el rey de Francia para pedirle ayuda. Siguen con muchas dificultades, entre el barro y la lluvia constantes. Becket se siente enfermo, le consiguen un viejo caballo en el que sigue su camino.

Llegan a Compiegne, donde está el rey, Luis VII de Francia. Éste ya ha recibido a los delegados del rey de Inglaterra, a quienes les ha dicho que él no puede hacer nada en contra de un arzobispo.

Por fin llega ante el rey: " Thomas se encontró con Luis en Soissons [...]. El soberano abrazó al arzobispo. Conversaron acerca de la Iglesia combatida; de Alejandro*, exiliado; y del propio Thomas, un fugitivo, también en el destierro. Y Luis prometió que Thomas sería 'partícipe en su reino', y le proporcionó subalternos y sirvientes, caballeros y corceles, capilla, ornamentos, vestiduras: todo lo que un arzobispo podría necesitar para dirigir una



embajada de gran importancia ante el tribunal pontificio. De este modo, en un solo día, Thomas se elevó de nuevo, desde la pobreza, a un lugar junto a un rey; y se puso en camino -no muchas jornadas después de los mensajeros de su rival-, bien ataviado, bien descansado, bien respaldado, y con trescientos jinetes en su séquito".

El pueblo vitoreó a Tomás al entrar en Sens y el Papa le concedió una entrevista formal: "He sabido, desde antiguo, que yo era inepto para este ministerio. Pero yo no podía renunciar al mismo, bajo la presión de individuos que sólo buscan su propio interés. He aguardado (aunque la espera ha sido peligrosa y amarga), hasta llegar a presencia vuestra, y, ya aquí, con vuestro permiso, hago entrega de esta carga".

Se sacó del dedo el anillo de arzobispo y, alzando la vista, lo dio al papa: -Padre, pongo la silla de Canterbury en sus manos. Ruego que nombre a otro hombre, más capacitado y merecedor que yo, para defender los intereses de la Iglesia en Inglaterra. [...]

"No puedes liberarte de esta carga, sino que debes confiar en Jesucristo para que te ayude a llevarla... tal como yo llevo la mía... Y le colocó de nuevo el anillo en el dedo. (Extractos de: *Shelley Mydans, Thomas. Novela de la vida, pasión y milagros de santo Tomás Becket*).

Thomas quiere volver a la lucha, pero el Papa lo manda a un monasterio, al benedictino de Pontigny, donde deberá aprender del trabajo manual de los monjes y de su pobreza, el verdadero oficio de obispo.

Tomás se desilusiona muchísimo, porque ya quiere volver a resolver todos sus asuntos en Inglaterra. Pero viste el hábito blanco cisterciense y trabaja en el campo, duerme sobre un jergón y come el pan de salvado y las lentejas de sus hermanos. No está acostumbrado a eso y termina enfermándose. Pero siente a Dios más cerca que cuando estaba en su lujosa catedral. Se produce toda una conversión de su corazón.



Abadía de Pontigny. Es la segunda abadía que encomienda fundar san Bernardo desde Citeaux a un religioso amigo.



Claustro de la abadía de Pontigny, en donde estuvo recluido Tomás

Mientras tanto, en Inglaterra, Enrique II, furioso porque el Papa no lo ha apoyado y el rey de Francia ha ayudado a Tomás, desata una furiosa persecución contra parientes y fieles a Becket. Los manda a exilar a un buen número de ellos y les expropia todas sus propiedades. Un total de 440 personas. Se presentan en Pontigny, después de un viaje azaroso y desgastante. Tomás Becket los acomoda en distintos palacios y monasterios. Escribe al rey de Francia y de Inglaterra, al Papa, a priores y condes... sigue con su ferviente actividad. Pero se presenta un nuevo contratiempo. Enrique amenaza a los cistercienses que si siguen dando hospitalidad a Tomás serán confiscados todos sus bienes de Inglaterra. Tomás no quiere esto para sus amigos y vuelve a partir.

Los sufrimientos siguen, pero él ya entiende mejor su significado. Son purificaciones que le manda Dios para que sea más humilde, menos arrogante, menos orgulloso...

Finalmente, se reúnen los reyes de Francia e Inglaterra. En la reunión están también presentes los hijos del rey de Inglaterra, que tienen posesiones en Francia, y por lo tanto, son súbditos de Luis. Después mandan a llamar a Tomás, quien se presenta y se abraza con Enrique. Le jura fidelidad y dice al final: salvando el honor de Dios. Esto enfurece a Enrique,

porque se da cuenta de que ahí está el problema. Se vuelve a lograr cierta paz, y por intercesión de Luis VII, se arregla todo para que Tomás Becket vuelva a su iglesia de Canterbury. Y lo hace con su nuevo título: legado pontificio para toda Inglaterra.

La paz no es perfecta. El Gran Canciller le hace los honores correspondientes al rey pero no cede a sus pretensiones. Y desde su cátedra pone permanentemente en evidencia los errores que cometen los obispos que apoyan indiscriminadamente al rey.

Un día uno de los obispos, el de York, dice ante Enrique una frase fatal: "No habrá paz en Inglaterra mientras Tomás esté con vida". Y el rey, en un arrebato de cólera contesta: "Sostengo y favorezco en mi reino a hombres tan cobardes y miserables que toleran vergonzosamente las ofensas que hace a su señor un clérigo plebeyo".

Los barones de la corte entienden esto casi como una orden.

Cuando el Arzobispo de Canterbury está comenzando a celebrar la Santa Misa, cuatro hombres armados se presentan y lo degollan sobre el altar el 29 de diciembre de 1170. Tomás había sido advertido. Pero no quiso dejar de hacer lo que debía: celebrar la Misa.

El rey se conmovió muchísimo. Era su amigo y su enemigo. Pero para él fue esto un golpe muy duro.

Con el tiempo, pide perdón al Papa, se presenta frente a la tumba de Becket descalzo y haciendo penitencia, como un peregrino más. Lo lloró mucho, rezó ante su cuerpo, ya venerado por todo el pueblo.

Emperatriz Matilde - Godofredo V

Enrique II
(nace en Francia. Conquista Inglaterra en 1153, deponiendo a Esteban I)
Muere en Francia en 1153

Enrique II + Leonor de Aquitania
(había sido antes esposa de Luis VII de Francia)

Enrique, Ricardo Corazón de León y Juan sin Tierra
(cinco hijos más)



Catedral de Canterbury en la actualidad. Poco tiempo después del asesinato, la catedral es quemada en parte por un incendio y reconstruida posteriormente. De ahí el estilo gótico actual. Hoy es de culto anglicano.



Lord canciller (Lord Chancellor): es un funcionario importante del Gobierno de Inglaterra, desde sus orígenes. Es designado directamente por el rey. Era la máxima autoridad del sistema jurídico de Inglaterra. Es el encargado de conservar el escudo real y los secretos más importantes del reino.

Alejandro: Se trata del papa Alejandro III, quien se había tenido que exiliar en Francia, en Sens.



1. Comentar la vida de santo Tomás Becket. Destacar los momentos de su conversión y la relación con su amigo y rey Enrique II.



Capítulo 3

El esplendor y la síntesis: La cumbre y las Sumas Siglo XIII

La época

El siglo XIII representa la cumbre de la Edad Media. Es el siglo de las grandes Sumas. Así la teológica, de Santo Tomás; la jurídica, con las partidas de Alfonso X el Sabio; la literaria, con la Divina Comedia de Dante Alighieri; la de la sabiduría y su transmisión, con las Universidades; la de la vida religiosa, con las órdenes que aspiran a la perfección de la vida contemplativa y de la vida activa; la política con el Imperio; y la arquitectónica con las catedrales.

Estas Sumas son síntesis - símbolos de esta Edad. El saber, el arte, la educación y el Derecho son llevados a un grado de universalidad no conocido hasta el momento.

3.1. El mundo político

Luis IX, rey de Francia (1214-1270)

Una figura descollante del siglo es la del rey de Francia, que asume su reinado, a los 12 años, bajo el título de Luis IX. Es hijo de Luis VIII y Blanca de Castilla. Esta es quien se ocupa del reino y le enseña el oficio de rey.

Su padre muere al volver de la cruzada contra los cátaros, después de haber reconquistado Tolosa; tal vez debido a esas fiebres tan terribles de la Edad Media. Lo cierto es que Blanca iba a su encuentro con el niño de 12 años, cuando se enteran de la noticia.

Luis, descripto por fray Salimbene, cronista contemporáneo, como "el rey delgado y fino, bastante flaco y esbelto; de semblante angélico y cara agraciada", recibe de su madre una educación austera y piadosa. Una frase favorita de Blanca a Luis es: "Un rey que no sabe letras no es más que un burro con corona". Es ella la que le organiza el día: Después de maitines, ejercicios a caballo. Luego Misa. Estudio de Historia de Francia. Después de tercia, las lecciones de letras. Luego por la tarde, natación y combate al aire libre.

Gran influencia en su infancia tiene su abuelo, Felipe II Augusto, quien le enseña a cabalgar, le cuenta sus historias de guerras y batallas, en especial la de Bovines, contra los ingleses, justo el año en que Luis nace. Le llama pequeño Carlomagno, y lo alerta contra sus posibles enemigos, especialmente el Islam, que no deja de crecer, y los mongoles, con Gengis Khan, que quieren un imperio universal. Luis crece escuchando y reviviendo las historias de sus héroes: Rolando, el Cid y el rey Arturo. Y sueña con rescatar las tierras de Jesús y su familia de las manos de los infieles.

Es nombrado caballero en la catedral de Soissons. Cualquiera puede ser nombrado caballero, no importa su condición social, ya que el requisito es el juramento sobre la palabra dada. Pero para este adolescente que es ya rey, recibir la pesada espada de Carlomagno, significa un compromiso que lo hace estremecer y rezar con un fervor especial.

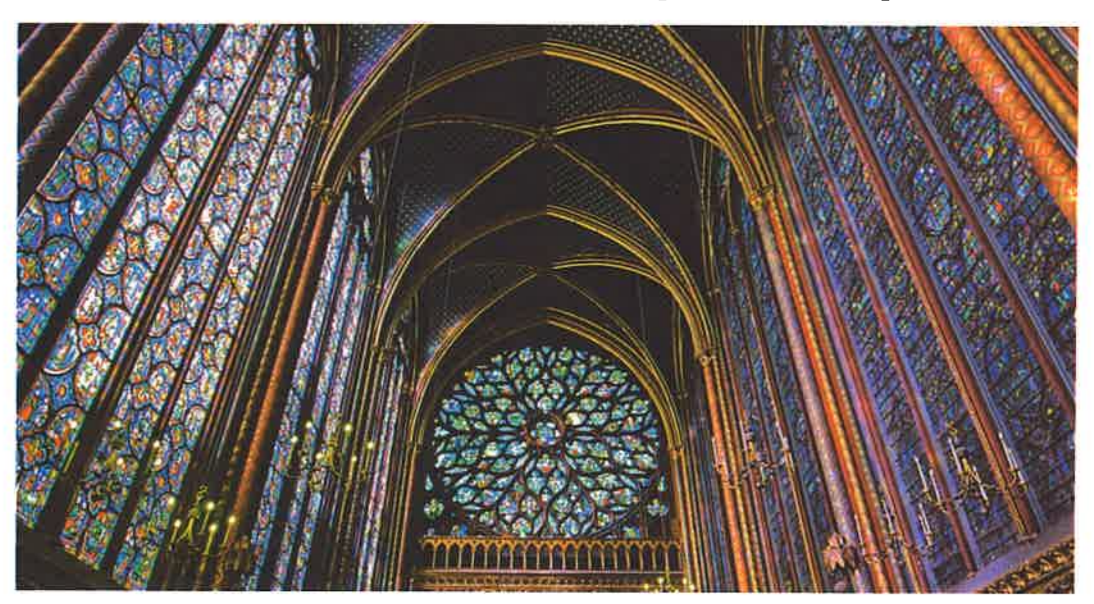
Poco después va a Reims para ser coronado. Él cuenta que no pudo dormir en toda la noche anterior, en la que pensaba que sería mejor ser el hijo de un campesino, en la que su madre lo consolaba y le decía simplemente que es un gran misterio de Dios las elecciones que Él hace. Por la mañana es coronado, cerca de la pila bautismal donde nació al cristianismo el rey Clodoveo. La ceremonia es austera. Sin campanas, porque todavía hay luto por la muerte de su padre. Poco a poco se hace cargo del gobierno de su reino. La madre es quien decide, y eso motiva ciertamente algunas discusiones.

Un hecho que marca el reinado de Luis es el siguiente: el emperador de Bizancio, Balduino II, está acorralado por las distintas invasiones, y necesita dinero para mantener los ejércitos. Sólo le quedan reliquias. Y le confiesa a Luis que las ha cambiado, a los patricios de

Venecia, por una suma importante de dinero. Pero esas reliquias eran nada menos que la corona de espinas de Nuestro Señor. Desde entonces, Luis hace lo imposible para rescatarlas de los venecianos, hasta que consigue que lleguen al reino, donde son veneradas por todo el pueblo. Pasados unos días, Luis llama a un arquitecto amigo y le dice:

> *"Dibujadme un tabernáculo de luz. Constrúyeme, Pedro, una verdadera caja translúcida, adornada, esculpida como una joya única para dar abrigo a lo que es único en el mundo. Quiero que simbolice, por su ligereza y su esbeltez, la victoria absoluta del espíritu sobre el cuerpo, de lo vacío sobre la plenitud. Que el arca exprese lo inefable. Que sea un estuche de flores donde repose nuestra infancia ... acordaos de San Bernardo. Lo que sé de la ciencia de Dios lo he aprendido de los bosques y de los campos... quiero escuchar a los pájaros del hermano Francisco hasta el coro... quiero paredes de luz donde la gracia juega con la gravedad. No edifiques una iglesia, sino dibuja más bien un estuche luminoso digno del tesoro más alto y más real, el del Rey de los cielos. Sueño que esta capilla eleve a las almas como una llama incandescente, que las miradas busquen allí la luz siguiendo la luz y que suba allá arriba donde el Celeste es capturado. Usted debe concebir una sinfonía de cristal... hasta ahora la piedra ha mandado a la luz, ahora será la luz la que mande a la piedra y esta vez vencerá. Será necesario que en el ventanal que da al norte predominen los azules que dejan pasar la luz y, al sur, los rojos que la retienen. ... que las altas vidrieras sean escrituras divinas que viertan la claridad del verdadero sol en la Santa Capilla, es decir, en el corazón de los fieles. Recuerda lo que el abad Suger hizo grabar en la puerta de bronce de Saint Denis: 'Por la belleza sensible, el alma entumecida asciende hacia la verdadera belleza y, del lugar donde yacía engullida, resucita al Cielo, contemplando la luz de sus esplendores'. Quiero que esta capilla sea un relicario de más allá, una peregrinación celeste"*[6] .


El 26 de abril de 1248 se inaugura la Saint Chapelle, la Santa Capilla.



La Saint Chapelle

Su administración de justicia

Se preocupa mucho por el deber del rey de administrar justicia. Todos los días, después de acudir a Misa se establece en un asiento de piedra, bajo un roble tres veces centenario, a impartir justicia. Ahí recibe a todo aquel que quiera acudir al rey para presentarle sus problemas. Se siente mejor en su función de juez bajo el firmamento donde el Juez supremo juzgará a todos los jueces.



6. Tomado de Philippe de Villiers, *San Luis, rey de Francia. Una biografía novelada.*



Quiere impartir una justicia libre de ataduras y que concuerde con la dignidad de la persona. Una justicia paternal que juzgue con equidad y no según una rigidez cómplice de la injusticia.

Se emociona mucho al ver llegar a él gente humilde, marcada por las durezas de la vida. Los escucha a todos, luego consulta a sus consejeros, e inmediatamente dicta sentencia. Quiere que la justicia sea rápida. Muchas veces los nobles se enfurecen contra él porque defiende lo que cree que es justo, que a veces está en contra de sus intereses. Especialmente cuando ve que la gente rica se aprovecha de su situación para obrar contra la gente humilde.

Favorece a las órdenes religiosas, recibe en su palacio a hombres de la talla de Santo Tomás y San Buenaventura. Uno de sus consejeros, Roberto de Sorbón, es quien funda, con ayuda y consejo del rey, la Sorbona, la Universidad de París.

Vive con la obsesión de rescatar a Jerusalén del poder de los turcos. No puede tolerar que los lugares santos de la sagrada Familia sean ocupados y ultrajados por los infieles. Por eso participa, junto con su esposa Margarita y algunos de sus hijos en dos de las cruzadas (en la primera, que es la que él mismo organiza, es tomado prisionero y en la segunda, muere).

La situación es la siguiente: Oriente ha sido conquistado por Gengis-Khan, el gran conquistador mogol. Bajo su cetro cae todo el centro de Asia y avanza sobre el Adriático. Los mogoles someten Rusia y se establecen ahí.

Escudo de Luis IX, de Francia. La flor de lis la introduce por primera vez Carlomagno en los símbolos de la casa real. La flor de lis es el lirio, que ya había sido usado como símbolo de pureza en la iconografía paleocristiana.



San Luis arremete contra los sarracenos y conquista Damieta (7 de junio de 1249), pero finalmente es tomado prisionero. Se paga valioso tesoro por su rescate y se queda en Palestina un tiempo para fortificar las plazas cristianas. Peregrina continuamente a los santos lugares de Nazaret, Monte Tabor y Caná.

Mientras él permanece en Tierra Santa su madre, la reina Blanca, se encarga del reino. Pero cuando ésta muere, en 1254, debe volver a París.



Representación de San Luis en el sitio de Damieta

Testamento de San Luis a su hijo, Felipe III de Francia:

Hijo amadísimo, lo primero que quiero enseñarte es que ames al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con todas tus fuerzas; sin ello no hay salvación posible.
Hijo, debes guardarte de todo aquello que sabes que desagrada a Dios, esto es, de todo pecado mortal, de tal manera que has de estar dispuesto a sufrir toda clase de martirios antes que cometer un pecado mortal.
Además, si el Señor permite que te aflija alguna tribulación, debes soportarla generosamente y con

acción de gracias, pensando que es para tu bien y que es posible que la hayas merecido. Y, si el Señor te concede prosperidad, debes darle gracias con humildad y vigilar que no sea en detrimento tuyo, por vanagloria o por cualquier otro motivo, porque los dones de Dios no han de ser causa de que le ofendas.

Asiste, de buena gana y con devoción, al culto divino; mientras estés en el templo, guarda recogida la mirada y no hables sin necesidad, sino ruega devotamente al Señor con oración vocal o mental. Ten piedad para con los pobres, desgraciados y afligidos, y ayúdalos y consuélalos según tus posibilidades. Da gracias a Dios por todos sus beneficios, y así te harás digno de recibir otros mayores. Obra con toda rectitud y justicia, sin desviarte a la derecha ni a la izquierda; ponte siempre más del lado del pobre que del rico, hasta que averigües de qué lado está la razón. Pon la mayor diligencia en que todos tus súbditos vivan en paz y con justicia, sobre todo las personas eclesiásticas y religiosas.



Sé devoto y obediente a nuestra madre, la Iglesia romana, y al sumo pontífice, nuestro padre espiritual. Esfuérzate en alejar de tu territorio toda clase de pecado, principalmente la blasfemia y la herejía.

Hijo amadísimo, llegado al final, te doy toda la bendición que un padre amante puede dar a su hijo; que la Santísima Trinidad y todos los santos te guarden de todo mal. Y que el Señor te dé la gracia de cumplir su voluntad, de tal manera que reciba de ti servicio y honor, y así, después de esta vida, los dos lleguemos a verlo, amarlo y alabarlo sin fin. Amén.



1. Conversar sobre la vida y gobierno de Luis IX.
2. Realizar un semblante de san Luis, rey de Francia, modelo de rey católico.

Alfonso X el Sabio

Alfonso X el Sabio representa la Edad de oro de la cultura española. Es un gran gobernante pero queda más en la historia por su obra jurídica: las *Siete Partidas*. Éstas constituyen una Suma de Derecho, es decir, un cuerpo jurídico que abarca todo el derecho.

Alfonso nace el 23 de noviembre de 1221 en Toledo. Es hijo de Fernando III y Beatriz de Suabia. De su padre recibe el reino de Castilla, y por parte de su madre tiene derecho al trono de Alemania.

Continúa la ofensiva contra los musulmanes iniciada por su padre.

Con él se desarrolla en la Corona de Castilla una cultura de síntesis, en la que entran ingredientes precristianos, cristianos, musulmanes y judíos. La fecundidad de la colaboración entre intelectuales de las tres culturas tiene su máxima expresión en la *Escuela de Traductores de Toledo*, cuyo inicio vimos en el capítulo anterior. Lo que el rey se propone supone el trabajo mancomunado de muchos: los *trasladadores* o *traductores* que ponen en castellano las obras seleccionadas por el rey, del árabe, del hebreo o del latín. Los *ayuntadores*, que coordinan los pasajes que tratan de la misma materia en las distintas fuentes, y hacen una nueva



versión unitaria. Los *capituladores*, que dividen la obra en capítulos y les asignan títulos. Los *enmendadores*, que revisan la obra. Finalmente, el rey ordena las correcciones finales, añade o suprime pasajes y pule el lenguaje.

Tiene el rey Sabio obras de variadas temáticas, desde la astronomía, la historia, hasta el ajedrez.

Es considerado el padre de la prosa romance, que con él adquiere dignidad literaria. También escribe las Cantigas a la Virgen, de las que nos ocupamos más adelante. Como vemos los reyes del momento tienen una vida que excede las típicas del poder.

Las Siete Partidas (o Siete partes del Derecho)

Las Partidas están redactadas en castellano, no en latín, ya que es el idioma que hablan sus habitantes tanto cristianos, como árabes y judíos. Pretende que todos comprendan sus derechos y deberes. Su finalidad es lograr un texto legislativo completo que ordene adecuadamente la sociedad, que en el momento se rige por fueros, leyes y decretos locales, y aplicaciones de derechos ajenos a España. Tanta diversidad genera inseguridad. A cada persona se lo juzga en ese momento, según "su" derecho. Al judío con su ley, al moro con la suya, al visigodo, al cristiano, al romano.... Cada uno tiene un "derecho" especial.

Las Partidas constituyen un texto de Derecho común basado en el Derecho Romano de Justiniano, en el derecho canónico y feudal, el Decreto de Graciano y las Decretales de Gregorio IX. Cita abundantemente la Biblia, los Padres de la Iglesia y los filósofos. También tuvo en cuenta las fuentes de glosadores y comentaristas y la obra de San Raimundo de Peñafort.

Las Partidas son siete y abarcan todas las ramas del Derecho, desde lo más concreto y cercano, hasta lo más universal; es decir, desde cómo se debe comer en la mesa, cuántas clases de clérigos hay y cuál es el oficio de cada uno, hasta definiciones de Derecho, Filosofía y Teología. Y siempre enseña el significado de las nuevas palabras que surgen para designar asuntos de los que sólo se hablaba en lengua latina hasta el momento.

Cada una de las partidas empieza con una de las letras del propio nombre del rey. La primera con A, la segunda con L, la tercera con F, la cuarta con O, la quinta con N, la sexta con S y la séptima con O.

He aquí algunos extractos:

Primera partida. Título I

Ley 1: Para establecer de cómo los hombres han de creer y guardar la fe de Jesucristo, así como ella es, y otrosí [7] de cómo sepan vivir los unos con los otros bien y ordenadamente según el placer de Dios y otrosí, según conviene a la vida de este mundo, viviendo en derecho y en justicia.

Ley 2: Ius naturale quiere decir en romance como derecho natural tienen en sí los hombres y aun los otros animales con sentidos. Otrosí ius gentium en latín quiere decir como derecho común a todos, el cual conviene a los hombres y no a los otros animales porque los hombres no podrían vivir entre sí en paz, si no usasen de él, pues por este derecho cada hombre conoce lo suyo y le son repartidos los campos y los términos de las villas. Y otrosí son los hombres todos para loar a Dios y obedecer a sus padres y a sus madres y a su tierra, que en latín se llama patria. [...]

Ley 3: Las leyes son unas en cuanto a derecho, de dos maneras [...]; la una es en favor de las almas, la otra es en favor de los cuerpos; [...] y de cada una diremos cómo se deben hacer; y por estas dos se gobierna todo el mundo, las dos tienen premio y escarmiento según merecimiento de los hechos. [...]

Ley 4: Ley quiere decir leyenda, enseñanza y aviso que apremia la vida del hombre a no hacer el mal y que muestra lo que el hombre debe hacer y usar, [...].



7. Otrosí: de la misma forma, igualmente

Partida II

Ley 7: [...].Y una de las razones que mostraron [los sabios antiguos] por qué convino que hubiese rey es ésta: que todas las cosas que son vivas traen consigo naturalmente todo lo que necesitaren y que les conviene, y no necesitan que otro se lo acarree de otra parte, pues si son de vestir, ellas son vestidas de suyo, [...] cada una de ellas según su naturaleza, por lo que no necesitan tejer para ser vestidas. Otrosí para defenderse las unas traen picos, y las otras dientes, y las otras uñas y las otras cuernos, y las otras aguijones o espinas, por lo cual no les conviene buscar otras armas con que se defiendan. Otrosí lo que comen y beben, cada una lo halla según que le es menester, de manera que no ha de buscar quien se lo componga ni cosa con que les sepa bien, ni lo han de comprar, ni han de trabajar por ello, mas el hombre de todo esto no tiene nada para sí a menos de ayuda de muchos que lo busquen y le alleguen aquellas cosas que le convienen y esta ayuda no puede ser sin justicia, la que no podría ser hecha sino por superiores a quienes hubiesen los otros de obedecer y por ello fue necesario que hubiese uno que fuese cabeza de ellos, por cuyo seso se acordasen y se guiasen, así como todos los miembros del cuerpo se guían y se mandan por la cabeza, y por esta razón convino que hubiese reyes y los tomasen los hombres por señores.

TÍTULO 4: Cuál debe ser el rey en sus palabras

Palabra es donaire, que los hombres tienen tan solamente y no otro animal ninguno. [...]

Ley 1: Según dijeron los sabios, palabra es cosa que cuando es dicha verdaderamente muestra con ella aquel que la dice lo que tiene en el corazón, y tiene muy gran provecho cuando se dice como debe, pues por ellos se entienden los hombres los unos a los otros [...]. Y por ello todo hombre, y mayormente el rey, se debe mucho guardar en su palabra, de manera que sea considerada y pensada antes que la diga, pues después que sale de la boca no puede hombre hacer para que no sea dicha.

Ley 2: Cuatro maneras dijeron los sabios que hay de palabras: la primera, cuando dice hombre palabras convenientes, la segunda cuando las dice sobejanas[8]; la tercera, cuando las habla menguadas, la cuarta, cuando son inconvenientes. Y convenientes son cuando las dice apuestamente y con cumplimiento de razón; excesivas son cuando se dicen de más o sobre cosas que no convengan a la naturaleza del hecho sobre el que se deben decir. Y sobre esta razón habló Aristóteles al rey Alejandro como en manera de consejo cuando le dijo que no convenía al rey ser muy hablador, ni que dijese a muy grandes voces lo que hubiese de decir, fuera de lugar donde conviniese, porque el uso de las muchas palabras envilece al que las dice, y otrosí las grandes voces le sacan de mesura, haciéndole que no hable apuesto. Y por esto debe el rey guardar que sus palabras sean iguales y en buen son, y las palabras que se dicen sobre razones feas y sin provecho, que no son hermosas ni apuestas al que las habla, ni otrosí el que las oye no podría tomar buena advertencia ni buen consejo, están de más, y las llaman cazurras[9] , porque son viles y desapuestas, y no deben ser dichas a hombres buenos, cuanto más en decirlas ellos mismos y mayormente el rey. Y otrosí palabras torpes y necias no convienen al rey que las diga, y estas tienen muy gran daño a los que las oyen y muy mayormente a los que las dicen. Y sobre esto dijo Séneca el filósofo que fue de Córdoba, que toda cosa que es fea de hacer no está a bien decirla declaradamente, y aún dijo más, que las malas palabras echan a perder las buenas costumbres...

Ley 16: Acucioso[10] debe el rey ser en aprender los saberes, pues por ellos entenderá las cosas de raíz y sabrá mejor obrar en ellos y otrosí, por saber leer, sabrá mejor guardar sus secretos y ser señor de ellos, lo que de otra manera no podría tan bien hacer, y por la mengua de no saber estas cosas habría por fuerza de meter otro que los supiese, y le podría ocurrir lo que dijo el rey Salomón: que "el que mete su secreto en poder de otro se hace su siervo, y quien lo sabe guardar es señor de su corazón"; lo que conviene mucho al rey. Y aun sin todo esto, por la escritura entenderá mejor la fe, y sabrá más cumplidamente rogar a Dios, y aun por el leer puede él mismo saber los hechos granados que pasaron, de lo que aprenderá muchos buenos ejemplos. [...] Y así el rey que despre-



8. Sobejanas: Sobradas, excesivas.
9. Cazurro: Persona que es torpe, ignorante y simple. Rudo, tosco o vulgar.
10. Acucioso: Que es movido por un deseo vehemente. Que es propio o característico de las personas diligentes.



ciase aprender los saberes, despreciaría a Dios de quien vienen todos, según dijo el rey Salomón: que "todos los saberes vienen de Dios, y con Él son siempre"; y aún se despreciaría a sí mismo; y puesto que por el saber quiso Dios que se extremase el entendimiento de los hombres de los otros animales, cuanto el hombre menos hubiese de ellos, tanto menor diferencia habría entre él y las bestias. Y el rey que esto hiciese, le ocurriría lo que dijo el rey David: "el hombre cuando vive en honra y no la entiende, se hace semejante a las bestias, y es tal como ellas".

Ley 5: Sabios hubo que hablaron de cómo los ayos[11] deben de nutrir a los hijos de los reyes, y mostraron muchas razones por las que los deben acostumbrar a comer y a beber bien y apuestamente. Y dijeron que la primera cosa que los ayos deben hacer aprender a los mozos es que coman y beban limpiamente y apuestos[12]. Y apuestamente dijeron que les debían hacer comer, no metiendo en la boca otro bocado hasta que hubiesen comido el primero, porque sin el desaliño que manifiesta, podría por él venir tan gran daño, que se ahogarían al punto. Y no les deben consentir que tomen el bocado con todos los cinco dedos de la mano, porque no los hagan grandes; y otrosí que no coman feamente con toda la boca, más con una parte, pues se mostrarían con ello glotones, que es manera de bestias más que de hombres y de ligero no se podría guardar el que lo hiciese, que se le saliese fuera aquello que comiese, si quisiese hablar. Y otrosí dijeron que los deben acostumbrar a comer despacio y no aprisa, [...]. Y aun dijeron que no deben mucho hablar mientras que comieren, porque si lo hiciesen, no podría ser que no menguasen en el comer o en la razón que dijesen; y no deben cantar cuando comieren, porque no es lugar conveniente para ello, y semejaría que lo hacían más con alegría de vino que por otra cosa. Otrosí dijeron que no los dejasen mucho bajar sobre la escudilla[13] mientras que comiesen, lo uno porque es un gran desaliño, y lo otro, porque semejaría que lo quería todo para sí el que lo hiciese, y que otro no tuviese parte en ello. [...]

TÍTULO 31 De los estudios en que se aprenden los saberes y de los maestros y de los escolares

Estudio[14] es ayuntamiento de maestros y escolares, que es hecho en algún lugar con voluntad y con entendimiento de aprender los saberes, y hay dos maneras de él: la una es la que dicen estudio general, en que hay maestros de las artes, así como de gramática y de lógica y de retórica y de aritmética y de geometría y de música y de astronomía, y otrosí en que hay maestros de decretos y señores de leyes; y este estudio debe ser establecido por mandato del papa o del emperador o del rey. La segunda manera es la que dicen estudio particular, que quiere tanto decir como cuando algún maestro amuestra[15] en alguna villa apartadamente a pocos escolares; y tal como este puede mandar hacer prelado o concejo de algún lugar.

Ley 2: De buen aire y de salidas debe ser la villa donde quieran establecer el estudio, porque los maestros que muestran los saberes y los escolares que los aprenden vivan sanos, y en él puedan holgar[16] y recibir placer a la tarde cuando se levantaren cansados del estudio; y otrosí debe ser abundada de pan y de vino, y de buenas posadas en que puedan morar y pasar su tiempo sin gran costa. Y otrosí decimos que los ciudadanos de aquel lugar donde fuere hecho el estudio deben mucho honrar y guardar a los maestros y a los escolares, y todas sus cosas. [...]

Ley 3: Para ser el estudio general cumplido, cuantas son las ciencias, tantos deben ser los maestros que las muestren, así que cada una de ellas tenga allí un maestro, a lo menos; pero si de todas las ciencias no pudiesen tener maestros, abunda que los haya de gramática y de lógica y de retórica y de leyes y de decretos. Y los salarios de los maestros deben ser establecidos por el rey, señalando ciertamente a cada uno cuánto haya según la ciencia que mostrare y según que fuere sabedor de ella [...].

Ley 4: Bien y lealmente deben los maestros mostrar sus saberes a los escolares leyéndoles los libros y haciéndoselos entender lo mejor que ellos pudieren; y desde que comenzaren a leer, deben conti-



11. Ayo: Persona que se encargaba del cuidado y educación de los niños.
12. Apuesto: Que es atractivo o tiene buena presencia.
13. Escudilla: Recipiente pequeño con forma de media esfera, parecido a un tazón, que se usa para tomar la sopa y otros alimentos caldosos.
14. Estudio: aquí es sinónimo de institución escolar, que puede referirse a cualquiera de los niveles de enseñanza que conocemos hoy.
15. Amostrar: mostrar, instruir, enseñar.
16. Holgar: Descansar para reponerse del cansancio después de un esfuerzo. Estar ocioso.

nuar el estudio siempre hasta que hayan acabado los libros que comenzaron; y en cuanto fueren sanos, no deben mandar a otros que lean en su lugar de ellos, fuera de si alguno de ellos mandare a otro leer alguna vez por hacerle honra y no por razón de excusarse él del trabajo de leer. Y si por ventura alguno de los maestros enfermase después que hubiese comenzado el estudio, de manera que la enfermedad fuese tan grande o tan larga que no pudiese leer en ninguna manera, mandamos que le den el salario también como si leyese todo el año; y si acaeciese que muriese de la enfermedad, sus herederos deben percibir el salario tanto como sí hubiese leído todo el año.



1. Comentar y discutir sobre la importancia de la obra de Alfonso el Sabio: La escuela de traductores, el objetivo de las capitulares, las definiciones de los tipos de Derecho, la necesidad de la existencia del gobernante, las diferencias entre el hombre y el resto de los animales, los tipos de palabras y los distintos usos de ellas.

2. Confeccionar un esquema con los puntos esenciales de las Capitulares vistas.

3.2. *La novedad religiosa: las órdenes mendicantes*

El siglo XIII se presenta con nuevas características que inspiran en la Iglesia nuevos modos de vida. Los monjes cumplen una función importantísima, acorde con un estilo de sociedad en la que cada cual ocupa un lugar determinado. Hasta el momento son sedentarios. Ahora se necesita una mayor libertad para evangelizar; el tiempo que se vive necesita la Palabra de Dios aquí y allá. Y esa libertad también implica abrazar la pobreza, no depender de apoyos sociales, políticos o económicos.

Esta modalidad religiosa es ser mendicantes; mendigan, piden limosna para vivir. Quieren una Iglesia pobre, desvinculada de los centros de poder. Esto les da la libertad que necesitan.

Dos son las órdenes principales que se originan y son la matriz de muchas otras: la Orden de los Predicadores, con Santo Domingo de Guzmán y la Orden Franciscana, con San Francisco de Asís.

La orden de predicadores. Santo Domingo de Guzmán

(Datos tomados de los primeros biógrafos de santo Domingo de Guzmán como el beato Jordán de Sajonia, quien conoció a Domingo, se confesó con él, y él dispuso su diaconado; Constantino de Orvieto y los procesos de beatificación de santo Domingo)*

En el siglo XII y XIII se produce un movimiento de restauración religiosa que se conoce con el nombre de Reforma gregoriana. San León IX y luego San Gregorio VII fueron sus impulsores. Dicha reforma se propone la renovación de la vida religiosa y la emancipación de las jerarquías eclesiásticas del poder temporal de los príncipes.

Una característica del siglo XIII es la necesidad y el deseo de asociarse por afinidad con fines diversos. Y esto en un plano tanto laico como religioso, ya sea de los católicos como de los herejes.

El concilio de Letrán, en el año 1215, plantea un programa de reformas: formación de predicadores diocesanos como auxiliares de los obispos, creación de escuelas para los clérigos, combate contra la herejía, reforma de costumbres, etc.



Éste es el contexto de Domingo. Recoge la tradición canónica agustiniana, y también la corriente espiritual del Císter. Más que un innovador, Domingo es un restaurador en la misma línea que los Padres de la Iglesia. Y una cuestión decisiva es su visita al sur de Francia. Ahí constata el gran número de herejías* en proceso.

En efecto, Domingo acompaña a su obispo a la ciudad de Tolosa, en el sur de Francia. Por entonces él ya está asociado con algunos amigos clérigos* que se dedican a la predicación. El obispo lo nombra a él y a sus amigos para que prediquen contra la herejía: "queriendo extirpar la herejía, desterrar los vicios, enseñar a los hombres las reglas de la fe y formarlos en las buenas costumbres, instituimos por predicadores de nuestra diócesis a Domingo y sus compañeros, que se propusieron andar a pie, con pobreza evangélica, a predicar la fe del Evangelio" [...]. Estas palabras marcan el programa de Domingo.

Tiene claro que deben vivir en la pobreza, sin la preocupación de bienes y de sus sustentos. Pero que eso no basta. Es necesario prepararse científicamente para poder argumentar con solidez frente a los herejes.

Algunas anécdotas de su vida

La venta de los libros

Durante su vida de estudiante, vivida intensamente, ya que pasa noches enteras sin dormir por estudiar, hay una gran hambruna en Palencia (su lugar de estudio en el momento). Sin dudarlo, vende todos sus libros que, copiados a mano sobre pergamino, constituyen una verdadera fortuna. No puede tenerlos consigo "mientras hay seres humanos que mueren de hambre".

Cómo hay que guardarse de las palabras ociosas:

En cierta ocasión, exhortando a los frailes a que se guardasen de pronunciar palabras ociosas, dice:

-Ya veis, carísimos, cómo, aunque imperceptiblemente, y con alta voz se comience un salmo, y poco a poco va desmayando y desfallece la voz de los que cantan.

Del mismo modo, aunque comencemos la conversación con otro diciendo buenas palabras, poco a poco, por la debilidad humana, nos deslizamos a hablar de cosas vanas. Pero el que de veras es virtuoso y percibe esto, debe hacer como el cantor en coro, que en lugares oportunos eleva la voz; así, el hombre bueno, en cuanto advierta el desliz de la conversación, debe mezclar algunas palabras o ejemplos edificantes para interrumpir el gusto de las palabras nocivas. Del mismo modo, como, por la debilidad de nuestra naturaleza, poco a poco vamos desfalleciendo, no sólo en las palabras, sino también se nos va entibiando el acostumbrado fervor de la religión, mutuamente debemos alentarnos para no decaer del todo. (Anécdota tomada de la vida de Santo Domingo de Gerardo de Frachet)

~~Algunos~~ *Datos interesantes de la Orden*

Se funda en Tolosa, al sur de Francia, que es en donde se están difundiendo las herejías. Su instalación no es pacífica y los monjes deben sufrir muchas persecuciones. El convento es quemado varias veces, con todos los libros. Por ejemplo en Aviñón en 1242 son martirizados más de diez frailes y monjes, que mueren cantando el *Te Deum Laudamus*.

Ejes principales:

Dios sobre todo. Hablar con Dios o de Dios. La oración es lo más importante en la vida del dominico. Predicar es la transmisión de lo que se ha contemplado. Si no se ha orado, contemplado, no se puede predicar. Es decir, Domingo propone la unión de la vida contemplativa (propia de los monjes) con la vida activa, entre la gente. También son imprescindibles la *vida comunitaria, la caridad y servicio y la pobreza.*

El centro es el *estudio y predicación*. Hasta el momento la predicación está más bien en manos de los obispos. Pero se necesitan más predicadores, más cerca de la gente. Una de las innovaciones más importantes que introduce en la vida religiosa es el reemplazo del trabajo manual (si bien no lo desprecia, y menciona su valor en repetidas ocasiones) por las horas de

estudio. Éstas son muy exigentes, porque Domingo considera que los monjes se deben preparar científicamente para rebatir la herejía. No desdeña tampoco el estudio de las ciencias profanas, aún de las herejes, porque se necesita conocer bien el pensamiento que se debe rebatir.

Por último, pero de la mayor importancia, la *devoción mariana.* Tiene desde pequeño una devoción muy grande a la Virgen María, que a medida que crece, se profundiza. Introduce la Salve después del rezo de Completas, que es la última oración que los frailes rezan antes de ir a descansar.

¿Quién es Domingo de Guzmán?



Torreón de los Guzmán, en Caleruega

Nace en Castilla la Vieja, en el pueblo de Caleruega, hacia el 1170. Su familia es acomodada y vive en el espíritu bélico y religioso de la reconquista española.

La primera instrucción literaria la hace con su tío el arcipreste. Luego estudia en Palencia las Artes Liberales. Al terminar, estudia Teología por cuatro años y regentea una cátedra de Sagradas Escrituras en Palencia. Se interesa y conoce el espíritu de Cluny y de Citeaux.

En su viaje a Francia acompañando a su obispo conoce a los *cátaros* (o albigenses)* que predican doctrinas erróneas.

No obstante la torpeza de los argumentos, la herejía se propaga. Mucha gente la apoya, basándose en la corrupción del clero. Si bien no tiene nada que ver una cosa con la otra, se torna difícil a veces mostrar y convencer acerca de los errores que sostienen los cátaros. Y el mal ejemplo de algunos sacerdotes es fácilmente utilizado como pretexto para apartarse de la Iglesia verdadera, aunque los verdaderos motivos sean otros. Los monjes tratan de ayudar, pero no es su oficio.

Cuando Domingo ve este panorama, que se completa con que los obispos salen a predicar en caballos de buen linaje, en coches lujosos, con servidumbre y equipajes, se da cuenta de que si se quiere convencer a alguien, hay que cambiar el modo. Y así comienza, en ese ambiente, con sencillez, con convicción, su predicación. Los cátaros y mucha gente lo insulta, escupe y se mofa de él y de sus acompañantes. Se queda con muy pocos colaboradores. En la plaza de Montpellier se realiza una disputa pública con los cátaros. Éstos están muy bien preparados, con las citas bíblicas que pueden ayudarlos. Domingo no se amedrenta y tiene un gran éxito: rebate punto por punto y asombra a todos por su discurso. Desde este momento lo empiezan a mirar con más respeto.

El Papa manda un legado suyo para colaborar, pero éste es asesinado. ¡A qué punto ha llegado la disputa! El problema es muy grave y motiva una especie de cruzada contra los cátaros a la que se unen algunos laicos (Hemos visto que el papá de San Luis, Luis VIII, participa de ella). Fracasan totalmente y hay muchas matanzas. Domingo entiende claramente que el camino a seguir es otro. Debe buscar hombres capaces de evangelizar, sin ambiciones temporales y que no se comprometan con ningún señor. Hombres de fe y de ciencia, con capacidad de diálogo racional. Con este objetivo reúne a un primer grupo de hombres en la ciudad de Tolosa para que se formen para predicar. Usa la regla de san Agustín y hace hincapié en los tiempos de oración y de estudio; también en la pobreza y en la libertad de movimiento. El trabajo manual, aunque valorado, es reemplazado, como vimos, por horas de estudio. La liturgia ha de ser sencilla y breve. Los monjes vivirían en conventos en medio de la ciudad y mendigarían para sustentarse (se los llama también frailes mendicantes).





Santo Domingo y los albigenses. Óleo de Pedro Berruguete. Museo Nacional del Prado, Madrid. Esta tabla, que se encontraba en el Monasterio de Santo Tomás de Ávila, muestra otra anécdota de la lucha de Domingo contra los albigenses. En esta época se llamaba la prueba de fuego. En este caso echaron al fuego los escritos de los herejes y los de Domingo. Mientras que los de los albigenses se quemaron los de santo Domingo quedaron intactos y se elevaron de entre las llamas.

Todo el combate contra la herejía la funda Domingo en las Sagradas Escrituras, especialmente en el Nuevo Testamento. Cuando sale a predicar lleva sólo el evangelio de San Mateo y las epístolas de San Pablo, que sabe de memoria. Considera que con esto basta para fundamentar la verdadera doctrina.

Es profesor en la Universidad de París. Manda a los frailes a estudiar a la Universidad. En poco tiempo surgen comunidades dominicas en París, Segovia, Bolonia y Roma.

La Orden de los Predicadores tiene mucho auge en las Universidades, especialmente en la de París, de donde surgen muchas vocaciones dominicas y en donde poco tiempo después enseñarían los dos dominicos más grandes de la Orden: Alberto Magno y Tomás de Aquino.

Muere el 6 de agosto del año 1221. Su testamento es tan sencillo y claro como su vida:

"Hijos, no os turbe mi separación corporal, pues podréis tener la certidumbre de que os seré más útil muerto que vivo".

"Estas cosas son, hermanos carísimos, las que os dejo, como a hijos, para que las poseáis por derecho hereditario: tened caridad, guardad la humildad y abrazad la voluntaria pobreza".

Sus obras:

Glosas a las Sagradas Escrituras. Defensas varias de la verdadera doctrina a raíz de las herejías.

Las Constituciones de la Orden. Al principio se regula por la regla de San Agustín, a la que va glosando y adaptando. Luego de cuatro años de experiencia redacta las definitivas, que se han perdido.

Cartas

Un legado muy especial: el santo Rosario

En tiempos de Domingo se origina el santo Rosario. Existe entonces una costumbre desde los primeros siglos del Cristianismo, tomada sin duda de algunos pueblos de Oriente, de rezar ciertas oraciones repetitivas al mismo tiempo que se pasan nudos o cuentas.

En Cluny, siglo X, un grupo de monjes, que no cantan el oficio de los 150 salmos, sino que se dedican a las tareas de mantenimiento de trabajo manual, cocina, huerta, portería, albañilería, rezan 150 Padres Nuestros y los cuentan con algún instrumento.

En el Císter, con San Bernardo en el siglo XII, se propaga mucho la devoción a la Virgen María. Es este santo el primero en llamarla Nuestra Señora, y reemplaza el Padre Nuestro en la oración continuada, por el Ave María. Se reza entonces la primera parte del *Ave María, lo que el Ángel Gabriel le dice: Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo.* En un momento dado, tal vez los mismos dominicos, agregan las palabras de Santa Isabel: *Bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre.* E inmediatamente, se añade Jesús. Es decir, en el siglo XIII se hacen las 150 salutaciones a la Virgen acompañadas siempre de algún cordón con el que se cuentan las Avemarías. Santo Domingo propaga esta devoción y acude a ella permanentemente en la lucha contra los herejes.

Más tarde, los cartujos le agregarían un pasaje de la vida de Jesús. Así: Bendito es el fruto de tu vientre, Jesús, que naciste en Belén; Jesús, que te perdiste en el templo; Jesús, que resucitaste de entre los muertos, etc. Así va surgiendo esta oración perfecta que a las palabras dichas añade la contemplación de los misterios de la vida de Jesús y de María. Todos podemos rezarla, sin grandes preparaciones; es algo sencillo; se puede hacer individual o comunitariamente. Es lógico que los frailes lleven el santo Rosario en su mismo cinturón y que sea ésa su arma preferida para lograr buenos frutos en su predicación.

Un hecho interesante después de su muerte

En el año 1943, debido a la guerra, se sacó el féretro de Domingo que estaba en un arca monumental, en Bolonia, para protegerlo de los ataques aéreos. A raíz de esto se hicieron estudios radiográficos del cuerpo de Domingo. El Papa Pío XII autorizó e impulsó luego, al terminar la guerra, en 1946, la prosecución de estos estudios científicos. A partir de los elementos de su cuerpo se reconstruyó la posible imagen real de Domingo.

Su figura sería así:





Esta imagen de Domingo forma parte del fresco de la celda 7 en el corredor superior del convento de San Marcos en Florencia, realizado por Fra Angelico. Domingo está en actitud contemplativa. Él considera a la oración como diálogo consigo mismo y escucha a Dios.



Diaconado: Orden sagrado inmediatamente anterior al sacerdocio. En la tradición de la Iglesia, quien se consagraba como diácono no seguía necesariamente la carrera del sacerdocio.
Herejía: Idea o conjunto de ideas erróneas y contrarias a los dogmas de la Iglesia Católica.
Clérigo: Hombre que ha recibido las órdenes religiosas. En la Edad Media, hombre letrado y de estudios escolásticos, aunque no tuviese orden alguna, en oposición al indocto y especialmente al que no sabía latín.
Cátaros o albigenses: Son quienes pertenecen a una herejía de tipo sectaria. Fueron llamados cátaros por sus adversarios, que quiere decir puros. Y albigenses, por la ciudad de origen, Albi, en el sur de Francia. Se caracterizan por considerar que hay dos principios del mundo, uno bueno y otro malo. La materia y todo lo del mundo sensible es obra del dios malo. Por lo tanto el cuerpo es malo, el matrimonio también. Los cátaros se abstienen de comer carne, leche y todos sus derivados. Niegan la encarnación de Jesucristo y la pasión, tienen horror a la señal de la cruz. Consideran que con una vida de negación de todo placer sensual se logra la purificación. De no conseguirla en vida, creen en una reencarnación.



1. Comentar las peculiaridades de la vida de Santo Domingo y su obra.
2. Averiguar sobre la evolución de la orden dominicana desde el siglo XIII hasta hoy.
3. Hacer un semblante de Domingo de Guzmán.



Los franciscanos. San Francisco de Asís

La Orden gemela a la de los Predicadores es la de los Franciscanos. En su diversidad, tienen características comunes: responden a una necesidad del momento, quieren ser pobres y no estar atados a nada que les impida llevar el evangelio a todas partes, quieren vivir de la limosna para tener libertad. Ambas órdenes tienen dos grandes santos como fundadores. Aquí Francisco de Asís.

Francisco Bernardone se nos presenta como un mendigo alegre, un santo loco, un pobrecito...

Nace en Asís en el 1182 (12 años después que Domingo). Su padre es un rico mercader de telas. Francisco tiene que seguir los pasos de su padre pero es bastante indisciplinado, le gusta cantar y bailar por sobre todo y a cualquier hora.

Comienza su cambio cuando se alista en las tropas del ejército para defender al Papa contra el Emperador. Pero en la primera parada para dormir, en un pueblo vecino, Spoletto, decide volverse. ¿Qué le ha pasado? ¿Tiene una visión? ¿Entiende que otra es su misión? Se vuelve a Asís bajo la mirada enjuiciadora de sus habitantes. Y cambia de vida: atiende a los pobres, se hace amigo de ellos, sale del pueblo para hacer oración, come con todo el mundo de su mismo plato, hasta con los leprosos,... una serie de conductas que hacen pensar que ha enloquecido. Comienza a retirarse a una ermita, la de san Damián, a las afueras de la ciudad. Allí pasa horas de contemplación. Un día ese Cristo, frente al que se arrodilla, le dice: "Francisco, ¿no ves que mi casa amenaza ruina? Anda y repárala". Recorre la ermita y ve, en efecto, que la pequeña iglesia está en ruinas. Vende su caballo, sus ropas y algunas telas de su padre para arreglar la iglesia. El anciano sacerdote no acepta el dinero que le da pues conoce al padre de Francisco, y sabe que eso traería problemas. Entonces Francisco le pide quedarse a vivir con él para comenzar él mismo a arreglar la iglesia.



Cruz de San Damián frente a la que rezaba Francisco. Se la puede "leer" junto con el evangelio de San Juan para comprender todos sus detalles.

Francisco habla y le cuenta todos sus problemas a este Cristo. También le compone una oración que dice después a sus hermanos:

¡Oh alto y glorioso Dios!, ilumina las tinieblas de mi corazón y dame fe recta, esperanza cierta y caridad perfecta, sentido y conocimiento, Señor, para que cumpla tu santo y veraz mandamiento.

Al volver su padre de un viaje de negocios se entera de cómo está viviendo su hijo. Inmediatamente lo va a buscar. Le pide explicaciones y lo encierra en su propia casa en una pequeña habitación con llave. Al final su madre le abre la puerta. El señor Bernardone, no sabiendo ya qué hacer con él, le inventa un proceso judicial: lo acusa de haberle robado. Como Francisco se ha declarado hijo de Dios y de la Iglesia tiene que presidir el juicio el obispo, que no puede entender la situación. Le dice serenamente a Francisco que, si en verdad quiere entrar en religión, debe primero saldar sus deudas, empezando por las que tiene con su padre.

Francisco responde: *"Mi señor, cumpliré lo que me pides y más de lo que me pides"*. Se despoja de todas sus ropas y avanza, completamente desnudo, y deja el manojo de ropas a los pies de su padre. Encima de ellas pone la bolsa de dinero que había reunido para reconstruir la ermita. Se vuelve hacia la multitud, que observa en un incómodo silencio la situación, y dice: *"Hasta hoy he sido el hijo de Pedro Bernardone. En adelante, no reconoceré más padre que a Dios"*. El obispo lo cubre con su manto. Y así empieza la nueva vida de Francisco. Libre y feliz. A partir de aquí se relaciona de otro modo con la naturaleza. Lo plasma en una improvisación literaria que constituye un gran monumento de la poesía italiana:

Alabado seas, Señor, por todas tus criaturas,
en especial por el querido hermano sol,
que alumbra y abre el día,
y bello en su esplendor,
lleva por los cielos noticias de su Autor.
Y por la hermana luna de blanca luz menor
y las estrellas claras que tu poder creó,
tan limpias y tan hermosas, tan vivas como son,
y brillan en el cielo. Alabado seas, Señor.
Y por la hermana agua, preciosa en su candor,
que es útil, casta, humilde, alabado seas, mi Señor.
Por el hermano fuego que alumbra al irse el sol,
y es fuerte, hermoso, alegre. Alabado seas, mi Señor.
Y por la hermana tierra que es toda bendición,
hermana madre tierra que da en toda ocasión,
las hierbas, los frutos y flores de color.
Y por el aire, las nubes y la calma, Alabado seas, mi Señor.

Poco a poco, se le van agregando compañeros que quieren hacer su misma vida. Viven de la caridad, trabajan en donde pueden y se cuidan mutuamente. Comienzan a usar una túnica marrón con capucha, de una sola pieza, ceñida en la cintura con una cuerda.

Francisco se había caracterizado por ser un trovador, que cantaba siempre a tal o cual dama. Ahora empieza a cantar a una dama hermosa y bella: la Dama Pobreza.

Y así comienzan estos hermanos la predicación. Sencillamente. Van de pueblo en pueblo, se instalan en la plaza y comienzan a predicar pobremente el Evangelio. Sólo el Evangelio. No hablan ni critican nada. Predican la paz:

Señor, haz de mí un instrumento de tu paz.
Donde haya odio, lleve yo amor.
Donde haya ofensa, lleve yo perdón.
Donde haya discordia, lleve yo unión.
Donde haya duda, lleve yo la fe.
Donde haya error, lleve yo la verdad.
Donde haya desesperación, lleve yo la esperanza.
Donde haya tristeza, lleve yo la alegría.
Donde haya tinieblas, lleve yo la luz.
Oh Maestro, concédeme que no busque ser consolado sino consolar,
ser comprendido, sino comprender, ser amado sino amar.
Porque dando se recibe, perdonando se es perdonado,
muriendo se resucita a la vida Eterna.

Cuando son doce los miembros de la comunidad es el momento de ir a presentarse al Papa para lograr su bendición. Y parten, caminando, sin una bolsa siquiera. El obispo le dice un día: "Francisco, tendrías que procurarte una casa, algunos bienes". A lo que Francisco contesta: "si tuviera bienes tendría que tener armas y leyes para defenderlos".

Así llegan a Roma. Se presenta frente a Inocencio III, el Papa, quien no lo atiende. Un mendigo en un palacio. Francisco se retira sin decir nada. Pero esa noche Inocencio tiene un terrible sueño en el que ve caer las enormes torres del palacio de Letrán, su sede. Y ve también un insignificante muchacho que sostiene el templo. Y reconoce en ese sujeto al mendigo que había despachado. *"Anda y repara mi casa"*, le había dicho Cristo; parece que se refería a algo más grande que la ermita de Asís. Buenaventura, uno de sus compañeros, es quien después cuenta estas historias.

Inocencio III lo manda llamar. Lo escucha y le da su bendición, a pesar de que algunos cardenales ven en todo esto una locura.

A partir de ese momento, se suman frailes de todos los países. Llegan a ser miles en muy pocos años. Incluso se crea una tercera orden, de laicos, que pertenecen a la Orden. En ella encontraremos a reyes y literatos, hombres y mujeres: San Luis rey de Francia, Santa Isabel de Turingia, Dante Alighieri, Raimundo Lulio, Giotto, entre muchos más.

En su predicación, Francisco va al campamento de los cruzados en la ciudad de Damieta. Y, tras una buena paliza que le dan los guardias musulmanes, se acerca al gran Saladino, sultán de Egipto, el cual es muy escéptico en materia religiosa, pero escucha a Francisco atentamente. Este, en su ingenuidad, piensa que si convence al sultán y éste se convierte, se acaba la guerra. Pero no convence a nadie. Nadie se convierte, pero deja un testimonio que el mismo Dante va a recoger en su Divina Comedia.

Su particular devoción a la Virgen María se revela en esta oración que compuso, y que representa un interesante testimonio del lugar que ocupa en este siglo XIII Nuestra Señora.

¡Salve, Señora, santa Reina, santa Madre de Dios, María, virgen convertida en templo,
y elegida por el santísimo Padre del cielo,
consagrada por Él con su santísimo Hijo amado
y el Espíritu santo Paráclito;
que tuvo y tiene toda la plenitud de la gracia y todo bien!
¡Salve, palacio de Dios!
¡Salve, tabernáculo de Dios!
¡Salve, casa de Dios!
¡Salve, vestidura de Dios!
¡Salve, esclava de Dios!
¡Salve, Madre de Dios!
¡Salve también todas vosotras, santas virtudes que, por la gracia e iluminación del Espíritu Santo, sois infundidas en los corazones de los fieles, para hacerlos, de infieles, fieles a Dios!

En general todo lo que hay de Francisco él lo ha dictado a sus hermanos. Pero existe un pergamino que tiene de un lado las alabanzas al Dios Altísimo y del otro la bendición al hermano León, de su puño y letra:

El Señor te bendiga y te guarde;
te muestre su rostro y tenga piedad de ti.
Vuelva a ti su rostro y te conceda la paz
El Señor te bendiga, hermano León.

Gozzoli, Encuentro de San Francisco y Santo Domingo, 1452

En 1226 se encuentra en Siena. Está ciego y se siente morir. Entonces pide a un fraile:

Escribe cómo bendigo a todos mis hermanos, a los que están en la Religión y a los que han de venir hasta la consumación del siglo.

Como, a causa de la debilidad y el dolor de la enfermedad, no me encuentro con fuerzas para hablar, declaro brevemente a mis hermanos mi voluntad en estas tres palabras:

Que en señal del recuerdo de mi bendición y de mi testamento, se amen siempre mutuamente, que amen siempre a nuestra señora la santa pobreza y la guarden, y que vivan siempre fieles y sumisos a los prelados y a todos los clérigos de la santa madre Iglesia.

Actividades

1. Comentar la vida de San Francisco de Asís y sus rasgos más característicos. Atender a las semejanzas y diferencias con Santo Domingo y su obra.
2. Narrar en prosa o en poesía su vida.

3.3. *La organización social: corporaciones, gremios y cofradías*

Las corporaciones

Las personas que ejercen un mismo oficio se agrupan en comunidades que reciben el nombre de corporaciones. Así tenemos la corporación o el cuerpo de los panaderos, de los herreros, de los artesanos del vidrio, de los picapedreros, de los zapateros, de los trabajadores de la madera, etc. En esta organización hay una cabeza que dirige la comunidad. Hay también un consejo, cuando tiene cierta dimensión, y oficiales que llevan a cabo el trabajo. En un tercer nivel, los aprendices.

Es una empresa orgánica. En muchos casos habitan juntos; por ejemplo el aprendiz vive en la casa familiar de su maestro, como un hijo más, y trabaja a cambio de casa y comida. Es realmente una comunidad de trabajo, a la que no es fácil entrar. Hay que reunir ciertas condiciones y esperar un puesto vacante. Y si no se guarda una buena conducta es despedido inmediatamente, y no es aceptado en otra corporación.



Enrique III acompañado del maestro de obras según La Vida de los Santos Albano y Amfíbalo (mm. siglo XIV)

Los de una misma corporación viven en una misma calle; aún hoy vemos en París y en muchas ciudades medievales, la calle de los carpinteros, la calle de la paja, la calle de los zapateros.

La corporación tiene por fin primero la enseñanza del oficio. El aprendiz tiene que trabajar al lado de sus pares bajo la dirección del maestro. Desde aquí puede elevarse en la escala laboral y social. Cuando alcanza la debida pericia en el oficio, asciende a oficial mediante un examen. Desde este momento ya pertenece al gremio e interviene en él y su administración, con derecho a voto. Ahora puede elegir entre seguir viviendo con el maestro o trabajar por su cuenta, pero continúa ligado al maestro.

Cuando está capacitado para realizar *su obra maestra*, la hace y la somete a un tribunal. Si éste la aprueba, queda habilitado para ejercer el oficio en forma independiente. Tiene ya el grado de *maestro*. Puede enseñar y trabajar de modo independiente y contratar a un oficial y aprendices para enseñarles el oficio y educarlos cristianamente. De entre los maestros se eligen inspectores que controlan el ejercicio de la profesión: que nadie realice productos de mala calidad, que no se cobre lo que no corresponde, que nadie haga objetos pertenecientes a otra cofradía, que no se cometan faltas morales como la embriaguez o la participación en juegos de azar.



Taller medieval

También tiene la corporación como misión controlar la calidad de los productos de su oficio que están en el mercado, así como la relación entre la calidad y el precio. No se puede fijar arbitrariamente el valor de los productos, a riesgo de tener que pagar severas multas e incluso prohibirse el ejercicio de la profesión a quien transgreda ésta o cualquier otra norma. Cada corporación tiene también sus secretos, que sólo son compartidos por los iniciados.





Otra cuestión importante es su organización religiosa. Tienen su capellán; un santo protector, al que sus miembros le dedican un altar que cuidan en la catedral o iglesia cercana; asisten a las fiestas religiosas todos juntos, muchas veces con un atavío especial que distingue una corporación de otra. Incluso algunas pueden tener una capilla, una iglesia mayor y en algún caso, una catedral. Algunas corporaciones más pobres ofrecen su trabajo para la construcción de las iglesias. La iglesia llama a estas comunidades cofradías, pero en la práctica son lo mismo que los gremios o las corporaciones.

Este aspecto religioso está vinculado a una concepción moral del oficio. Son comunidades autónomas, que se autorregulan. Es decir, se fijan sus propias normas y tienen los mecanismos para hacerlas cumplir. Lo que preocupa es, como decíamos antes, la calidad de los productos: que el vidrio tenga las proporciones exactas, que los ladrillos no tengan más agua que el reglamentado, que la harina tenga tales características, que el músico ejecute su melodía como debe y en el lugar que debe. Pero lo más importante en las regulaciones de las corporaciones es la justicia: Que cada cual tenga lo que debe. Y que no se cometa ni engaño ni usura en ningún caso.







Esta autoridad le viene a la corporación de su sentido religioso. Y la fuente es Dios mismo. La garantía, la búsqueda del Bien común. San Luis manda codificar las costumbres de las corporaciones, en un texto llamado el *Libro de los Oficios*.



1. Comentar las características de las corporaciones. Comparar con asociaciones similares actuales.
2. Elaborar un esquema con sus principales características.

Las ferias

Los productos que se originan en las corporaciones son llevados a lugares comunes para su intercambio y venta. Éstas son las ferias. El ámbito más común para su instalación son los atrios de los templos, por lo cual en esta época se agrandan. Los artesanos y granjeros bajan de los montes y lugares vecinos para ese día y se constituyen verdaderas fiestas, siempre alrededor de alguna conmemoración o celebración religiosa. Son centros de reunión donde se encuentran vendedores y compradores procedentes de lugares vecinos. A veces duran más de una semana.



Las ferias en realidad son instituidas para servir de centros de reuniones periódicas a los comerciantes profesionales, para ponerlos en contacto entre sí. Éstos tienen ciertos privilegios y franquicias.

Las ferias no son permanentes en su origen. En la medida en que se establecen las ciudades se hacen más estables. En algunas ocasiones, por falta de espacio en los burgos fortificados, las ferias se establecen extramuros, fuera de las murallas del burgo. En Inglaterra y en los Países Bajos se los llama portus, puerto. No es un puerto marino sino un recinto ceremonial que sirve de almacén para las mercancías de paso. En general están ubicados en cursos fluviales y todos tienen un impuesto que se debe abonar para usarlos.



Ferias y mercados medievales.





Es decir, que el puerto es una plaza comercial permanente, mientras que la feria y los mercados son centros de reunión periódicos de compradores y vendedores. Veremos cómo ambas instituciones inciden en la formación de las ciudades (Por este tipo de orígenes podemos observar que muchas ciudades inglesas tienen el port como parte de su nombre: Portshire, Portsmouth, Portchester, etc.).

En torno a los pueblos también se originan ciertas comunidades de tipo económico y también financiero. Son corporaciones especiales llamadas hansas, que se dan especialmente en Alemania y en los Países Bajos. Poco a poco van extendiendo sus funciones. Por ejemplo hay un sobrante de trigo o de algodón en un puerto o en un pueblo y hay que trasladarlo para cambiarlo o venderlo en otro punto. Así surge una nueva actividad: traslado de mercancía, que dado el peligro del desierto medieval, necesita ser custodiada. Con esto se origina un nuevo estilo de corporación, que va ejerciendo otras funciones: la de cobrar. Los peligros de los caminos motivan que no se traslade dinero o mercadería para trueque, lo cual hace surgir las letras de cambio, o futuros cheques o algún otro tipo de documento, del que algún miembro de la Iglesia, por su confiabilidad, solía ser garante.



También hay personas dedicadas exclusivamente al comercio, que la gente contrata para que se encargue de cobros y finanzas y para prestar dinero para algunas operaciones. Suelen estar a cargo de judíos, que no tienen tanta permanencia en la tierra. Surge así una forma del Banco comercial actual.



Puerto medieval.



1. Comentar y definir las instituciones comerciales medievales. Hacer hincapié en su origen y funciones.

3.4. *La educación*

La Universidad

La Universidad es una típica institución medieval. Surge sobre la base de las escuelas catedralicias. En realidad es una corporación más: la comunidad de alumnos y maestros que se unen para aprender un saber. El modelo sigue siendo la corporación; hay maestros y discípulos cuyo fin es el descubrimiento de la verdad y su transmisión. La idea de investigar y enseñar lo que se investiga y cómo se investiga es lo que estabiliza y origina esta nueva institución. La investigación se hace según un orden universal de saberes, jerárquicamente establecidos, con la teología como cumbre y piedra angular. Y con la Lógica como método.

Esa universalidad del saber también tiene una universalidad en cuanto a extender ese saber sin fronteras: se unen maestros y alumnos de distinta procedencia, que luego imparten lo que estudian por todo el mundo. Por eso buscan la protección del Papa, para no depender de un rey en particular ni de leyes locales.

La unidad es también de idioma: se estudia, se enseña, se habla y escribe en latín.

La jerarquía que se da entre los saberes tiene su correlato en la jerarquía de la institución: Rector, decanos, profesores, asistentes. Pero todos forman una comunidad: tienen fines comunes y entre sus miembros se da una verdadera amistad. Esa pluralidad y ordenación de saberes es la característica propia de la universidad; el saber es uno y diverso al mismo tiempo; y no se limita a una población determinada. De hecho, como al principio no tienen propiedad, cuando el poder civil o religioso les impone trabas en la enseñanza, se dirigen a otra ciudad. Así surge por ejemplo la Universidad de Padua, con alumnos y profesores que encabezan una rebelión contra las autoridades de la Universidad de Bolonia y emigran. Aunque con antecedentes en la Grecia clásica, la Universidad surge en su originalidad en la Edad Media. Alcanza su esplendor en este siglo XIII.

El origen de las Universidades en Occidente se debe, muy probablemente, a la presencia de la Lógica, que es este arte y ciencia que permite la ordenación y la reflexión del pensamiento sobre sí mismo. La lógica es una metodología general de la ciencia y hace posible la constitución armónica de los distintos saberes, que es lo que constituye la Universidad. Permite además verificar la verdad de lo que se enseña.

Otro hecho detonante del siglo XIII que favorece la creación de la Universidad, en relación con el punto anterior, es la introducción de las obras de Aristóteles por los árabes en España, y su traducción en la *Escuela de Traductores de Toledo*. Es la respuesta que se busca para muchos de los problemas originados por el Cristianismo y ya debatidos y tratados por la Patrística, en especial por San Agustín y los pensadores que lo siguieron como Boecio.





Una clase en la Universidad, con alumnos con diversos intereses



Causa inmediata de la formación de las universidades es una de tipo práctico. Comienzan a propagarse maestros que enseñan y aglutinan alumnos. Pero alguien tiene que certificar o acreditar que está en condiciones de enseñar. Como en las otras profesiones, se agrupan quienes enseñan para defender sus derechos y tomar algún examen a los aspirantes a enseñar. Así el estudiante, al concluir alguna etapa de estudio, debe desarrollar una lección magistral en presencia de un maestro que da fe de su capacidad y puede ser recibido en la corporación. Se le entregan entonces al aspirante las insignias de su nueva profesión y puede establecer escuela y enseñar en cualquier lugar del mundo, ya que tiene siempre la autorización del Papa.

El método

El método típico que se cristaliza en este período es el *método escolástico,* que se aplica tanto para la enseñanza cuanto para la investigación en toda escuela medieval. Se perfecciona y adquiere su culminación en las Universidades. Tenemos que tener en cuenta que la escuela, en cuanto origen de la Universidad, es un grupo de alumnos que se reúne en torno a un profesor para aprender los saberes que él pueda compartir.

Básicamente el método escolástico se estructura en torno a tres ejercicios o procedimientos: la *lectio,* la *questio* y la *disputatio.*

La *lectio o lección,* consiste en la lectura comunitaria de textos de autores importantes. Siempre pertenece a un clásico y se elige en función del programa de la correspondiente facultad. Lee el maestro o algún alumno. A medida que se va leyendo, en voz alta, se interrumpe y se explica o glosa. En primer lugar se dan los significados de las palabras, el uso en particular que le da tal o cual autor en ese contexto. Se hace un análisis gramatical y luego del contenido. Al terminar se especifican las tesis principales del texto. Es decir, que el programa de una facultad, por ejemplo de la de medicina de París, es una simple lista de obras que tienen que ser leídas y comentadas. Después de conocer el pensamiento del autor, vienen los problemas, dudas o discusiones que se plantean a raïz de los temas propuestos. Y eso da lugar a la cuestión, es decir, al cuestionamiento de dicho pensamiento.

En la *questio o cuestión* se plantea una pregunta o un problema, sobre el que gira luego la deliberación. Se muestra el contraste con otros pareceres diferentes. El maestro nunca afirma nada sin haber cotejado y refutado las opiniones contrarias. La *cuestión* supone que se ha hecho la *lectio* antes. Y se ha percibido algún problema, por ejemplo, que dos de los autores leídos tengan una opinión distinta frente a un problema. Se aplica el método dialéctico que consiste en confrontar una tesis con otra, para llegar a la verdad de los textos y de la materia que se discute.

El esquema que se sigue es:

1. Tesis a discutir;
2. Parece que… y se dan las razones a favor;
3. Pero contra esto… se dan las razones en contra;
4. Cuerpo del artículo… es la respuesta del autor;
5. Respuestas definitivas a cada una de las objeciones.

La disputatio o disputa puede ser privada, dentro de la escuela; o pública, con maestros y estudiantes de otros centros. Consiste en una especie de debate en el que se oponen los argumentos a favor y en contra de una sentencia. Pero la tesis no está previamente establecida y aceptada; es decir, que el debate es auténtico, busca conocer cuál es la verdad acerca de algo.

También se distinguen las disputas ordinarias, en las que intervienen los estudiantes obligatoriamente. Las organiza el maestro, se puede realizar sólo una por día, y el alumno está obligado a precisar sus ideas, a exponer claramente y a mejorar su expresión. Al final, el maestro expone los resultados de la discusión.

Se establece un nuevo orden pedagógico en el que el estudiante tiene que estar pensando y argumentando todo el tiempo. No está en una actitud pasiva de escuchar.

De estas actividades surgen las sumas. En éstas se resume el contenido general de la Escolástica. Es un género literario más, que representa actividades específicas de la vida universitaria. Las que más se destacan son las que se producen en Filosofía y Teología; pero en todos los saberes se originan las Sumas (Medicina, Derecho, Artes, etc.).

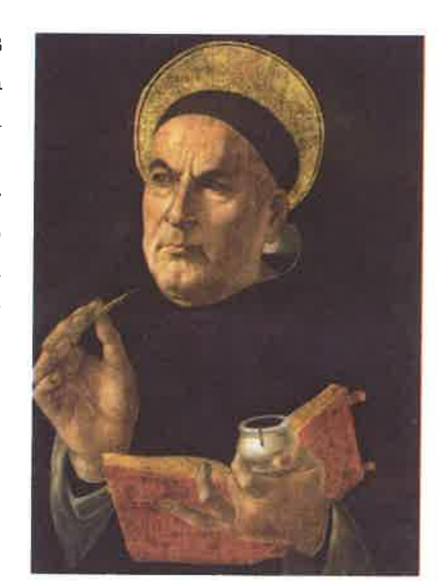


1. Plantear un tema de una disciplina a elección y tratarlo a modo de cuestión o de disputa medieval.

Tomás de Aquino, la cumbre de la Escolástica ¿Quién es?

Es un sabio y una de las inteligencias más notables de la ciencia de todos los tiempos. Su importancia se debe a que marca la dirección no sólo de la Edad Media y de la Cristiandad, sino la de la civilización occidental toda.

Asume todo el saber de la época. La Sagrada Escritura es la fuente más citada por él, como así también los Santos Padres; ambas fuentes las maneja de memoria integralmente. Bebe de todos los pensadores que lo precedieron, como así también de los juristas romanos, y de los escolásticos musulmanes y judíos.



Tomás de Aquino, de Sandro Botticelli

Nace en Rocasecca, cerca de Aquino en el sur de Italia el año 1225. Es primo del emperador alemán Federico II de Hohenstaufen.

Como de niño no muestra interés por los juegos de caballería como sus hermanos, su padre piensa en dedicarlo a la Iglesia. Ingresa en la abadía de Montecasino. Sus padres aspiran a que llegue a abad, figura de mucho poder en el momento. Pero cuando Tomás conoce a los dominicos, frailes mendicantes predicadores contra las herejías, se siente sumamente atraído. Y después de muchas vicisitudes, consigue ser admitido en la Orden de los Predicadores.

En 1245 va a París a estudiar y conoce a Alberto Magno, su primer maestro, y a sus futuros compañeros. Alberto el Suabo, es el fundador de la ciencia moderna. Hace de la alquimia, la química y de la astrología, la astronomía. Es maestro en Colonia y luego en París, y a su alrededor se reúnen alumnos de todas las naciones.

A Tomás lo llaman el buey mudo; es muy robusto y siempre está ensimismado, concentrado, pensando y buscando soluciones a los problemas que las cosas le plantean. Alberto lo estimula para que participe en debates y enseñe a los más jóvenes.

Destinan a Tomás a Colonia para que, junto con Alberto, funde una escuela de la Orden. Allí Tomás es ayudante. Viaja mucho, se lo conoce en París, Oxford y Londres.

Escribe numerosísimas obras. Por lo común dictaba varios textos al mismo tiempo. Y varias Sumas, la más importante es la Suma Teológica. Ésta es una verdadera síntesis de pensadores diversos: Platón, Aristóteles, Plotino, la Biblia, Justino, Agustín. Es también síntesis armónica de fe y razón, filosofía y Teología.

Fallece a los 50 años, en 1274.



¿Cómo organiza su obra, la Suma Teológica?

Con el método escolástico. La unidad común de sus obras es el artículo. La Suma Teológica tiene 3100 artículos. Siempre comienza proponiendo un problema: ¿Dios existe? ¿Puede un hombre enseñar a otro hombre? Luego recoge tres o cuatro opiniones contrarias a la propia. Lo hace de una manera sintética pero con claridad. Seguidamente presenta algún testimonio importante, de autoridad, que niega lo afirmado. Luego, la propuesta sistemática, la tesis que sostiene el autor. Luego se contestan las opiniones de la primera parte.

Santo Tomás es uno de los grandes defensores del misterio de la Eucaristía.



Rubens, 1625. Óleo sobre tabla que se encuentra en el museo del Prado
En esta obra podemos observar a Santo Tomás en el centro. Explica, con cierta pasión o entusiasmo el misterio de la Eucaristía. Lleva bajo el brazo derecho un gran libro. Santa Clara de Asís (1194-1253), con su hábito franciscano, lleva la custodia con el Santísimo Sacramento. Ocupan ambos religiosos el centro de la escena. El resto, personajes más importantes, detienen la procesión para escuchar. A todos los une la defensa del Dogma de la Eucaristía. San Gregorio Magno, papa (540-604), con la cruz papal, San Agustín (354-430) y san Ambrosio (340-397). El Espíritu Santo ilumina la escena. En primer término, diversos libros y útiles de escritura (una lámpara de aceite, tinteros y plumas) simbolizan la formulación de la doctrina católico-romana por estos santos.

Santo Tomás escribe cinco himnos en honor a Jesús Eucaristía, a pedido del Papa Urbano IV, para la primera celebración de la Fiesta del Corpus Christi, en 1264.
Uno de ellos es éste:

Adoro te devote

Te adoro con devoción, Dios escondido,
oculto verdaderamente bajo estas apariencias.
A Ti se somete mi corazón por completo,
y se rinde totalmente al contemplarte.

Al juzgar de Ti, se equivocan la vista, el tacto, el gusto;
pero basta el oído para creer con firmeza;
creo todo lo que ha dicho el Hijo de Dios:
nada es más verdadero que esta Palabra de verdad.

En la Cruz se escondía sólo la Divinidad,
pero aquí se esconde también la Humanidad;
sin embargo, creo y confieso ambas cosas,
y pido lo que pidió aquel ladrón arrepentido.

No veo las llagas como las vio Tomás
pero confieso que eres mi Dios:
haz que yo crea más y más en Ti,
que en Ti espere y que te ame.

¡Memorial de la muerte del Señor!
Pan vivo que das vida al hombre:
concede a mi alma que de Ti viva
y que siempre saboree tu dulzura.

Señor Jesús, Pelícano bueno,
límpiame a mí, inmundo, con tu Sangre,
de la que una sola gota puede liberar
de todos los crímenes al mundo entero.

Jesús, a quien ahora veo oculto, te ruego,
que se cumpla lo que tanto ansío:
que al mirar tu rostro cara a cara,
sea yo feliz viendo tu gloria.
Amén

Es canonizado en 1323 y especialmente a partir de este momento es representado muchísimo por pintores y escultores. Siempre viste el hábito de los dominicos: túnica blanca larga ceñida por correa, escapulario, esclavina con amplia capilla (capucha) y capa negra. Sus atributos son el libro y la pluma, por sus numerosas obras y su afán por el saber; la maqueta de una iglesia, por ser Doctor de la Iglesia; el sol, que suele estar en el centro de su pecho y hace referencia a la luz de su sabiduría, que ilumina a quien se acerca a él; el rosario, porque fue cristalizado por santo Domingo, fundador de su Orden, y ha sido un arma de los dominicos para luchar, en su predicación contra las herejías y sintetiza el amor por la Virgen María que tienen los dominicos; y las alas, hacen pensar en las cualidades de los ángeles: inteligencia, sabiduría y pureza. A semejanza de ellos, Tomás posee esas características. Suele haber también una representación del Espíritu Santo como paloma. Se lo llama también el Doctor Angélico por la agudeza de su pensamiento.



Tomás de Aquino, de Fra Angelico



Apoteosis de Tomás de Aquino, de Zurbarán, 1631. Museo de bellas Artes, Sevilla

3.5. *Arquitectura*

El Gótico

El estilo típico y que surge en la culminación de la Edad Media es el llamado *gótico*. Este nombre le fue dado por los críticos del Renacimiento, que lo despreciaron. *Gótico*, para ellos, era sinónimo de bárbaro, *godo*.

Una característica importante que diferencia el arte occidental del oriental, es que en Occidente los estilos duran poco. Mientras que en Oriente perduran por milenios en Occidente siempre se está innovando. Tal vez por las invasiones bárbaras, que cortan permanentemente el devenir natural del arte. El estilo románico quedó como característica del siglo XII, aunque por supuesto algunos de sus elementos se siguieron utilizando.

El gótico comienza en Francia en el mismo siglo XII en realidad con el templo abacial de Saint Denis y la catedral de Sens. Saint Denis era regida por el abad Suger, un personaje interesante de la época. Éste quiere hacer brillar los tesoros presentes en los altares y ve en el resplandor y la luz un medio de elevación espiritual, lo que supone un cambio respecto a la arquitectura románica. Para la penetración de la luz los soportes se reducen a columnas lisas y los muros exteriores se convierten en rutilantes vidrieras. Esta manera espaciosa y elegante de concebir el templo originó este estilo.



Surge simultáneamente el gótico también en Inglaterra y en Normandía, por el gran intercambio económico, social y político entre estas zonas, donde se mezcla la territorialidad de Inglaterra y de Francia. También los arquitectos van rondando de pueblo en pueblo en busca de trabajo y de novedades.

En el gótico se pretende que el espacio sea difuso. Esto es un cambio importante frente al estilo románico. Pero como todo en la Edad Media y más en este momento cumbre, es un arte muy significativo y detrás de la obra de arte hay mucho simbolismo y explicaciones.

En primer lugar, mientras el románico de los siglos anteriores tiene más presencia en los monasterios, el gótico se utiliza en las catedrales. En este siglo los obispos (a cargo de la catedral; la palabra catedral viene de *chatedra*, lugar donde enseña el obispo) tienen más poder que los abades (que presiden los monasterios).

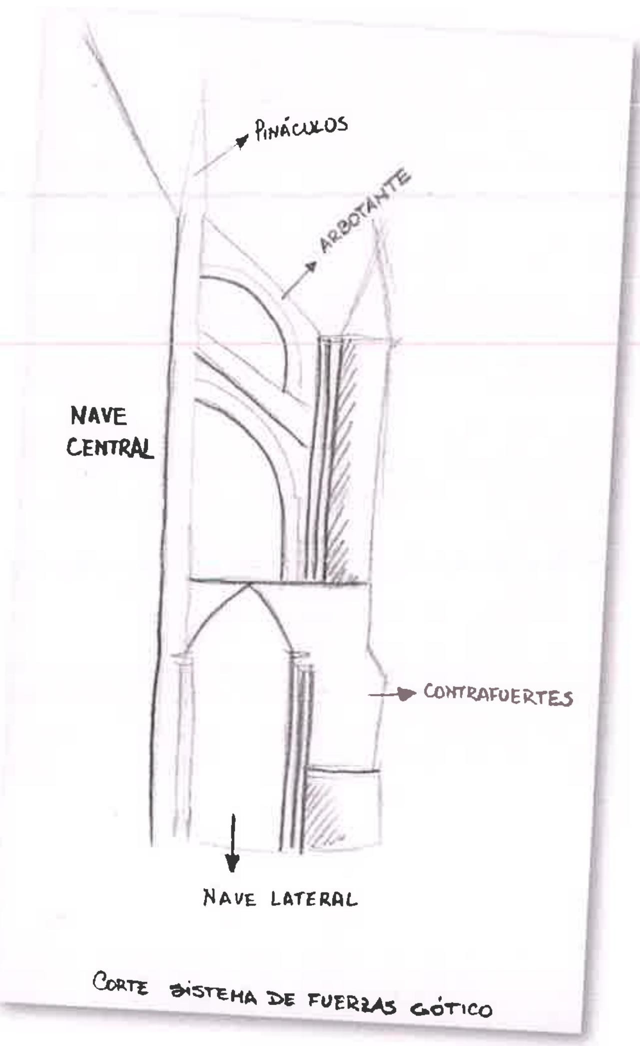
Los arquitectos son ahora seglares o laicos que se agrupan en hermandades y gremios. Aunque maestros laicos, siempre están bajo la dirección teológica y pastoral de los sacerdotes que les sugieren los temas a tratar. En el período anterior los monasterios son construidos generalmente por los mismos monjes.

La catedral es la expresión simbólica de la Iglesia militante, triunfante y purgante. Ésta, la purgante, está representada en los muros y en el pavimento de la misma Iglesia; la militante es la que concurre masivamente al culto, es todo el pueblo cristiano. Y la Iglesia triunfante está siempre representada por imágenes de Cristo, de Nuestra Señora, de los ángeles y santos, en la zona más alta. En la catedral se *lee* en las esculturas, pinturas y vidrieras la Biblia y la doctrina cristiana.

Además de las imágenes de santos hay en la catedral proliferación de piedras, plantas y animales. Todos son símbolos: el jade de color verde simboliza la fe viva; el zafiro, color de cielo, es la imagen del cristiano que piensa siempre en la patria celestial. También los distintos colores son símbolos de las virtudes. Las flores, que proliferan en muchas catedrales, si son rojas representan la sangre de los mártires; si son blancas, la pureza de las vírgenes. Son todas imágenes pedagógicas

El problema que se plantean los maestros medievales es: cómo utilizar menos piedra; dar más claridad a las iglesias y, al mismo tiempo, generar templos capaces de albergar muchos fieles. Y esto lo logran, no sin muchos desafíos, cálculos y discusiones. Y también algunas muertes, ya que el techo a veces caía literalmente sobre los mismos artesanos.

En efecto, si se pudieran soportar los techos mediante vigas cruzadas sostenidas por pilares las piedras que rellenan los espacios se podrían disminuir. Lo importante es el juego de *pilares y vigas o nervios* y en el encuentro que se da en ese punto, cabeza del ángulo en que acaba o se corona todo el edificio. Sólo es cuestión de cálculo



Las *nervaduras góticas* que componen la bóveda de crucería van a arbotar (disminuir, repartir las fuerzas del techo en *columnas fasciculadas*, que se hacen mucho más finas y elegantes, no permitiendo macizar el espacio).

Leemos en el libro de la Sabiduría: "Dios ordenó todas las cosas por su medida, su número y su peso". Se podría hacer entonces un edificio de piedra y de cristal, como un invernadero, dice Gombrich. Hay que lograr también que los dos segmentos de arco se encuentren en un punto. Son los arcos apuntados (simbolizan las manos del hombre unidas en oración). Se necesita además, para que el peso no "abra" las paredes apuntalar desde afuera. En las naves laterales bastan los *contrafuertes* pero para la central es necesario un elemento más contundente: el *arbotante*.

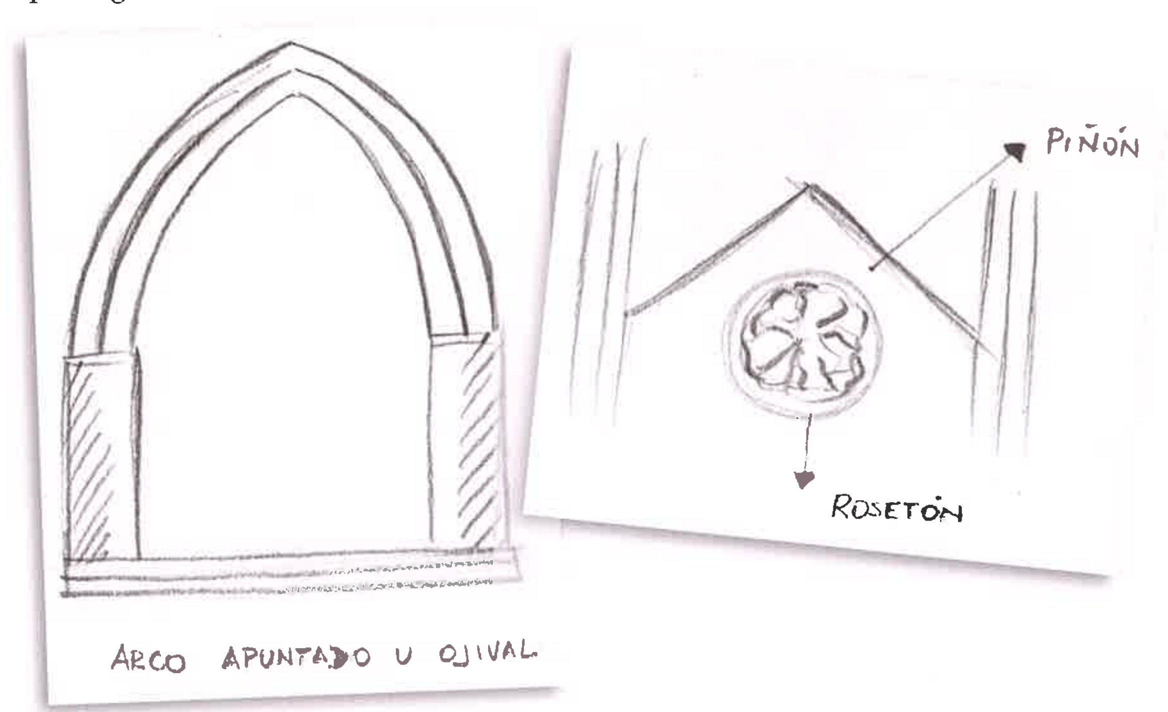
Si comparamos un templo dórico, por ejemplo, como límite opuesto de construcción al gótico podemos apreciar bien las diferencias y los avances estéticos y arquitectónicos.

Los elementos esenciales del gótico son cuatro:

La bóveda de crucería, el doble arbotante, el vitral y el arco ojival o apuntado.

1. La *bóveda de crucería* es como un esqueleto o armazón de seis arcos: dos arcos formeros, dos transversales y dos diagonales. En naves más grandes se añadieron nuevos arcos, y más tarde, por afán de ornato y magnificencia, sin necesidad, se agregaron más *nervios*.

Las bóvedas resultan así más fáciles de construir, y el peso recae sobre los cuatro extremos, donde se colocan los apoyos. Por esto se podían hacer las paredes delgadísimas e incluso suprimirlas, reemplazándolas por ventanales vidriados y rosetones, con lo que se gana mucha luz.



2. Los *vitrales (vitreaux)*. El dibujante hace el diseño sobre un cartón, un *boceto*. Luego se llama a los artesanos vidrieros que fabrican el vidrio de colores, que se hace con arena de cuarzo y pigmentos minerales. Una vez que se fabrican las planchas de vidrio, porque no hay vidrio de tamaño superior que resista el horno, se cortan con punta de diamante y se une cada uno de los pedazos de vidrio a modo de rompecabezas con plomo líquido (no como hoy en día que se hace con una cinta de plomo de perfil H y se encastra y se pone masilla). Una vez que está listo hay que hacer una especie de sandwich con rejas de hierro, que del lado de adentro y de afuera coincidan de tal modo que el vitreaux quede erguido. Si se hacen detalles, que no es lo más característico del gótico, se usa la técnica de *grisalia*, que es esmalte al fuego.





En el gótico vemos que todo está sostenido por ese entretejido de nervios que en ese punto, en esa piedra angular, en ese vértice del ángulo, recae todo el equilibrio.

3. El *arbotante**. Es un arco de piedra, en forma de pilar adosado al muro, que reemplaza al contrafuerte exterior propio del arte románico. En el gótico los arcos están aislados y sólo se unen con el muro por un arco de piedra o arbotante, en puntos concretos establecidos. Suelen adornarse con pináculos (agujas que arañan el cielo, acentúan la verticalidad de la edificación y dan sentido de trascendencia), que les dan consistencia y belleza. También se adornan con estatuas, *gárgolas* (gárgola viene de gárgara que es el ruido que hace el agua al salir de ellas) o cabezas de perro, león o monstruo, con la boca abierta por la que sale el agua que cae de la lluvia. Siempre están afuera porque son los demonios escapando de la casa de Dios. Afuera está el Mal y adentro el Bien.





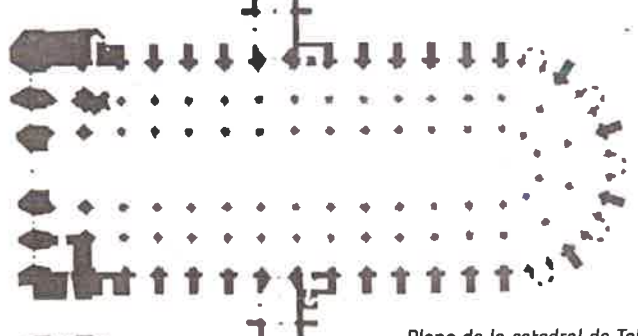
Gárgolas



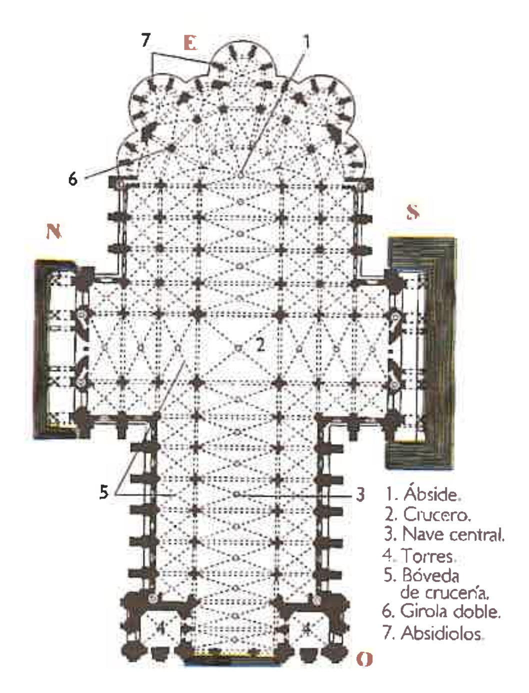
Arbotantes

4. *Arco ojival o apuntado*. Simboliza las manos de los fieles unidas en oración, además de ser un elemento de construcción que da más resistencia, verticalidad y levedad.

Los muros están horadados para presentar las grandes ventanas. El material usado son piedras pequeñas y los arbotantes y nervaduras de las bóvedas son en piedra dura.
La planta de la iglesia no es uniforme: Algunas conservan la forma de las iglesias románicas, con los brazos del transepto no muy alargados con una gran girola o deambulatorio, formada por la prolongación de las cuatro naves laterales, alrededor del ábside o capilla mayor.
El transepto queda a la mitad de la iglesia.



Plano de la catedral de Toledo. 1220

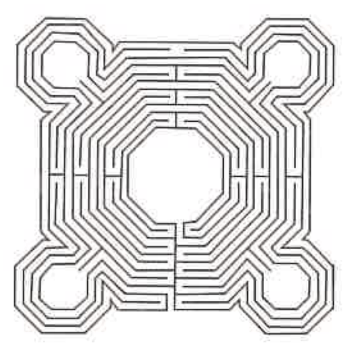


Planta de la catedral de Chartres, Francia. 1220

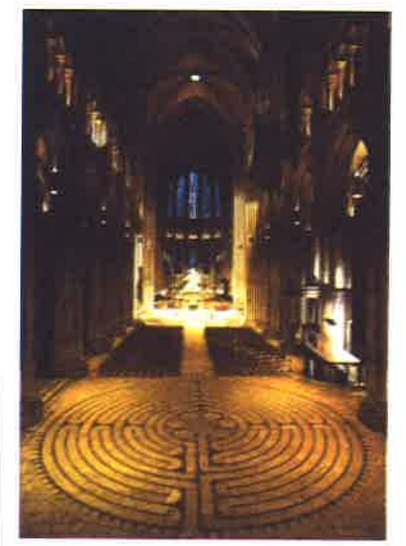
Planta de la catedral de Reims, Francia. Observar la marca, del laberinto, del que luego hablaremos.

Otras son del estilo de planta – salón, sin crucero: Nuestra Señora de París y Toledo. Pero siempre es un gran espacio, sin bancos. Los fieles permanecen parados o arrodillados. Por eso se ornamenta también el piso. En muchas de estas iglesias hay por ejemplo un laberinto, imágenes figurativas y formas geométricas.

Nada está librado al azar en una catedral gótica. También hay que mirar para abajo. Los pisos tienen distintas composiciones.



Laberinto de la Catedral de Reims.



Laberinto de la catedral de Chartres. Éste tiene dimensiones impresionantes, tal vez sean 264 metros por el camino acertado para llegar hasta el centro. Lo cierto es que el diámetro es igual al del rosetón. El laberinto tiene una simbología precisa en la Edad Media: por una parte representa el camino a Jerusalén, la Ciudad Santa. Los que no podían peregrinar hasta allá podían hacer este camino, rezando, hasta el centro. Pero el significado preciso, del que también la peregrinación a Tierra Santa es símbolo, es el camino de la vida. Hay muchas posibilidades pero uno sólo es el que conduce a la casa del Padre, centro del laberinto. A la entrada y a la salida de la Iglesia, el fiel tiene en qué meditar.



Laberinto de la catedral de Colonia, Alemania



Pavimento (piso) de la Catedral de Agnani, 1231. Este tipo de pisos, llamado comatesco, tiene origen en esta ciudad de Agnani. Se realiza con piezas, llamadas teselas, de mármol de colores y a veces vidriado. También se llama trabajo de piedras duras.

Un elemento propio del gótico de los siglos XII y XIII son los rosetones: grandes aberturas circulares situadas en los *piñones** del crucero y sobre las fachadas. *Rosetón,* del latín , simboliza la rosa sin espinas: María concebida sin pecado original. También es símbolo de Cristo, ya que la luz del sol se descompone en miles de colores al pasar por esta vidriera, como un caleidoscopio. La misión es iluminar el altar, centro de la catedral. También el rosetón significa la unidad, en este caso de las distintas corporaciones: maestros vidrieros, talladores de piedras, escultores, pintores, artesanos de metales. Unidad y síntesis que se buscan y simbolizan permanentemente en la Civilización medieval.



Rosetón de Nuestra Señora de París (Notre Dame). En Notre Dame hay tres rosetones importantes, que han sobrevivido a la revolución francesa (1789) e incluso al último incendio (2019). Fueron regalados por el rey Luis IX (San Luis). Éste es uno de los dos que están en los límites del transepto. Se juntan las luces de ambos rosetones sobre el altar.



El rosetón sur de Notre Dame de Paris, visto desde el exterior

Piñón es la parte superior triangular de una fachada de un edificio. Sirve para disponer las pendientes del techo (es una especie de pequeño techo a dos aguas).

En el interior es digno de observarse la altura de la bóveda, que varía entre 38 y 56 metros. Es una audacia muy grande de estos arquitectos, que no pocas veces se les desmoronaba en plena construcción.

Sobre las naves laterales se encuentra la galería que da vuelta a la iglesia.

Las ubicaciones de las figuras de los vitrales están dispuestas de manera ordenada: la de la cabecera del coro está consagrada a Nuestro Señor; las de las naves laterales son leyendas piadosas de los santos y las parábolas; las vidrieras de las capillas absidales, representan la vida de la virgen; las de las ventanas superiores del coro, apóstoles y santos; las de las ventanas altas de la nave central, los patriarcas y profetas.

El gótico expresa la elevación del hombre a Dios. El vitral regula el paso de la luz para crear un ambiente místico que nos invite a rezar. Es como una oración permanente, en piedra, de agra-



Vitral que muestra el bautismo de Clodoveo

decimiento y de alabanza a la gloria de Dios. Es signo del triunfo sobre las herejías: arrianas, albigenses, entre otras. Todas las catedrales góticas tienen una profusión de detalles que es imposible captarlos a todos. Pero quienes las hicieron no trabajaban para los hombres sino para Dios. Y literalmente sólo pretendían Su mirada. Son verdaderas Sumas del conocimiento de la época ya que revelan un saber cristiano: teológico, matemático, natural, histórico, bíblico. Cada cosa está en su lugar, hay armonía, proporción y belleza para que el hombre, al entrar en la Catedral inicie un camino hacia Dios. La luz que penetra y se diversifica en colores, matemáticamente calculada, representa la Gracia que precisamente se adecua a cada cristiano. El arquitecto es visto realmente como un imitador del Divino Maestro, que tiene como finalidad enseñar, deleitar y mover a todo cristiano.

Algunas catedrales emblemáticas

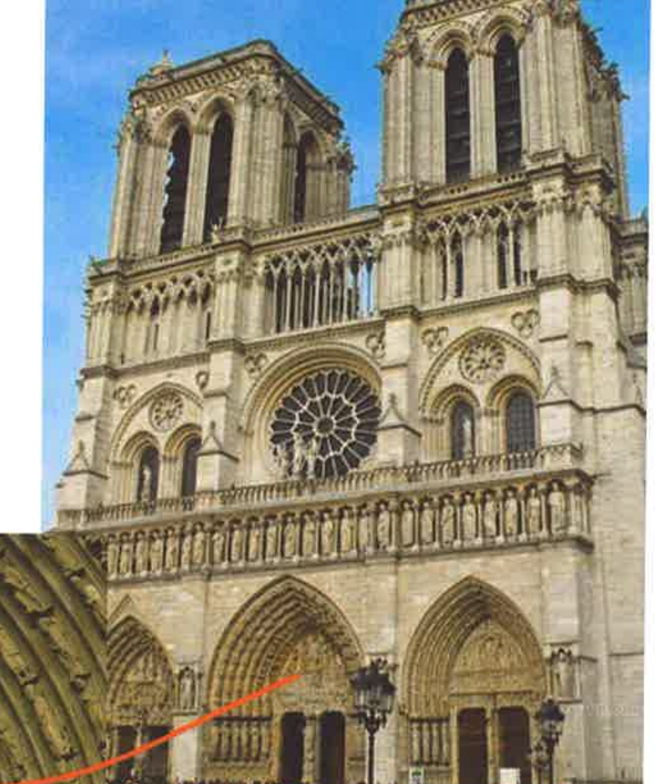
Catedral de nuestra Señora de París (Notre Dame)

Se comienza a construir en 1163 y se termina en 1257, aunque se le hacen añadidos posteriores hasta 1345, y nunca se terminó, porque le faltan los chapiteles*. Es decir, que su trabajo ocupa dos siglos. Tuvo el apoyo del rey, Luis VII y de todas las clase sociales, por eso no hubo interrupciones en sus trabajos.

Está ubicada en la pequeña isla del Río Sena, la isla de la Ciudad, de la citè. Ahí hubo anteriormente un centro de culto celta, luego uno romano y finalmente una Iglesia católica, la de Saint Etienne. Pero a finales del siglo XII se decide construir una iglesia acorde con la ciudad que se está formando. Para ello el maestro arquitecto se inspira en el modelo de la abadía de Saint Denis, donde el abad Suger había aplicado por primera vez el arte de la luz. A partir de entonces se trabaja durante casi dos siglos.

En la Revolución francesa la Catedral sufrió saqueo y alguna destrucción parcial por los revolucionarios. Se destinó a almacén de alimentos, lo que la deterioró bastante. También se sacaron las campanas para hacer cañones con el metal fundido.

Se hace una gran restauración en el siglo XIX, que es cuando se le agrega la aguja que cae en el incendio del 2019.



Catedral de Nuestra Señora de París, antes del incendio del 15 de abril de 2019
Se pueden apreciar las tres zonas horizontales: las dos torres, la galería con el rosetón y las puertas mayores, que son tres. Y las tres verticales: torre de nave lateral, rosetón de la central y torre de nave lateral. Sobre las puertas, los tímpanos.

Tímpano de Santa Ana. Está sobre la puerta izquierda y para su construcción se recuperaron elementos de una iglesia anterior, tardo románica. Por eso las imágenes lucen más severas que las góticas restantes. En el centro está la Virgen María como theotokos, en su trono con el Niño. En la franja del medio hay representaciones de la vida de María. Y en la franja inferior, Santa Ana y San Joaquín y detalles de sus vidas.

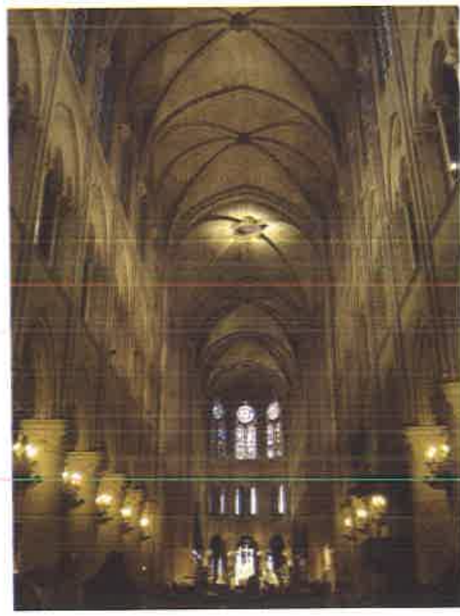




Catedral de Nuestra Señora de París, antes del incendio. La puerta de Nuestra Señora con el tímpano. Está presidida por la coronación de la Virgen María en la franja superior. En la del medio, se representa la dormición de María. Ella está en una cama rodeada por los apóstoles mientras los ángeles llevan su alma al cielo. En la franja inferior se encuentran los patriarcas, que custodian un baldaquino con el arca de la alianza y las tablas de la Ley. En el parteluz (centro entre las dos puertas) está la Virgen María con el Niño en brazos. En las jambas (laterales de las puertas) hay reyes y patriarcas. Se destaca a la izquierda, con su cabeza en sus manos, a San Denis, quien fue así martirizado.
Sobre los tímpanos se encuentra la galería de los reyes. Son 28 estatuas que representan a los reyes de Judea e Israel (En la revolución francesa, se destruyen los reyes y luego, en el siglo XIX, son restaurados).



Vista sur de la catedral. Se pueden apreciar mejor aquí los arbotantes. La aguja central, que fue destruida por el incendio de 2019, no pertenecía al original, sino que fue agregado en el siglo XIX



Interior de la Iglesia de Nuestra Señora de París. Se aprecia el techo, que es de bóvedas de crucería que se forman al cruzar dos arcos apuntados. Las nervaduras de las bóvedas distribuyen el peso hacia los pilares. Gracias a esto se pudieron eliminar los muros pesados y abrirse en ellos los ventanales vidriados. Se notan claramente los tres niveles.





Incendio en la Catedral el 15 de abril de 2019. Mientras se investigan las causas se ha comenzado la restauración

Catedral de Chartres. Nuestra Señora de Chartres



Esta catedral, dedicada a Nuestra Señora, se construye durante 1194 - 1220, ya que la anterior había sido quemada durante el saqueo de los visigodos en el siglo VIII. Luego, una segunda catedral es destruida por los piratas normandos al mando de Hastings. Y por tercera vez se construyó y destruyó. En ese momento el pueblo entero participa de la construcción de una nueva, de estilo románico que luego, en un incendio de Chartres también es quemada

No se conoce el nombre del arquitecto. Su construcción, que es de las primeras de tipo gótico, influye en las de Reims y Amiens.

Se construye en un tiempo record, 26 años, utilizando la piedra de las canteras cercanas. Es consagrada en 1260 en presencia del rey Luis IX el Santo.

Es una iglesia a la que concurren muchas peregrinaciones desde los primeros siglos del cristianismo porque hay una reliquia del velo de la Santísima Virgen, según dicen. Por ello a su alrededor, especialmente en las fiestas marianas se celebraban importantes ferias que hacían crecer el comercio local. Desde Carlomagno (siglo IX) tiene una importante escuela, que se destaca por la enseñanza de la Lógica.



Portada principal, pared oeste. En el tímpano vemos la representación del Juicio final: Cristo Pantocrátor enmarcado en una mandorla. Está rodeado por el tetramorfo (cuatro vivientes: el primero semejante a un león, el segundo semejante a un becerro, el tercero con cara como de hombre y el cuatro como un águila). Cristo alza su mano derecha y sostiene el Libro de la vida en la izquierda. Debajo los doce apóstoles. En esta catedral se llega a una gran perfección en el trabajo de los arbotantes. Se destacan los azules de sus vitrales:





Catedral de Reims



Catedral de Reims, donde se coronaba a los reyes franceses. Se comienza a construir en 1211. Es ejemplo típico del gótico francés. En la antigua catedral, destruida por las distintas invasiones, fue bautizado el rey de los francos, Clodoveo, en los años 498 o 500.



Saint Chapelle

Fue construida en 7 años, desde 1241 a 1248, como un inmenso relicario para albergar la corona de espinas de Nuestro Señor Jesucristo que el rey Luis IX consiguió del rey Balduino.

Tiene 1113 escenas del Antiguo y Nuevo Testamento, en vidrieras de 15 metros de altura.

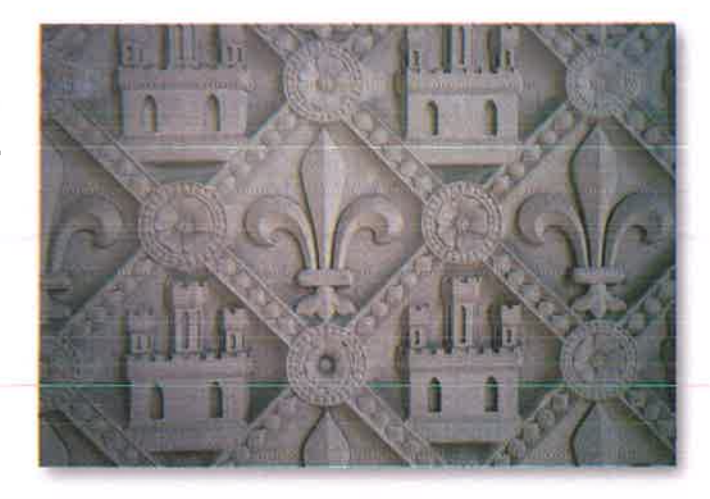




Rosetón principal de la Santa Capilla

Parte alta de la Capilla. San Luis quería que fuera todo luz. Que no hubiera paredes que opacaran la importancia de lo que contenía la capilla.

Detalle de la Santa Capilla de Luis IX. Se aprecian los castillos, símbolo del reino de Castilla, en atención a Blanca de Castilla, madre de Luis y regente del Reino de los francos desde que accedió al trono, a los 12 años hasta su mayoría de edad, 21





1. Describir algunos aspectos de una catedral gótica
2. Confeccionar un vitral con papel celofán y plantilla calada negra

3.6. *La escultura gótica*

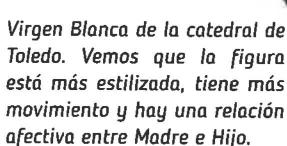
Como en el período anterior, la ornamentación sirve de complemento y realce a la arquitectura. Gana importancia pero siempre como parte del todo y con la finalidad de instruir y simbolizar, hacer pensar y contemplar. Es un complemento de la predicación.

No se busca el dibujo anatómico, pero hay mayor tendencia a copiar del natural y dar vida a la imagen, por ejemplo, insinuando suaves sonrisas. Los pliegues de los vestidos tienen más movimiento e insinúan la corporeidad. De todos modos para el artista medieval es más importante el mensaje que se dirige al fiel, la manifestación de lo sagrado, que cons-

truir la imagen de un cuerpo o de una cara bellos. Los pies de los personajes bíblicos están apoyados sobre la tierra. En el románico están como flotando.



La Virgen de Fontenay. Monasterio cisterciense. (Siglo XII)



Virgen Blanca de la catedral de Toledo. Vemos que la figura está más estilizada, tiene más movimiento y hay una relación afectiva entre Madre e Hijo.

Si bien se imita la naturaleza, se evita lo monstruoso, las figuras ridículas. Esto queda reservado para las gárgolas y para mostrar, por ejemplo, los castigos del infierno.

Hay que notar muy especialmente la majestuosidad y noble severidad de los Cristos de majestad, que se pueden observar en la fachada de algunas catedrales y tienen el mismo sentido.



Éste es el grupo de las jambas de la derecha de Chartres, pertenecen al grupo de la Anunciación y de la Visitación.

Como vimos en las vidrieras, también las esculturas que decoran las iglesias tienen un orden establecido. El tímpano de la entrada principal representa siempre el juicio final. En los tímpanos de las puertas secundarias, la historia de la Virgen, las virtudes y los vicios. En las curvaturas de las puertas mayores, la jerarquía celeste. Sobre la galería del coro, la vida de Cristo.

En escultura un nombre que se destaca en el período es Nicola Pisano, artista que vivió entre 1215/1220 y 1278/1284. Es uno de los autores que se propone observar la naturaleza y de alguna manera retratarla. Es considerado como uno de los últimos medievales y anticipador de la tendencia del Renacimiento de volver la mirada a la escultura clásica de Grecia y Roma, pero con todo el espíritu de la Cristiandad.

Se formó en los talleres que había establecido el emperador Federico II. Luego se traslada a Pisa, donde adquiere su fama y donde nace su hijo que lo secunda en su trabajo.

El ejemplo que nos trae Gombrich, que parece ser la obra que lo lleva a la fama, es el de un relieve en mármol del púlpito del baptisterio en Pisa. Aquí realiza la síntesis del estilo gótico francés y del clásico de la antigua Roma.

En un mismo escenario acumula distintas escenas: Arriba a la izquierda (de nosotros, espectadores) está el grupo de la Anunciación. El centro, el Nacimiento de Cristo. San





José en una esquina. Dos criadas bañan a Cristo niño. En la esquina derecha, el anuncio hecho a los pastores, de quienes son todas estas ovejas y cabras. (La cabrita de la derecha se rasca la oreja con la pezuña). Todas las túnicas y sus pliegues nos recuerdan las imágenes romanas de los sarcófagos. Pero cristianizados.





El púlpito es de base hexagonal, en cada una de las caras el maestro lució su arte.

3.7. *La pintura*

En el arte del siglo XIII, como ya vamos viendo, se da un cambio en la representación de las figuras. Tenemos que tener en cuenta, como nos ilustra Gombrich, que el autor medieval no quiere "reproducir" una realidad. Comienza su aprendizaje junto a un maestro. Trabaja junto a él y a medida que va adquiriendo cierta destreza se le confían algunos detalles en la obra de importancia relativa. Pero siempre dentro de un modelo. El artista copia y adapta figuras de distintos libros de acuerdo con ciertas reglas. Hay un patrón para representar a la Virgen, a Cristo, a Dios, a un apóstol, a un obispo... Se dibujan figuras convencionales y se les añaden los símbolos que identifican su función: a un obispo, un báculo; a un rey una corona y un cetro, a tal evangelista un águila, etc.

Es una excepción cuando tienen que representar algo que están viendo y para lo cual no hay patrones. El ejemplo típico es el de este elefante, animal desconocido en Inglaterra. San Luis rey de Francia le envía uno de regalo a Enrique III (de Inglaterra). El historiador Matthew Paris (1259) testimonia el hecho y hace una aclaración. En latín, entre las patas del animal dice: "Por el tamaño del hombre retratado, podéis imaginaros el de la bestia aquí representada". No le interesa el criado que lo está cuidando, al que incluso le pone el nombre, sino sólo la proporción.



Cimabue

Cimabue nace en Florencia en 1240 y fallece en Pisa en 1302. Su pintura marca la transición entre dos épocas y dos maneras de ver la realidad.

Sus maestros son bizantinos, de quienes muestra influencias pero introduce elementos del gótico. Las figuras suyas tienen mayor diálogo con el observador, hay desgeometrización, más asimetría, más claroscuro que da volumen a los paños, un intento por imitar el color piel, pero todavía tiene los fondos dorados.

También sus obras revelan más los aspectos emocionales.



La majestad (Maestà). Cimabue, museo del Louvre.



Aquí tenemos a María con el Niño, rodeada de ángeles con Santo Dominco y san Francisco. Temple sobre tabla que está en la catedral de Asís.

Giotto, el discípulo de Cimabue, admirador de san Francisco y amigo de Dante

Giotto di Bondone nace en 1267, en Colle, pueblito cercano a Florencia y fallece en Florencia en 1337. De niño es pastor de ovejas. Ellas son sus primeros modelos. Y siempre que puede incorpora algunas en sus cuadros. Y a ellas les debe su carrera artística. En efecto, el gran pintor, ya el más famoso de Italia, Cimabue, pasa por un prado en el que ve al joven Giotto cuidando a sus ovejas. Le llama la atención cómo las mira atentamente y las dibuja sobre una piedra. Cimabue se queda profundamente admirado. Averigua dónde vive y quién es su padre, y le pide a éste que le permita ser el maestro del muchacho. Lo lleva a su taller de Florencia, en donde le enseña el oficio, que el aprendiz incorpora prestamente. Al poco tiempo, con una técnica y material apropiado, es un excelente artista.

Ejemplo de esto es una anécdota del taller. Un día Cimabue termina una figura y Giotto pasa por ahí, la ve y le dibuja una mosca en la nariz. Cuando Cimabue vuelve a contemplar la obra apenas terminada, quiere espantar el insecto... no lo consigue y se acerca más. ¡Se da cuenta de que está pintada! Una travesura del aprendiz. Esto es contado como una simple anécdota. Pero marca, creo, un estilo. El arte de Giotto se separa del simbolismo estricto y tiende a expresar personajes y sentimientos de una manera muy directa. Cambia el arte de pintar de bizantino a latino, y marca una nueva tendencia, diríamos hoy. Abandona las líneas uniformes y abstractas, los colores se hacen más delicados y las figuras adquieren volumen y los espacios profundidad.

Muy pronto es llamado de un lugar y de otro para hacerle encargos. Pensemos que en este momento el pintor es un *artifex*, un artesano más, alguien que hace dibujos y pinturas para que quienes no saben leer, entiendan hechos y mensajes. La imagen es considerada en cierto sentido, algo más primitivo que la palabra escrita. Ni siquiera le ponen nombre a lo que hacen. En cambio, los artistas de la palabra, en la religión del Libro especialmente, son más considerados.

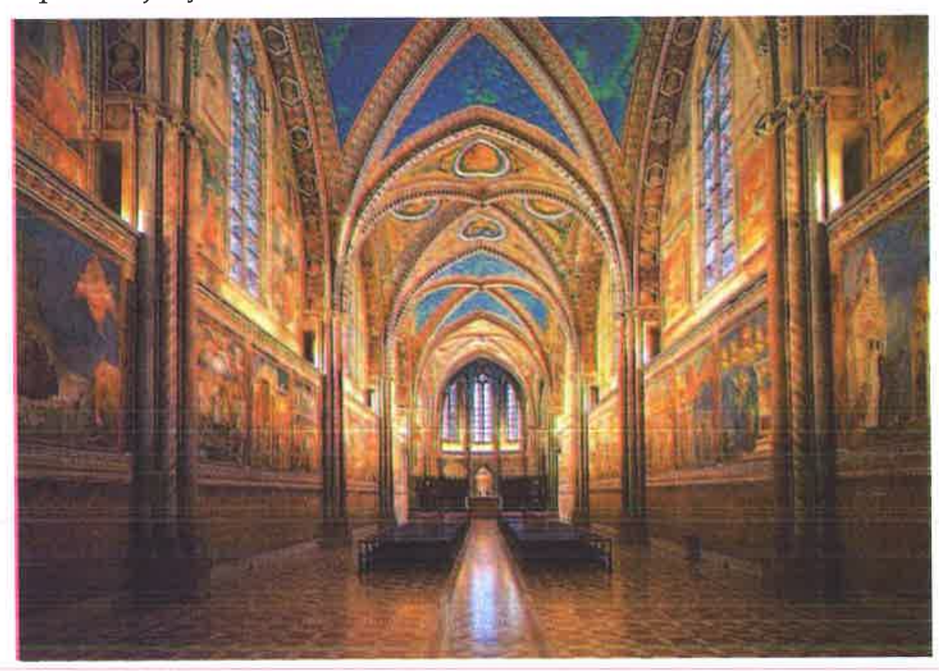


Hoy podemos admirar las pinturas de Giotto en muchos lugares de Italia, pero especialmente en la iglesia de la Santa Croce de Florencia, en la basílica de san Francisco en Asís y en la capilla de los Scrovegni en Padua. Son numerosos los frescos* de Giotto que han subsistido.

Dante, en su exilio, se habría hospedado en casa de Giotto en Padua (cuando Giotto está pintando la iglesia de los Scrovegni) y le habría "dictado" el programa iconográfico de una capilla de Nápoles. Son hipótesis más o menos probables, pero, como hemos dicho en el Trivium VI, cuando vemos algunas escenas infernales de Dante nos recuerdan lo que leemos en algunas representaciones de Lucifer de Giotto.

Como todo hombre medieval, si bien se destaca en la pintura, es un hábil poeta, escultor y arquitecto. En el año 1334 Florencia lo nombra "arquitecto de la ciudad y maestro de obras de la catedral", y le encarga un campanario. Ésta es una suerte que pocos artistas han tenido: ser reconocidos como grandes durante su vida. En esa catedral, cuyo campanario no pudo terminar, está enterrado.

En la basílica de san Francisco pinta escenas de la vida de San Francisco en 28 paneles en la pared derecha. Ésta es una técnica que no se empleaba hasta el momento, la de encuadrar personajes y anécdotas.



A la derecha están las 28 escenas de la vida de san Francisco. El resto está pintado por Cimaue y otros artistas italianos.



Fresco de Giotto en la catedral de Asís. Francisco en diálogo con pájaros y palomas



Giotto. San Francisco recibiendo los estigmas

Giotto trabaja mucho para los conventos franciscanos. Y se impregnó de su espíritu. Tanto que se habla de su *realismo como de un realismo con connotaciones de ideología franciscana.* No busca la elegancia ni el simbolismo: narra algo simplemente, a veces dramáticamente. El franciscanismo es Cristocéntrico. Giotto pone el acento en la humanidad de Dios, y en la semejanza que hay en el hombre, en lo divino que ha recibido como don. Hay una centralidad del cuerpo que deviene un lugar privilegiado para la santificación.



Capilla de Santa María de la Caridad (de los Scrovegni), Padua.

Capítulo aparte por lo representativa no sólo de Giotto sino de la cumbre medieval y la síntesis de arte, filosofía y teología, es la Capilla de los Scrovegni.

En un ambiente de prosperidad de las ciudades la economía resulta un elemento de movilidad social. Hay gente que no pertenece a la nobleza pero, gracias a las finanzas, entre otras causas, cambia de posición social. Es el caso de algunos *nuevos ricos*, como sucede con la familia Scrovegni, en la ciudad de Padua. Se crea así una nueva aristocracia, la mercantil, que reemplaza a la aristocracia tradicional, feudal, de viejas tradiciones. Éste es un fenómeno que también Dante denuncia repetidamente.



Autorretrato de Giotto, en la escena del Juicio Final. Detrás de él, coronado con laureles dorados, estaría Dante. La escena sería en el Paraíso, por eso predomina el dorado. Dios mira a los elegidos y su mirada los embellece y los torna relucientes. Es parte de un gran mural de los elegidos después del juicio final. Capilla de los Scrovegni.

Rinaldo Scrovegni es un hombre muy rico de Padua, que ha hecho su dinero practicando la usura. Es decir, prestando dinero y cobrando fuertes intereses por él. Éste es un pecado que Dante, como buen católico, reprueba totalmente: "la usura ofende a la bondad de Dios, desata el nudo"; el usurero sigue "otro camino", no el de la naturaleza, que manda que nos ganemos el pan con el trabajo honesto. Dante coloca en el Infierno, en el séptimo círculo, a los usureros. Están muy desfigurados y a Dante le cuesta reconocerlos. Pero ve

> ***"que una bolsa pendía de sus cuellos con un cierto color y un cierto signo en los que apacentaban la mirada".***
> ***(D.C.:Canto 17, 55-57)***

Llevan la bolsa por toda la eternidad, como la que llevaban en vida. Y en cada una Dante distingue los signos heráldicos de la familia. Así ve a Scrovegni, con su bolsita blanca con una puerca azul y gorda pintada.

La usura es condenada por la Iglesia y la figura del usurero era muy despreciada. El hijo del usurero, Enrico, que también siguió con el negocio de su padre, quiere de alguna manera interceder por su padre y así ofrecerle a la Virgen María una capilla donde se la honre. Cuando Giotto está en Roma, en el 1300, por el año santo, lo contratan para que pinte dicha iglesia, en Padua. Las intenciones de Enrico era también cambiar la imagen que tenían de su familia y mostrarse como una persona potente, de dinero, y con aspiraciones políticas. Hoy diríamos una *operación de imagen*. La iglesia está dedicada a Santa María de la Caridad, la virtud opuesta a la avaricia, el desmedido deseo de dinero, de lo que eran acusados los Scrovegni.





Ésta es la pared que da al oriente. Arriba en el centro está Dios Padre, con rostro juvenil y muy parecido a otras representaciones del Hijo ("Quien me ve a mí ve a mi Padre"). Mira a su derecha y abajo (izquierda de nosotros, expectadores), en donde está el Ángel Gabriel a quien le está diciendo con su mano que vaya a visitar a María. Ésta en efecto está sobre el lado izquierdo (nuestra derecha).



Aquí Enrico Scrovegni le ofrece a la Virgen María el modelo de la Iglesia. A los lados de la Virgen están san Juan y santa Catalina. El otro personaje, que ayuda a sostener la iglesia es quien contrató a Giotto para el trabajo.

Giotto propone en su ciclo pictórico al visitante la experiencia concreta del viaje hacia la salvación, un verdadero itinerario hacia Dios. Hay un orden, desde el cielo (pintado en el techo) a la tierra (las paredes, hasta la parte más baja); del corazón del espacio sacro (el lugar del altar) y un retorno al mundo externo, cuyas paredes están totalmente ocupadas por el Juicio Final.



Ésta es la nave que da al occidente, con el juicio final. A los costados, las crónicas. Observar el techo, de un azul intenso, estrellado, con la figura de Cristo en el centro y distintos santos.



Todo representa una narración que se puede seguir ordenadamente: episodios del Antiguo Testamento, en correspondencia con los hechos respectivos del Nuevo testamento que prefiguran.

La historia primero narra la vida de María. Y comienza por la presentación de Joaquín, el padre de Ella en el templo. Joaquín luego está rodeado de ovejitas y cabritos. Se narran distintos acontecimientos, siguiendo los Evangelios: el nacimiento de María, su presentación en el templo, los esponsales de María y José. Esta serie terminaría en la Anunciación del ángel Gabriel a María. Ambos están a los lados de un gran arco, con imágenes plenas de significado, en una capilla, al Este, donde sale el sol (imagen anterior)



Aquí vemos el juicio final con Cristo Juez en el centro. A la derecha nuestra en el ángulo inferior, la representación de Lucifer. Sobre el lado izquierdo, los salvados. En la peregrinación de la izquierda podemos apreciar a san Francisco y Santo Domingo, y más atrás el mismo Giotto y Dante. También se aprecia a Enrico Scrovegni presentando a María el proyecto de la Iglesia.

Sobre el zócalo de la pared Sur, que termina en el juicio final están representadas las siete virtudes (cuatro cardinales y tres teologales) y sobre la pared Norte, los siete vicios que se le contraponen. Las virtudes llevan alegremente a la parte del Juicio final de los salvados y los vicios a la parte de los condenados. Lo que llama la atención desde el punto de vista de la evolución del arte es que estas figuras dan la sensación de ser estatuas; se ve aquí la sensación de volumen, de profundidad, de realismo, logrados por el modelado de las partes y especialmente por los pliegues de las vestiduras. Volvemos aquí otra vez al modelo romano. Le da esto a Giotto una perspectiva más allá de la pintura-escritura. Pretende crear la ilusión de que se está viviendo esto. Lleva la predicación a la pintura: debe *enseñar, deleitar, mover*. Esto en el sermón se logra por el arte retórico, haciendo *visualizar* al oyente la escena mediante palabras, con recursos retóricos; aquí, con pictóricos.

Una vez más vemos cómo quien no sabe leer letras puede entender todo el mensaje y el itinerario de la vida. Sólo con mirar atentamente todas estas figuras.

Lugar particularmente importante merece la descripción de la *justicia* y de su opuesta, la *injusticia*.

La justicia e injusticia

Lo primero que puede llamar la atención en esta representación es que en un lugar sagrado, dedicado especialmente a la vida de Jesús y de María y a los principales misterios del Cristianismo ocupe un lugar tan central esta representación "laica" de la justicia y de su contrario, la injusticia, con atributos terrenales.

Esta idea de presentar a la justicia junto con su opuesto, parece estar tomada de la Ética a Nicómaco de Aristóteles (libro V, 1 ss.). En efecto, el Filósofo tiene la convicción que no se puede comprender la justicia sin tener experiencia también de su contraria. Afirma que a veces no podemos hacernos una idea de una sin la otra. Es una perspectiva sumamente concreta, porque el hombre no conoce la justicia en general sino las acciones justas o injustas de un hombre determinado. En el imaginario común de todos los tiempos se recurre al juez como quien encarna la justicia. Es la justicia personificada.



La Justicia

Giotto describe a la justicia como una mujer coronada, amable y enmarcada en un recinto gótico. Parece estar dibujando lo que dice Cicerón en su libro de los Oficios: La justi-



cia sola, es señora y reina de todas las virtudes. Y Santo Tomás dice en la Suma Teológica que la justicia es la más noble entre todas las virtudes morales.

Esta señora que representa a la justicia tiene, en cada una de sus manos, un plato. En el de la izquierda (para nosotros, observadores) se encuentra un joven alado que corona un hombre bueno; mientras que en el plato de la derecha hay un viejo alado que decapita a un malvado. Debajo de la justicia Giotto representa una escena de la vida ordinaria y pacífica: dos soldados a caballo que van de caza, un perrito, un árbol, dos bailarinas, un músico con un tamborcillo, dos mercaderes a caballo con la mercancía en la bolsa.

La idea que parece transmitir es que si reina la justicia, las relaciones sociales son gobernadas según un criterio de orden, de armonía, de equilibrio; en definitiva, de paz. (Platón en la República dice que la justicia produce siempre concordia y amistad). En efecto, los soldados no combaten y se dedican al placer de la caza, los trabajadores a lo suyo, ya que pueden viajar y comerciar con libertad y alegría, idea que también transmiten las danzarinas.

En cambio la injusticia está personificada por un hombre no joven pero sí todavía vigoroso, vestido de toga, probablemente un juez. Manifiesta una expresión con una cierta personalidad perversa. Se desinteresa de los crímenes que son cometidos debajo de su silla, en unas escenas que no están encuadradas sino que son como el continuo de la figura superior. Los árboles muestran la continuidad del ambiente.



La Injusticia

La escena que se reproduce, debajo, en un espacio irregular, tal vez quiere subrayar el grave desorden civil causado por las acciones cometidas por las figuras representadas. Se ve un viajero a caballo. Una mujer maltratada por dos hombres. Y al final de la escena dos soldados que no se ocupan de los delitos cometidos bajo sus propios ojos. Aquí puede querer expresar Giotto lo que dice Cicerón en los Oficios: hay dos tipos de injusticia, una de aquellos que la cometen y otra de aquellos que, teniendo la posibilidad de alejar la injusticia de las víctimas, no lo hacen.

Giotto logra una gran revolución en el arte pictórico, se habla de su obra como de una gran Suma, como la de Tomás de Aquino o la de Dante. Se lo considera el fundador de la escuela florentina y sus discípulos llevaron este arte, que se llamó gótico italiano fuera de Italia. Es uno de los primeros en usar la perspectiva, se preocupa, como hemos visto, por expresar los sentimientos, un sentido de profundidad y volumen, que hasta entonces no era común, y que adelanta futuros movimientos artísticos. Utiliza para ligar los colores un batido de jugo de yemas de arbustos, higos verdes y otras sustancias vegetales, lo que le da una originalidad especial a su pintura.



1. Comparar (buscar semejanzas y diferencias) una imagen bizantina con una de Giotto. Se pueden encontrar con la misma temática.
2. Representar con la técnica elegida una virtud y su contraria. Explicar su significado.



Fresco: o pintura mural. Se llama así porque se tiene que pintar cuando el estuco está todavía húmedo, fresco.

3.8. *La música*

Asistimos aquí al nacimiento de la *polifonía*. Ésta consiste en un conjunto de sonidos simultáneos en que cada uno expresa una idea musical pero formando un todo armónico. Si bien no comienza en el siglo XIII aquí adquiere más importancia.

Hay tres períodos de polifonía medieval: el nacimiento, el Ars Antiqua y el Ars Nova.

Los primeros inventos polifónicos comienzan con el *Organum* (del que hemos hablado) y el *Discantus*. El primero consiste en añadir a una melodía gregoriana una segunda voz. En cambio en el Discantus son dos voces que siguen movimientos contrarios.

El Ars antiqua es el de los siglos XII y XIII. Aquí surge la Escuela de París, con dos maestros cuyo nombre se conoce: Leonin y Perotin. Con ellos nace el *Conductus*. Se añade a la melodía principal, que ya no es gregoriana, sino inventada por el compositor, otra melodía. La particularidad de este momento es la invención del *Motete*, en el que hay dos o tres voces, en contrapunto, donde cada una expresa una letra diferente (incluso en otro idioma: latín-gálico, toscano, etc.) y también un ritmo diverso.



El ars nova es típico del siglo XIV y XV y es la culminación del gótico y da paso al propio del Renacimiento.

Marchetto de Padua, maestro de canto en la catedral de Padua en los primeros años del trescientos es autor de una formulación completa de un sistema original italiano de notación del ritmo musical. Compone un motete a tres voces: Ave Reina de los cielos, Madre de los inocentes, para la inauguración de la capilla Scrovegni.

Se puede escuchar este tipo de música, por músicos contemporáneos en este link: https://youtu.be/j0T5IRpFjto

Música medieval española que responde a estas descripciones, con las cantigas de Santa María en https://youtu.be/2Ios-NT0fNI



3.9. *Las letras*

El culto a la Virgen María tiene su apogeo en este siglo en particular. Ya San Bernardo había celebrado con devoción a la Virgen y dedicado muchos y altísimos sermones. Se reza ya el ave María y la Salve, todavía no en su forma definitiva. Pero también los poetas se suman a esta devoción. No se cansan de dirigirle sus peticiones rimadas, le inventan nombres amorosos y títulos honoríficos. El papel de la mujer, la señora, tan cantado y enaltecido en la Edad Media tienen en la advocación a María su cumbre.

Gonzalo de Berceo. Milagros de Nuestra Señora.

En estas poesías Gonzalo de Berceo cuenta sencilla e ingenuamente milagros realizados por la Virgen María a favor de quienes la invocan.

Responde a las características simbólicas del hombre medieval. Cuenta que iba en romería. Las romerías abundan en la Edad Media. Son peregrinaciones que se realizan a un lugar sagrado. A partir de las cruzadas se hacen a Tierra Santa, pero también a Santiago de Compostela y otros lugares dedicados a un santo, como Tomás Becket o a la Virgen María.

Aquí Berceo toma la palabra romería como representación del viaje de la vida. Se encuentra con un prado siempre verde, que representa a la Virgen María. Lo riegan cuatro fuentes claras, que son los cuatro evangelios. La sombra de los árboles son las oraciones que hace Santa María por los pecadores. Las flores representan los títulos honoríficos de la Virgen María: estrella de los mares, reina de los cielos, estrella matutina, salud, medicina, fuente, puerta del cielo, etc._







Introducción

Amigos y vasallos de Dios omnipotente,
si quisierais escucharme atentamente,
querría contaros un suceso excelente:
lo tendréis al final por bueno verdaderamente.

Yo, maestro Gonzalo de Berçeo llamado,
yendo de romería me encontré con un prado
verde y muy hermoso (1), de flores bien poblado,
lugar apetecible para un hombre cansado.

Daban gran olor las flores bien olientes,
refrescaban al hombre la cara y la mente,
manaban de cada peña fuentes claras y corrientes (2);
en verano bien frías, en invierno calientes.

Había allí abundancia de buenas arboledas,
granados e higueras, perales y manzanedas,
y muchas otras frutas de clases diversas;
pero no había ninguna podrida ni aceda (3).
[...]
Yaciendo bajo su sombra, perdí todos cuidados (4),
escuché cantos de aves dulces y modulados:
nunca oyeron los hombres órganos mejor afinados,
ni que pudiesen crear sonidos más acordados (5).
[...]
Señores y amigos, lo que dicho hemos,
palabra es oscura; exponerla queremos:
quitemos la corteza, en el meollo entremos.
Cojamos lo de dentro, lo de fuera dejemos.

Todos cuantos vivimos y erguidos andamos,
aunque en prisión o en lecho yazgamos (6),
todos somos romeros que por una senda caminamos:
San Pedro dice esto, por él os lo probamos (7).

Mientras aquí vivimos, en ajeno habitamos;
la morada eterna arriba la esperamos
nuestra romería acabamos
cuando al Paraíso el alma enviamos.

En esta romería tenemos un buen prado,
donde encuentra reposo el romero cansado.
Es la Virgen Gloriosa, madre del bien criado,
igual al cual ningún otro fue encontrado.

Este prado está siempre verde por su honestidad,
pues nunca fue manchada su virginidad:
antes y después del parto fue Virgen de verdad,
ilesa, incorrupta en su integridad.

Las cuatro fuentes claras que en el prado manaban,
los cuatro evangelios simbolizaban,
pues los cuatro evangelistas -cuando los dictaban,
cuando los escribían- con ella hablaban.
[...]
La sombra de los árboles, buena, dulce y sanía (8),
en la que encuentra reposo toda la romería,
son las oraciones que hace Santa María,
quien por los pecadores ruega noche y día.

Los árboles que dan sombra dulce y donosa (9),
son los Santos milagros que hace la Gloriosa,
pues son mucho más dulces que la azúcar sabrosa,
la que dan al enfermo en la aflicción (10) dolorosa.

Las aves que cantan entre esos frutales,
que tienen dulces voces y dicen cantos leales,
son Agustín, Gregorio y otros tales,
quienes escribieron sus hechos reales.
[...]
La bendita Virgen estrella es llamada,
estrella de los mares, guía deseada
es por los marineros en las tormentas implorada,
pues cuando la ven, la nave va guiada.

Es llamada, y lo es, de los cielos Reina,
Templo de Jesucristo, estrella matutina,
Señora natural, piadosa vecina,
de cuerpos y de almas salud y medicina.
[...]
Ella es dicha fuente de la que todos bebemos,
Ella nos dio el alimento del que todos comemos,
Ella es llamada puerto al que todos corremos
y puerta por la cual entrar atendemos (11).
[...]
Non hay hombre que derecho con el bien venga,
Que de alguna manera con ella no se avenga (12):
Nada hay que raíz en ella no tenga,
ni Sancho ni Domingo ni Sancha ni Domenga.
[...]
Quiero a estos árboles un ratillo subir,
Y de los milagros algunos escribir.
La Gloriosa me guíe para que lo pueda cumplir,
pues yo solo no me atrevería a ello ir.
[...]



1. Sençido: Parece adornado, hermoseado. 2. Del verbo correr. 3. Ácida. 4. Preocupaciones. 5. Disponer o templar, según arte, los instrumentos musicales o las voces para que no disuenen entre sí. 6. Estar echado o tendido. 7. Argumento de autoridad, muy frecuente en la Edad Media. 8. Sania o sanía (sana, sanadora) ya no existe en castellano, pero sí algún derivado suyo, como insania: locura. 9. Llena de dones. 10. Sufrimiento físico o pesadumbre moral. 11. Esperamos. 12. Dicho de dos o más cosas: Hallarse en armonía.
(Versión de José Luis Gamboa)



tividades

1. Leer y comentar la Introducción de los Milagros de Nuestra Señora de Gonzalo de Berceo. Explicar algunas de las metáforas utilizadas por el autor.
2. Buscar datos de su biografía.
3. Realizar una representación del texto con técnica a elección.

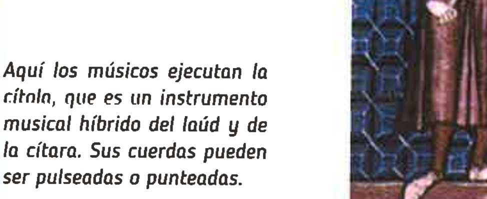
Las cantigas de santa María de Alfonso el Sabio

El rey sabio compuso las *Cantigas en loor de Santa María.* Están escritas en idioma galaico portugués. La colección está integrada por un gran número de cantigas, no todas compuestas directamente por él. Se conservan sus textos y su notación musical, por lo que hoy podemos escucharlas tal como se propusieron en la Corte. Están dedicadas a la Virgen María. Existen cuatro códices con este material. El mayor de ellos tiene 427 cantigas, y está en el museo del Escorial de Madrid. Hay otro en Florencia, que tiene miniaturas doradas como ilustraciones.

El rey se preocupa por exhortar a otros trovadores para que canten a esta Dama, que es la que no los va a traicionar. En algunas cantigas se narran enfermedades del rey, cuyas fechas las conocemos por otros testimonios. Esto da mayor verosimilitud a la autoría de las cantigas por parte del rey.

Las cantigas son acompañadas de música y de estilizadas y valiosas miniaturas explicativas. Por ello constituyen una fuente gráfica importante para conocer las costumbres, indumentarias e instrumentos musicales del siglo XIII. Son una síntesis estética, que reflejan una unidad de arte y de devoción mariana. También aquí trabaja una legión de colaboradores. El rey toma sus temas de diversas fuentes, no sólo españolas.




Aquí los músicos ejecutan la cítola, que es un instrumento musical híbrido del laúd y de la cítara. Sus cuerdas pueden ser pulseadas o punteadas.


Los músicos ejecutan una vihuela de arco y una guitarra latina respectivamente.





De forma general podemos decir que las Cantigas son a) una alabanza a la Virgen María, b) una narración de milagros realizados por su intercesión.

Los hechos milagrosos que narran son principalmente los ocurridos en diferentes santuarios marianos.

Este es el prólogo de las Cantigas de Santa María indicando las cosas que son precisas para bien trovar.

Porque trovar es cosa en que yace entendimiento,
por eso, quien lo hace ha de tenerlo,
y razón bastante, para que entienda y sepa decir (o cantar)
lo que entiende y le place expresar
porque el bien trovar así ha de ser hecho.
Y aunque yo estas dos cualidades
no tengo tal como tener quisiera,
sin embargo, probaré de mostrar
en adelante lo poco que sé,
confiando en Dios, de donde el saber viene,
pues por Él supongo que podré
mostrar algo de lo que mostrar quiero.
Y lo que quiero es decir loor de la Virgen,
Madre de Nuestro Señor,
Santa María, que es lo mejor que Él hizo,
y, por esto, yo quiero ser
desde hoy trovador suyo,
y le ruego que me quiera por su trovador,
y que quiera recibir mi trovar,
porque por él quiero mostrar
los milagros que Ella hizo;
y además quiero dejarme de trovar,
desde ahora, por otra dama,
y pienso recobrar, por ésta,
cuanto por las otras perdí. . .
Por ello, le ruego, si ella quisiere,
que le plazca lo que de ella
yo dijere en mis cantares,
y si a ella le agradara,
que me dé un galardón
tal como el que ella da a los que ama,
y quien lo supiere,
con mayor agrado trovará por ella.

Cantiga 77
1.- No es maravilla que sane al contrahecho
Aquella de quien Dios mamó la leche de su pecho.
2.- Acerca de esto hizo Santa María un milagro hermoso,
grande y piadoso en su iglesia de Lugo
por una mujer que tenía tullido y encogido
de un mal en la mayor parte de su cuerpo.
Aquella de quien Dios mamó la leche de su pecho…
De tal manera se habían encogido sus ambas manos,
como si ambas se metieran cerca de los hombros,
y los calcañares por el mismo motivo
Aquella de quien Dios mamó la leche de su pecho.
4.- Después que vio que no le servía ninguna medicina,
se volvió a Santa María, la noble Reina,
rogándole que no tomase como desprecio
lo que ella había hecho, pero en su propio provecho
Aquella de quien Dios mamó la leche de su pecho…
5.-Que parase mentes con el fin de que se sanase
y si no, que hiciese que muriese;
luego se hizo llevar en un lecho
pequeño y estrecho ante su iglesia.
Aquella de quien Dios mamó la leche de su pecho…
6.- Y ella estando allí, hizo muy buena vida
hasta que tuvo la merced cumplida de la Señora
en el mes de agosto, el día escogido,
de su fiesta grande, como has oído.
Aquella de quien Dios mamó la leche de su pecho…
7. Ahora será mi momento. Porque en aquel día
se hizo meter en la iglesia de Santa María;
y la Santa Virgen, no alargó el pleito,
sino que le devolvió todo el cuerpo corregido.
Aquella de quien Dios mamó la leche de su pecho.
[…]

Dante Alighieri (1265-1321)

La obra de Dante Alighieri es otra de las Sumas del medioevo. Está en el gozne de los siglos XIII y XIV pero pertenece a la cumbre del XIII.

Sus dos grandes pasiones son la política y la poesía. Siempre están en su vida profundamente entrelazadas. Italia está dividida en dos grandes facciones políticas: güelfos y gibelinos. Los primeros representan una corriente más popular que apoya la autonomía de las ciudades italianas y defiende las prerrogativas papales. La gibelina está a favor del Emperador, y es una tendencia más bien germanista. Dante es güelfo (de una de sus facciones) pero critica mucho al Papa y a su entorno porque considera que se ha apartado de la pobreza requerida por Jesús. Además el Papa, Bonifacio VIII, pretende extender sus territorios pontificios en toda la Toscana. Esto lo enemista a Dante tanto con el Papa como con las autoridades florentinas. Termina desterrado. Sus días acaban en la angustia de vivir del "pan ajeno, en escaleras de otros"... como lo dice en la Comedia.

¿Por qué es una síntesis de esta Edad?

La Divina Comedia, como la Suma teológica de Santo Tomás y la catedral gótica son una síntesis de una pluralidad de elementos que están armonizados en nueva unidad. Vimos en las catedrales una síntesis de las Sagradas Escrituras junto con las doctrinas de los santos Padres, el viaje del hombre hacia la eternidad, cristianizando permanentemente elementos clásicos y precristianos. En la obra de Santo Tomás se sintetiza todo el saber de la época mirado desde la teología: Aristóteles, San Agustín y todos los Padres, Avicena y Averroes están presentes. Y en la Divina Comedia vemos en forma poética una multitud de elementos provenientes de las distintas mitologías y del mundo clásico, junto con las Sagradas Escrituras y todo el saber del momento.

Algunos ejemplos de esto son las 300 citas de Aristóteles; su esquema de los vicios y virtudes es de la Ética a Nicómaco. Su lenguaje metafísico (acto y potencia, sustancia y accidentes, facultades del alma, modo de conocer y de amar del hombre, etc.), es aristotélico. Por otra parte, en todo momento de su viaje cita en qué constelación se encuentra, cuál es la posición de las estrellas y de los planetas... de acuerdo con el conocimiento astronómico más avanzado del momento.

En cuanto a la Literatura y a la recreación del mundo precristiano, cita y se mueve con naturalidad en el mundo de Homero, Sófocles, Cicerón, Virgilio, Ovidio, Lucano, Horacio, etc. Se reconocen en la Comedia por lo menos 250 personajes de carácter mitológico.

Pero la mayor abundancia de las citas son de las Sagradas Escrituras, del Antiguo y Nuevo Testamento. También de los Santos Padres, de San Agustín y de sus santos más cercanos como San Francisco, San Buenaventura, Santo Domingo y Santo Tomás. Su antropología y su teología son las de la Suma Teológica.Y veremos la familiaridad que tiene con San Bernardo.

En sus tres mundos, Infierno, Purgatorio y Paraíso, desfilan personajes de la historia como César, Escipión o Trajano; de la vida jurídica y política, como Cicerón, Justiniano, Carlomagno; de la vida artística y literaria, del pasado y del presente de la vida religiosa, como Cimabue, Estacio, San Francisco, San Benito, Santo Domingo, etc. En fin, resulta arduo mostrar todos los elementos que se sintetizan en una unidad armónica e increíble en la Divina Comedia. Recoge y enaltece toda el alma del Medioevo. No hay tema que no esté visto y tratado en su obra magna.

Responde al ideal de la Cristiandad: la unión armoniosa de razón y fe, de filosofía y de teología, del mundo clásico con el mundo cristiano; de la vida natural y la sobrenatural, de vida política y religiosa; del poder imperial y papal. En definitiva, el ascenso desde la experiencia vital del pecado y de lo cotidiano, pasando por un itinerario de purificación, a la visión cara a cara de Dios mismo en su Trinidad Santa.

Sabemos (Cfr. Trivium VI) que en la Comedia Dante narra el viaje que hace en el año





1300. A partir de la muerte de Beatriz, su amada, con el pretexto de su desconsuelo, pierde la recta vía, el buen camino que lo lleva al Cielo. Se encuentra en una oscura selva, laberíntica, de la que siente que no puede salir. Y ahí le llega la ayuda de Virgilio, su poeta preferido. A éste le ha pedido Beatriz que baje para guiarlo por un viaje a través del Infierno, del Purgatorio y del Paraíso, para que tenga experiencia del bien y del mal, que le ayude en su conversión. A Beatriz la manda la misma Virgen María, a quien Santa Lucía le cuenta su preocupación por la vida de Dante. Éste recorre la primera parte (Infierno y Purgatorio) bajo la guía de Virgilio que representa la filosofía; a partir del paraíso terrenal, al final del Purgatorio y en los primeros cielos, lo guía Beatriz, símbolo de la teología. Y ya en los últimos es conducido por San Bernardo, símbolo de la vida mística. Éste le va presentando los distintos personajes como Francisco, Domingo, Pedro, Juan, Santiago, entre otros.

Como recordamos la Divina Comedia tiene tres cánticas de treinta y tres cantos cada una, que pertenecen al Infierno (que tiene 34 porque el primero es la introducción a toda la obra), Purgatorio y Paraíso. Cien cantos en total.

Nos encontramos ahora en el final de la obra, el último canto. Ya Dante ha recorrido el Infierno, el Purgatorio y el Paraíso.

Hasta el verso 39 se extiende una larga oración de Bernardo ante la Virgen María, en la cual le pide que interceda por Dante, el peregrino.

[Oración de San Bernardo]
1. *¡Oh Virgen Madre, hija de tu hijo,*
más que toda creatura humilde y alta,
término fijo de un designio eterno,
4. *tú ennobleciste a la especie humana*
tanto, que su Hacedor al encarnarse
no desdeñó hacerse su hechura!
7. *En tu vientre el amor prendió de nuevo,*
por cuyo ardor en plena paz eterna
ha germinado así esta flor inmensa.
10. *Aquí nos eres meridiana antorcha*
de caridad, y abajo, entre mortales,
les eres de esperanza fuente viva.
13. *Señora, eres tan grande y tanto vales,*
que el que quiere una gracia y no te implora,
quiere que su desear vuele sin alas.
16. *Tu benignidad santa da socorro*
no sólo a quien lo pide, muchas veces
liberalmente a ese pedir precedes.
[...]
22. *Éste, que de la ínfima hondonada*
del universo vino contemplando
la suerte de las almas una a una,
25. *te suplica, por gracia, le des fuerza*
para que pueda alzarse con los ojos
más alto aún a la salud suprema.
[...]
34. *Aún te suplico, Reina, pues que puedes*
cuanto deseas, que conserves sanos,
luego de tanto ver, sus sentimientos
37.¡Venza tu guardia la inquietud humana
mira a Beatriz y a tantos elegidos
que unen las manos y conmigo ruegan!"
(Hasta aquí la oración de Bernardo)

1. Comienza la oración san Bernardo con una serie de oxímoron. El oxímoron es una figura retórica que consiste en marcar contradicciones lógicas en los términos. Consigue en el lector cierta perplejidad, lo que lo hace escuchar o leer más atentamente. Aquí son virgen-madre; hija de tu hijo; humilde y alta.
El término fijo es el punto más importante del plan divino. En Ella, la Virgen, se une lo divino y lo humano, ya que Dios (el Hacedor de la especie humana), al encarnarse, toma su carne de María.
7. "Esta flor inmensa", es la Rosa del cielo que está formada por todas las almas de los bienaventurados, en la que cada una ocupa su lugar.
10. "Aquí" es el cielo, donde está Bernardo hablándole. Y es fuente de caridad porque el amor depende del conocimiento. María está más cerca de Dios, lo conoce mejor, por eso su amor es más elevado. "Abajo", es en la tierra donde representa para los mortales la esperanza siempre renovada (fuente viva).
13. María tiene todas las virtudes en grado supremo. Es la suma de virtudes que puede tener una persona. Aquí Bernardo hace una metáfora: el que quiere algo y no le pide a María es como quien deseara volar sin alas. Las alas son esa oración a María.
16. A veces María se adelanta a aquello que necesitamos, antes de que lo pidamos.
22. "Éste" es Dante, a quien Bernardo está presentando. Le dice que ha venido observando las almas en los tres reinos: Infierno, Purgatorio y Paraíso. Y que le está pidiendo que pueda elevar su mirada a la "salud suprema", es decir, a Dios mismo.
34. Y aún le pide, ya que ella puede obtener todo lo que desea que conserve en Dante, después de haber visto a Dios, Objeto último de todo conocimiento, todos los afectos del

__40.__ Los ojos preferidos que Dios ama,
fijos en el orante, nos mostraron
cuánto el devoto ruego le era grato;
[...]
__46.__ Y yo, que al fin de todos los deseos
me apropincuaba, así como debía,
al ardor del desear en mí di término.
__49.__ Bernardo sonreía y hacía señas
para que yo mirase hacia lo alto;
pero yo por mí mismo en eso estaba;
__52.__ Pues ya mi vista, cada vez más clara,
entraba más y más en los fulgores
de la alta luz que es veraz por sí misma.
__55.__ En adelante lo que vi supera
todo nuestro decir, que ante eso cede,
y cede la memoria a tanto exceso.
[...]
__97.__ Así mi mente, toda suspendida
miraba fija, atenta y aquietada,
y siempre en el mirar más se encendía.
[...]
__115.__ En la profunda y clara permanencia
de la alta luz vi aparecer tres círculos
de tres colores y de igual alcance.
__118.__ Y uno en el otro como en iris, iris
se reflejaba, y fuego era el tercero
que igualmente de aquellos emanaba.
__121.__ ¡Oh qué corto y qué débil es el verbo
para el concepto! Y éste ante lo visto,
es tanto, que no basta decir 'poco'.
[...]
__127.__ El círculo que así se me mostraba
cual una lumbre al parecer refleja,
un poco recorrido por mis ojos,
130. dentro de él, y con su color mismo,
pintado apareció con nuestra efigie;
así toda mi vista en él estaba.
[...]
142. A la alta fantasía faltó impulso,
mas ya empujaba a mi desear y al velle,
tal como rueda que uniforme gira,
el Amor que mueve al sol y a las estrellas.



Aparición de la virgen a San Bernando.
Obra de Juan Correa de Vivar.

mundo. Que después de haber visto a Dios no desprecie por ejemplo el escribir, porque él tiene la misión de relatar a todos los hombres todo su viaje.

37. En el Paraíso todos los beatos ruegan juntos en este caso por Dante, presididos por Beatriz. La oración tiene ese carácter comunitario de la sociedad medieval.

40. "Los ojos preferidos..." son los ojos de María. Entiende Dante que le cayeron bien los ruegos, le fueron gratos.

46. Se acercaba al fin de su deseo, a Dios

49. Bernardo se muestra contento y le hace señas para que mire más arriba, pero dice Dante que él ya no necesita que le digan porque (52) ya su vista, al estar más cerca de la luz verdadera, que no es reflejo de otra cosa, se hace más aguda.

55. Lo que ve a partir de aquí supera todo cuanto pueda decir. Usa distintas analogías para mostrar que la palabra, la memoria, la imaginación, no alcanzan para expresar lo visto. Vuelve a rogar para que algo pueda decir a la "futura gente", que somos todos nosotros, los que leemos hoy el poema.

97. Estaba su mente absorta, porque se encendía de deseo de saber más. Dante, como mortal, va accediendo al saber de lo divino, progresivamente. Y aumenta más su amor ("se encendía"), a medida que conoce más y mejor, desde más cerca.

115. "Los tres círculos" representan la Santísima Trinidad. El tercero es el Espíritu Santo que emana del Padre y del Hijo. Dios es uno y trino.

121. Aquí otra vez Dante se lamenta de que no tiene palabras para decir lo que realmente ha visto. La palabra "poco" no refleja la distancia infinita que existe entre lo que ve, lo divino, y lo que dice con palabras humanas.

130. Dentro del círculo, del que viene hablando, ve uno de los círculos "con nuestra efigie", es el Verbo, el Hijo, que con la encarnación se hizo hombre, uno de nosotros. Dante no puede dejar de mirar esto: "toda mi vista en él estaba".

142. La fantasía es la imaginación, ese sentido interno del hombre que organiza y da sentido global a las imágenes. Indudablemente Dante está viendo e incluso entendiendo más de lo que la fantasía puede organizar y representar. Incluso la "alta" fantasía, la más elevada, la más profunda. Tiene como un éxtasis místico.

"El Amor que mueve el sol y las estrellas" sería el sujeto de esta *terzina*. (estrofa de tres versos). Ese Amor, es decir Dios, es el que empuja o mueve a la voluntad, al deseo de Dante, como una rueda de molino. Ese Amor, es el Motor, que inmóvil mueve el mundo.



La Nueva Edad
Siglos XIV- XV

La época

En este siglo comienza el ocaso de la civilización cristiana y el nacimiento de una Nueva Edad. Si bien se continúan los tópicos de los siglos anteriores, se gesta una nueva cosmovisión.

Se da una indiscutible disminución del poder unificante, pacificador y mediador de la Iglesia. Decae la unidad armoniosa entre Iglesia y Estado, entre Sacerdocio e Imperio. El absolutismo de algunos monarcas cobra vigor y consistencia. Tal vez el atentado de Anagni, en el 1303, en que Felipe el Hermoso pone preso a Bonifacio VIII sea el símbolo de este paso de edad.

El laicismo se va infiltrando en las instituciones y busca prevalecer en la cultura humana. Los vínculos de la gran unidad cristiana se relajan y se anuncia el renacimiento de una filosofía y un arte precristiano, o más bien pagano. Asimismo empiezan a surgir los nacionalismos, quebrándose las unidades que se habían constituido. Esto también se manifiesta en el uso cada vez más frecuente de los romances locales. A los hombres del siglo les encanta llamarse "hombres nuevos". Pero, como todo en esta etapa es complejo, el tratamiento del movimiento cultural no puede simplificarse.

Uno de los aspectos interesantes es el florecimiento del Humanismo en dos especies diferenciadas, que se manifiestan en todos los aspectos culturales: uno paganizante, inmanentista; el otro cristiano y trascendente. En el primero se da un giro hacia la época clásica greco romana con desprecio de la religiosidad de tipo trascendente, en torno a la Iglesia y la figura del Papa. El otro humanismo ve al hombre como figura central de la creación, vuelve su mirada a los clásicos greco romanos, pero es de tipo trascendente. No es antropocéntrico, sigue siendo teocéntrico. Y esto lo apreciamos en todos los órdenes.

Tendencias del período que se inicia:

a. *Crisis de la unidad cristiana* de los pueblos. El traslado de los sumos pontífices a Avignon (Francia), hace perder el sentido de la universalidad que tiene Roma. Los reyes se preocupan sólo de los intereses particulares de su Nación, dejando de lado empresas comunes. También restringen la intervención del Papa en todas las cuestiones de sus respectivos países, incluso en cuestiones eclesiásticas.

b. *Laicismo* creciente, en el sentido de que el mundo seglar o laico, no eclesiástico, hace sentir su poder especialmente en este siglo XIV. Ya no es la persona eclesiástica, sacerdote, obispo o abad quien aconseja al rey, sino personas civiles: legistas, abogados, humanistas, médicos, filósofos. Todavía dentro del cristianismo, pero cada vez más independiente del poder eclesiástico.

c. La *cultura*, más laica también, se refugia más en el mundo precristiano. Ya no es del dominio exclusivo de los clérigos. Se extiende también el número de personas que puede leer.

d. Hay una tendencia al *individualismo* y *subjetivismo*. El individuo vive más para sí que para la comunidad (corporación, gremio, iglesia). Incluso en la religiosidad comienza a darse un mayor subjetivismo con una devoción más directa y personal con Dios. Lo veremos en particular en el arte.

e. Se produce la *ruina del feudalismo* mientras la burguesía crece. La ciudad se asienta y prospera a expensas de los campos. La nobleza abandona los castillos que posee en provincias en medio de sus posesiones agrarias para poner sus moradas en las ciudades y en las cortes de los monarcas. Los señores feudales se convierten en cortesanos. El castillo feudal da lugar a los palacios.

f. El monarca comienza así a imponer un *absolutismo* de plenos poderes. Ya no es más uno entre sus iguales, sino quien detenta todo el poder debilitando a los nobles. Muchas veces favorece a los burgueses con prosperidad económica, con lo que los capitales son así ocasión de ascensos sociales importantes.

4.1. *El mundo político*

Éste es un siglo muy comprometido, que marca la decadencia del espíritu de la Cristiandad y el comienzo de la Nueva Edad, como venimos diciendo.

a. Por una parte el Emperador Enrique VII está en permanente guerra con el rey de Nápoles. Debe ir a Roma para ser consagrado, pero ni siquiera puede llegar. Lo sucede Ludovico de Baviera, quien tiene como asesor a Marsilio de Padua, un personaje funesto para la historia. Es profesor de la Universidad de París, de la que ha sido rector. Tiene una obra Defensor de la paz, en la que establece las funciones del gobernante y cuáles son los obstáculos para la paz. Su doctrina afirma que es el príncipe (el emperador) el que detenta toda la autoridad. La iglesia y el Papa deben subordinarse al Estado. En cuanto a la autoridad en la Iglesia, considera que sólo la tienen las Sagradas Escrituras, interpretadas no por el Papa sino por un concilio universal. Este es el que tiene toda la potestad de la Iglesia y debe estar presidido por el Emperador. Estas ideas, anticipo de las que vendrán con la reforma protestante, no quedan en la teoría, sino que el emperador Ludovico las lleva a la práctica. Hace el teatro de ir a Roma para ser coronado, pero allí es coronado por el pueblo romano, no por el Papa. Es el triunfo del espíritu laical que hemos mencionado. A continuación, previo un juicio planteado por el emperador con el asesoramiento de Marsilio, condenan al papa como hereje y lo deponen. El mismo pueblo romano, instigado por el emperador y con el asesoramiento de Marsilio nombra un papa (en realidad, un antipapa), que asume como Nicolás V.

Poco dura todo esto, porque el emperador pierde el apoyo en Italia y la abandona. También el antipapa se queda sin aliados. Juan XXII (el papa verdadero), lo somete a juicio, él pide perdón y es encarcelado. Muere el falso papa en 1333 olvidado de todos.

b. Otro intelectual, en este caso un franciscano inglés, también colabora para el quiebre de la Cristiandad. Se trata de Guillermo de Ockham. Éste está en contra del gobierno del Papa y considera que sólo debe influir en los asuntos espirituales; el poder del emperador está por encima del jefe de la Iglesia. Le habría dicho a Ludovico IV: "tú defiéndeme con la espada y yo te defenderé con la pluma". Muere en el 1349, tal vez por la peste negra, otro gran flagelo del siglo XIV.

c. Desde 1309 hasta 1377 los papas se trasladan a Aviñón. En 1377 Gregorio XI vuelve a Roma, impulsado y ayudado por Catalina de Siena. Pero a partir de 1378 se produce lo que se conoce como el Gran Cisma de Occidente. Es un período de mucha confusión en la Iglesia en la que se nombran hasta tres papas, en el año 1409. No hay en realidad problemas de herejías ni de cismas, pero es un momento de mucha perplejidad y lógicamente, falta la autoridad papal que ha sido la fuerza nucleante de la cristiandad.

d. La peste negra o muerte negra tiene su auge entre 1348 y1350. Llamada también peste bubónica, es una peste proveniente de China, que diezma la población europea. En dos años mueren 40 millones de personas. Son terribles todas las anécdotas de esta peste, porque las familias se tienen que dividir, no se visitan unos a otros por miedo al contagio; los campos quedan sin sembrar, por lo que se acaba la comida y se agudiza el hambre y la miseria; los monasterios quedan en muchos casos desiertos; lo mismo las parroquias, que luego son regidas por curas improvisados. En definitiva, la peste negra, más allá de la muerte, trae una gran peste moral y espiritual. Una grave consecuencia es también que los campesinos sobrevivientes se trasladan a la ciudad, donde la aglomeración y las condiciones de vida hacen que la peste se multiplique más todavía.

e. Tiene lugar en este período la guerra de los 100 años, entre 1337 y 1453. Los contendientes son Francia e Inglaterra, y en verdad dura 116 años. Los antecedentes de la guerra se



encuentran en los casamientos entre las casas reales de Francia e Inglaterra. Por esto Inglaterra tiene posesiones en Francia.

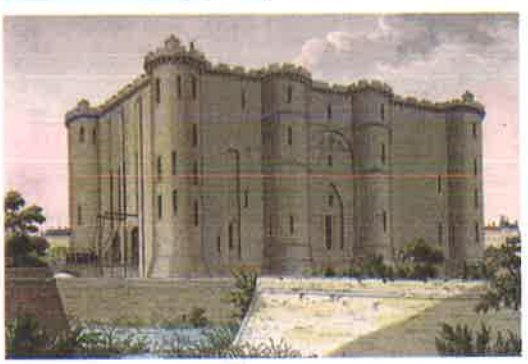
Francia pasa, desde el último Capeto, Carlos IV que muere en el año 1328, por muchos problemas de sucesión, ya que algunos monarcas no tienen descendencia masculina. Sumado a esto hay varias revueltas de la población, por decadencia del poder real y de los señores feudales. El feudalismo ha caído y se ha resquebrajado la sociedad jerárquica imperante hasta el momento. Una consecuencia es la falta de ejército organizado. Inglaterra tiene problemas similares. A la muerte de Eduardo III y el Príncipe Negro los sucede Ricardo II de Inglaterra con 13 años. Wiclef anuncia la reforma, el comercio sufre y hay levantamientos populares.

En ambos reinos en este triste siglo XIV el respeto por la autoridad no existe. Recordemos que el papado tampoco está en paz. Y ya no es más el poder que funciona como árbitro, como mediador en los conflictos. Tanto Francia como Inglaterra están permanentemente en guerras civiles, en primer lugar por las sucesiones al trono. En uno y otro país varios monarcas fallecen dejando a sucesores demasiado jóvenes, niños en realidad, o mujeres, que no pueden acceder al trono. Esto hace que los jóvenes príncipes tengan regentes, que son quienes manejan los asuntos del Estado, con las luchas de intereses que esto comporta. A esto se suman como siempre los problemas de impuestos y de distribución de los mismos. Las cosas se ponen de mal en peor. El rey Carlos VI (de Francia) se vuelve loco. De sus cuatro hijos, tres mueren. Queda el delfín Carlos, aspirante al trono. Pero se arman partidos en torno a cada figura poderosa. Concretamente quedan dos facciones importantes encabezadas por el duque de Borgoña y el de Orleans respectivamente.

El rey de Inglaterra, Enrique V se casa con la hija de Carlos V, por lo que a la muerte de ésta, se establece, en el tratado de Troyes, de 1420, que el rey inglés heredaría la corona de Francia. Este tratado, si bien está avalado por el rey demente, es aceptado por la Universidad de París, el parlamento y los cuerpos constituidos de París. Enrique se apresura a tomar posesión de la Bastilla y del Louvre (lugar desde el cual los reyes de Francia gobiernan). El hambre, la miseria en la que estaba Paris por tanta guerra civil, le hace perder el sentido de nación y de la dignidad. Acepta un rey inglés. Hay en Francia dos reyes: Enrique, VI de Inglaterra y II de Francia (que en realidad es un niño) y el delfín, el legítimo heredero de la corona francesa, Carlos de Valois. Este está refugiado en Orleans.



Juana de Arco



La bastilla, fortaleza mandada a construir por Carlos V el sabio para defender Paris de los ingleses.

Aquí es donde interviene Juana que, al mando de todo un ejército, consigue las victorias de Troyes, Chalons y Reims y logra hacer coronar al delfín Carlos VII en Reims. Poco después, la doncella de Orléans, en 1430 es capturada, juzgada y quemada viva en la hoguera, como veremos.

La guerra termina en 1453 con la batalla de Castillon, por la que Francia recupera su territorio. Y el enemigo inglés vuelve a su tierra.



Actividades

1. Confeccionar el vocabulario del texto.
2. Hacer un esquema con los datos del período presentado.

4.2. *El mundo religioso*

Este período está signado por lo que se llama el Cisma de Occidente. Se le llama así para distinguirlo de la separación de la iglesia griega, que se llama Cisma de Oriente. En realidad no es un cisma, ya que no hay ningún error teológico y no hay mala voluntad en no obedecer al verdadero Papa. Simplemente es un momento de confusión grande.

Recordemos que los Papas, por diversos motivos, residen en Aviñón. Catalina de Siena escribe repetidamente al Papa, Gregorio XI, pidiéndole que vuelva a Roma y en este momento se traslada a esa ciudad para convencerlo definitivamente de su retorno. El Papa parte hacia Roma el 13 de septiembre de 1376. Después de un viaje difícil por tierra y por mar, entra, montado a caballo, al Vaticano, donde es espléndidamente recibido. Es el último Papa de origen francés. Y antes de poder poner las cosas en orden en Roma, muere el 27 de marzo de 1378.

La nueva elección es muy azarosa, ya que había quienes querían otro Papa francés, y otros un Papa italiano, y más precisamente romano.

Se suceden situaciones difíciles, en las que hay muchas presiones y en algún momento parecería que hay dos papas. Hasta que, finalmente, en el concilio de Constanza, el más largo de la historia, se soluciona el problema: se debaten numerosos asuntos y se elige como papa a Martín V, quien definitivamente se establece en Roma a partir de 1420, dispuesto a ser el restaurador de Roma y la Cristiandad.

4.3. *El mundo del arte pictórico*

Fra Angelico

Su nombre es Guido di Piero, y en religión, Fra Giovanni de Fiesole. Se lo comienza a llamar *pintor angélico*, porque tiene la costumbre de no retocar jamás sus obras. Las deja tal como le han quedado en su primer intento. Considera que ésa es la voluntad de Dios. Por la misma razón, por esa supuesta inspiración divina de su obra, en el siglo XIX se lo llama Beato. Pero es beatificado en realidad en el año 1984 por San Juan Pablo II. Sí es cierto que no comienza ninguna pintura sin haber orado antes y cada vez que pinta un Cristo crucificado, por ejemplo, tiene lágrimas permanentes.

Habría nacido entre 1395 y 1400, en un pueblo cercano a Florencia. Y más o menos a los veinte años hace su profesión religiosa en la Orden de los Hermanos Predicadores, los dominicos. Su maestro espiritual en el convento de Fiésole es su prior, el beato Dominici, quien predica un *humanismo cristiano* contrario al humanismo paganizante que se comenzaba a predicar.

Ya antes de su estado religioso Guido di Piero tiene su propio taller de pintura. Comienza su artesanado iluminando libros y misales. Su modo más cotidiano de predicar, su discurso preferido, es mediante sus pinturas.



Anunciación a María y expulsión de Adán y Eva del paraíso terrenal. Pintado alrededor de 1420, en su primera época en Fiésole. Hoy, restaurado, se encuentra en el Museo del Prado.

Artísticamente, es discípulo de un monje benedictino, conocido en tanto pintor como Lorenzo Monaco (1370-1424), quien había comenzado como miniaturista, lo que le da un estilo muy prolijo. Es en su *scriptorium* donde Fra Angelico adquiere su modalidad característica.

Su segunda etapa comienza cuando lo trasladan al convento de San Marcos de Florencia. Aquí tiene como prior a San Antonino de Florencia, autor de una Suma de Moral. Esta obra, junto con la Suma Teológica de Santo Tomás, serán su marco de referencia en la pintura.

En este convento debe decorar las celdas de los frailes. En cada celda pinta escenas para que los monjes contemplen y oren. Trata por ello de que no haya nada que distraiga la oración de los frailes. El espectador debe entrar en la intimidad de las escenas. En este convento también hace algunas obras para la iglesia, por ejemplo el Retablo del Altar. Se notan influencias de *Van der Weyden* y *Jan Van Eyck*, que habían llegado a Italia en aquellos años.



Santo Domingo adorando a Jesús Crucificado.



Anunciación del Ángel a María. Convento de San Marcos, Florencia

Más tarde es convocado a Roma por el Papa Eugenio IV y se traslada con sus discípulos para decorar la capilla del Sacramento en la Basílica Vaticana, hoy destruida. Algunos autores consideran que en Roma comienza el Renacimiento con Fra Angelico. (Recordemos que los Papas estuvieron un tiempo fuera de Roma, en el que se descuidaron las residencias vaticanas).

También en esta ciudad pinta por encargo del nuevo Papa Nicolás V los frescos de la Capilla Nicolina. Ya aquí se nota en su pintura la influencia del mundo clásico y de la pintura flamenca. Cuando regresa a Florencia lo quieren nombrar arzobispo pero él desecha el cargo porque considera que no es para gobernar "pueblos". Sí queda como prior de su convento.

Coronación de María como Reina y Señora de la Creación. Convento de San Marcos. Florencia.



Virgen de la Granada. Museo del Prado.
En este link se puede ver el video de presentación de la exposición de las obras de Fra Angelico en el Museo del Prado: https://youtu.be/tIPvVI3VQgs





Juicio final. Museo Nacional de San Marcos de Florencia. Témpera sobre tabla

En esta obra (del Juicio Final), se ve que Fra Angelico, si bien está anunciando el Renacimiento, su pintura presenta características del arte gótico y del románico. La forma tan particular se debe a que estaba sobre el altar mayor de la Iglesia.

El Cristo está rodeado por una mandorla*, muy adornada, típica de las imágenes vistas en el período anterior. También de un lado están los salvados y del otro los condenados. Cristo señala con su mano izquierda hacia abajo, el infierno y con su derecha para arriba, el cielo. Toda la escena tiene la perspectiva de carácter curvado al modo de los ábsides románicos. El nuevo estilo se manifiesta en que todas las figuras tienen la misma proporción, incluso Dios, careciendo de perspectiva jerárquica, como se usó en movimientos anteriores.

Jesucristo está rodeado por dos grupos de santos. Al frente de la izquierda (para nosotros expectadores) se encuentra María, con túnica blanca, con muchos pliegues y se destaca claramente. El santo que se destaca del otro lado es San Juan Bautista. Son los dos grandes intercesores, que Fra Angelico quiere que observemos primero.

El grupo de los salvados está en un bello jardín, el Paraíso, con ángeles que dirigen a los hombres. Es armonioso, se percibe música y colores variados. El grupo de los condenados tiene un dinamismo más confuso. Los demonios los conducen al Infierno, donde son atormentados. Al fondo Satanás mastica a tres condenados y toma a otros dos (Cfr. Con Giotto y Dante). Los dos grandes grupos están separados por un camino de tumbas, de quienes están saliendo para ir al juicio y encontrar su destino.

Fra Angelico muere en Roma el 18 de febrero de 1445, en la iglesia de Santa María sopra Minerva, donde está sepultado.

Sobre su tumba hay una lápida que sintetiza su vida:

"Fue humanísimo y sobrio y viviendo castamente se desligó de los lazos del mundo, afirmando a menudo que quien se dedica a este arte necesita paz y vivir sin inquietudes, y quien se dedica a las cosas de Cristo, con Cristo tiene que estar".

Y unos versos atribuidos a Nicolás V:

"Que mi gloria no sea la de haber igualado a Apeles, sino la de haber dado todas mis ganancias ¡oh Cristo! a tus hijos; con lo que una parte de mis obras pertenece a la tierra, otra al cielo..."

La gran originalidad y mérito de fra Angelico es el dominio de un arte muy particular: con una técnica precisa se percibe la luz y la luminosidad de sus figuras, expresión de la gracia. Sus escenas se caracterizan por una concepción unitaria. Sus personajes parece que callaran expresamente, se miran con piedad, siempre sus rostros traslucen una paz interior muy significativa. En definitiva, es una predicación por la imagen.



Mandorla: óvalo o marco en forma de almendra que rodea algunas imágenes religiosas (mandorla, en italiano significa almendra).



La evolución del bizantino en el norte de Italia



La anunciación, 1333. Simone Martini y Lippo Memmi

Estos autores son de la escuela de Siena, ciudad rival de Florencia, en donde predomina la influencia de los pintores del Norte, que convive con la bizantina, aunque las figuras adquieren más movimiento. El ángel Gabriel se presenta a María, quien se sorprende y deja el libro que estaba leyendo o con el que estaba orando, tal vez un Salterio. La Virgen adquiere, con su movimiento, esa figura tipo S característica del período (En realidad, según la profesora Verónica Gómez, es la característica de los cambios de época artística). En el centro hay un jarrón, muy realista, con azucenas blancas símbolo de la virginidad. Arriba en el centro el Espíritu Santo, rodeado de querubines con alas. Más allá de los simbolismos esta pintura trata de reflejar las cosas tal como son o pueden ser.

En esta época comienzan a aparecer los primeros retratos de gente civil. Testimonio de ello sería un retrato que Simone Martini pintó de Laura, la dama a quien canta Petrarca. Martini era amigo de Petrarca, y éste lo nombra en uno de sus versos.



Laura

El gótico internacional



Díptico de Wilton. Anónimo, siglo XIV. National Gallery, Londres

Detalle

Esta obra es de estilo gótico internacional, o simplemente estilo internacional, nombre que se debe a que es el resultado de la interacción e intercambio entre maestros de distinta procedencia. En efecto, el autor parece ser el llamado maestro inglés, que muy probablemente era francés.

La obra fue encargada por el monarca inglés Ricardo II que aparece ante la Virgen y el Niño. El mecenas, un laico viviente, donante, aparece en la escena religiosa, atemporalmente. Lo presentan San Juan Bautista, San Edmundo y Eduardo el Confesor (Si bien hemos visto otros donantes en representaciones anteriores, eran una excepción. Pensemos en la capilla de los Scrovegni de Giotto).



Díptico cerrado, donde se ven los símbolos de Ricardo II, y su escudo de armas.
El ciervo blanco de gran ornamenta lleva una corona al cuello, sujeto por una cadena dorada a un fondo oscuro. Si se observan bien las vestimentas de los ángeles se ve que llevan como escudo grabado este ciervo blanco bajo el hombro izquierdo. En ambas partes del díptico se destaca el fondo dorado.

La Virgen mira al Niño, que bendice al rey. Están rodeados de ángeles uno de los cuales lleva el banderín, símbolo de las cruzadas. Llaman la atención en esta obra las manos. La de la Virgen sostiene al Niño; las de Jesús, una bendice y la otra da la bienvenida; las de los ángeles, unas en actitud deíctica y otras en función de dar, de acariciar. Las flores del piso son muy naturales.

Masaccio

La primera obra que muestra en la pintura el descubrimiento de la perspectiva que hizo Brunelleschi es el fresco de la iglesia Santa María Novella del pintor Masaccio (Tomás el torpe, 1401-1426). Su nombre real es Tomás de Giovanni.





Aquí se puede observar el trazado de las líneas que muestran el sentido de la perspectiva.

En este fresco se aplican las reglas de la perspectiva de Brunelleschi. Es la primera pintura con perspectiva lineal y central. Observamos todavía figuras pesadas y macizas, no del nuevo estilo. Está el Padre sosteniendo al Hijo, el Espíritu Santo en forma de paloma (borrosa) y Cristo en la Cruz. Hay un solo gesto de movimiento, el de la mano derecha de la Virgen que presenta a su hijo agonizante. Del otro lado San Juan. Da la sensación verdaderamente de una hornacina en la pared, con artesonado con casetones a la manera de trampa alojo*. Esto se logra con la perspectiva. No hay adornos, sólo un esqueleto abajo sobre una tumba. A los costados, el matrimonio donante.



Trampa alojo o tromple: simulación de tres dimensiones; algo que tiene dos, con la perspectiva y el claroscuro logra la tercera dimensión engañosamente. Ejs. Ventana o puerta, o pilastra pintada sobre una pared simulando una real.



Los hermanos Van Eyck

La tendencia de mayor acercamiento a la realidad es asumida no sólo en Italia sino también en otros países, pero sus representantes típicos son los hermanos (Jan y Hubert) van Eyck, de los Países Bajos (que se van a enlazar con la escuela española).

Su obra más famosa, que interesa ver como representativa, es el altar de Gantes: Políptico* del Cordero Místico.

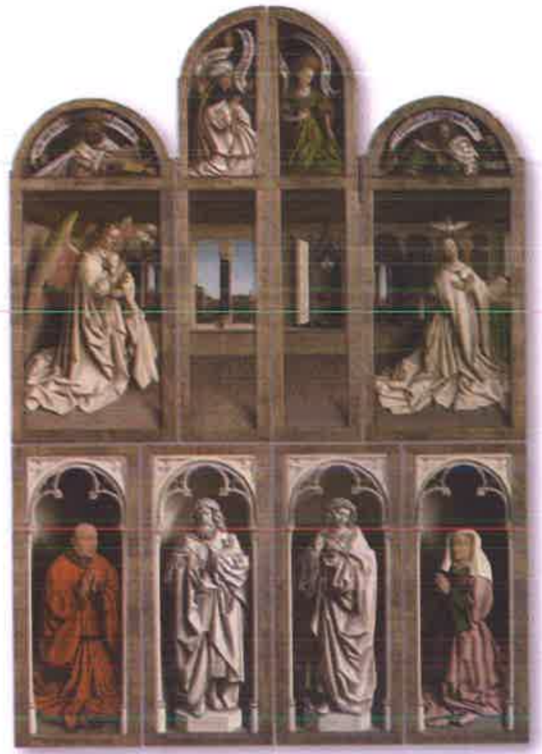
Éste es el interior, que se ve los días de fiesta.



Políptico: significa que tiene más de tres tablas. En la franja de arriba, Adán y Eva. Aparecen los primeros desnudos.

Podemos observar que todos los elementos: árboles, hierbas sobre las rocas y las flores, muy detallistas, están hechos con una gran paciencia. Parece que se ha buscado lograr un espejo de la realidad. Los caballos, gracias al manejo de los detalles y de las sombras, reflejan un gran dinamismo.

La diferencia con los maestros italianos estaría en que éstos primero bosquejan la armazón de las líneas de las perspectivas, y sobre ellas van dibujando cada personaje y elemento. En cambio los van Eyck comienzan por los detalles. Pueden hacer esto porque tienen una nueva técnica: la pintura al óleo. Los artistas se preparaban sus pinturas con mezclas de pigmentos generalmente. Los molían ellos o sus aprendices bajo la mirada del maestro. Y los unían con algún elemento líquido. En general se usaba el huevo, que tenía el inconveniente de secarse rápidamente (es la técnica del temple). Hubert van Eyck descubre un poco por casualidad el óleo ya que necesitaban un secado más lento de su pintura para poder lograr las veladuras, el claroscuro. Tenía aceite de lino a mano, lo incorporó y vio que le permitía un secado lento. Esto le da la posibilidad de pintar más lentamente, con mayor exactitud y pasar una segunda vez por el mismo lugar con un pincel más fino, por ejemplo, para dar sensación de transparencia (esto es la veladura). La técnica nueva permite también la fusión de una capa con otra y da mayor sensación de verosimilitud. Desde entonces, la pintura al óleo se la ve como herramienta eficaz para los distintos propósitos.



El Políptico cerrado que vemos en la primera línea a los costados, los donantes. En el centro, como si fueran estatuas, a san Juan Bautista y san Juan Evangelista. En la segunda línea, la central, la Anunciación. En la superior, referencias al Antiguo Testamento.




Piero della Francesca. Los duques de Urbino

Se representan por primera vez retratos para decorar un palacio, lo que se denomina cuadro de caballete. Aquí se presenta Federico de Montefeltro mostrando su mejor perfil. Su esposa se solidariza posando de la misma manera. Aparece el hombre y su hábitat, desde una vista muy alta para mostrar sus posesiones. Se denomina vista a vuelo de pájaro. Y los personajes están como delante de una ventana, pero sin marco. Esto se denomina veduta Por otro lado aparece la perspectiva atmosférica, que teorizó tiempo después Leonardo da Vinci en su tratado sobre la pintura, pero della Francesca lo usa por instinto. Dice que, a medida que los objetos se alejan del primer plano se desdibujan y azulinan por el espesor de los gases atmosféricos.

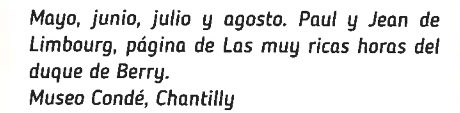
Pintura en los calendarios medievales




Estos son modos de representar el aspecto de la vida cotidiana de los hombres. Las técnicas han evolucionado y aquí el autor necesita ser menos simbólico y copiar más del natural para luego hacer composiciones complejas. En este momento se empiezan a usar los cuadernos de apuntes, donde se archivan bocetos de plantas y animales, que después integrarán tal vez otras composiciones.

En las representaciones del calendario podemos también pensar en obras como la de Chaucer. Cada personaje está identificado ahora con elementos y vestiduras concretas, todos civiles. El naturalismo se manifiesta en la representación del ámbito terrestre, las posesiones del hombre y el verde de la naturaleza.



Mayo, junio, julio y agosto. Paul y Jean de Limbourg, página de Las muy ricas horas del duque de Berry.
Museo Condé, Chantilly



4.4. *Escultura*



Ésta es una escultura de 1339 posiblemente. Tiene autor: Jean d'Evreux. Es una obra escultórica característica del siglo XIV, hecha en este caso en plata, destinada al culto privado. No se necesita evangelizar al gran público en este tipo de obras. La Virgen dirige una mirada cariñosa a su hijo, bebé que acaricia el rostro de su madre. María ofrece su cadera al Niño, postura típica de todas las madres. También hay que mirar el modo en que se mueve el cuerpo, que forma como una S. Es una forma característica de las imágenes de la Virgen de este siglo, como ya dijimos. También son muy realistas los detalles de las manos, el pliegue de los vestidos y las pequeñas arrugas en los brazos del Niño.



Andrea Pisano muestra en esta escultura, justamente de un escultor trabajando, cómo el artista del siglo XIV busca acercarse al estudio del cuerpo humano. Esta obra la realizó en el campanile de Florencia (ver más adelante). Hoy como todas esas esculturas, están en el Museo dell'opera del Duomo en Florencia.

Donatello

El más grande escultor del círculo de Brunelleschi es el maestro florentino Donato di Niccoló di Betto Bardi, conocido como Donatello (1386-1466).



San Jorge. Donatello. Museo Nacional del Bargello, Florencia.

Esta estatua, en mármol de 209 cm de altura, la hizo Donatello para la iglesia de San Jorge, a pedido del gremio de los armeros, ya que San Jorge era su santo patrón. Comparando su ejecución con las que hemos visto en las catedrales del siglo anterior, este San Jorge presenta nuevas características. Tiene sus pies bien en la tierra, no es una figura etérea. Es todo energía y concentración como un guerrero que espera, desafiante, a su enemigo. Gombrich dice que se ha hecho famosa esta estatua como símbolo de arrojo y valor juveniles. Está basada en un modelo natural. Ya estudian el cuerpo humano desde el natural, en el taller, y haciendo posar a un amigo para hacerlo más real. Esta escultura se puede relacionar con las romanas. Tiene una gran similitud con las representaciones de los emperadores y guerreros. Estamos en el período de formación del Renacimiento, el quattrocento italiano, que es el renacer de la cultura clásica, griega y romana.



Donatelllo. *El festín de Herodes*. 1423-1427. Bronce dorado de 60 cm x 60 en la pila bautismal del baptisterio de la catedral de Siena

El relieve en bronce del Festín de Herodes. Aquí se ve, en un comedor de la época, una mesa de un banquete. Detrás de los arcos, los músicos. Y más atrás, otros ambientes. Da una sensación de profundidad y realismo. Hay un sirviente que se arrodilla frente al rey para entregarle la bandeja con la cabeza de San Juan Bautista. La madre de Salomé trata de hablar con Herodes, tal vez para justificar el crimen o atemperar el sentimiento de Herodes que hace un gesto de horror al ver la cabeza, que él mismo ha pedido, para cumplir con la palabra dada. Los otros participantes están separados de la escena principal, y como horrorizados por el crimen. Todo transmite un "repentino caos". El artista no suaviza sentimientos. Al contrario, los quiere transmitir.

Piensa en un palacio romano de la época y los músicos reproducen la figura romana. Donatello estudia en Roma la pintura y escultura de la época clásica.



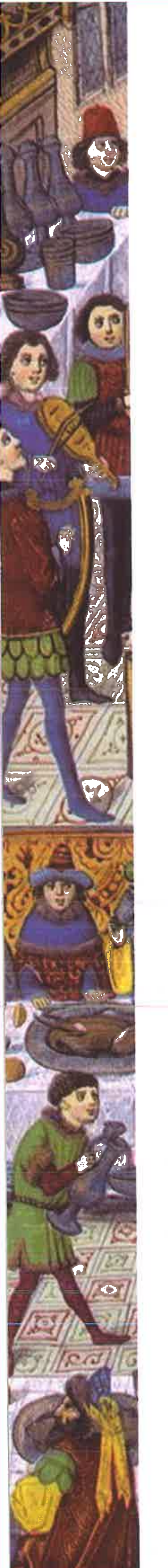
Lorenzo Ghiberti

La primera la hizo Pisano pero había proyectado dos puertas más y falleció. Llegado el Renacimiento se llama a concurso para ver quién realizará las segundas puertas. Son 39 jueces que dan el tema: hacer un casetón con *"El sacrificio de Isaac"*. Gana Ghiberti por el manejo de la perspectiva. La perspectiva geométrica o lineal en escultura determina que, a medida que los objetos se alejan del primer plano, no solamente se achican por una proporción matemática, sino que también pierden volumen. Esto lo percibimos por las sombras proyectadas.



Ghiberti tarda cinco años en construirlas. Se trata de dos puertas con catorce casetones con bronce cada una realizados con la técnica del sobredorado, que es aplicar mercurio, que disuelve el oro, sobre finas capas de este metal de 24 kilates.

La temática es la historia de San Juan el Bautista, santo patrono de Florencia. Las puertas son de madera y los casetones se hacen primero en arcilla, luego se le pone yeso para lograr el molde negativo y ese molde se rellena con el bronce fundido. Cada escena está enmarcada en un diseño tetralobulado, que hace que la escena no se lea del todo clara. Con esta obra Ghiberti logra el título de *maestro*: puede tener taller y alumnos a su cargo.



La tercera puerta se la encargan directamente a Ghiberti, sin concurso. Ya es maestro. Al no tener que guardar simetría, tiene plena libertad. Es la principal, delante de la fachada de la catedral. Reduce las escenas a diez, cinco en cada puerta sobre el Antiguo Testamento, le saca el marco tetralobulado y es la obra en que se muestra la perspectiva en la escultura, que jamás se había visto hasta entonces. El crítico Georgio Vassari exclamó: *¡Si el Paraíso tuviese puertas merecería tener éstas!* Desde entonces se las llama Puertas del Paraíso.

4.5. *Arquitectura*

Brunelleschi y el gótico de la Catedral de Santa María del Fiore

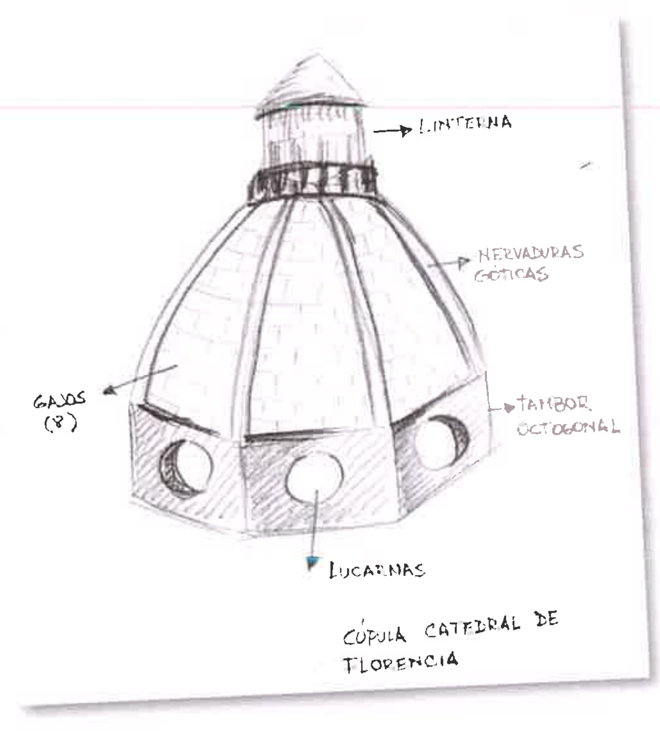
Esta catedral en su momento es la más grande de Europa. Florencia quiere mostrar su prosperidad económica. Por otra parte, la población ha crecido mucho por el comercio de cueros, lanas y telas en los siglos XIII y XIV, y eso requiere más espacio.

Es construida desde el 1296 al 1418, es decir, durante 122 años. La cúpula es posterior. Forman un conjunto edilicio las tres partes principales e independientes: la planta general, el campanario (obra de Giotto) y la cúpula.

Asume el patronazgo de la catedral el Gremio de los mercaderes de la lana (recordemos que cada gremio ofrece una iglesia o un altar al que patrocinan) y eso le da mucho impulso. Giotto es, hasta su muerte, en 1337, el maestro de obras. Trabaja con Andrea Pisano y es el autor del Campanile.

Han pasado ya muchos años y falta la cúpula a la catedral, símbolo de la cabeza de Cristo. Se llama a concurso y Filippo Brunelleschi lo gana, y lo hace, en primer lugar, por algo muy novedoso: presenta por primera vez un presupuesto completo con materiales, costos, cálculo de tiempo y de personas necesarias para realizar el trabajo.

Además tiene en cuenta el espacio circundante. Sube a las montañas que rodean Florencia y desde allí proyecta líneas imaginarias para calcular la altura: quiere que sea el punto más alto de la ciudad. Y la tercera razón por la que gana es porque presenta maquetas de madera a escala proponiendo una cúpula que se autosostiene a medida que se va construyendo. No utiliza el armazón de madera, la cimbra.





Para lograr esta visión suma sus conocimientos del arte gótico de abovedar con un estudio profundo de la arquitectura romana. Mientras asiste a una escuela de arquitectura en Roma se dedica a medir ruinas de templos y palacios, tomando apuntes de cuanto veía.

La cúpula es octogonal, dividida en ocho gajos unidos entre sí por nervaduras góticas de mármol y apoyadas sobre un tambor con la misma forma que posee ventanas redondas llamadas *lucarnas**. Corona la construcción una linterna de mármol.

Se trata en realidad de dos cúpulas: la de afuera, del exterior, es apuntada u ojival y la interior, de medio cañón. De esa forma se equilibran las fuerzas contrariándose de manera que la sumatoria dé cero. Entre medio de las dos está la escalera para subir a la linterna mediante 470 escalones.


Cúpula

Las originalidades de la cúpula son:

No tiene armadura de madera; son dos cúpulas, una interior y una exterior, separadas por 4 metros; se comenzó usando piedra, pero luego, para reducir el peso, se opta por el ladrillo, utilizando el sistema de pez, un ladrillo sobre el otro; para construirla, se avanza en forma de espiral, sin usar andamios. Todo esto calculando y recalculando espacios, pesos, proporciones. Tal es la incertidumbre que el trabajo se demora más de lo previsto, ya que hay varias huelgas de los obreros por las dudas permanentes.

Bruneleschi tiene otras construcciones que también muestran el cambio de estilo que propone:


Capilla Pazzi, Filippo Bruneleschi, Florencia, 1430
En esta obra podemos apreciar la reminiscencia de los edificios romanos: el modo de formarse el arco, el modo como se intercala en el piso superior con pilastras (semicolumnas planas), y se parece a un arco de triunfo

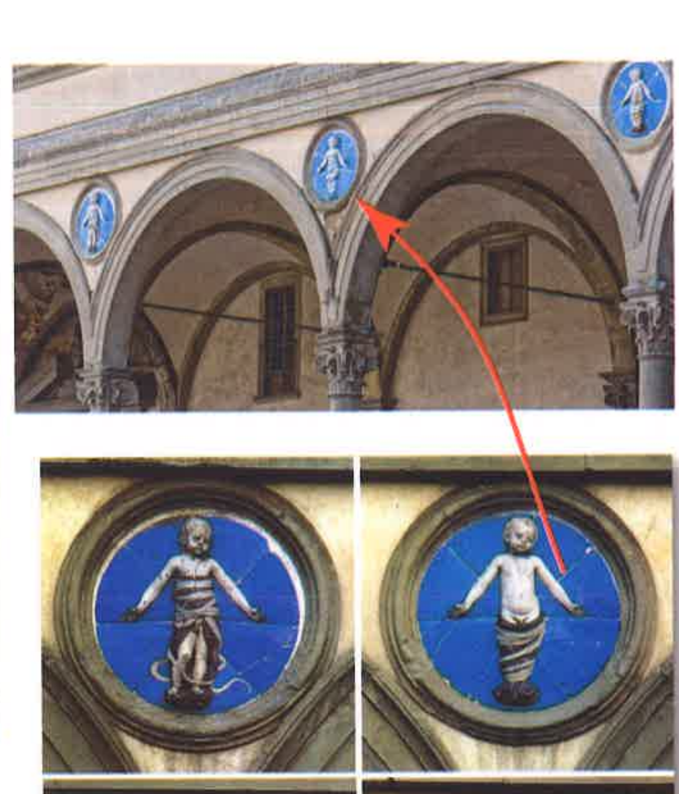
Interior de la capilla Pazzi, en el que podemos apreciar las diferencias con el estilo gótico: no hay grandes ventanales, ni ágiles pilares. La pared, blanca está subdividida por pilastras que tienen por fin sólo ordenar el ambiente, comunican la idea del orden clásico, la forma y las proporciones del interior. También tiene un mayor conocimiento y uso de las leyes matemáticas de la perspectiva (que ya hemos visto esbozarse, por ejemplo en Giotto).*



Brunelleschi en la galería del Hospital de los Inocentes define la perspectiva *lineal o geométrica* a sus alumnos para que la utilizaran en la pintura. Es una pirámide de base cuadrangular acostada, truncada, y sin la base para que el espectador pueda observar. Y agregó: a medida que los objetos se alejan del primer plano se achican mediante una proporción matemática.







"Los niños en pañales", de della Robbia. Identifica la función del edificio, en este caso del hospital de los inocentes de Brunelleschi. Los autores hacen estos medallones para identificar los edificios. Son terracotas vidriadas, que podemos ver en los tímpanos de las iglesias florentinas. La técnica de la cerámica es secreta y su fórmula se pasa de generación en generación.



Campanile

Mide casi 85 metros de altura y es el ejemplo más elocuente de la arquitectura gótica de Florencia. Está recubierto por mármoles de color rojo, blanco y verde. Presenta franjas horizontales que contradicen el impulso vertical que da su altura, ya que Italia tiene un gran arraigo en su cultura romana y es más de vivir la vida de la tierra, prevaleciendo aquí tal vez el principio de inmanencia*.

Recordemos que Italia tiene mucho mármol, por eso es un material muy usado. En cambio en Francia, España o Inglaterra predomina el uso de la piedra o madera.

Los paneles hexagonales que recubren el exterior tienen altos relieves de la historia de la redención del hombre y encierran la idea de un orden universal. Se comienza con la creación del hombre, sus actividades, los planetas, las virtudes que fortifican al hombre, las Artes Liberales que lo educan y los sacramentos que lo santifican. Vemos la centralidad del hombre y la forja del humanismo cristiano.

En el segundo nivel Andrea Pisano decora los paneles de mármol con imágenes de los Reyes, Patriarcas y Profetas. Hay un grupo de personajes hecho por Donatello que describe el Sacrificio de Isaac.

La catedral

Es gótica italiana, presenta las mismas franjas horizontales que todo el complejo, su fachada está sumamente trabajada con mármol esculpido a modo de puntilla con muchas guardas florales, abstractas, con influencia árabe; con nichos u hornacinas donde se encuentran esculturas simbólicas. Los tímpanos de los pórticos, en lugar de tener altorrelieves como en Francia o España tienen mosaicos con fondo dorado.





Distinguimos aquí claramente la cúpula, el trazado principal y el campanario a la derecha.

En este siglo no sólo se aplica el gran estilo a edificios religiosos; también a edificios civiles.



Palacio ducal de Venecia, del gótico del XIV, que como se ve, tiene clara influencia árabe.

4.6. *La música y el teatro*

Como dijimos en el capítulo anterior, en el siglo XIV surge el *ars nova*, que es la perfección de la polifonía. Se busca la sonoridad y la evolución y enriquecimiento de los ritmos y armonías. Se admite aquí el acorde.

Un personaje interesante es Guillermo de Machaut, poeta, músico y clérigo francés. Compone la *Misa de Notre Dame*, la primera misa polifónica, cuando está en la Catedral de

Reims. Es la composición más antigua del ordinario de la misa debida a un único compositor. Consta de cinco partes: *Kyrie, Gloria, Credo, Sanctus y Agnus Dei* y luego un *Ite missa est.* La música polifónica utilizaba 3 voces y Machaut agrega una cuarta voz, para un contratenor. Se conjetura acerca del modo de ejecución que tuvo en su momento. En el siguiente link se puede escuchar una versión de la misa. https://youtu.be/6QSf0a4daZA (tiene algunas partes del propio en gregoriano en esta versión). Esta es otra versión https://youtu.be/1gE-V42RKf6E





Landini ejecutando un órgano portátil

En Italia se destaca Francesco Landini, que vive ente 1325 y 1397, que nace en la Toscana, posiblemente en Florencia. Es compositor, organista, cantante, poeta, constructor de instrumentos y astrólogo. Sufre de viruela en su niñez y queda ciego, por lo que se dedica a la música (su padre era pintor de la escuela de Giotto). Pertenece al movimiento del ars nova. Compone muchas obras religiosas y profanas; han sobrevivido baladas y madrigales. Escribe la música y los textos para ellas. En este link se puede escuchar Ecco de Landini: https://youtu.be/nHXtzNxzOYs



En España se destaca El Libro rojo de Monserrat, que es un manuscrito conservado en el Monasterio de Montserrat, cerca de Barcelona. Contiene cantos medievales y de tipo litúrgico. Fue copiado a finales del siglo XIV. Siete de los folios conservados contienen música.

El propósito era entretener con cánticos y danzas a los peregrinos que llegaban al Monasterio de Montserrat, un sitio importante de peregrinación. Hay tres cánones, dos cantos polifónicos y cinco danzas. Si bien es copiado el libro en el siglo XIV, recoge música anterior.

En este link se puede escuchar y analizar esta música. Llibre Vermell de Montserrat. https://youtu.be/2lw8nH6dQIo

Música española del siglo XIV en el siguiente link: https://youtu.be/bzXYjL6LrRU. Del mismo ensemble musical se pueden encontrar otras ejecuciones muy interesantes.





4.7. *Literatura*

Petrarca, el primer hombre del Renacimiento (1304-1374)

Después de la potencia de Dante, que ha llevado el espíritu medieval a la cima en una auténtica *suma* como hemos visto, comienza una mudanza en las ideas predominantes. No se proponen ahora tanto los héroes como figuras centrales, aún como humildes peregrinos como es el caso del Dante, sino que se inicia una etapa de hombres más terrenos, vivaces, con temperamentos individualistas: "Hombres nuevos".

Se deja traslucir en las letras un espíritu de incertidumbre y de cierto tormento. Esto se debe a la crisis moral y de ideales. Pensemos en todos los problemas de guerras, de pestes, de tipo económico y religioso que afectan a estas gentes.

También hemos visto que hay una crisis política, que reemplaza el régimen de las Comunas por el de los señores, y en lo artístico, se da el paso de un arte alegórico y con fines didácticos a otro, más imitativo, elegante, compuesto. Predomina la lectura como diversión y no para formación.

En este momento en Italia surgen Petrarca y Bocaccio. Dos amigos: uno dedicado a la poesía, el otro a la prosa. Bocaccio es un enamorado de Dante, es el primero que comenta la Comedia y es quien la llama *Divina*. Le manda una copia a Petrarca, pues este no la quiere leer. Después explica la causa: "no quería que influyera en mí". Pero luego se queda tranquilo porque, dice, él no pensaba escribir en lengua vulgar. Sus obras más importantes las escribe en latín. Sólo las rimas en vulgar, por el que tiene un cierto desprecio.

Francesco Petrarca es hijo de su tiempo y está muy condicionado por los avatares de su vida. Nace en Arezzo, de familia florentina. Como Dante, también su padre, el señor Petracco, ha tenido que exiliarse, porque es güelfo. Ya tenemos aquí un primer dato. Grequiza su nombre, firma Petrarca. Poco después se traslada la familia a Provenza, en Francia, concretamente a la ciudad de Aviñón, donde está viviendo el Papa con su corte, también exiliado.

Estudia leyes en Montpellier y luego en Bolonia. Al morir el padre, ya él con algo de dinero, se dedica a la vida social y a la literatura. De esta época son sus primeros poemas del cancionero y las primeras cartas en latín a sus amigos. Empieza también su etapa política, diferenciada de la de Dante. Mientras Dante defiende la comuna de Florencia, Petrarca se instala en Roma, rescatando el aspecto latino, imperial, que lo distingue de los bárbaros. Y ya brega porque la Nación italiana (que por supuesto no existe) se pueda unir en un solo Estado. Es un surgir de las ideas nacionalistas.

Pero sobre todo es con quien comienza el Humanismo. Quiere imitar a los antiguos escritores. En prosa su maestro es Cicerón, en poesía Virgilio, Livio lo inspira en la admiración por Roma. Tiene una de sus obras más famosas, *Africa*, en la que narra la segunda guerra púnica, terminada por Escripión contra Aníbal. No obstante, su alma cristiana, plena de sentimientos piadosos, triunfa sobre los hechos épicos históricos y aprovecha para hablar de la fugacidad de la vida a propósito del hermano de Aníbal. Es una obra estupenda.

En su obra *Secretum* manifiesta su devoción por el Papado. Aboga por la unión del mundo cristiano. Está escrita en prosa y en verso. Las poesías de amor están dedicadas a Laura, su "señora", su amor ideal.

Es coronado como poeta en el Capitolio romano y luego protegido por un mecenas, el arzobispo Visconti.

En el *Cancionero* usa el soneto (al que lleva a su perfección) y el verso endecasílabo. Se lo dedica a Laura, y lo escribe en "italiano". El tema se centra en Laura, desde que la conoce hasta su muerte y hasta el después de la muerte.

Es interesante la influencia que tiene en la lírica española en Garcilaso de la Vega y en Quevedo.

Los que siguen son algunos fragmentos de su *Cancionero*, por supuesto dedicados a su gran amor: Laura. Lo que conocemos de ella es su pelo, su mirada y sus ojos.

Fragmento 72, del Cancionero

Era el cabello al aura desatado
que en mil nudos de oro entretejía;
y en la mirada sin medida ardía
aquel hermoso brillo, hoy ya apagado;

el gesto, de gentil favor pintado,
fuese sincero o falso, lo creía;
ya que amorosa yesca en mí escondía,
¿a quién espanta el verme así abrasado?

No era su andar cosa mortal grosera,
sino hechura de ángel; y sonaba
su voz como no suena voz humana:

un espíritu celeste, un sol miraba
cuando la vi; y si ahora tal no fuera,
no porque afloje el arco el daño sana.



Luego, sir Topacio se sintió tan fatigado
de galopar, pisando la tierna hierba.
Tan ardiente era su coraje,
que allí mismo desmontó
para dar un respiro al caballo,
al que dio también forraje.

"Oh Santa María, ¡haz que el Cielo me bendiga!
¿Por qué este amor me causa tanto desasosiego
y me ata con su soga?
Toda la noche pasada soñé, ¡ay de mí!,
que la reina de los Elfos sería mi enamorada
y dormiría bajo mi manto.

Yo solamente amaré a la reina de las hadas.
Ninguna mujer he visto jamás
que fuese adecuada para ser mi pareja en la ciudad.
Todas las demás mujeres no me importan:
yo seguiré la pista a la reina de los Elfos
por valles y praderas".

Entonces subió a su montura,
galopó saltando cercas y charcos,
para encontrar a la reina de las Hadas.
Cabalgó mucho tiempo al trote y al galope,
hasta que al fin encontró, en un lugar secreto,
el país de las Hadas.
[...]
Hasta que vino un forzudo gigante,
que se llamaba sir Elefante:
un hombre peligroso, por cierto.
Él dijo: "Señor caballero: por Misu, Mesu y Masa,
yo vivo por aquí; galopad, pues, a vuestra casa,
o mataré a vuestro corcel
con la maza.
Pues aquí la reina de las Hadas
con arpa, y flauta y tamboril,
hizo de este lugar, su casa y plaza".

El caballero dijo: "Señor, creedme:
mañana me enfrentaré a vos,
cuando lleve la armadura.
Y a fe mía, si tengo ocasión,
pagaréis con esta gruesa lanza
y cantaréis otra canción.
Vuestro rostro
será traspasado desde la mejilla al espinazo
antes de que sean más de las nueve y media,
y aquí haré el trabajo".

Sir Topacio tuvo que retirarse precipitadamente;
este gigante hizo caer sobre él
más lluvia de pedruscos que lanzaba con su terrible honda.
Pero escapó, ¡vaya si escapó sir Topacio!
Y fue todo gracias al Cielo, a la Providencia
y a su propio noble comportamiento.
[...]
A sus alegres hombres les mandó
que hiciesen jarana y jolgorio,
pues tenía que salir a luchar y a vencer
a un monstruo gigante, que tenía tres cabezas.
Todo ello por amor y liviandad
de una que brillaba con tanto esplendor.

"Llamad para que vengan, llamad a todos mis juglares
-dijo él-, y pedidles que cuenten algún cuento,
mientras me coloco la armadura encima.
Algún romance que sea verdaderamente propio de un rey,
de obispo, papa o cardenal,
y también de un enamorado triste".
[...]
Bien, caballeros: éste es el primer envite.
Si queréis saber más de él,
ya veré qué puedo hacer.

Ahora, cerrada la boca, por caridad,
todo cortés caballero y hermosa dama,
y escuchad mi cuento
de batalla y de caballería,
de cortejo y de cortesía,
que estoy a punto de contar.

[sigue narrando grandilocuencias...]

Hasta que un día...
(Aquí lo interrumpen a Chaucer, porque no le gusta al anfitrión para nada su cuento y teme que se siga alargando más).
Tomados de Los cuentos de Canterbury.
Edición de Pedro Guardia Massó.
Madrid, Cátedra, 1997





Catedral de Canterbury, término de la peregrinación

El autor



Geoffrey Chaucer es un autor inglés que vivió entre 1342 aproximadamente y 1400. Según Tolkien, es el mejor escritor de habla inglesa. Según Chesterton, es el auténtico Padre de la Poesía Inglesa. Y es uno de los primeros que ensaya lo que conocemos hoy por lengua inglesa.

La palabra *poeta* se debe entender en el medioevo, como en Grecia, como *hacedor*. Chaucer es el hacedor o creador de la novela, entendiendo como tal, siguiendo a Chesterton, la narrativa que tiene valor por la variedad de personajes humanos reales. Chaucer, como muy buen humorista que es, crea y pone en movimiento hacia Canterbury todos estos personajes.

Escribe esta obra en medio de un trasfondo bélico: las guerras de los 100 años por un lado, que se manifiesta de diversas maneras en los cuentos. Por otra parte, en el año 1348 se desata la peste bubónica, la muerte negra, que redujo a la mitad la población de Inglaterra y de Europa. Esto lógicamente trae hambre y miseria constantes, lo cual provoca, en el mismo 1348 *la revuelta campesina*. Por supuesto que esto no mejora la situación entre la corona y la población pero marca la caída del régimen feudal. Y todo esto se nota en los distintos personajes de nuestra obra.

Al mismo tiempo se genera una nueva clase social: la *burguesía*, formada por algunos personajes de los gremios (que se van enriqueciendo) y los representantes de las profesiones liberales (médicos, abogados, magistrados). Y atravesando a todos ellos, los comerciantes. Ninguno tiene nobleza de nacimiento pero sí dinero.

La desintegración del sistema feudal también se evidencia en el clero. Se ha debilitado el control jerárquico. No obstante, el Párroco, uno de los personajes de los cuentos, es muy virtuoso. Pero se insinúa repetidamente la caída moral del clero. Se da una situación particular: los miembros de las órdenes son muy pobres, pero eso mismo alienta a grandes donaciones para las instituciones, que devienen ricas. El dinero, como siempre, genera algunas corrupciones.

Otra cuestión que nos revela el autor es la situación lingüística personal (del autor) y de Inglaterra. La lengua inglesa es un conjunto de variedades dialectales. Los del norte no se entienden con los del sur. (Va a surgir el inglés de la tierra media, que a los lectores tolkinia-



nos nos suena familiar). El francés había sido la lengua de la nobleza y de la corte. Recordemos que es el idioma de los conquistadores normandos (Guillermo el conquistador, Hastings, 1066, que hemos visto en el capítulo II). En los primeros tiempos los reyes ingleses (que son también duques de Normandía) no saben hablar inglés. Se va nivelando esta diferencia y en 1368 el rey da su primer discurso en el Parlamento en lengua inglesa. Muchos conceptos tienen dos palabras, una anglosajona (AS) y otra normanda - latina (N). Así amor (love - charity) o fe (belief - faith).

Chaucer escribe en francés o en latín, pero los Cuentos los escribe en inglés. Su lengua, la East Midland, se constituye entonces en la lengua literaria. También se comienza a usar en las universidades de Oxford y de Cambridge. Se forma, juntamente con el dialecto de Londres el inglés moderno que deviene el inglés actual.

La formación de nuestro autor tiene sus raíces en la filosofía y la teología, de las cuales hace permanentemente uso.

Chaucer trabaja en distintas misiones diplomáticas, lo que le da conocimiento del mundo (va a Italia, donde conoce las obras de Dante, Petrarca y Bocaccio) y a España, además de la frecuencia a Francia. Traduce obras importantes de la época desde el francés, latín e italiano a la nueva lengua. La frecuencia de autores extranjeros se deja ver en la influencia que ejercen sobre él en sus obras, por ejemplo Boecio, Dante y Bocaccio.

Muere en 1400 y su cuerpo está enterrado en el Rincón de los poetas, en la abadía de Wetminster.



Su obra: Los cuentos de Canterbury

Como recordamos, Tomás Becket, el arzobispo de Canterbury fue asesinado en la abadía de Canterbury. El rey Enrique II era gran amigo de Tomás Becket, tanto que lo llega a nombrar, sin que Tomás tuviera ningún interés, arzobispo de la sede episcopal más importante de Inglaterra. Esto motiva un cambio en la vida de Tomás que acata y aplica con rigor la reforma que propone el Papa Gregorio referida a las costumbres del clero en general. Pero esta reforma también implica la libre designación episcopal (hasta ese momento, las designaciones episcopales, como la del mismo Becket, eran hechas por el rey), la inviolabilidad de las propiedades eclesiásticas, la libertad de apelar al Papa y la inmunidad de los clérigos ante los tribunales civiles (el clérigo debía ser juzgado por tribunales eclesiásticos). Esto trae diferencias entre el Rey y su Canciller. Tanto que Tomás, como ya vimos, tiene que exiliarse en Francia. Mientras tanto se confiscan todos los bienes de la Iglesia y en particular todo lo de Tomás. Luego de distintas negociaciones, Tomás puede regresar a su sede. Pero algunos partidarios del rey, muy enemigos de Tomás, lo asesinan en la misma catedral, cuando él llega a celebrar misa, pese a las advertencias amigas. Desde ese momento, ante la gran injusticia cometida, todo el pueblo comienza a profesar una devoción particular a su valiente arzobispo. Se suceden los milagros y Enrique, profundamente conmovido, debe peregrinar y arrodillarse frente al santo. Descalzo, con pobres vestiduras, después de haber ayunado a pan y agua, besa el lugar donde Tomás Becket había sido asesinado. Desde entonces todos los reyes de Inglaterra peregrinarían hasta el lugar, empezando por los hijos, herederos al trono, Ricardo y Juan.

En 1173 Alejandro III canoniza a Tomás Becket. Antes y después de esta fecha, todo el pueblo peregrina hasta el lugar para pedir gracias, rezar, pasear o divertirse. Ésta es la situación de los cuentos.

Chaucer, con una mentalidad muy compleja, construye la peregrinación y construye cada uno de los personajes. Éstos se encuentran en una posada típica inglesa como por casualidad, El Tabardo. Todos van en una misma dirección y a caballo: monjas, frailes, cocineros, el magistrado, el mercader.

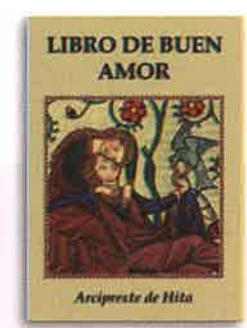
La obra es un romance caballeresco que representa la concepción cristiana de la vida, que es a la vez, una búsqueda, un test y una aventura. La peregrinación denota el carácter social simbólico de la misma salvación. La Compañía está reunida en torno a un fin: llegar a Canterbury a rezar al Santo. Perseguir el mismo fin unifica y da coherencia a la diversidad de actores y hazañas.

El número de los peregrinos es 32; hay una descripción de 26 de ellos y todos deben contar para entretenerse en el viaje uno o dos cuentos. En total llegan a contarse 24. De entre ellos he seleccionado uno de Chaucer, que se pone como un peregrino más, el número 33. En realidad el cuento de Sir Topacio es más bien una burla a la poesía que rondaba en la época. Y en efecto, lo abuchean. No quieren que cuente nada más. Entonces, él se burla de sí mismo y cuenta otro cuento, aburrido, como diciéndoles "esto es lo que quieren, aquí va".

La obra nos da cuenta de las costumbres y los tipos sociales de la época. En el prólogo presenta a los personajes con caracteres bien distintivos y con un arte muy acabado.

El autor habla el mismo lenguaje que los de las clases sociales personificadas. No importa que a veces sea una lengua un tanto burda. En esto sigue a Dante, muy admirado por él, que en el Infierno habla como los condenados y en el Paraíso lo hace con sonidos inefables. Y como vienen estos personajes de distintos lugares y estamentos, la obra es variadísima y no deja de sorprender. En realidad es una obra inconclusa, en la que se pueden ver algunas incoherencias. Chaucer no alcanzó a revisarla.

Vale la pena leer todos los cuentos.



El arcipreste de Hita y el libro del Buen Amor

Puesto que he comprobado ser mi destino tal, 154

es servir a las damas mi aspiración total
aunque comer no pueda la pera del peral
el sentarse a la sombra es placer comunal.

Muchas noblezas tiene quien sirve a la mujer, 155

lozano y hablador y sincero ha de ser;
quien es bueno no debe a las damas temer,
que, si causan pesares, también causan placer.

Amor hace sutil a quien es hombre rudo; 156

convierte en elocuente al que antes era mudo,
quien antes fue cobarde, después todo lo pudo;
al perezoso obliga a ser presto y agudo.

Al joven le mantiene en fuerte madurez; 157

disimula en el viejo mucho de su vejez,
hace blanco y hermoso al negro como pez;
al Amor da prestancia a quien vale una nuez.

Aquel que tiene amores, por muy feo que sea 158

y lo mismo su dama, adorada aunque fea,
el uno como el otro no hay cosa que vea
que tan bien le parezca ni que tanto desea.

El babieca y el torpe, el necio y el muy pobre 159

a su amiga parecen muy bueno y rico hombre,
más noble que los otros; por tanto, todo hombre
cuando pierde un amor, otro enseguida cobre.

Una falta le hallo al Amor poderoso 161

la cual a vos, señoras, descubrirla no oso;
pero no me toméis por decidor medroso,
aquí está: que el Amor es un gran mentiroso.

Pues según os he dicho en anterior conseja, 162

lo torpe, con amor, a todo bien semeja,
parece cosa noble lo que vale una arveja,
lo que parece no es: aplica bien la oreja.

Si las manzanas siempre tuvieran tal sabor 163

por dentro como tienen por fuera buen color,
no habría entre las plantas fruta de tal valor.
Se pudren enseguida, pero ¡dan buen olor!

Lo mismo es el Amor; con su palabra llena 164

cualquier cosa que diga siempre parece buena;
no siempre es un cantar el ruido que suena,
por advertiros esto, señoras, no os dé pena.

Dicen que la verdad rompe las amistades, 165

pero por no decirla nacen enemistades;
entended del proverbio las sabias claridades;
lisonja de enemigo no guarda lealtades.







El Arcipreste* de Hita es Juan Ruiz, autor español que vive a mediados del siglo XIV. Habría muerto antes de 1351. De su vida no se sabe casi nada. De sus escritos se infiere y conjeturan algunos datos. Es castellano, tal vez de Alcalá o de Guadalajara. Esta obra, el libro del Buen Amor, es la última obra del mester de Clerecía*, y representa cabalmente el espíritu español. Tiene una única obra, el Libro del buen amor, que es la creación más completa y más original de la Edad Media española, en el decir de Luisa Serrano Redonnet. Está destinado a la recitación juglaresca.

Por la expresión *buen amor* hay que entender, según el contexto del arcipreste, el amor puro, honesto, verdadero, que es en definitiva, el amor a Dios. A él se opone el loco amor o amor del mundo, que es el pecado.

Una característica del poema es la contraposición permanente entre la apariencia y la realidad, pesar/placer; elocuente/mudo; perezoso/presto; joven /viejo; blanco/negro; pobre/rico, etc.

Esta obra se inscribe en el género didáctico, ya que tiene un propósito de enseñanza moral. Para ello utiliza como en toda la pedagogía medieval, el contraste entre lo bueno y lo malo, y describe ambos tipos de conductas.

La unidad de la obra se consigue por la autobiografía del autor, es decir, que narra en primera persona distintos lances amorosos: trece aventuras, nueve vividas en la ciudad y cuatro en las sierras. Mezcla el autor anécdotas del personaje, consejos que da el amor para tener éxito en sus conquistas (inspiradas casi siempre en el *Ars amandi* de Ovidio) y pequeñas fábulas para acentuar sus enseñanzas. Lo habría escrito en la cárcel, "aquel lugar lamentable donde toda incomodidad tiene su asiento, y donde todo triste ruido hace su habitación", por esta referencia. Algunos críticos afirman que esta descripción sería del mundo terrenal en el que habita.

Es de una gran cultura universitaria y cita y tiene influencias de Ovidio, Aristóteles, Averroes, Virgilio, además de la literatura oriental. Recoge también mucho contenido de la tradición oral. Su obra sería una especie de mosaico con gran unidad. Intercala géneros dife-

rentes: canciones, apólogos, fábulas, sermones. Los trovadores cantan algunas partes de su producción.

Todo el libro se estructura en torno a diversos asuntos organizados en torno a lo que le sucede al protagonista en sus pretensiones amorosas, casi siempre en tono jocoso. De hecho él busca cuál sería la "dama perfecta" que debe buscar para amar y lo hace guiado por una celestina, una bruja que aconseja y prepara pociones mágicas, la famosa "Trotaconventos". Y mezcla los episodios con reflexiones acerca de la necesidad de amar, y de aprender a distinguir entre el buen amor y el mal amor, el loco amor; entre el vicio y el libertinaje y la virtud amorosa y el respeto a la mujer. Es muy extenso el libro, ya que consta de 1700 estrofas en cuaderna vía, es decir, en estrofas de cuatro versos. En ellas narra también 32 fábulas y cuentos muchas veces tomados de la tradición popular.



1. Confeccionar el vocabulario del texto del Libro del Buen Amor leído.
2. Comentar las características que el arcipreste asigna al amor.
3. Contar en prosa lo que el arcipreste dice en poesía.



Arcipreste: canónigo principal de una catedral; sacerdote que tiene autoridad sobre parroquias de la misma zona.

Mester de clerecía: escuela poética medieval española formada por clérigos y personas cultas. Hacen una poesía erudita, con métrica fija, en general en cuaderna via.



Literatura y viajes: Marco Polo y la ruta de la seda

Libro II: parte I. Capítulo 14

Sobre la religión de los catayanos*, sus puntos de vista sobre el alma y sus costumbres

Como ya dijimos antes, éste es un pueblo de idólatras, y en lo referente a sus dioses, cada uno tiene una placa fijada ...en la pared de su habitación en la que está inscrito un nombre que representa al dios celestial; a éste le brindan adoración diaria, ofreciéndole incienso, alzando las manos a lo alto y otras ceremonias pidiéndole que les conceda salud de cuerpo y mente; a este dios no le piden nada más. Debajo, en el suelo, está... Nagatal, el dios de las cosas terrenales. A éste le asignan esposa e hijos y lo adoran de la misma manera, con incienso y alzando las manos y a él le piden que haga buen tiempo, frutos de la tierra, hijos, etcétera.

Creen que tan pronto como un hombre muere, su alma entra en otro cuerpo, y esto puede ser tanto para ir a mejor como a peor, según su comportamiento en la vida haya sido bueno o malo. Así, por ejemplo, si un hombre pobre se ha comportado correcta y sobriamente, renacerá en el vientre de una mujer noble, y será un caballero; y la vez siguiente nacerá de una princesa y será príncipe, mejorando siempre, hasta ser absorbido por la deidad. Pero si se ha comportado mal, el que era hijo de un caballero renacerá como hijo de un campesino, y de campesino pasará a perro, siempre más y más bajo.

La gente tiene una manera florida de hablar, se saludan con semblante alegre y con gran cortesía; se comportan como caballeros y comen con gran corrección. Muestran un gran respeto por sus padres y si se da el caso de que un hijo ofende a sus progenitores o deja de atender a sus necesidades, existe una oficina pública que no tiene otra función que la de castigar a los que se comportan con ingratitud frente a sus padres*. Los criminales de cualquier tipo que han sido encarcelados son puestos en libertad en una determinada época establecida por el Gran Kan (lo que ocurre cada tres años), pero cuando dejan la prisión se les marca en una mejilla de modo que sean reconocidos.



... No debo omitir contaros sobre la manera ordenada en que se comportan los barones del kan y todos los demás cuando están en su presencia. En primer lugar, media milla antes del sitio en que se encuentra, por respeto a su eminente majestad, todos permanecen callados, humildes y circunspectos, de modo que no se oyen ruidos de voces estridentes o altas... Asimismo, todos tienen unos bellos borceguíes* de piel blanca, que llevan consigo y que se calzan al llegar a la entrada de la sala cuando los llama el soberano, de modo que no manchen las finas alfombras de seda y oro de diversos colores. (págs. 163. 164).

Tomado de Marco Polo. La ruta de la seda. El arte del viaje. Un italiano en la corte de Kubiai Kan, Barcelona, Blume, 2011



Este capítulo del libro *Los viajes de Marco Polo* muestra el estilo de estas aventuras. ¿Quién fue Marco Polo y hasta dónde llegó? ¿Cuál es su importancia?

Marco Polo es un veneciano nacido hacia el 1254 y muerto en 1324. Su padre tiene, con un hermano suyo, una especie de asociación comercial, tan común en la Edad Media. La característica de ésta es que buscan comerciar con Oriente, y así recorren desde Armenia, Persia, Afganistán, hasta la China. Aquí Genghis Kan, en el 1206, había unificado distintas tribus y había fundado el imperio mongol.

En uno de estos viajes el Kan (emperador) les pide a estos hermanos que vuelvan a Italia y le traigan aceite de la Tierra Santa y le pidan al Papa misioneros para que vayan a cristianizar China. Los hermanos regresan, el papa ha muerto, lo cual deja al asunto en la nada. Pero al poco tiempo vuelven a zarpar, ahora con Marco, que ya tiene 17 años. Marco aprovecha muy bien todo el viaje. Todo lo indaga, todo lo anota, y se gana la confianza del actual emperador, Kublai Kan. Está alrededor de 20 años a su servicio. Así acude a buscar a una princesa china para casarla con un hijo del Kan, hace negociaciones en nombre del emperador aquí y allá. Son unos años muy intensos, hasta que decide volverse a Venecia.

Al poco tiempo es tomado prisionero, y en la cárcel conoce a un amigo a quien le cuenta una y otra historia de las que ha vivido, y éste las va anotando. Luego las publica con distintos nombres.

Marco Polo se establece en Venecia, forma su familia y es muy adinerado.

Por supuesto que todo en la vida de Marco Polo se pone en duda. ¿Hasta dónde es verdad lo que cuenta y cuándo empieza su fantasía? Más allá de ese problema para los historiadores lo cierto es que contribuyó muchísimo al conocimiento de la ruta de la seda y de las especias, y a todo el comercio que se hacía entre Europa y Oriente, además de contarnos costumbres y modos de vida realmente espectaculares. Recordemos también que los cruzados cristianos se encuentran con los hombres del Kan. Marco va a reconocer a algún cruzado que quedó en aquellas tierras. Para nosotros, un dato muy interesante es que Colón tenía un libro de las *Aventuras de Marco Polo* todo subrayado y anotado. Recordemos que, entre otras cosas, todos los marinos querían encontrar una ruta para comerciar sin tener que pasar por todos los reinos que estaban en manos de los musulmanes.



También se dice que Marco Polo, entre las novedades que trajo a Italia estarían los helados y la pasta, en particular ¡los spaghettis! Para todo amante lector de aventuras, el de Marco Polo es un libro imperdible.



1. Averiguar datos de Marco Polo y sus aventuras.
2. Hacer una entrevista a Marco Polo. Pensar en el lugar y el momento de la misma, qué cosas se le pueden preguntar, cuáles son los datos objetivos y subjetivos que pueden interesar para hacer conocer su vida y sus viajes. Y especialmente tener en cuenta a qué público se hará conocer la entrevista.

4.8. *Dos santas muy peculiares*

Santa Catalina de Siena y sus cartas



Catalina se presenta ante el Papa Gregorio XI, que estaba en Aviñón, rodeado de cardenales y figuras importantes de la época. En esta entrevista (y en varias cartas) le pide esencialmente tres cosas: Que vuelva a Roma ("sea hombre a mis ojos y no un temeroso"); que procure la reforma del clero y que en vez de luchar entre católicos que luche contra el enemigo sarraceno que ocupa los lugares sagrados de Tierra Santa e inicie una nueva cruzada.

Carta de Catalina al Papa Gregorio XI

En nombre de Jesucristo crucificado y de la dulce María

Santísimo y carísimo padre en Cristo dulce Jesús: Yo, vuestra indigna hija Catalina, sierva y esclava de los siervos de Jesucristo, os escribo en su preciosa Sangre con deseo de ver en vos la plenitud de la divina Gracia, tanto y de tal modo que seáis instrumento y causa, mediante la Gracia divina, de la pacificación de todo el universo mundo. Y así os ruego [...] que uséis el instrumento de vuestra eficacia y poder. Y si me dijeses, padre: "¡El mundo está tan turbado! ¿de qué modo llegaré a la paz?", os digo de parte de Cristo crucificado: tres cosas principales os conviene obrar con vuestro poder. Una es que del jardín de la Santa iglesia arranquéis las flores hediondas, llenas de inmundicia y de avaricia, hinchadas de soberbia; esto es, los malos pastores y prelados, que envenenan y corrompen este jardín. ¡Usad de vuestro poder para desarraigar esas flores! Arrojadlas fuera, que no tengan ya que gobernar. Procurad que traten de gobernarse a sí mismas en santa y buena vida. Plantad en este jardín flores olorosas, pastores y prelados que sean verdaderos siervos de Jesucristo, que no atiendan a más sino a la honra de Dios y a la salud de las almas y que sean padres de los pobres.

¡Cuánta confusión es ver que los que debían ser espejo de pobreza voluntaria y humildes corderos, distribuyendo los bienes de la Santa Iglesia a los pobres, hayan amontonado tantas delicias, posesiones, pompas y vanidades del mundo, más que si estuviesen mil veces en el siglo! Hasta muchos seglares pudieran causarles vergüenza, con el ejemplo de su buena y santa vida. [...] No con poder humano, sino con la santa virtud venceréis a los demonios visibles de las inicuas criaturas y a los invisibles demonios, que nunca duermen entre nosotros.



Pero pensad que difícilmente podréis hacer esto si no ejecutáis las otras dos cosas que deben cumplirse antes de la ya mencionada y éstas son el que vengáis vos y que enarboléis el estandarte de la santísima cruz. Y no os falte el santo deseo por ningún escándalo ni rebelión de alguna ciudad, que vos visteis u oísteis; antes, enciéndase más el fuego del santo deseo para querer hacerlo más pronto. Y no retardéis vuestra venida [a Roma]. No creáis al demonio, que se da cuenta de su daño, y por ello se ingenia en escandalizaros y en haceros renunciar a vuestras cosas para que perdáis el amor y la caridad e impedir vuestro regreso. Yo os digo, padre en Jesucristo, que vengáis pronto como cordero manso. Responded al Espíritu Santo que os llama. Venid, venid, y no esperéis al tiempo que el tiempo no os espera. Entonces haréis como el desangrado Cordero, cuyas veces representáis: que con las manos desarmadas mató a nuestros enemigos, viniendo como cordero manso, usando sólo el arma de la virtud del amor, mirando sólo al cuidado de las cosas espirituales y a devolver la Gracia al hombre que la había perdido por el pecado.

[…] Sed hombre viril y no tímido. Responded a Dios que os llama que vengáis a tener y poseer el lugar del glorioso pastor San Pedro cuyo vicario sois. Y alzad el estandarte de la santa cruz: que como por la cruz fuimos librados (así dice San Pablo), así alzando este estandarte, que me parece refrigerio de los Cristianos seremos librados nosotros de la guerra y división y de muchas iniquidades, y el pueblo infiel de su infidelidad. Y procediendo de este modo vendréis y obtendréis la reforma de los buenos pastores de la Santa Iglesia. Devolvedle el corazón, que ha perdido, de la ardentísima caridad, pues tanta sangre le han absorbido los inicuos devoradores, que está del todo desvanecida. Pero esforzáos y venid, padre, y no hagáis esperar más a los siervos de Dios, a quienes ya aflige el deseo. […] No dilatéis la paz; mas venid, que yo os digo que los lobos feroces pondrán su cabeza en vuestro regazo como mansos corderos y os pedirán, padre, misericordia.

[…] Perdonad, padre, mi ignorancia; y discúlpenme ante vuestra benignidad el amor y el dolor que me hacen hablar. Dadme vuestra bendición. Quedad en el santo y dulce amor de Dios. Jesús dulce, Jesús amor.

La autora

Santa Catalina de Siena, Doctora de la Iglesia es una de las figuras más ilustres y representativas de la época.

Catalina Benincasa nace en Siena el 25 de marzo de 1347 y fallece en Roma el 29 de abril de 1380. Es copatrona de Italia y Doctora de la Iglesia. Vive intensísimos 33 años.



Se corta el pelo ella misma porque no quiere casarse con quien sus padres pretenden que lo hagn

Catalina intenta aprender a leer y escribir a los 19 años. Pero le cuesta mucho y no hace grandes progresos, por eso alguien le sugiere que ya que Jesús, su Esposo, le enseñaba tantas cosas, le enseñara a leer y escribir. Siguiendo el consejo, a los pocos días le pide sencillamente a Jesús y Él le enseña. No sabe el nombre de las letras, pero desde ese momento logra leer y traducir del latín al dialecto que se habla en su zona. Y también escribe con facilidad. Se conocen 381 cartas suyas, muchas dictadas a distintas personas que la ayudan en su correspondencia. A veces dicta tres cartas al mismo tiempo. Del total de sus cartas una cuarta parte está dedicada a mujeres (reinas, monjas, meretrices, su madre). Y muchas también a varios Papas. Su abundante correspondencia constituye un testimonio de primera mano para conocer, entre otras cuestiones, los problemas de la época.

Propone el mismo ideal de santidad tanto para varones como para mujeres. Y escribe de la misma manera a reinas (numerosas a la reina de Nápoles, a la reina madre de Hungría, por ejemplo), que a humildes trabajadoras de todo tipo. Siempre hay una primera parte en la carta de doctrina y llamamiento a una conversión al amor de Cristo y luego la atención a asuntos particulares del destinatario.

El ideal de santidad se basa en que toda criatura racional ha sido desposada con Dios en la creación y re desposada con Jesucristo por la redención. Es indistinto, en el caso de la mujer, que elija una vida religiosa o se case. En todo caso la realidad íntima del cristiano es su desposorio con Cristo. Con las mujeres utiliza imágenes de los desposorios humanos con más frecuencia. Pero remarca en todas las cartas el orden en que se debe vivir: atención a los hijos, al marido, a la familia, pero por sobre todo poner siempre a Dios delante de los ojos, cumpliendo los mandamientos de la Iglesia de la mejor manera. También exhorta a nutrir en la virtud y en el amor a Dios a los hijos: no basta a la madre y al padre nutrirlos solo en el cuerpo, que esto lo hacen los animales. Hay que nutrirlos en el alma por la Gracia, así serán madres y padres del cuerpo y el alma de sus hijos.



No es propiamente monja, sino que pertenece a un grupo de jóvenes consagradas a Dios bajo el espíritu dominicano. Una especie de tercera orden de la Orden de los Predicadores.

Una mujer guerrera, virgen, mártir y reina: santa Juana de Arco [1]



Casa natal de Juana en Domremy

Juana, Juanita como la llaman todos, nace en un pueblo francés, Domrémy, el 6 de enero de 1412. Su familia, la familia Arc, está formada por sus padres y cuatro hermanos más. Estamos en plena guerra de los 100 años. Su pueblo es fiel al delfín (quien será el rey Carlos VII) pero está muy cerca de sus enemigos. Juanita lleva una vida normal, de una niña voluntariosa que cumple con sus deberes: cuida los animales, da limosnas, es muy devota y amante de la Virgen María.

"Cuando yo tenía 13 años, escuché la voz de Dios..." Más tarde cuenta que se le aparece alguien: "Yo soy Miguel, el protector de Francia, [...]. Tú eres aquella que ha elegido el Rey del Cielo para cumplir la reparación del reino de Francia y para dar ayuda y protección al Delfín Carlos expulsado de su dominio. Te vestirás de hombre y tomando las armas serás jefe de guerra. Todos los asuntos serán regidos por tu consejo". A lo cual ella contesta: "Pero yo no soy más que una pobre niña que no sabe ni cabalgar ni comandar una guerra". Más tarde el ángel le aclara que "Santa Catalina (de Alejandría) y Santa Margarita (de Antioquía) vendrían a verme y que yo siguiera sus consejos. Que ellas habían recibido la orden de dirigirme y aconsejarme, que yo les creyera y que todo esto estaba mandado por Nuestro Señor". En adelante estas dos santas se le aparecen con frecuencia y le llaman,



1. La vida de esta Santa es de las más documentadas, porque gracias a todo el proceso judicial a que fue sometida quedó testimoniada toda su vida. Aquí sigo, sin citar cada vez, el libro de Marie de la Sagesse Sequeiros, Santa Juana de Arco, reina, virgen, mártir. Primer estudio documental en español a la luz de sus procesos.



"Juana, la Pucelle", que significa jovencita. En uno de los procesos le preguntaron a Juana por qué Dios la había elegido a ella y no a otra persona, ella dice: "Quiso Dios hacerlo así, para que una simple 'Pucelle' echase a los enemigos del rey".

Ya tiene claro que tiene una misión y la debe cumplir: comandar un ejército para salvar al reino de Francia de mano de los ingleses (y de los franceses borgoñones que se habían conjurado con ellos) y hacer coronar al verdadero heredero de la corona: el delfín Carlos.

El primer problema es que tiene que presentarse ante el Delfín, a quien no conoce. Tiene una entrevista con quien debía presentarla al Delfín, pero éste cree que está loca y la hace volver a casa de sus padres. Mientras tanto se ha iniciado el sitio a Orleans, por lo que las voces le insisten en que vaya a ver al delfín y cumpla su misión, ya que Francia está agonizando. Pero el problema que se le presenta es que el *señor del lugar,* a quien ella debe pedir ayuda no le cree nada. Mucho menos darle los soldados que las voces le decían que le daría.

Por fin, la tercera vez que se encuentra con el señor del lugar éste le da su apoyo. Ella le dice: *"Mi señor capitán, sabed que Dios, desde hace tiempo me ha hecho saber y encomendado que yo vaya junto al gentil Delfín, que debe ser y es verdadero rey de Francia, y que él me dará soldados y que yo levantaré el sitio de Orléans y lo llevaré a consagrar a Reims"*. Y luego: *"En nombre de Dios, tardáis demasiado en enviarme, ya que hoy el gentil Delfín ha tenido cerca de Orléans una gran derrota y habrá todavía una más grande, si no me enviáis pronto hasta él"*. En efecto, acababa de tener una gran derrota el Delfín, aunque todavía no se conocía en la zona.

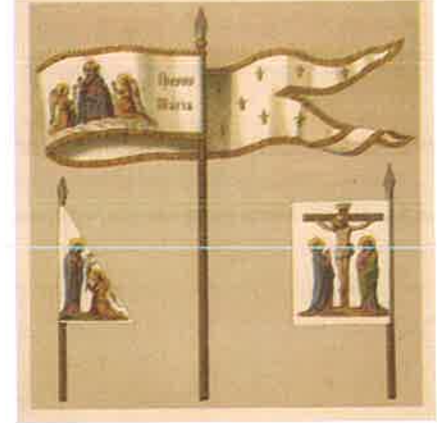
El 22 de febrero de 1429, con 17 años, parte hacia el castillo de Chinon, donde está el Delfín. Ella reitera a quien le pregunta: *"Nací para esto. Mi Señor me puso en este camino; Él me lo marcará"*.

El Delfín ya ha sido avisado del asunto de Juana y ella misma le manda un aviso desde un pueblo vecino. Cuando llega al palacio la recibe un gran número de consejeros y la llevan hasta los pies de un noble que se hace pasar por el Delfín. Ella se da cuenta que ése no es. Luego le presentan otro y al final reconoce al verdadero rey que se había mezclado entre la multitud para observar la escena sin ser visto, y se postra ante él. Todavía este le niega su identidad y la orienta hacia otro hombre de la sala, más ricamente vestido, a lo que Juana contesta: *"En nombre de Dios, sois Vos"*. Luego le dice: *"Gentil Delfín, me llamo Juana la Pucelle, y el Rey de los Cielos os ordena que, por mi intermedio, seáis consagrado y coronado en la ciudad de Reims como lugarteniente del Rey de los Cielos, que es el Rey de Francia"*.

Ella contará en el proceso: *"Cuando entré en la sala de mi rey, yo lo reconocí entre los otros por el consejo de mis voces que me lo revelaron. Y le dije a mi rey que quería ir a la guerra contra los ingleses"*.

Le dice al Delfín. *"Aunque no sea más que una pobre niña de campo, soy yo quien debo proveerte los medios que me han sido divinamente enseñados para expulsar a tus adversarios fuera de las fronteras y poner en tu cabeza la corona de Francia. Dadme soldados y tened confianza: yo sabré servirme de ellos"*.

A partir de aquí es sometida a distintas pruebas, hasta exorcismos, hasta que el Delfín se convence, la hace equipar y le da gente. Ella así recibe el comando militar.



Hace confeccionar tres estandartes: El más grande, que lo lleva un escudero, tiene pintado a Nuestro Señor sentado en su trono de Rey con un globo del mundo en su mano izquierda y bendice con la derecha con la inscripción JESÚS-MARÍA. Y los ángeles con brazos, pies, piernas y ropas. Los hace pintar como los ve ella en las iglesias. Del otro lado el escudo de Francia coronado y sostenido por dos ángeles con una paloma que llevaba en el pico una inscripción: "Por mandato del Rey del cielo". En la punta, un sol. Alrededor un cordón con los colores del rey. El estandarte pequeño tiene a la Anunciación. El ángel Gabriel le entrega una flor de lis a la Virgen. Tiene

también otro más pequeño con Jesús crucificado y la Virgen y San Juan a los costados.

Y así comienzan sus batallas. Vestida de blanca armadura, va al frente del ejército. Impone una férrea disciplina en las tropas. Hace rezar a todo el mundo y trata de que todos estén en estado de gracia.

No pelea, sino que anima a todos a pelear; despierta un gran entusiasmo. Así es levantado el sitio de Orléans (8 de mayo de 1429); luego conduce al rey a Reims, donde es coronado. A partir de aquí es quien reina en Francia.



Juana entra en batalla en Patay después de liberar Orleans. Óleo pintado por Craig en 1907. En la actualidad, en el museo Orsay, Paris

Juanita es herida en las murallas de Paris, sin lograr la liberación. La toman prisionera en Compiègne los borgoñones y la entregan a los ingleses. Intenta fugarse dos veces de las cárceles de Rouen. Nadie intenta rescatarla.



Juana es capturada y tomada prisionera en Compiègne. Óleo de Adolphe Alexander Dillens, siglo XIX. Museo del Hermitage, San Petesburgo.

La universidad de París y la Inquisición le instruyen un sumario acusándola de herejía y de hechicerías antes de matarla, para desprestigiar toda su misión. Es sometida a torturas y es condenada a la hoguera, en donde muere el 30 de mayo de 1431.

No obstante, su lucha ha triunfado. Carlos asume como Carlos VII y poco a poco restaura las instituciones francesas.

Años más tarde, el papa manda revisar el proceso, y se confirma que éste debe ser anulado, por inválido, reduciéndose a malas interpretaciones de todas las declaraciones de Juana y de los innumerables testigos que pasan por el tribunal.

Es reivindicada y beatificada por Pío X en 1909 y Benedicto XV la canoniza en 1920.



Torre donde Juana estuvo prisionera y fue juzgada en Ruán.



Ejecución en Ruán. Es llevada a la hoguera encadenada y vestida con una camisa blanca. Plaza del viejo mercado de Ruán. Óleo de Patrois, 1867. Museo de Bellas Artes de Ruán





Notas


Notas







otas

El proyecto Humanidades aspira a promover un diálogo con nuestra tradición. El objeto es la propia cultura, considerada bajo el aspecto de las humanidades, desde sus raíces (que hemos tratado en el volumen I). Es una cultura que se entiende como humanista, en tanto intenta ser un desarrollo de la perfección humana. El Cristianismo le da su forma definitiva en la Cristiandad Medieval (volumen actual), y por medio de España llega a América, fundando un Nuevo Mundo, la Cristiandad americana (volumen III).

Pretendemos formar en nuestros estudiantes un sentido de pertenencia e identidad. Para que sepan de dónde venimos, cómo estamos constituidos. Para que se sumerjan en una gran cultura. No buscamos el registro de hechos sino la formación del sentido histórico.

La primera dificultad es la gran ignorancia que se da en torno a este período de nuestra vida. A veces se la presenta como una edad oscura o poco culta, con hombres poco civilizados. De hecho, el nombre de Edad Media tuvo un sentido peyorativo, que hacía referencia a una Edad en la que no hay nada especial, simplemente está entre dos grandes edades. Tratamos de evitar el nombre, pero hablamos a veces por razones de retórica elemental, de Edad Media. No discutimos el contenido. Simplemente mostramos: obras de arte sin igual como son las catedrales medievales, sumas de saberes arquitectónicos, matemáticos, pictóricos...; grandes hombres y mujeres, que no son fruto de una improvisación, sino que han podido fructificar gracias a un humus cultural; grandes poesías, grandes reyes, grandes monumentos jurídicos, poéticos y de enseñanza; grandes santos. Parafraseando a Newman, parecería que un proceso secreto y silencioso se fragua en el corazón de muchos. Una belleza terrible nace en esta edad. Con todos los contrastes imaginables.

Chesterton sintetiza esta edad diciendo: "el enigma de la Edad. Media era no una edad sino dos edades. Miramos las costumbres y modales de algunos hombres y creemos estar en la Edad de Piedra; miramos la mente de otros y parecieran vivir en la Edad de Oro, en la más moderna de todas las utopías".

Los invito a introducirse en la Cristiandad Medieval, en la que se hacen grandes cosas simplemente por Amor: a la Verdad, al Bien, a la Belleza. A Dios, el Punto Fijo que mueve el sol y las estrellas.


ISBN 978-987-47105-5-0
9 789874 710550

